Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos

Lección 1

por Douglas L. Crook

Introducción

La epístola a los Hebreos contiene algunas de las verdades más preciosas reveladas en toda la palabra de Dios. También contiene algunos de los versículos más controvertidos y debatidos de la Biblia.

El tema y el bosquejo de la epístola a los Hebreos son bastante simples y directos. Usaré uno que se encuentra en el comentario de John MacArthur.

(Introducción a los Hebreos Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Hebreos)

La superioridad general de Cristo sobre todos y sobre todo

La superioridad de Cristo sobre los ángeles,

La superioridad de Cristo sobre Moisés,

La superioridad de Cristo sobre Josué,

La superioridad de Cristo sobre Aarón y su sacerdocio,

La superioridad de Cristo sobre el Antiguo

Pacto,

La superioridad del sacrificio de Cristo sobre los antiguos sacrificios,

La superioridad del pueblo fiel de Cristo sobre todos los infieles,

La superioridad del testimonio de Cristo sobre el de cualquier otro

Los debates sobre la epístola a los Hebreos comienzan con quién la escribió. La respuesta más simple y precisa es que no lo sabemos. Sin duda está de acuerdo con la revelación de Pablo, pero hay algunos estilos gramaticales y de la manera de escribir que parecen indicar que Pablo no es el autor. Algunos creen que Apolos pudo haberlo escrito. Otros creen que Pedro es el autor y otros creen que Timoteo pudo haberlo escrito.

No importa quién haya sido el autor humano, sabemos que el Espíritu Santo inspiró estas palabras. Dado que el tema es la superioridad de Cristo sobre todos y sobre todo lo demás, es lógico que se desconozca el instrumento humano utilizado para escribir esta carta.

El siguiente punto de discordia sobre la epístola a los Hebreos es a quién fue escrito. Todos están de acuerdo en que los recipientes originales de esta carta eran judíos o sea hebreos y no una mezcla de judíos y gentiles. No hay referencias a las diferencias culturales y los problemas entre gentiles y judíos que se mezclaron en un solo grupo o congregación como fue el caso cuando Pablo escribió a los corintios.

Algunos creen que toda la epístola a los Hebreos está dirigida solo a los judíos que habían

aceptado a Jesús como su Salvador; judíos salvos. Otros creen que fue escrito solo a judíos que aún no habían aceptado plenamente a Jesucristo como su Mesías. Ambos puntos de vista lo obligarán a usted a malinterpretar una serie de pasajes de Hebreos y lo llevarán a aceptar doctrinas que contradicen otras partes de las escrituras.

Creo que la mejor manera de entender la epístola a los Hebreos e interpretarla de una manera que concuerde fácilmente con el resto de la palabra de Dios es comprender que se estaba dirigiendo a una entera comunidad judía que estaba compuesta por tres tipos de judíos.

1. Judíos salvos

2. Judíos no salvos que simpatizaban con el evangelio, pero que aún no habían aceptado personalmente a Jesús como su Salvador

3. Judíos que no tenían interés en seguir a nadie más que a Moisés y la ley.

En esa época de la historia existían varias comunidades judías de ese tipo en distintos países fuera de Palestina. Todos los judíos, salvos y no salvos, fueron perseguidos en diferentes momentos por sus vecinos gentiles, y su etnicidad judía los unió en comunidades para apoyarse y protegerse mutuamente.

Los tres tipos de judíos a los que se dirige la epístola a los Hebreos:

1. Creyentes judíos que habían aceptado a Jesús como su Salvador, pero que tal vez sintieran la presión de su comunidad judía para seguir confiando en los rituales de la ley y que tal vez estuvieran en peligro de caer en la legalidad mezclando la ley y la

gracia.

Estos judíos salvos encontrarían aliento, denuedo y confianza para entender que Cristo era el fin y el cumplimiento de la ley y que podían encontrar su descanso completo en la superioridad de Cristo sobre la ley y todos sus rituales.

2. Judíos que simpatizaban con el evangelio y la posibilidad de que Jesús fuera el Cristo, pero que aún no habían aceptado a Cristo como su Salvador personal. Le daban más valor a Moisés y a la ley para hacerlos dignos de la bendición de Dios que a la fe sola en Jesucristo. Su error no fue simplemente mezclar la ley y la gracia, sino exaltar la ley por encima de Jesucristo.

A este grupo, cuando se le habla en Hebreos, se le advierte sobre el peligro de llegar a la puerta de la salvación y luego, en última instancia, rechazarla. Ellos se enfrentan a la debilidad de la ley para hacerlos justos ante Dios y se enfrentan a la superioridad de Cristo para redimir a cada uno de los que lo invocan.

3. Judíos que no querían tener nada que ver con el evangelio de Jesucristo.

Este grupo es exhortado a examinar la evidencia del propio testimonio de Dios en el Antiguo Testamento y la vida y el testimonio de Jesucristo. Aquellos judíos deben escuchar que las mismas escrituras en las que confían para justificarlos son las mismas escrituras que señalan a la fe en Jesucristo para la justificación.

Algunas cosas que están escritas en la epístola a los Hebreos solo pueden ser escritas a los verdaderos creyentes y este es ciertamente un

enfoque principal de la epístola. Otras cosas están claramente escritas para aquellos que aún no han aceptado a Jesús como su Salvador personal. A lo largo del estudio notaremos cuando el autor escriba a los distintos grupos.

Ahora debemos responder la pregunta: si esta carta está escrita a hebreos, judíos, ¿por qué nosotros, los gentiles, necesitamos leerla y estudiarla?

La primera respuesta es que el tema principal de la superioridad de Cristo sobre todo y sobre todos los demás es igualmente importante para nosotros los gentiles como lo fue para los judíos.

La ley de Moisés era más que la religión de los judíos. Era su cultura, su forma de vida. Dios quería que los judíos supieran que nada en la vida es más importante o tiene más valor que conocer a Dios a través de la fe en Jesucristo.

La epístola a los Hebreos describe los rituales y la adoración en el templo del Antiguo Pacto de la ley como tipos y sombras. Los hebreos confiaban en las sombras en busca de vida, dirección, paz y consuelo mientras ignoraban a la persona misma que había proyectado la sombra. Confiaban en las sombras inferiores e ignoraban a la persona superior de Cristo.

Nosotros los gentiles tenemos nuestras propias culturas, religiones, rituales e instituciones sociales, programas y apoyos en los que confiamos para dar significado e importancia a nuestra vida. Dios también quiere que sepamos que nada en la vida es más importante o tiene más valor que conocer a Dios a través de la fe en Jesucristo. Él es superior a cualquier cosa o persona a la que podamos recurrir en

busca de ayuda, fortaleza, consuelo o para obtener las bendiciones de Dios.

En segundo lugar, es importante que entendamos que el Dios de los judíos que les dio la ley es el mismo Dios que envió a Su Hijo Jesucristo a morir por los pecados del mundo.

Necesitamos entender el trato de Dios con los judíos en el Antiguo Testamento bajo la ley y cómo la entrega de la ley era parte del plan de Dios para redimir a la humanidad, pero que la ley en sí misma nunca tuvo la intención de producir esa redención. La ley solo señalaba a Jesucristo, quien sería el fin y el cumplimiento de la ley.

Necesitamos entender que el Dios del Antiguo Testamento es el Dios del Nuevo Testamento. Al entender cómo Dios estaba guiando a los judíos a Cristo por medio de la ley, no seremos tentados a considerar la obediencia a la ley como el medio de nuestra justificación.

Debido a que muchos gentiles hoy no dividen correctamente la palabra de verdad ni entienden el desarrollo de los planes y propósitos de Dios desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento, están obligados por la legalidad a tratar de justificarse ante Dios por sus propias obras.

Entender la epístola a los Hebreos nos guardará de la necedad y la esclavitud de la legalidad. La ley de Moisés era de Dios y, por lo tanto, era buena, correcta y justa, pero nunca fue dada para justificar al individuo ante Dios.

A lo largo de toda la epístola a los Hebreos, el evangelio de Jesucristo se contrasta con la ley. En Jesús y por Jesús todo es mejor. Encontramos en

Jesús: una mejor esperanza, un mejor testamento y pacto, una mejor promesa, un mejor sacrificio, un mejor país, una mejor resurrección, todo mejor. Jesucristo es presentado como superior a todo.

Hebreos 1:1–3

[1]Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

[2]en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

[3]el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Habiendo hablado en otro tiempo

El autor de Hebreos reconoce que las escrituras del Antiguo Testamento son una revelación de Dios acerca de Dios. Las escrituras, la ley de Moisés, los profetas y los Salmos están todos inspirados por Dios. Los judíos tenían razón al respetar y honrar la palabra de Dios tal como se revela en el Antiguo Testamento.

El hecho de que Dios le hablara al hombre para revelarse a Sí mismo y Sus propósitos para el hombre es exclusivo de la fe judeocristiana. Todas las demás religiones del hombre son el intento del hombre de comprender y acercarse a Dios. Algunos creen que hay un Dios, pero que Él es distante de Su Creación y la ha dejado para que se desarrolle su propio destino.

El Dios de la Biblia es un Dios que quiso

comunicarse con el hombre, Su creación. Antes de la caída, Dios caminaba con Adán en el huerto. Después de que Adán pecó, fue Dios quien vino a buscar a Adán y quien reveló el comienzo del proceso de reconciliación del hombre con su Creador.

Dios continuó revelando cada vez más Su plan de redención para la raza humana al hablar a hombres y mujeres que tenían oídos para escuchar. Utilizó varios medios de comunicación. Al principio, habló directa y abiertamente. Habló con Adán, Noé, Abraham y Moisés.

Habló al darle Su ley a Moisés y, al hacerlo, reveló más acerca de Sus planes para redimir a la raza humana.

Más tarde, habló a través de visiones y sueños a los profetas, quienes entonces debían proclamar a los hijos de Israel la voluntad de Dios.

El autor de hebreos no les estaba pidiendo a los judíos que negaran o rechazaran sus sagradas escrituras como inspiradas por Dios. El evangelio de Jesucristo afirma la revelación de Dios en el Antiguo Testamento.

Mateo 5:17–18

17No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

18Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

El escritor de Hebreos simplemente está afirmando que el mismo Dios que eligió hablar de diversas maneras a lo largo de la historia del hombre ha elegido hablar una última vez para completar la

revelación de los propósitos de Dios para el hombre.

Nos ha hablado por el Hijo

Los hebreos aceptaron las diversas maneras y momentos en que Dios les habló en el pasado, así que ¿por qué rechazarían el instrumento final que Dios utilizó para hablarles? El instrumento final que Dios eligió utilizar fue su propio Hijo. Sus palabras y su revelación no deberían tener menos valor ni autoridad que los otros instrumentos utilizados por Dios. Deberían tener mucho más.

La revelación de Dios es pura y verdadera incluso cuando los instrumentos que Él usa para revelar esa revelación no lo son. Sin embargo, ¿cuánta más confianza deberíamos tener en la revelación cuando el mensaje y el Mensajero son puros y verdaderos?

Juan 1:17–18

17Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

18A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

El último Mensajero de Dios con Su mensaje final es muy superior a cualquier instrumento que Él haya utilizado en el pasado, porque Él es el Hijo eterno de Dios.

Juan 17:6–8

6He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

7Ahora han conocido que todas las cosas que

me has dado, proceden de ti;

[8]porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Cuando digo que Jesús fue el último Mensajero de Dios con Su mensaje final al hombre, no rechazo la autoridad de los Apóstoles como mensajeros, pero son mensajeros de Jesús proclamando el mensaje que fue revelado por Jesús.

Juan 17:14–19

[14]Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

[15]No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

[16]No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

[17]Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

[18]Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

[19]Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Juan 16:12–15

[12]Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

[13]Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

[14]El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

15Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Los apóstoles fueron los mensajeros que Jesús envió con Su mensaje. El último mensajero enviado por Jesús con los detalles finales de los planes y propósitos de Dios fue el apóstol Pablo.

Hechos 26:15–18

15Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

16Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,

17librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

18para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Colosenses 1:24–29

24Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

25de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

26el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27a quienes Dios quiso dar a conocer las

riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

[28]a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

[29]para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Dios está hablando a la raza humana por medio del evangelio de Jesucristo que fue revelado a los apóstoles. Los detalles finales de la revelación de los propósitos de Dios para el hombre fueron dados al apóstol Pablo que recibió la revelación de todo el consejo de Dios. Todo lo que Dios quería y necesitaba decir a la raza humana, Dios lo ha dicho por medio del evangelio de Jesucristo.

Nosotros, los creyentes, también somos mensajeros de Dios, pero somos enviados por el Señor Jesucristo con Su mensaje.

2 Corintios 5:20

[20]Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Por eso nuestro mensaje no cambia. La Palabra de Dios es verdadera y definitiva. O aceptamos la gracia de Dios tal como la describe y ofrece Jesús o rechazamos el único plan de Dios para la reconciliación con Él.

Sectas como los mormones o la ciencia Cristiana o incluso la Iglesia Católica Romana que añaden o quitan cosas de las enseñanzas del Nuevo

Testamento están cometiendo blasfemia contra Dios cuando declaran que Dios ha dado una nueva revelación a través de un nuevo mensajero.

Tenemos la revelación completa y definitiva de Dios y Su voluntad para la humanidad en el evangelio de Jesucristo. Dios mediante en nuestra siguiente lección veremos por qué Jesús es superior a todos los demás mensajeros que Dios ha usado en el pasado y por qué debemos creer en el evangelio de Jesucristo.

Lección 2

Hebreos 1:1–3

[1]Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

[2]en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

[3]el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Los hebreos habían aceptado y valorado las otras formas de comunicación de Dios y habían honrado y apreciado a Sus otros mensajeros. El escritor de Hebreos ahora comienza a explicar por qué deberían honrar al mensajero final de Dios y al mensaje final más que a todos los demás.

Las diversas formas de comunicación de Dios y el uso de instrumentos en el pasado eran progresivos y utilizaban el uso de instrumentos humanos que estaban limitados por su humanidad pecaminosa.

En estos últimos días, es decir, en los días inmediatamente anteriores a la venida del Mesías prometido del que se habla en todas esas comunicaciones pasadas, Dios ha hablado a través de ese mismo Mesías prometido que es a la vez Dios y Hombre.

Todas las escrituras del Antiguo Testamento señalaron la promesa de un Salvador y Libertador venidero. Todo el culto y los rituales del templo tipificaban la obra redentora que Él llevaría a cabo mediante el sacrificio de Sí mismo.

Es apropiado que la revelación completa de Dios al hombre acerca de Sus propósitos sea anunciada y cumplida por el Mesías prometido.

El Hijo de Dios

Hay muchas cosas acerca del Dios Trino que no podemos entender ni explicar por completo. Si no fuera así, si entendiéramos todo acerca de Dios, seríamos más grandes que Dios. Una criatura finita no debería esperar entender completamente todo acerca de un Dios infinito.

La Deidad está compuesta por tres miembros separados e individuales. Son inseparablemente uno en naturaleza y propósito.

La relación entre estos tres miembros de la Trinidad se nos describe en los títulos que nos han revelado: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada uno es igualmente Dios y, sin embargo, cada uno cumple ciertas obras en la ejecución de su singular voluntad.

El Hijo, Jesús, fue elegido por la Deidad para ser el Mediador entre Dios y el hombre.

1 Timoteo 2:3–6

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6el cual se dio a sí mismo en rescate por todos,

de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Jesús es el mensajero que es superior a todos los demás mensajeros porque es el Hijo de Dios.

Heredero de todas las cosas

Filipenses 2:5–11

[5]Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

[6]el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

[7]sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

[8]y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

[9]Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

[10]para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

[11]y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Jesús es superior a todos y a todo lo demás porque Él es el miembro de la Trinidad a quien se le ha dado como herencia a los redimidos de la raza humana.

Todos los planes de Dios para la raza humana se ejecutan y cumplen en la persona y la obra de Jesucristo, el Hijo de Dios.

Él hizo los mundos

¿Cómo podría Jesús, el Hijo de Dios, no ser superior a todo y a todos los demás, siendo que Él es la fuente de todas las cosas?

Colosenses 1:13–20

[13]el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

[14]en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

[15]El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

[16]Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

[17]Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

[18]y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

[19]por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

[20]y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

¿Qué podría ser más perfecto y confiable que la presencia y el mensaje del Creador mismo que vino a revelarse a Sí mismo y Sus propósitos?

Si usted quiere saber cómo usar una máquina, la mejor manera es hablar directamente con su inventor. Usted podría hablar con otras personas que hayan usado la máquina, o leer un manual, pero que el inventor le explique directamente sobre Su máquina sería una forma mucho mejor de aprender todo sobre la máquina. El Creador de la vida vino a revelar el camino de la vida.

Hebreos 1:3

3el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Jesús es el resplandor de la gloria de Dios. La imagen exacta de Dios. Esto no habla de la apariencia física de Jesús, sino de Su naturaleza divina y Su mensaje divino.

No podemos mirar directamente a nuestro sol natural sin dañar nuestros ojos, pero los rayos del sol, su resplandor, iluminan nuestro camino y nos dan la vista.

No podemos conocer a Dios aparte del evangelio de Jesucristo. En la persona y la obra de Jesucristo vemos y entendemos la gloria de Dios y Su glorioso plan de redención.

Juan 14:6–11

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

7Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

9Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

10¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo

por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

11Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Hebreos 1:3

...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder

Todas las cosas subsisten por Su misma presencia y Su misma palabra. Cada átomo existe y se mantiene porque Jesús existe.

Juan 1:1–4

1En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

2Este era en el principio con Dios.

3Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

4En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

¿Cómo podría la palabra de Aquel que creó todas las cosas con Su palabra no ser la palabra final y superior para la vida?

Purificó nuestros pecados

Jesús es el mensajero superior con un mensaje superior porque Él es Aquel a quien todos los demás mensajeros de Dios señalaron. Él es a la vez Aquel que ofreció el sacrificio perfecto por los pecados a Dios y también es el mismo sacrificio perfecto.

Se sentó

El evangelio de Jesucristo es la palabra final de Dios sobre la redención porque Su sacrificio en la cruz terminó la obra de redención de una vez por todas.

Hebreos 7:26–27 (RVR60)

26Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

No había sillas en el Tabernáculo ni en el Templo para que los sacerdotes se sentaran porque su trabajo nunca terminaba. Tenían que seguir ofreciendo sacrificios todo el día, día tras día, año tras año para seguir cubriendo el pecado. Jesús está sentado a la diestra de Dios porque su sacrificio era el único sacrificio perfecto que se necesitaba para quitar los pecados del mundo una vez para siempre. ¡Consumada es nuestra redención!

El escritor de Hebreos no les estaba diciendo a los judíos que ignoraran el Antiguo Testamento. De hecho, era todo lo contrario. Dios les habló en tiempos pasados de diversas maneras y les habló de la venida del Mesías que los liberaría del pecado una vez para siempre.

Isaías 53:1–12

1¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

2Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

3Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue

menospreciado, y no lo estimamos.

[4]Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

[5]Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

[6]Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

[7]Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

[8]Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

[9]Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

[10]Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

[11]Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

[12]Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto

derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

El nacimiento, la vida, el ministerio y la muerte de Jesús cumplieron todas las profecías concernientes al Mesías venidero. ¿Cómo podría el Hijo de Dios, el Mesías, no ser superior a todo lo que vino antes de Él?

Nosotros, los gentiles, podemos ver la misma evidencia profética y tener plena confianza en que Jesús es quien dice ser. Podemos encontrar descanso perfecto en el mensaje del evangelio de Jesucristo.

Juan 3:16–17

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Lección 3

Superior a los ángeles

Hebreos 1:4–14

4hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

5Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?

6Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

7Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.

8Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

9Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

10Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.

11Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

12Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán.

13Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

14¿No son todos espíritus ministradores,

enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Cristo es superior a los ángeles. La Biblia habla mucho de los ángeles. Hay 108 referencias directas a los ángeles en el Antiguo Testamento y 165 en el Nuevo. El propósito principal de su creación fue rendirle adoración y servicio especial a Dios.

Los hebreos sabían que los ángeles eran una parte importante del cumplimiento de los propósitos de Dios en la tierra. Aunque sabían que el hombre era la criatura más gloriosa de Dios en la tierra, creado a la propia imagen de Dios y superior a toda la vida animal y vegetal, también sabían que los ángeles eran seres creados que eran más gloriosos y poderosos que el hombre.

La encarnación de Cristo

Hebreos 2:9

9Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

Debido a lo que el Antiguo Testamento revela acerca de los ángeles junto con las tradiciones y opiniones añadidas de los rabinos a lo largo de los siglos, los judíos consideraban a los ángeles con gran reverencia y algunos incluso cayeron en el pecado de adorarlos.

En la cristiandad de hoy en día existen sectas y religiones que también adoran a los ángeles.

Los judíos comprendían que los ángeles eran utilizados para dar a Moisés la ley. No tenemos muchos detalles de cuál era exactamente su parte en

dar la ley, pero las palabras de Pablo en Gálatas 3:19 parecen confirmar su participación.

Gálatas 3:19

19Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

Los judíos reverenciaban la ley y, por lo tanto, reverenciaban a los mensajeros de la ley: Moisés y los ángeles.

Veamos lo que la Biblia enseña acerca de los ángeles y luego veremos la evidencia de que Cristo es muy superior a ellos.

Los ángeles son seres espirituales creados por Dios, pero pueden adoptar muchas formas y figuras, incluyendo la forma humana.

Hebreos 13:2

2No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

A veces toman una apariencia más gloriosa y aterradora.

Mateo 28:1–4

1Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.

2Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.

3Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

4Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.

Los ángeles son capaces de sentir y expresar gozo.

Lucas 15:10

10Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Los ángeles no se casan ni se procrean.

Mateo 22:30

30Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.

Todos los ángeles son criaturas creadas.

Colosenes 1:16

16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Si juntamos las evidencias bíblicas, podemos concluir que los ángeles fueron creados antes que el hombre. Evidentemente, todos fueron creados al mismo tiempo y su número nunca cambia porque nunca leemos que los ángeles estén sujetos a la muerte o que Dios haya destruido a ningún ángel.

Satanás

Isaías 14:12–14

12¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

13Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

14sobre las alturas de las nubes subiré, y seré

semejante al Altísimo.

Cuando Lucero, Satanás, cayó, lo siguieron varios ángeles. Estos son los que la Biblia llama demonios y poderes de las tinieblas.

Sus números son inmensos

Daniel 7:10

10Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

A lo largo de toda la Biblia vemos que los ángeles sirven y adoran activamente a Dios. Son siervos dispuestos y poderosos para hacer la voluntad de Dios, especialmente en lo que respecta a Su trato con la raza humana y el plan de redención de Dios.

Además de estas revelaciones bíblicas sobre los ángeles, muchos rabinos judíos comenzaron a especular y enseñar otras cosas sobre los ángeles que pronto fueron aceptadas como verdad, aunque no tenían fundamento bíblico.

Algunos creían que los ángeles eran los consejeros de Dios y que Él no hace nada sin consultarlos primero. Eso haría que los ángeles fueran iguales a Dios, o posiblemente superiores a él.

Algunos creían que cada aspecto de la naturaleza estaba controlado por su propio ángel: el viento, las estrellas, la lluvia... Tal creencia no era muy diferente de la creencia de los paganos en los dioses míticos.

Todos estos mitos sobre los ángeles, junto con lo que Dios había revelado sobre ellos y especialmente la participación de los ángeles en dar la ley, hicieron que los judíos consideraran a los

ángeles en alta estima. Algunos incluso llegaron a adorarlos. Esta falsa práctica incluso comenzó a introducirse entre los creyentes en Jesucristo.

Colosenses 2:1

[18]Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,

Todas estas actitudes hacia los ángeles abrazadas por los hebreos hicieron que fuera esencial para el escritor de Hebreos establecer que Jesús era superior a los ángeles y, por lo tanto, Su mensaje era superior y debía ser recibido y creído como la palabra de Dios para ellos.

En Hebreos 1:4 al 14 el autor de Hebreos señala varios pasajes del Antiguo Testamento que dejan en claro que el Mesías prometido iba a ser muy superior a los ángeles. Todos los judíos creían en alguna forma de un Mesías prometido que los liberaría de la opresión de los gentiles.

Con estos pasajes del Antiguo Testamento, el autor de Hebreos establece que Jesús es superior a los ángeles en 5 maneras claras e importantes.

Por Su título = Hijo de Dios - Salmo 2:7, 2 Samuel 7:14

Por ser adorado por los ángeles = Creador - Salmo 97:7 y Deuteronomio 32:43

Por Su naturaleza = Deidad - Salmo 45:6 y 7

Por Su existencia = Eterno - Salmo 45:6 y 7

Por Su destino = Trono, Conquistador de todos sus enemigos - Salmo 45:6 y 7

Hebreos 1:4

[4]hecho tanto superior a los ángeles, cuanto

heredó más excelente nombre que ellos.

La palabra griega traducida "hecho" quiere decir "llegó a ser." Jesús no fue creado. Siempre existía.

Juan 1:1–3

[1]En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

[2]Este era en el principio con Dios.

[3]Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

El Verbo era Dios en la eternidad pasada. Por encima de los ángeles. Jesús es el Creador, no lo creado. Cuando el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros se hizo hombre y como era hombre, como todos los hombres, un poco inferior a los ángeles en apariencia y con algunas limitaciones y debilidades físicas.

Juan 1:14

[14]Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Luego llegó a ser mucho mejor que los ángeles otra vez después de ser exaltado, después de morir por los pecados del mundo y después de ser sepultado y resucitado. Recibió un cuerpo glorificado.

Cristo, como miembro del Trino Dios, fue en la eternidad pasada mayor que los ángeles. Luego, se hizo inferior a ellos con respecto a las limitaciones de un cuerpo humano al hacerse hombre, aunque nunca dejó de ser Dios. Pero, incluso como hombre, los ángeles vinieron y lo sirvieron y lo adoraron como Dios.

Marcos 1:13

13Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.

Después de su obediencia a morir en la cruz para comprar la redención del hombre, fue resucitado de los muertos y ascendió al cielo para ser exaltado de nuevo sobre los ángeles como antes, porque es el Hijo de Dios que hizo la voluntad del Padre. Jesús se sometió voluntariamente a la voluntad de Dios Padre para redimir al hombre.

Hebreos 1:4–5

4hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

5Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?

El autor de Hebreos cita dos pasajes separados del Antiguo Testamento para establecer la relación única que el Cristo encarnado heredaría con Dios Padre. (Salmo 2:7 y 2 Samuel 7:14) El título Hijo de Dios parece estar asociado directamente con la encarnación del Segundo Miembro de la Trinidad. En otras palabras, porque Jesús hizo la voluntad del Padre le fue dado el título Hijo de Dios que tiene el derecho de reinar sobre todas las naciones desde el trono de David en Jerusalén. Fue la sumisión a la voluntad de la Trinidad de hacerse hombre para morir por los pecados del mundo lo que le permitió a Jesús heredar el título Hijo de Dios. Jesús siempre era el Hijo eterno de Dios, pero el título "Hijo de Dios" enfatiza Su derecho de heredar todas las naciones como su posesión. El Hijo de Dios es Rey de reyes y Señor de señores.

Salmo 2:7, 8

7Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.

8Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.

Aunque Cristo existió desde la eternidad pasada, el título de Hijo de Dios está directamente relacionado con su encarnación y su oficio de Mediador entre Dios y el hombre y el Señor de todo.

El Hijo de Dios fue engendrado en dos aspectos diferentes. Primero, por su entrada en la raza humana mediante la concepción milagrosa en el vientre de una virgen.

Lucas 1:32–35

32Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

33y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

34Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.

35Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

En segundo lugar, Jesús es engendrado como Hijo de Dios por Su resurrección.

Romanos 1:1–4

1Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

2que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras,

3acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo,

que era del linaje de David según la carne,

[4]que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,

Hechos 13:33 declara la misma verdad.

Hechos 13:33

[33]la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

En el Antiguo Testamento, se hace referencia a los ángeles colectivamente como los hijos de Dios, pero a ningún ángel en particular se le dio jamás el título de Hijo de Dios. El nombre colectivo de los hijos de Dios significa que vinieron de Dios y que fueron creados por Dios. El título único de Hijo de Dios denota que Cristo es Dios y es de la misma naturaleza exacta de Dios y habla con toda la autoridad de la Deidad.

Los ángeles son, en verdad, criaturas gloriosas, pero si al Mesías prometido se le da un título más glorioso que a ellos, debe ser superior a ellos en todos los sentidos. Se le ha dado un nombre más excelente que a ellos.

Filipenses 2:5–11

[5]Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

[6]el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

[7]sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

[8]y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la

muerte, y muerte de cruz.

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Las sectas que enseñan que Jesús es simplemente el mejor ángel que llegó a ser Dios, enseñan blasfemias. Él es el Hijo de Dios. Él es Dios encarnado.

1 Timoteo 3:16

16E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

Hebreos 1:6

6Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

El verso 6 es una cita de la traducción de la Septuaginta del Salmo 97:7 que dice "adórenle todos los dioses."

A los ángeles, a los que a veces se hace referencia como "dioses" con "d" minúscula, se les ordena que adoren al siervo del Señor. La palabra "dioses" cuando refiere a ángeles significa seres exaltados.

Está prohibido adorar a alguien que no sea Dios.

Isaías 42:8

[8]Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.

Puesto que a los ángeles se les ordena adorar al Mesías venidero, Él debe ser Dios y, por lo tanto, es muy superior a los ángeles, y Su mensaje es muy superior al pacto de la ley que los ángeles participaron en revelar.

Jesús el Primogénito

Los ángeles deben adorar a Jesús como el Hijo de Dios que vino al mundo como hombre para salvar al hombre. Jesús es el Primogénito entre los hombres.

La palabra primogénito en la Biblia puede indicar a alguien que es primero en el tiempo, pero también puede referirse a alguien que es primero en honor, posición o autoridad, aunque no sea el primero en el tiempo. Muchos hombres nacieron antes de Cristo, pero Él es superior a ellos porque es el Hijo encarnado de Dios que vino como Cabeza de una nueva raza de hombres. Jesús tiene un lugar y una gloria mayor que cualquier otro hombre.

A los ángeles se les ordena adorarlo como el Mediador entre Dios y el hombre. Los ángeles lo adoraron en su primera venida y lo adorarán en su segunda venida.

Lucas 2:10–14

[10]Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:

[11]que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.

[12]Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

[13]Y repentinamente apareció con el ángel una

multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:

14¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Apocalipsis 5:11–14

11Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

12que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

13Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

14Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Lección 4

El escritor de Hebreos presenta a su audiencia judía un argumento sólido basado en sus propias escrituras de que Jesús y Su mensaje de salvación solo a través de la fe en Su obra en la cruz es muy superior a los ángeles y a la ley que ellos ayudaron a revelar.

Hebreos 1:7

[7]Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.

Esta cita es del Salmo 104:4. La palabra "hace" significa que los ángeles fueron creados.

Coloseness 1:15–20

[15]El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

[16]Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

[17]Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

[18]y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

[19]por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

[20]y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la

sangre de su cruz.

El Creador es mayor que lo creado. Los ángeles fueron creados por Cristo para obedecer Sus mandatos.

La Deidad del Cristo

Hebreos 1:8–14

[8]Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

[9]Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. (Salmo 47:6, 7)

[10]Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.

[11]Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

[12]Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán. (Salmo 102:25-27)

[13]Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? (Salmo 110:1)

[14]¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

En el Salmo 47, Dios Padre llama al Hijo, Dios, y declara que Su reino es eterno. Jesús es superior a todo porque es eterno. Existía antes que los ángeles fueran creados. Él existía antes de que existiera la creación actual y seguirá existiendo mucho después de que esta sea desechado como un vestido viejo.

Muchos teólogos modernos declaran con osadía que Jesús nunca afirmó ser Dios. Simplemente eligen ignorar y negar la verdad de las declaraciones de Jesús.

Juan 10:30–38

30Yo y el Padre uno somos.

31Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.

32Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?

33Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.

34Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?

35Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),

36¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?

37Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.

38Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

Los judíos querían apedrear a Jesús porque entendieron que estaba declarando ser Dios.

El lugar exaltado de Jesús en el plan de redención de Dios para la raza humana se debe a que vino a hacer la voluntad del Padre. No sólo vivió con rectitud, sino que amó la rectitud o sea la justicia. No

había nada en Él que le hiciera desear pecar porque es Dios.

El hombre nacido en pecado no puede amar la justicia sin recibir una nueva naturaleza a través de la regeneración.

Jeremías 17:9

9Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Incluso algunos ángeles han pecado contra Dios. Pero el Hijo de Dios siempre ama y hace la justicia. Siempre cumple la voluntad del Padre.

Hebreos 10:5–7

5Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

6Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

7Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Más que a tus compañeros

9Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. (Salmo 47:6, 7)

Esto podría referirse a hombres como los profetas o posiblemente a los ángeles. La palabra compañeros simplemente se refiere a asociados en un esfuerzo mutuo.

Los ángeles son mensajeros de Dios, pero Jesús es el mensajero principal. Los profetas fueron mensajeros de Dios y los redimidos son embajadores de Cristo, pero Cristo es el Mesías enviado a Israel y

es la Cabeza de la Iglesia.

Dios el Padre hará que todos los enemigos de Cristo se inclinen y lo reconozcan como Señor de señores y Rey de reyes.

Filipenses 2:9–11

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

A la luz de esta evidencia bíblica de la superioridad de Cristo sobre los ángeles, es necedad y blasfemia que el judío continúe aferrándose a la ley para la justificación ante Dios, cuando Jesús ha declarado ser el Camino, la Verdad y la Vida y que nadie viene al Padre, sino por la fe en Él.

Recién, el Papa de la iglesia católica romana, declaró que todas las religiones del hombre son igualmente un camino a Dios. Dijo que todos los hombres son hijos de Dios no importa la religión que se practica. Sin embargo, según las palabras de Jesús tal pensamiento es blasfemia. Jesús dijo que Él es el Camino, la Verdad y la Vida y que no hay otro camino a Dios. No hay otra manera de ser reconciliado con nuestro Creado solamente por fe en el superior Jesús quien es el Hijo de Dios.

Hechos 4:12

En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Antes de comenzar a considerar el capítulo 2

de Hebreos, quisiera dedicar un poco de tiempo a definir las diferencias entre una confesión genuina de fe y una falsa profesión de fe.

Dentro de la comunidad judía a la que se dirige la carta a los hebreos había verdaderos creyentes en Cristo y otros que hablaban de Cristo y se consideraban seguidores de Cristo, pero que nunca habían aceptado verdaderamente a Jesucristo y Su sacrificio en la cruz como algo suficiente para justificarlos ante Dios. Lo veían como un rabino sabio, un profeta, un buen hombre, pero no como el Hijo encarnado de Dios cuyo único sacrificio quitó el pecado para siempre. Hacían una falsa profesión de fe en Jesús.

Los mismos dos tipos de grupos existen en la cristiandad actual. Hay verdaderos creyentes que han puesto su fe en Jesucristo como su Salvador y creen lo que Dios ha dicho acerca de Su Hijo y Su sacrificio en la cruz. Pero también hay los que hacen una falsa profesión de fe que se llaman a sí mismos cristianos, pero que nunca han tenido una fe en Cristo que salva. Hay individuos que no se oponen abiertamente al evangelio, pero que no han recibido a Cristo como su Salvador personal.

Creo que es esencial tener una comprensión clara de lo que es la fe salvadora.

Hechos 16:30–31

30y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Pero, ¿qué implica "creer" o "tener fe"? Algunos, como los calvinistas, enseñan que la fe

implica un compromiso y una dedicación a caminar siempre de acuerdo con la voluntad de Dios y que, si no lo hace usted, entonces solo hizo una falsa profesión de fe y que nunca poseía la vida eterna. Enseñan que nunca será salvo si no persevera en fidelidad hasta el fin de su vida.

Los calvinistas están equivocados, como veremos en las escrituras. Un verdadero creyente y poseedor de la vida eterna, puede seguir viviendo una vida de pecado y carnalidad después de una regeneración genuina. Tal condición es triste e innecesaria e implica pérdidas en esta vida y en la eternidad, pero no cambia la posición del individuo en la gracia ante Dios. La salvación se basa en la fidelidad de Dios, no en la del hombre.

Hay un extremo opuesto que creo que es igualmente peligroso que el calvinismo. Hay quienes enseñan que la fe no es nada más que un reconocimiento intelectual de que el evangelio de Jesucristo es bueno. No creen que la fe implique ninguna decisión real o rendición de algo por parte del individuo.

Ese tipo de enseñanza lleva a una actitud de que uno no necesita arrepentirse del pecado ni tener ningún deseo de apartarse de un estilo de vida pecaminoso. Lleva a muchos a profesar la fe en Cristo sólo para protegerse de ir al infierno. La salvación es gratuita, pero le costó muy caro al Señor. Por lo tanto, debemos tomar en serio nuestra necesidad de un Salvador y arrepentirnos de nuestro pecado que llevó a Jesús a la cruz.

La fe salvadora tiene que ver con el corazón y la mente del individuo.

Romanos 10:9–13

9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

13porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

La fe salvadora implica la convicción de que somos pecadores necesitados de un Salvador y de un arrepentimiento.

2 Pedro 3:9

9El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Hechos 17:30–31

30Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

31por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

El arrepentimiento es una parte esencial de la fe salvadora. Algunos enseñan que el arrepentimiento es sólo un cambio de opinión acerca de Jesús. Esa es una gran parte del arrepentimiento, especialmente

para los judíos. Sin embargo, no es la única parte. Es necesario comprender por qué Cristo vino y murió. Vino para salvar a los pecadores.

El arrepentimiento es tener un cambio de opinión acerca de la dirección de su vida. Es un intenso deseo de dejar su vida pecaminosa y caminar en la dirección opuesta y vivir una vida que agrada a Dios. La salvación no depende de que usted tome ni un paso adelante en esa nueva dirección solo que sea su deseo genuino. La salvación no es el resultado de que deje de pecar y haga el bien. La salvación es el resultado de su fe en la obra de Jesús en la cruz que pagó la deuda de su pecado y que da vida eterna a todos los que creen en Él. La salvación es el resultado de creer que Jesús lo puede hacer una nueva criatura que tiene el poder de vivir piadosamente.

Un individuo que simplemente repite la oración del pecador, aunque en su corazón no tenga el deseo ni la intención de abandonar su estilo de vida pecaminoso, no posee la fe salvadora. No ha puesto su confianza en Jesús. Es uno que profesa creer en Jesús, pero que no se ha arrepentido y por lo tanto no es salvo.

Como descubriremos, al escudriñar las escrituras, que existe la triste realidad de que muchos que se han arrepentido genuinamente de su pecado y han invocado al Señor con fe para que los salve, confiando en que Él haría lo que dijo que haría, no han seguido adelante y no han permitido que Jesús les enseñe a vivir de una manera nueva, aunque son nuevas criaturas en Cristo. Son salvos, pero son carnales.

Los creyentes verdaderos

Los verdaderos creyentes reciben la vida eterna al creer, y esa vida nunca se puede perder. Por lo tanto, nada en la carta a los hebreos puede malinterpretarse para advertir que un verdadero creyente está en peligro de perder su vida eterna.

Juan 10:27–30

27Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

28y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30Yo y el Padre uno somos.

1 Pedro 1:3–5

3Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Entre el grupo de verdaderos creyentes hay dos clases. Hay verdaderos creyentes que se caracterizan por la madurez espiritual y hay verdaderos creyentes que se caracterizan por la carnalidad. Hay creyentes espirituales y hay creyentes carnales. Ambos poseen la vida eterna que no se puede perder. Ambos están destinados al cielo.

Creyentes espirituales

Los creyentes espirituales se describen en 1 Corintios 2:12-15.

1 Corintios 2:12–15

12Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

13lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

15En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

Los creyentes espirituales conocen la voluntad de Dios y viven conforme a ella. Se les promete una recompensa plena y una amplia entrada al cielo. Se les concederá el lugar más cercano a Jesús en la eternidad como compañera eterna del Cordero de Dios.

Creyentes carnales

Los creyentes carnales y las consecuencias de sus decisiones carnales se describen en 1 Corintios 3:10-15.

1 Corintios 3:10–15

10Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

11Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Hay pérdidas trágicas que resultan de la vida carnal de un verdadero creyente en Jesucristo, pero el destino del creyente carnal es muy diferente al de alguien que hace una falsa profesión de fe en Jesús y que confía en su religión o en sus buenas obras en lugar de en el sacrificio de Jesús en la cruz.

Algunas de las advertencias que se encuentran en la carta a los hebreos pueden estar dirigidas a los creyentes carnales o infieles que estaban en peligro de recibir el castigo de su Padre y de perder la recompensa.

Los que hacen una falsa profesión de fe

Mateo 7:21–23

21No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23Y entonces les declararé: Nunca os conocí;

apartaos de mí, hacedores de maldad.

Los que profesan ser cristianos pero que no se han arrepentido de su pecado y que no han confiado en la suficiencia del sacrificio de Jesús en la cruz no entrarán en el cielo. No es que hayan perdido su salvación, sino que nunca la poseyeron. No se puede perder lo que nunca se ha poseído.

Tales individuos que hacen una falsa profesión de fe pueden adoptar las apariencias y prácticas del cristianismo, pero nunca se comprometen personalmente a confiar en Jesús como su Salvador personal.

1 Juan 2:19

[19]Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

Cinco advertencias

Hay 5 advertencias en la epístola a los hebreos. Se encuentran en Hebreos 2:2-4, Hebreos 3:7-4:1, Hebreos 6:4-8, Hebreos 10:26-31 y Hebreos 12:14-29

Estas cinco advertencias han sido interpretadas de diversas maneras. Los calvinistas enseñan que si uno es verdaderamente salvo, perseverará con una vida de piedad y fidelidad hasta el día de su muerte o simplemente no fue salvo en primer lugar. Los calvinistas no creen que un verdadero creyente pueda persistir en una vida de carnalidad. Aplican las advertencias de Hebreos a tales individuos y dicen que si no perseveran en una vida de fe hasta el final de su vida, nunca fueron salvos y no tienen esperanza de ir al cielo. Al hacerlo, ignoran la clara enseñanza

de Pablo sobre la realidad de la existencia de creyentes carnales que pierden la recompensa, pero aún poseen la vida eterna.

A la luz de la enseñanza del resto del Nuevo Testamento, sabemos que ninguna de las cinco advertencias que se encuentran en la carta a los hebreos puede referirse a que los verdaderos creyentes estén en peligro de perder su salvación.

Es posible aplicar las cinco advertencias que se encuentran en Hebreos a los verdaderos creyentes si entendemos que están advirtiendo a los verdaderos creyentes de los peligros y pérdidas de la infidelidad. La infidelidad de los hijos de Dios resulta en la disciplina de Dios y en la pérdida de las recompensas eternas.

Sin duda, Pablo da advertencias de este tipo a lo largo de toda su enseñanza, y la interpretación de las advertencias de Hebreos como aplicables a los verdaderos creyentes no contradice la sana doctrina.

Sin embargo, mi convicción personal es que las cinco advertencias de Hebreos están dirigidas a los judíos incrédulos que han oído el evangelio de Jesucristo, pero que al fin y al cabo lo rechazan. Algunos judíos que rechazan a Cristo pueden incluso haber estado dispuestos a escuchar al evangelio en algún momento, pero finalmente decidieron no poner su fe en Jesucristo como su Salvador personal y escogen seguir confiando en la ley y sus propias buenas obras para procurar alcanzar la justificación ante Dios.

En nuestra siguiente lección, Dios mediante, empezaremos considerando el segundo capítulo de la carta a los Hebreos donde encontramos la primera

advertencia.

Lección 5

Hebreos 2:1–4

[1]Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

[2]Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,

[3]¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,

[4]testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

Aquí está la primera de las cinco advertencias que se encuentran en el libro de Hebreos:

Hebreos 2:2-4
Hebreos 3:7-4:1
Hebreos 6:4-8
Hebreos 10:26-31
Hebreos 12:14-29

¿A quién se le advierte aquí? Estudiando el resto de la enseñanza del Nuevo Testamento podemos estar seguros de que a los verdaderos creyentes no se les advierte de que perderán su salvación y enfrentarán la ira de Dios en la eternidad si no permanecen fieles al evangelio. Por lo tanto hay sólo dos interpretaciones que están de acuerdo con el resto de la sana doctrina.

La primera es que a los verdaderos creyentes

se les está dirigiendo y advirtiendo acerca de la severa disciplina de Dios sobre Sus hijos que no permiten que la sana doctrina transforme su vida y los lleve a la madurez espiritual. Los creyentes no pueden descuidar la salvación en el sentido de rechazarla, pero sí pueden descuidar y alejarse de la sana doctrina y el crecimiento espiritual.

Muchos creen que esta es la interpretación correcta porque el escritor de Hebreos, que claramente es un verdadero creyente, se incluye a sí mismo en este grupo al ser advertido al decir: "¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?".

Nuevamente, este principio o verdad de que los verdaderos creyentes pueden alejarse de la verdad y sufrir la disciplina de su Padre Celestial se enseña en otras partes de las Escrituras.

1 Corintios 11:28–32

28Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

29Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

30Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

31Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

32mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

No creo que quienes aplican esta advertencia a los verdaderos creyentes, a quienes se les advierte contra la infidelidad que conduce a la disciplina,

estén promoviendo el error. Sin embargo, simplemente no creo que esa sea la verdad que se enseña en este pasaje.

La segunda interpretación posible que creo que es la mejor manera de entender este pasaje es aplicarlo a los judíos que han escuchado la predicación del evangelio, muchos de ellos escuchándola directamente de un apóstol, pero que aún no habían aceptado a Jesús como su Salvador personal.

Él está advirtiendo al judío no salvo de la ira de Dios que caerá sobre aquellos que rechazan a Jesucristo como el Mesías, el Hijo de Dios, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El escritor de Hebreos usa el pronombre "nosotros" en el sentido de nosotros los judíos o nosotros que hemos escuchado el evangelio. El escritor de Hebreos, claramente no rechazó la invitación de la salvación, pero si lo hubiera hecho, su destino habría sido el mismo de todos los que rechazan el evangelio.

El autor de Hebreos escribió que debemos prestar mucha más atención a lo que hemos oído, para que no nos deslicemos. Quiere decir que quienes escuchan el evangelio deben aferrarse al mensaje y aplicarlo a sí mismos. No basta con escuchar la invitación del evangelio para la salvación por la fe en Jesucristo y no oponerse a ella. El evangelio exige una respuesta. Exige un recibimiento claro y una aplicación personal.

Los que sufrirán la condenación eterna de Dios son aquellos que no obedecieron el mandato del evangelio de creer en el Señor Jesucristo.

Romanos 10:14–21

14¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

16Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

18Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

19También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; Con pueblo insensato os provocaré a ira.

20E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí.

21Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.

La ira de Dios está sobre aquellos que no atiendan con diligencia al evangelio.

2 Tesalonicenses 1:8–10

8en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

9los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

La palabra griega traducida "nos deslicemos" sígnica escaparnos de entre las manos o pasar de largo o flotar pasando. Esta palabra griega describe un barco que se aleja lentamente de la seguridad de un puerto.

¿Cuántas personas conoce usted que han escuchado el evangelio toda su vida y no se han opuesto abiertamente al evangelio e incluso han aceptado intelectualmente que es bueno y probablemente correcto, pero que nunca han hecho un compromiso personal de confiar en Jesús como su Salvador personal? Están alejándose lentamente, pero con seguridad, del puerto seguro de la salvación.

2 Corintios 6:2

2Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

Tres razones para no descuidar una salvación tan grande:

El carácter de Cristo – Jesús es el mensajero superior con el mensaje superior

El castigo divino - la justa ira de Dios caerá sobre los que rechazan Su ofrecimiento de gracia

El propio testimonio de Dios - el Creador testifica que Jesús es el único mediador entre Dios y

el hombre.

Primero vamos a considerar el carácter de Jesús como el mensajero superior de Dios con el mensaje superior.

La frase "por tanto" en Hebreos 2:1 nos hace recordar la evidencia presentada en el capítulo uno de Hebreos de que Jesús y Su mensaje deben ser aceptados porque Él es el Hijo Eterno de Dios. Rechazar al fiel y principal Mensajero de Dios es rechazar a Dios y Su mensaje de salvación.

Apocalipsis 1:4–8

4Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;

5y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

6y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

7He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

8Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

La segunda razón que se da por la cual quienes escuchan el evangelio deben responder prestando mucha atención a su invitación es que las consecuencias de alejarse del ofrecimiento de un refugio seguro de salvación es sufrir la ira de Dios.

Bajo el antiguo pacto, que fue entregado por mensajeros inferiores, aquellos que desobedecieron la ley fueron castigados con un juicio justo. ¡Cuánto mayores deben ser las consecuencias de rechazar a este Mensajero superior con Su mensaje superior!

Hebreos 10:26–31

26Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

27sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

28El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

29¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

30Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

31¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La tercera razón dada por la cual el judío debería dejar de confiar en el antiguo pacto y poner su fe solamente en Jesús para su justificación es el propio testimonio de Dios acerca de quién es Jesús.

Juan 14:6–11

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

7Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

[8]Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

[9]Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

[10]¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

[11]Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Lucas 9:35

[35]Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

1 Pedro 1:20–21

[20]ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,

[21]y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador, Sumo Sacerdote

Hebreos 2:5–18

[5]Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;

[6]pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites?

[7]Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, Y le pusiste sobre las

obras de tus manos;

[8]Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

[9]Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

[10]Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

[11]Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

[12]diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré.

[13]Y otra vez: Yo confiaré en él. Y de nuevo: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.

[14]Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

[15]y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

[16]Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

[17]Por lo cual debía ser en todo semejante a sus

hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

[18]Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

La superioridad de Jesucristo sobre los ángeles se enfatiza nuevamente en este pasaje, porque Jesús hizo por el hombre lo que ningún ángel podría hacer: se convirtió en nuestro Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador y Sumo Sacerdote.

La frase "el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando" en Hebreos 2:5 está hablando del reino venidero de Cristo mencionado en Hebreos 1:8.

Hebreos 2:6-8 contiene una cita del Salmo 8:4 al 6. David claramente tenía en mente a la humanidad cuando dijo: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?" Pero el Espíritu de Dios nos hace saber aquí en Hebreos que es un Salmo Mesiánico y que el cuidado de Dios por el hombre se manifiesta hasta lo máximo cuando el Cristo llegó a ser poco menor que los ángeles para que Dios visitara al hombre para proveerle un Salvador.

Todo lo escrito en el Salmo 8 es válido para la humanidad en general pero solamente se realiza por completo por medio de Jesús. Dios se acuerda de nosotros, Sus criaturas. Él nos visita o cuida de nosotros. La palabra hebrea traducida "visites" en el Salmo 8 significa que Dios se ha encargado a si mismo de la responsabilidad de proveer todo lo que necesitamos para prosperar en Su voluntad.

La humanidad fue temporalmente hecha inferior a los ángeles. Estamos sujetados a la tierra, los ángeles son seres celestiales. Estamos limitados a cuerpos físicos. Los ángeles son seres espirituales. Los ángeles tienen acceso directo a la habitación del trono de Dios. Estamos separados físicamente de Dios. Los ángeles tienen impresionantes poderes y gloria. Estamos vestidos de cuerpos de humillación, hechos de barro.

Sin embargo, el propósito de Dios para el hombre siempre ha sido que él gobierne sobre la creación. Cuando Dios creó a Adán en inocencia, le dio a Adán el dominio sobre toda la creación y la creación debía servirle y atender sus necesidades. Por un tiempo, la creación hizo exactamente eso. Adán les dio nombre a todos los animales. No era una labor dura poder comer del fruto del jardín.

No obstante, todo eso cambió cuando Adán pecó contra su Creador. Adán y sus descendientes se cayeron bajo la maldición del pecado. La tarea de proveer comida para cada día se convirtió en una labor dura. La violencia, el asesinato y la muerte empezaron a caracterizar la experiencia de Adán y su raza.

El hombre cayó del lugar de autoridad y dominio sobre la creación. El hombre perdió su derecho a reinar.

2 Corintios 4:3–4

3Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

4en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de

Cristo, el cual es la imagen de Dios.

1 Juan 5:19

[19]Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Pero esta no es la voluntad ni el propósito de Dios. Él lo ha permitido por un tiempo para cumplir Su propósito final de que el hombre redimido reine con Dios sobre toda la creación. Incluso la tierra gime durante este tiempo del reinado usurpador de terror de Satanás.

Romanos 8:19–22

[19]Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

[20]Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

[21]porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

[22]Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

El hombre volverá a gobernar la tierra según el plan eterno de Dios, pero no bajo la maldición del pecado. Aquí es donde el Salmo 8 se vuelve profético acerca de la venida del Mesías.

La única manera de que todas las cosas vuelvan a estar sujetas bajo los pies del hombre es que se suprima o se elimine la maldición del pecado y se destruya al usurpador. La única manera de que eso suceda es que Dios provea un sustituto para el hombre que muera por los pecados de la humanidad, pague la deuda del pecado y que destruya el poder de Satanás derrotando a la muerte resucitando de entre

los muertos.

La humanidad es restaurada a su lugar legítimo de gobernar sobre la creación en, a través de y con Jesucristo, el Hijo del hombre, el Hijo de Dios. Todas las cosas son puestas bajo Sus pies y bajo los pies de todos los que creen en Él. Su victoria es nuestra victoria.

Efesios 1:15–23

15Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos,

16no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

17para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

18alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

20la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

21sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

22y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

La manifestación plena de esa victoria y exaltación aún no ha ocurrido, pero es segura debido a lo que Jesús logró en la cruz.

Romanos 16:20

[20]Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Siempre ha sido el plan de Dios exaltar al hombre por encima de los ángeles en la vida venidera durante la edad del reino y en la eternidad.

Apocalipsis 5:8-10

[8]Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

[9]y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

[10]y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Los hombres redimidos juzgarán incluso a los ángeles.

1 Corintios 6:2–3

[2]¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

[3]¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

Dios mediante, en nuestra siguiente lección, continuaremos estudiando Hebreos 2:5 al 18 donde

encontramos todo lo que Jesús llegó a ser para nosotros tomando la forma del hombre para morir por nuestros pecados. Jesús es Rey, Salvador, Santificador, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador y Sumo Sacerdote.

Lección 6

Terminamos nuestra lección anterior considerando la verdad de que Jesús tiene el derecho de reinar como Rey de reyes y Señor de señores porque se entregó a sí mismo para morir por los pecados del hombre. Dios ungió a Jesús como Rey sobre todas las cosas y quienes creen en Él reinarán con Él.

En esta lección continuamos considerando otros títulos y oficios que posee el Hijo de Dios porque vino voluntariamente a hacer la voluntad del Padre y convertirse en el Mediador entre Dios y el hombre, logrando la reconciliación entre Dios y el hombre.

Jesús es el Salvador del hombre

Hebreos 2:9–10

9Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

10Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

Muchos judíos rechazaron a Jesús y lo despreciaron porque fue crucificado en debilidad y murió. Pensaban: "¿Cómo puede Jesús ser el Salvador si no pudo salvarse a sí mismo?" "¿Cómo podría Aquel que sufrió una muerte tan horrible ser

Dios y mayor que los ángeles cuando los ángeles no están sujetos a la muerte?"

Los judíos no debían rechazar a Jesús por haber sufrido y muerto de una manera cruel. Estaba en perfecta armonía con el carácter y el plan de Dios que un miembro de la Deidad se hiciera hombre con el propósito de pagar el precio de nuestro pecado al experimentar la pena del pecado, la muerte. Sólo un hombre sin pecado podía morir por los pecados de toda la humanidad. Todos los demás hombres mueren por sus propios pecados o a causa de ellos. Jesús murió por los pecados del mundo.

Romanos 6:23

23Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Gálatas 4:4–5

4Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

5para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

1 Juan 4:10

10En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

La frase, *"perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos"*, no significa que Jesús no fuera moralmente perfecto, ya que Él es el Hijo de Dios sin pecado, sino que habla del cumplimiento de Su misión como Salvador al gustar, o experimentar la muerte por todos los hombres.

El Hijo de Dios fue predestinado desde antes de la fundación del mundo para ser el Salvador de la humanidad, pero no fue hasta que realmente sufrió la muerte que la obra de salvación se llevó a cabo.

Hechos 2:23–24

23a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;

24al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

El Dios encarnado pudo gustar la muerte como sustituto del hombre, pagando nuestra deuda con Dios, pero como Dios, no era posible que la muerte retenga a Jesús. Ahora, vemos a Jesús coronado de gloria y honor porque resucitó triunfante sobre la muerte, el infierno, Satanás y la tumba.

Como sustituto y representante del hombre, Jesús pagó la deuda del hombre con Dios. Dios Padre, al aceptar la muerte de Su Hijo como pago total, lo resucitó de entre los muertos y lo recibió en la gloria. Ahora vemos a Jesús coronado de gloria y honor. Ahora, todos los que creen en Jesús se identifican con Cristo en Su muerte y Su resurrección a la gloria. Por Su muerte y resurrección Jesús nos da vida eterna y la esperanza de gloria eterna.

La palabra griega traducida "autor" significa Jefe, Líder, Capitán, Autor y Precursor. Jesús, el Hijo de Dios, se hizo Hombre y abrió un camino para que todos los hombres que creen pasen de la muerte a la vida eterna.

Hebreos 5:8–9

8Y aunque era Hijo, por lo que padeció

aprendió la obediencia;

[9]y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

Juan 14:19

[19]Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

Juan 11:25–26

[25]Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

[26]Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

¡La muerte y la tumba no pudieron retener a mi Capitán, el Autor de mi salvación y tampoco me retendrán a mí!

Jesús es el que santifica

Hebreos 2:11

[11]Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

Cristo, mediante su muerte sustitutiva, separa del resto de la humanidad a todos los que creen en Él y en Su obra redentora y los llama hermanos. Él imparte a quienes creen Su naturaleza y Su vida.

2 Pedro 1:2–4

[2]Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

[3]Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

[4]por medio de las cuales nos ha dado preciosas

y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Todos los que creen están apartados para gobernar y reinar con Cristo por la eternidad. Pertenecemos a una nueva raza de hombres de la cual Jesucristo es la Cabeza, el Capitán y Autor de nuestra Salvación. El resto de la humanidad está bajo la justa ira de Dios.

Jesús es nuestro hermano

El escritor de Hebreos nuevamente señala las escrituras del Antiguo Testamento para mostrarle a su audiencia judía que siempre fue el plan de Dios salvar al hombre y restaurarlo a la comunión con Su Creador a través de un hombre que sería tanto el Hermano del hombre como su Salvador. ***Salmo 22:22 / Isaías 8:17, 18***

He sido hecho hermano del Dios Todopoderoso, un hijo del Dios Eterno. Nada de esto sería posible si Jesús no hubiera estado dispuesto a hacerse hombre y gustar la muerte por toda la humanidad.

Jesús es el Destructor de Satanás

Hebreos 2:14

14Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

El dios usurpador de este siglo y de nuestro corazón y mente ha sido destruido, es decir, su poder sobre nosotros ha quedado sin efecto.

Antes de aceptar a Jesús como nuestro

Salvador, estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. La muerte espiritual separa al hombre de su Creador. Satanás usó el pecado para introducir la muerte. El Hijo de Dios arrebató el poder de la muerte de las manos de Satanás al sufrir la muerte misma y resucitar a la vida. Ahora, la muerte no puede separarnos de Dios. Tenemos vida eterna. Satanás y la muerte ya no tienen poder sobre los que creen en Jesús. Satanás y sus propósitos han sido destruidos por Jesús y Su sacrificio en la cruz. Incluso la muerte física se convierte en una puerta a la presencia de Dios para el creyente.

Libertador

Hebreos 2:15

15y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Ahora el creyente es libre de vivir para la gloria de Dios. Somos libres del temor a la muerte y de la ira de Dios. Nuestra esperanza es la gloria en la presencia de Dios para siempre.

Hechos 20:24

24Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

1 Corintios 15:51–58

51He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y

nosotros seremos transformados.

53Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

55¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

56ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

57Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Jesús es nuestro Sumo Sacerdote

Hebreos 2:16–18

16Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

17Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

18Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

El Hijo de Dios siempre ha sido superior a los ángeles, aun cuando dejó de lado Su gloria eterna para hacerse hombre. Debido a que estuvo dispuesto

a hacerse un poco menor que los ángeles por un tiempo en el sentido de tomar forma humana para experimentar la muerte por nosotros, ahora se nos asegura una gloria y un lugar que serán superiores a los ángeles. Jesús es nuestro Intercesor ante Dios para que alcancemos misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Dios nunca se propuso socorrer a los ángeles. Nunca se propuso redimir a los ángeles caídos. Su propósito fue redimir al hombre caído. Dios socorrió a Abraham por justificarle por fe en la promesa de gracia y así también socorrerá a todos los que creen en Jesús.

La palabra griega traducida como "socorro" significa "apoderarse de" o "echar mano de algo". Jesús se apoderó de nosotros para rescatarnos, salvarnos y reconciliarnos con Dios.

Los judíos no solo no debían despreciar a Jesús por ser hombre y morir en la cruz, sino que debían entender que era absolutamente necesario que el Hijo de Dios se hiciera hombre para convertirse en nuestro sustituto sin pecado para propiciar nuestros pecados y satisfacer la justa ira de Dios.

Gracias a Dios por Jesús que se convirtió en Rey, Salvador, el que santifica, Hermano, Destructor de Satanás, Libertador y Sumo Sacerdote por Su muerte y resurrección. Gloria sea a Dios por una salvación tan grande.

Lección 7

Hebreos 3:1–6

[1]Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

[2]el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

[3]Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

[4]Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

[5]Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

[6]pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

En estos versículos, el escritor de Hebreos se dirige claramente a los judíos salvos dentro de la comunidad judía que, debido a la persecución de sus vecinos judíos, podrían haber estado luchando con la duda en cuanto a si habían tomado la decisión correcta al confiar en Jesús como su Salvador y abandonar la dependencia de los sacrificios de animales en el templo para ser aceptados por Dios.

El escritor aquí usa el término "hermanos santos" en lugar de simplemente "hermanos." Por supuesto, al apaciguar a los judíos creyentes acerca de la superioridad del Nuevo Pacto sobre el Antiguo Pacto, también continúa dando a los judíos incrédulos

la oportunidad de escuchar la evidencia de por qué necesitan aceptar a Jesús como su Salvador personal.

Los judíos bajo el Antiguo Pacto fueron llamados con un llamamiento terrenal a una herencia terrenal, a la paz y la prosperidad en Palestina. Los creyentes en el Nuevo Pacto, los seguidores de Jesucristo, son llamados con un llamamiento celestial a una herencia celestial. Otra razón más por la cual el Nuevo Pacto de fe en Jesucristo es superior al Antiguo Pacto de la ley.

Filipenses 3:14

14prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Filipenses 3:20–21

20Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

21el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Nuestra herencia prometida es espiritual, celestial y eterna. Nos es dada por Su gracia y Su fidelidad para cumplir Su promesa. Nuestro destino es gobernar y reinar con Cristo en Su gobierno eterno sobre toda la creación.

La promesa de Dios a Israel bajo la ley era paz y prosperidad como nación en la Tierra de Canaán, si guardaban la ley.

Por fe ya, ahora mismo en esta vida, podemos empezar a disfrutar de los privilegios, el poder y la riqueza de nuestro nacimiento espiritual y celestial.

Efesios 1:3

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

Efesios 2:4–7

4Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

5aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

6y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

7para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Saber que he sido llamado con un llamamiento celestial me permite afrontar cada día y cada situación de esta vida con paz, alegría y confianza. Sé que mi Padre Celestial me proveerá de todo lo que necesito para ser victorioso en la vida hasta el día en que Él envíe a Su Hijo para arrebatarme a casa, al cielo.

Romanos 8:32

32El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

El Nuevo Pacto de gracia es un llamamiento celestial y es muy superior al llamamiento terrenal de la ley que sólo puede condenar y sólo tenía como objetivo señalar al Cristo que había de venir.

1Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

Se exhorta a los judíos, tanto los salvos como los no salvos, a considerar a Jesús, quien era muy superior a Moisés. La palabra traducida "considerad" significa pensar con cuidado e intensidad sobre algo para poder entenderlo. Significa tomarse el tiempo para examinar algo en profundidad. Es lo opuesto a mirar algo rápidamente y a la ligera.

Tanto los salvos como los no salvos se benefician de considerar a Jesús. Cuando usted testifica a alguien sobre la fe en Jesucristo, muchas personas responderán que no creen en eso o que no creen en la Biblia. Si usted los presiona para que le digan exactamente qué parte de la Biblia o qué hechos sobre Jesús cuestionan, rara vez tienen una respuesta real porque nunca se han tomado el tiempo de considerar realmente lo que la Biblia tiene que decir sobre Jesús.

El escritor de Hebreos les pedía a los judíos incrédulos que consideren a Jesús a la luz de las escrituras del Antiguo Testamento. Ellas los están señalando a Jesús. Mírenlas con atención y honestidad.

El autor también está animando al judío creyente a seguir considerando a Jesús porque una comprensión profunda de quién es Jesús y lo que Él ha logrado por nosotros como nuestro Salvador nos dará fuerza, alegría, paz y confianza para enfrentar cualquier cosa que nos desanime y nos derrote y que se nos presente en esta vida.

Hebreos 12:1–3

[1]Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos

asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

[2]puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

[3]Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Es difícil permanecer desanimado cuando nos tomamos el tiempo de considerar quién es Jesús y que Él está con nosotros y no contra nosotros. Él es nuestro buen Pastor. Él es nuestro hermano mayor. Cuanto más conocemos a Jesús, mayor es nuestra victoria y nuestra alegría.

Filipenses 3:10

[10]a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

Tomemos tiempo para considerar siempre quién es Jesús en cada situación y circunstancia de nuestra vida, especialmente cuando enfrentamos persecución y pruebas que nos desaniman de caminar en plena comunión con el Señor.

Superior a Moisés:

Si usted quiere demostrar que alguien es superior, tiene que compararlo con alguien que es universalmente aceptado como grande. Entre los judíos no había nadie más grande que Moisés.

Moisés fue elegido y enviado por Dios para liberar a los hijos de Israel de una vida insoportable de esclavitud y dar a luz a una nación. Dios habló con

Moisés directamente, cara a cara. Moisés realizó milagro tras milagro por el poder de Dios. Moisés estableció el orden de adoración en el tabernáculo y luego en el templo en Jerusalén y estableció la ley que gobernaba cada aspecto de la vida y la cultura judía.

Todo lo que el judío consideraba bueno y correcto acerca de su vida como judío tenía su origen en la persona y la obra de Moisés. Moisés era el modelo de grandeza ante Dios.

Los judíos tenían razón en su evaluación de Moisés. Era grande porque fue fiel en hacer lo que Dios le había llamado a hacer.

Números 12:6–8

6Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

7No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

8Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

Sin embargo, si comparamos a Moisés con Jesucristo, veremos que Jesús es mayor porque fue fiel a un llamamiento aún mayor que Moisés como apóstol y sumo sacerdote. Jesús es mayor que Moisés porque su llamamiento, su obra y su relación con Dios son superiores.

Moisés

Moisés fue un apóstol en el sentido más general de la palabra, que simplemente significa alguien que es enviado con un mensaje. Moisés fue

enviado por Dios para liberarlos de la esclavitud en Egipto y luego para darles la ley que fue dada a un pueblo específico para un tiempo específico y un propósito específico.

Moisés fue fiel en entregar ese mensaje, pero ese mensaje es inferior al evangelio porque fue dado para condenar a los pecadores y aumentar su necesidad de un Salvador, pero nunca pudo justificar al hombre ante Dios. No pudo satisfacer la mayor necesidad del hombre. La necesidad de un Salvador. La ley solo pudo aumentar la necesidad del hombre de un Salvador.

Moisés nunca fue sacerdote ni sumo sacerdote. Jesús es superior a Moisés porque Jesús fue tanto apóstol como sumo sacerdote. El llamado y las calificaciones de Jesús fueron mayores que los de Moisés.

Moisés también fue un siervo muy fiel usado por Dios para ayudar a construir la casa de Israel, pero Jesús es el Hijo de Dios. Como Dios, Jesús es el Maestro, Dueño y Constructor de la Casa de Israel y de toda la Familia de la fe que ahora incluye a la Iglesia del Dios Viviente.

Un Hijo fiel es mayor que un siervo fiel, no importa cuán amado y apreciado sea el siervo. Un Hijo y dueño y constructor de una casa es digno de mayor gloria y honor que un simple siervo fiel.

Apóstol

Jesús es el apóstol principal de la Iglesia. Fue enviado por Dios Padre con un mensaje que entregó fielmente.

Juan 8:28–29

28Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis

levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.

[29]Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

Juan 8:38

[38]Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.

Juan 12:48–50

[48]El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

[49]Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

[50]Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Jesús dijo que Él era el camino, la verdad y la vida y que nadie llega al Padre sino por medio de Él. Jesús dijo que Él era la resurrección y la vida. Quien tiene al Hijo tiene la vida. ¿Quién mejor que el Hijo que es uno con el Padre en naturaleza y propósito para hablar en nombre del Padre?

La resurrección de Jesús de entre los muertos demostró que Él era el Hijo.

Romanos 1:3–4

[3]acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne,

[4]que fue declarado Hijo de Dios con poder,

según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,

Lección 8

Hebreos 3:1-6

[1]Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

[2]el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

[3]Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

[4]Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

[5]Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

[6]pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

En nuestra lección anterior comenzamos a estudiar este pasaje que está dirigido a los judíos del primer siglo y que presenta evidencia de que Jesús es superior a Moisés por varias razones. Jesús es mayor que Moisés porque su llamamiento, su obra y su relación con Dios son superiores.

Consideramos que Jesús es el Apóstol enviado por Dios con el único mensaje de Dios de redención y reconciliación.

Juan 1:16-18

[16]Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

[17]Pues la ley por medio de Moisés fue dada,

pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

18A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Moisés dio el mensaje de la ley que fue un mensaje de condenación y muerte. El mensaje de gracia y verdad vinieron por medio de Jesús. El hombre puede ser reconciliado con Dios solo por medio de la gracia y la verdad de que Jesús murió por los pecados del hombre. Jesús es un mensajero superior con un mensaje superior.

Sumo sacerdote

Los capítulos 4 y 5 de Hebreos tratan en detalle del sacerdocio de Cristo, por lo que no daré muchos detalles aquí, excepto para decir que Jesús hizo por el hombre lo que Moisés o nadie más podría hacer. Se convirtió en el Mediador entre Dios y el hombre que logró la reconciliación eterna.

En el tiempo del profeta Jeremías, los pecados y la rebelión de Israel habían llegado a ser tan graves que Jehová hizo la siguiente declaración:

Jeremías 15:1

1Me dijo Jehová: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo; échalos de mi presencia, y salgan.

Pero de Jesús se declara:

1 Timoteo 2:3-6

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5Porque hay un solo Dios, y un solo mediador

entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Constructor de la casa de Dios

Moisés era parte de la casa de Israel que fue una casa espiritual de adoración para la gloria de Dios. Moisés fue el siervo de Dios usado para edificar la casa de Israel, pero Dios es el Constructor y Dueño de la casa de la fe. El dueño y constructor de una casa es superior que los trabajadores. Si el dueño y constructor no se hubiera propuesto construir la casa, si no hubiera comprado los materiales de construcción y si no hubiera llamado a los trabajadores, no habría habido casa. Como el dueño y constructor de la casa de fe, Dios ha provisto todo para edificar una casa y templo espiritual para Su gloria.

Como Hijo de Dios, Cristo es copartícipe y constructor con su Padre. Sin la obra de Jesús en la cruz, que compró nuestra redención y nos reconcilió con Dios, no habría casa espiritual ni templo de adoración para dar la gloria y la alabanza debidas al nombre de Dios.

Efesios 2:16-22

16y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

17Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

18porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

19Así que ya no sois extranjeros ni

advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

[20]edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

[21]en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

[22]en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Jesús es el hijo

Juan 8:35-36

[35]Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.

[36]Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Un hijo tiene más poder y autoridad que un siervo, por muy fiel que sea el siervo. Jesús, como Hijo de Dios, tiene el poder y la autoridad para salvar del pecado y dar vida eterna. Moisés y la ley no tienen ese poder.

Juan 17:1-5

[1]Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

[2]como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

[3]Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

[4]Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

[5]Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el

mundo fuese.

Ése es un poder y una autoridad que Moisés o la ley nunca tuvieron. Jesús fue verdaderamente fiel en hacer todo lo que Dios le había encomendado. Jesús es el Hijo de Dios que fielmente hizo la voluntad de Su Padre para proveer la salvación al hombre.

Verso 5:

5Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

Si uno verdaderamente acepta y honra a Moisés y su llamamiento como siervo de Dios debe también aceptar y honrar a Jesús y su llamamiento como Hijo de Dios y Salvador del mundo. La ley y los sacrificios y rituales del Antiguo Testamento señalaban la venida de Cristo. Aceptar a Jesús como el Mesías no era rechazar el llamamiento o ministerio de Moisés. Moisés fue un siervo fiel. Un judío que quiere honrar a Moisés debe aceptar a Jesús como su Salvador porque Moisés señaló a Jesús.

Deuteronomio 18:15

15Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis;

Juan 5:39-40

39Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

40y no queréis venir a mí para que tengáis vida.

Verso 6:

6pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin

la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

El judío del primer siglo que volvió a confiar en los sacrificios de animales del templo para su justificación ante Dios después de haber profesado creer en Jesús demostraría que nunca había aceptado verdaderamente a Jesús como su Salvador. Esta fue la prueba del primer siglo para saber quién en la comunidad judía era verdaderamente salvo y quién no.

Esta verdad no es lo mismo que la falsa doctrina de los calvinistas que declaran que si un individuo no persevera en vivir una vida piadosa hasta el fin, nunca fue salvo. De hecho, las condiciones exactas a las que se refiere Hebreos 3:6 ni siquiera existen hoy en día, es decir, la ofrenda de sacrificios de animales en el templo judío de Jerusalén.

Si un judío del primer siglo hubiera profesado creer en Jesús en algún momento y luego hubiera regresado a ofrecer sacrificios en el templo como una forma de ser aceptado en la presencia de Dios, esto probaría que en realidad nunca había confiado en que el sacrificio de Jesucristo fuera suficiente para salvarlo.

La enseñanza de Pablo deja claro que es posible para un verdadero creyente vivir una vida de carnalidad incluso hasta el día de su muerte y, sin embargo, ser verdaderamente un hijo de Dios.

1 Corintios 11:29-32

29Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

30Por lo cual hay muchos enfermos y

debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

[31]Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

[32]mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

En última instancia, la determinación de quién es salvo y quién no es será manifestada por el Señor.

2 Timoteo 2:19

[19]Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Quiero que todos sepan que yo pertenezco al Señor Jesucristo y que soy miembro de la familia de la fe. La mejor manera de lograr este deseo mío es apartarme de toda iniquidad y vivir una vida de piedad.

2 Pedro 1:10-11

[10]Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

[11]Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Lección 9

Hebreos 3:7-19

7Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz,

8No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

9Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años.

10A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos.

11Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.

12Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

13antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

14Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

15entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

16¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

17¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos

cayeron en el desierto?

[18]¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

[19]Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Hebreos 4:1-11

[1]Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

[2]Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

[3]Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

[4]Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

[5]Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

[6]Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia,

[7]otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones.

[8]Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

[9]Por tanto, queda un reposo para el pueblo de

Dios.

[10]Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

[11]Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

Este pasaje es interpretado de maneras diferentes por varios comentaristas.

Algunos creen que este pasaje habla a los verdaderos creyentes que, debido a las pruebas y persecuciones, no disfrutan del descanso que proviene de confiar plenamente en Dios para cada aspecto de su vida. Poseen el descanso provisto por saber que son eternamente salvos, pero no el descanso práctico de vivir una vida victoriosa y diaria de fe.

Esta condición ciertamente existe entre el pueblo de Dios y se aborda en otras partes del Nuevo Testamento.

Un creyente puede comportarse en incredulidad, y a menudo lo hace, y el resultado es una mente intranquila y un corazón intranquilo.

Es posible ejercitar una fe salvadora que nos haga entrar en el reposo de la salvación y, no obstante, no vivir por fe para nuestras necesidades diarias.

En los siguientes versículos leemos acerca del descanso y paz que se encuentran al aceptar la invitación del evangelio para ser salvo. Hablan de la paz con Dios.

Mateo 11:28-30

[28]Venid a mí todos los que estáis trabajados y

cargados, y yo os haré descansar.

[29]Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

[30]porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Romanos 5:1-2

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Sin embargo, las personas salvadas pueden dejar de vivir por fe y no disfrutar de la paz de Dios en su vida diaria.

Filipenses 4:6-9

[6]Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

[7]Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

[8]Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

[9]Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Si el creyente no obedece las exhortaciones de Pablo, se llenará de incredulidad y temor y no disfrutará de la paz y el descanso de la fe en una manera práctica.

Así que, ciertamente los creyentes pueden aprender y aplicar lecciones de la incredulidad de Israel en el desierto y en la tierra de Canaán, pero no creo que este es el tema del escritor de Hebreos en este pasaje.

El autor de Hebreos se dirige a aquellos judíos que aún no habían hecho una confesión genuina de fe en Jesucristo para su salvación eterna. Habían oído la proclamación del evangelio de Jesús. Tal vez simpatizaban con el evangelio. Algunos de ellos se habían asociado con verdaderos creyentes, pero no habían aceptado a Jesús por fe como su Salvador personal.

Su incredulidad se compara a la incredulidad de sus antepasados en el desierto y en la tierra de Canaán.

El descanso que se les prometió a los hijos de Israel fue el cese de sus labores como esclavos en Egipto y una tierra que estaría libre de persecución de todos sus enemigos. El descanso que se les prometió fue un descanso físico en una tierra física.

La generación que salió de Egipto nunca entró en ese descanso prometido, porque nunca creyó realmente que Dios era suficiente para dárselo. Vez tras vez en el desierto, los hijos de Israel exigieron a Dios que demostrara que era Dios y que les diera lo que querían. Nunca tuvieron la fe de Josué, Caleb y Moisés en que Dios les daría lo que les había prometido.

Incluso la generación bajo Josué que entró en la tierra de Canaán no entró en el descanso prometido de una tierra permanente libre de los ataques de los enemigos porque no creyeron que Dios era suficiente

para derrotar completamente a todos los cananeos. Pronto fueron conquistados por las naciones gentiles que los rodeaban y finalmente fueron llevados al cautiverio. Incluso en el momento de escribirse Hebreos, Israel estaba bajo el dominio del Imperio Romano y pronto sería totalmente destruido por Roma.

Sólo durante el reinado de 1.000 años de Cristo después de la Tribulación, un remanente de la descendencia de Abraham entrará en el descanso prometido en la Tierra de Canaán. Entrarán allí debido a su fe en Jesucristo como su Mesías.

Ni Moisés ni Josué pudieron lograr el descanso prometido para los hijos de Israel. Jesús es superior a Moisés y a Josué porque la fe en Jesús asegura a quienes creen el descanso de la salvación para sus almas. El descanso de la salvación incluye el descanso seguro del cielo.

Hebreos 3:12

12Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

Esta es una advertencia para el judío no salvo que profesa una relación con y un conocimiento de Dios, pero que no ha aceptado a Jesús como su Salvador. La generación que murió en el desierto fue llamada los hijos de Israel, pero debido a la incredulidad nunca entró en el descanso prometido de Canaán. El escritor de Hebreos utiliza el término "hermanos" en el sentido de "mis compatriotas judíos".

Ser judío de nacimiento no garantiza un lugar en el cielo. El camino de la salvación para los judíos

es el mismo que para los gentiles.

Hechos 15:7-11

7Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.

8Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;

9y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

10Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.

La fe en Jesús da como resultado el descanso de la salvación en el cual cesamos de nuestras propias obras de tratar de salvarnos o mantenernos salvos y somos libres del temor de cualquier persona o cosa que venga contra nosotros.

Romanos 8:29-34

29Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

31¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

[32]El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

[33]¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

[34]¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Hebreos 3:13

[13]antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Esta exhortación anima a los verdaderos creyentes entre los judíos a que sigan exhortando a sus hermanos judíos a creer en Jesús mientras todavía haya tiempo. A nadie se le da la promesa del mañana y el ofrecimiento de la gracia sólo se da hoy, en este "día" de gracia.

Hebreos 3:14

[14]Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

La evidencia de que el judío del primer siglo fue verdaderamente salvo por la fe en Jesús fue que no regresó a la adoración y a los sacrificios del templo para ser justificado ante Dios.

El pecado de desobediencia al mandato del evangelio de creer en el Señor Jesucristo es engañoso. Muchos rehusan a aceptar a Jesús como su Salvador por muchas razones diferentes. Algunos, como los judíos, piensan que ya están bien con Dios debido a sus obras y su religión, ceremonias y

sacrificios. Otros confían en hombres u organizaciones para que los hagan justos con Dios. Otros no ven la necesidad de un Salvador.

No importa cuál sea la motivación de la desobediencia, la incredulidad que lleva a la desobediencia es el pecado el que condena al individuo a una eternidad sin Dios.

Hebreos 3:18-19

18¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

19Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

No basta con haber oído acerca de Jesús. No basta con querer entrar en el descanso prometido de la salvación y del cielo. Es necesario creer que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida.

Hebreos 4:1

1Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Hebreos 4:9

9Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

El reposo que queda no se refiere al descanso que los creyentes encuentran en vivir diariamente por fe, sino al hecho de que mientras tengan aliento y hasta la venida del Señor y el día de la ira de Dios, todavía les queda la invitación del evangelio a creer en el Señor Jesucristo y entrar en el reposo de la salvación. El pueblo de Dios en este pasaje son los descendientes de Abraham que han escuchado el evangelio de Jesucristo, pero que aún no han entrado en él por fe.

Hebreos 4:10

[10]Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

La fe que da como resultado el descanso espiritual y eterno se manifiesta en un cese de nuestras obras y esfuerzos para justificarnos y en la confianza en la obra consumada de la cruz de Jesús. Cuando Jesús exclamó: "Consumado es", fue una declaración que la obra de redención fue completada y realizada por la sangre derramada de Jesucristo.

El mandato del evangelio de Jesucristo es que cada uno deje de tratar de justificarse ante Dios por sus propios esfuerzos y crea que lo que Jesús hizo en la cruz es suficiente para reconciliarlo con Dios de una vez por todas.

¡Qué descanso y paz hay al saber que si Dios es por mí, quién contra mí!

Hebreos 4:11

[11]Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

La solemne advertencia de este pasaje a los judíos del primer siglo era que no cometieran el mismo error que habían cometido sus antepasados.

A los judíos del tiempo de Moisés y Josué se les había dado la promesa de un descanso físico en una tierra física. Se les dio toda la oportunidad de entrar en ese descanso, pero simplemente no creyeron que Dios fuera suficiente para cumplir Su promesa.

Muchos judíos del primer siglo, incluso algunos que se asociaban con los creyentes, rehusaron a creer que la salvación pudiera lograrse

mediante la muerte de un solo hombre en una cruz. Escucharon la promesa de salvación por medio de la fe en Jesucristo, tuvieron todas las oportunidades de recibir el don de la vida eterna, pero el oír no estaba acompañada de fe.

A aquellos judíos incrédulos se les exhortó a ser diligentes para entrar en el reposo de la salvación por medio de la fe en que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías prometido, el Salvador y Rey que es muy superior a los profetas, los ángeles, Moisés y Josué.

Dios exhorta a cada ser humano con la exhortación de los Hechos 16:31.

Hechos 16:31

31Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Lección 10

Hebreos 4:11-13

[11]Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

[12]Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

[13]Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

En el contexto del tema del escritor de Hebreos, este pasaje es una advertencia al judío que ha escuchado el evangelio de Jesucristo y no lo ha rechazado abiertamente, pero que no ha hecho un compromiso genuino de fe en Jesucristo.

Hoy en día, aquellos que falsamente profesan ser cristianos pueden engañar a otros e incluso a sí mismos, pero la palabra de Dios es capaz de cortar y penetrar todas las máscaras y disfraces del hombre y exponer al corazón incrédulo. Aquellos que no han puesto su confianza en Jesucristo para su salvación y que no han dejado de hacer sus propias obras y que no confían plenamente en la obra de Jesucristo en la cruz serán juzgados por la palabra de Dios.

Juan 12:42-50

[42]Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos

no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.

43Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;

45y el que me ve, ve al que me envió.

46Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

49Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

50Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

La palabra de Dios, la revelación de la voluntad de Dios en el evangelio de Jesucristo, juzgará en última instancia a todos los que rechacen a Jesucristo ante el Gran Trono Blanco. (Apocalipsis 20:11 al 15)

Cualquier judío o gentil que haya confiado en algo o en alguien más para su justificación ante Dios, será juzgado y condenado por la palabra de Dios que ha declarado que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida y que nadie viene al Padre sino por la fe en Él. La palabra declara que hay un solo Mediador entre

Dios y el hombre; el Hombre Cristo Jesús. El hombre debe creer en el Señor Jesucristo para ser salvo.

El evangelio de Jesucristo, la palabra de Dios, no es una filosofía o un punto de vista que se puede ignorar o rechazar sin consecuencias. Es una verdad viva, eficaz, cortante, penetrante, que parte o divide, que discierne y que revela. Es una espada de juicio que derribará a todos los que se resistan a ella.

Muchos tratan el mandato del evangelio a creer en Jesucristo para la vida eterna como una mera sugerencia o como una de las muchas opciones que se pueden aceptar o rechazar. Tratar la palabra de Dios como una sugerencia es un grave error.

El evangelio de Jesucristo es la palabra de Dios. Cada individuo será responsable de su decisión con respecto a Jesucristo. O lo aceptamos como nuestro Salvador y confiamos en Él para nuestra eternidad o lo rechazamos y confiamos en otras cosas o en otras personas.

Todos los que rechazan a Jesucristo finalmente serán expuestos y condenados en el Juicio del Gran Trono Blanco.

Hoy en día hay muchos que se dicen cristianos, pero cuando su doctrina y sus acciones se ponen a la luz de la palabra de Dios, la palabra traspasa el exterior blanqueado y se expone un corazón no regenerado que no ha sido limpiado por la sangre de Jesucristo.

1 Juan 2:18-23

18Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.

19Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

20Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

21No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.

23Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

Los católicos, los mormones, los testigos de Jehová y otros afirman ser seguidores de Cristo. Sin embargo, cuando se examinan sus doctrinas a la luz de la palabra de Dios, se descubre rápidamente que son sistemas religiosos que dicen a los hombres que la salvación se encuentra en rituales, ceremonias y obras, en lugar de confiar en la obra consumada del Hijo de Dios en la cruz.

Aplicación a los creyentes

Aunque el contexto de Hebreos 4:12 nos revela que la advertencia está dirigida a los judíos que estaban en peligro de alejarse de oír y recibir el evangelio de Jesucristo para regresar a la adoración del templo de la ley de Moisés, este versículo también tiene una aplicación para nosotros los verdaderos creyentes de hoy.

Aquí hay principios y verdades que son ciertas

acerca de toda la palabra de Dios, sin importar a quién se dirija. La palabra de Dios que Él nos habla a nosotros, Sus hijos, aquellos que verdaderamente hemos nacido de nuevo, también es viva , eficaz, cortante, penetrante, que parte, que discierne y que revela o manifiesta todas las cosas. Necesitamos este ministerio de siete partes de la palabra de Dios para conocer, experimentar y beneficiarnos plenamente de todos los propósitos de Dios para nuestra vida como hijos de Dios.

La advertencia para nosotros los creyentes, no es la amenaza de condenación e ira, sino la advertencia de la disciplina de Dios en esta vida y la pérdida de la recompensa en la eternidad si ignoramos la autoridad de la palabra viva y eficaz de Dios.

La palabra es viva

El hombre no puede disfrutar plenamente de la vida sin conocer a su Creador y sus propósitos para su vida. Fuimos creados para Su gloria. El propósito de la vida se puede resumir en esta simple verdad: yo existo para darle gloria a Dios, mi Creador. Sin esta verdad, la vida no tiene sentido ni propósito.

El problema es que el hombre no puede glorificar a Dios con su vida porque nació en pecado y nacer en pecado es estar espiritualmente muerto en delitos y pecados ante Dios. La Biblia declara que el hombre nace en un estado de muerte espiritual.

Los problemas universales de la raza humana, la desesperanza, el crimen, la violencia, la pobreza, la enfermedad y la muerte tienen todos una causa común: el pecado del hombre. El hombre está espiritualmente muerto, no tiene relación con Dios ni

con Sus propósitos para el hombre. El hombre necesita vida espiritual.

Esa vida sólo se puede encontrar en un solo lugar, el evangelio de Jesucristo.

Juan 6:63

63El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 3:16

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Un mensaje tan sencillo, pero es el único mensaje que da vida eterna porque es la palabra viva del Dios viviente. La palabra es viva y da vida.

El mundo no necesita oír un mensaje político o social que promete mejorar la condición del hombre. No necesita oír un mensaje de ideas y nociones religiosas que surgen de la imaginación de los corazones y las mentes de hombres pecaminosos.

El mundo necesita escuchar el mensaje vivificante de la gracia de Dios que salva a todos los que invocan el nombre de Jesucristo, creyendo lo que Dios ha dicho acerca de Su Hijo.

1 Corintios 15:1-4

1Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

2por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

3Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros

pecados, conforme a las Escrituras;

[4]y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Además, la palabra de Dios dirigida a nosotros y para nosotros los hijos de Dios es vida abundante y plena.

Salmo 119:116-117

[116]Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; Y no quede yo avergonzado de mi esperanza.

[117]Sosténme, y seré salvo, Y me regocijaré siempre en tus estatutos.

Vivir = "(Qal) vivir, tener vida, continuar en la vida, permanecer vivo, sostener la vida, seguir viviendo, vivir (prósperamente), revivir, ser vivificado de la enfermedad, del desánimo, del desmayo, de la muerte"

(de diccionario de Strong)

Todo lo que necesitamos para disfrutar de lo mejor de Dios para esta vida y la eternidad lo encontramos en la palabra de Dios.

La palabra es eficaz

La palabra es eficaz, es decir, tiene el poder de cumplir la voluntad de Dios en nosotros y a través de nosotros. La misma palabra que nos dio vida al señalarnos a Jesucristo nos da el poder para vivir una vida que agrade y honre al Dios que nos creó y al Señor que murió por nosotros.

Hechos 20:32

[32]Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.

1 Tesalonicenses 2:13

13Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Si estudiamos diligentemente la palabra de Dios y la guardamos en nuestros corazones y mentes, nos enseña quiénes somos en Cristo y cuáles son nuestras bendiciones y privilegios como hijos de Dios. El Espíritu Santo toma entonces esa palabra que hemos guardado en nuestros corazones y la trae a nuestro recuerdo en cada circunstancia y nos da poder y denuedo para obedecer la voluntad de Dios.

Usted no necesita a sus padres ni a su pastor ni reglas que le obliguen a hacer lo que es correcto a los ojos de Dios. La palabra de Dios, escondida en su corazón, es un poder que le obligará a agradarle al Señor porque conoce y ama Sus propósitos de gracia que le han sido revelados en Su palabra.

La palabra es cortante

Espada de dos filos: la palabra griega traducida como "cortante" significa un solo golpe decisivo y mortal, en contraste con los golpes repetidos o los hachazos. La palabra de Dios vence en un instante cualquier cosa, persona o pensamiento que intente apartarnos de lo mejor de Dios.

Efesios 6:10-17

10Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

11Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

13Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

15y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

16Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

La palabra de Dios es incluso una espada cortante contra nuestros propios pensamientos de incredulidad.

2 Corintios 10:4-5

4porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

5derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Con un golpe rápido de la palabra de Dios nuestros temores e incredulidad son derribados.

La palabra penetra

La palabra griega significa que la palabra de Dios penetra profundamente. Es capaz de cortar por todas las excusas del hombre y llegar al motivo más profundo del corazón.

Con demasiada frecuencia tratamos de justificar nuestras acciones y actitudes enterrando profundamente nuestros motivos reales, egoístas y carnales. Llegamos a ser tan buenos en justificarnos que a menudo logramos convencernos a nosotros mismos de que tenemos derecho a hacer, actuar y pensar de una manera que sabemos que no agrada al Señor y que es contra Su palabra.

David trató de ocultar y justificar su pecado con Betsabé y contra Urías. Pero la palabra del Señor llegó a David por medio del profeta Natán: "Tú eres aquel hombre." David tuvo que responder, "Pequé contra Jehovah." (2 Samuel 12)

¿Ha penetrado alguna vez la palabra de Dios en su corazón con una convicción tan fuerte? Aunque no me siento bien al ser cortado por la convicción de la palabra de Dios, me alegro de que el Señor no me permita salirme con la mía al cometer pecados que impedirían mi andar con el Señor.

2 Corintios 7:8-11

8Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.

9Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

10Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

11Porque he aquí, esto mismo de que hayáis

sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.

La palabra parte

La palabra de Dios tiene poder para partir o separar nuestros sentimientos del conocimiento de la voluntad de Dios. Parte el alma y el espíritu. El alma es la sede de nuestras emociones y el espíritu es la sede de nuestro entendimiento de Dios y Su voluntad. No debemos vivir según nuestros sentimientos o emociones, sino por la fe y la obediencia a la voluntad de Dios. Solo la palabra de Dios puede separar con precisión los sentimientos de nuestra alma de la fe en la voluntad revelada de Dios.

Otros interpretan este versículo de otra manera. Algunos estudiantes del griego dicen que las palabras griegas en este versículo no ponen tanto énfasis en la separación del alma del espíritu como en el pasar por el alma al espíritu, es decir, una penetración completa y profunda pasando por todo lo que toca.

Cualquier interpretación nos deja con el mismo entendimiento. La palabra de Dios penetra cada área de nuestro ser y revela la verdad de la voluntad de Dios. La palabra nos deja sin excusas y nos da una clara revelación de la voluntad de Dios y nos capacita para hacer la voluntad de Dios.

Asaf era un hombre que temía a Jehová. Al ver la prosperidad y la felicidad temporal de todos aquellos que habían rechazado la autoridad de la palabra de Dios, y luego al ver los problemas y las pruebas de aquellos que confiaban en Dios y lo honraban con sus vidas, se desanimó y se sintió

abrumado por la duda y la confusión. Por un momento le pareció que era provechoso rebelarse contra la palabra de Dios.

Salmo 73:16-17

16Cuando pensé para saber esto, Fue duro trabajo para mí,

17Hasta que entrando en el santuario de Dios, Comprendí el fin de ellos.

Nuestras emociones son pasajeras. La palabra de Dios es eterna. Nuestros pensamientos son inferiores a la sabiduría de Dios. Dejemos que Su palabra nos dé entendimiento para que sepamos separar lo temporal de lo eterno.

2 Corintios 4:16-18

16Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

La palabra discierne

La palabra traducida "discierne" significa "apto para juzgar."

2 Timoteo 3:16-17

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

La palabra de Dios es capaz de juzgarnos y

corregirnos. La palabra tiene el poder y el derecho de juzgar lo que es correcto y apropiado para nuestras vidas y lo que no es para que experimentemos y poseamos lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad.

El poder de la palabra de Dios de discernir y juzgar cada uno de nuestros pensamientos y acciones es una bendición y protección positiva y provechosa que nos prepara para gobernar y reinar con Jesucristo. Nos enseña como disfrutar la vida abundante andando en la voluntad del Señor.

La palabra manifiesta o expone todo

Todas las cosas están desnudas y expuestas en la luz de las escrituras. Nada se esconde de la luz de la palabra de Dios. Usted puede mentirles a los demás y a si mismo, pero no puede huir y esconderse de la luz de la palabra de Dios.

De una manera u otra, usted demostrará con su vida que la palabra de Dios es verdadera. Será un ejemplo de la bendición y la protección que se encuentran al rendir su vida a la autoridad de la palabra de Dios o será un ejemplo del dolor y la pérdida que se encuentran al ignorar o rebelarse contra su autoridad.

Aunque los hombres nieguen la verdad de la palabra de Dios, ésta brilla con un resplandor y una claridad que nadie podrá negar. Todos los que rechacen la luz del evangelio de Jesucristo tendrán que rendir cuentas: el incrédulo ante el Juicio del Gran Trono Blanco y el creyente ante el Tribunal de Cristo.

Romanos 2:16

16en el día en que Dios juzgará por Jesucristo

los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

La palabra "abiertas" en Hebreos 4:13 se usaba para describe la vulnerabilidad de un animal sacrificado cuando su cuello queda expuesto para que el sacerdote lo corte.

La palabra de Dios revela que no somos nada aparte de Su gracia. Nos expone como lo que somos: criaturas débiles e indefensas que no pueden hacer nada para ayudarse a si mismas.

Sin embargo, cuando estamos dispuestos a andar en la luz de la palabra de Dios y nos ponemos en Sus manos para que Él haga con nosotros lo que Él quiere, descubrimos que Él nos hace disfrutar de la plenitud de Su gracia.

Romanos 12:1-2

[1]Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

[2]No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Cuando caminamos voluntariamente en la luz de la palabra de Dios, poniéndonos sobre el altar de la obediencia, experimentamos que Su voluntad para nuestra vida es buena o sea beneficiosa, aceptable o sea agradable y perfecta o sea completa.

Estos siete aspectos de la palabra de Dios, cuando nos rendimos a su autoridad, producirá en nosotros lo mejor de Dios en esta vida al darnos diariamente sabiduría, fortaleza, consuelo, gozo y paz que no se pueden encontrar en ninguna otra fuente.

Además, rendirnos incondicionalmente a la autoridad de la palabra de Dios resultará en que entremos plenamente en el propósito más elevado de Dios para el hombre: estar preparado para ser la esposa del Cordero, la compañera eterna del Señor Jesucristo.

Apocalipsis 19:7-8

7Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Podemos prepararnos para ese día más glorioso del tiempo y de la eternidad al entregarnos voluntaria y gozosamente y por completo a estos siete aspectos de la palabra de Dios que es viva , eficaz, cortante, penetrante, que parte, que discierne y que revela o manifiesta todas las cosas.

Lección 11

Hebreos 4:14-16

14Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

15Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

16Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Este pasaje consoló y animó tanto a los judíos salvos como a los no salvos. También es gran consuelo para los creyentes de todas las edades.

Para el judío no salvo que pudo haber profesado a Cristo, pero que no había hecho un compromiso de fe en Cristo y que estaba pensando en regresar a la adoración y a los sacrificios del templo, este pasaje fue una exhortación para confiar incondicionalmente en un Sumo Sacerdote y Su ministerio que es muy superior al del orden del sumo sacerdocio de Aarón.

Este pasaje positivo sigue al pasaje negativo de la advertencia del juicio de Dios si los judíos no prestaban atención al evangelio de Jesucristo y si finalmente lo rechazaban como su Salvador.

Este pasaje positivo revela los resultados positivos que se obtienen al confiar en Jesús como el Sumo Sacerdote que ofreció el sacrificio perfecto de Sí mismo de una vez por todas. El evangelio de

Jesucristo tiene un aspecto negativo y un aspecto positivo.

Romanos 11:22

22Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

Juan 3:16-18

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

18El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Los sacrificios del Antiguo Testamento y los sacerdotes que los ofrecían eran imperfectos. La sangre de los animales no era suficiente para quitar el pecado. Los animales no podían identificarse plenamente con la experiencia del hombre ni ser su sustituto y representante final y completo. Los animales no se podían compadecer de las necesidades del hombre.

Bajo la ley, el sumo sacerdote hacía expiación por los pecados de Israel sólo una vez al año. Podía entrar en el Lugar Santísimo, donde había una manifestación de la presencia y gloria de Dios. Rápidamente rociaba la sangre del sacrificio de expiación sobre el propiciatorio y seguía las demás instrucciones que le habían sido dadas en la ley, y

luego salía del Lugar Santísimo.

El sumo sacerdote no se sentaba en la presencia del Señor. No se sentaba a tratar de tener una conversación con Jehová. Venía por un corto tiempo una vez al año y luego se iba. El resto del año, él y los demás sacerdotes estaban continuamente ocupados ofreciendo todos los demás sacrificios para cubrir los pecados de Israel que permitirían a Dios continuar identificándose con su pueblo Israel.

Hebreos 10:11-12

11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

Jesús es un Sumo Sacerdote superior a Aarón porque Él entró en la misma presencia de Dios en el cielo. Él no sólo traspasó por la puerta del atrio exterior. Él no sólo traspasó por la cortina del Lugar Santísimo. No entró simplemente en la presencia de una manifestación simbólica de la presencia de Dios, sino que pasó por el primer cielo, nuestra atmósfera, el segundo cielo, el espacio, y entró en el tercer cielo, el lugar del trono de Dios, para ser el Mediador entre Dios y el hombre.

Así que no tuvo que seguir ofreciendo más sacrificios y luego regresar al año siguiente y hacerlo todo de nuevo. Se sentó a la diestra del Padre. Como Mediador del hombre, Él y el Padre tienen una comunión constante que nunca se interrumpe. La obra de redención se ha completado.

El Sumo Sacerdote perfecto ofreció el

sacrificio perfecto, sin pecado. A diferencia de los sacrificios de animales, Jesús se podía compadecer de nuestra condición humana y nuestras debilidades y representarnos plenamente ante Dios. Ya que no tenía pecado, podía pagar nuestra deuda.

La invitación al judío del primer siglo, que fue el primer beneficiado de esta carta, era entrar con Jesús en el verdadero Lugar Santísimo, ante el trono de Dios que se había convertido en un trono de gracia y misericordia por la sangre derramada de Jesucristo. Se les invita a acercarse confiadamente y con plena seguridad de que serían aceptos por Dios por el mérito de la obra y el ministerio del Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Marcos 15:37-39

37Mas Jesús, dando una gran voz, expiró.

38Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

39Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

Se dio al judío toda la evidencia que era necesaria para poder creer que Jesús era a la vez el sacrificio y el Sumo Sacerdote que abrió el camino a la presencia de Dios y que proveyó reconciliación, redención y vida eterna para todos los que creían.

Este pasaje también es de gran consuelo para quienes han aceptado a Jesús como su Salvador, sean judíos o gentiles. Nuestra salvación es eterna porque el sacerdocio de nuestro Sumo Sacerdote es eternamente efectivo.

Hebreos 7:24-27

24mas éste, por cuanto permanece para

siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

[25]por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

[26]Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

[27]que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Jesús no sólo intercede por nosotros en cuanto a nuestra posición eterna en la gracia de Dios, sino también por la provisión de todo lo que necesitamos para tener éxito en hacer la voluntad de Dios y estar preparados para gobernar y reinar con Él en la eternidad.

Juan 14:12-14

[12]De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

[13]Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

[14]Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

Juan 15:16

[16]No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Romanos 8:32

32El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Sabemos que podemos echar todas nuestras ansiedades sobre Jesús en oración y que Él entenderá y sabrá exactamente lo que necesitamos y cuándo lo necesitamos.

El Hijo de Dios, al haberse hecho Hijo del Hombre, está excepcionalmente capacitado para interceder por nosotros. Incluso en nuestras tentaciones, Él sabe y entiende lo que sentimos. Entiende nuestras emociones y necesidades como seres humanos porque también poseía un cuerpo semejante al nuestro, pero sin pecado.

Jesús y su experiencia como Hombre son tan únicos que nos resulta difícil comprenderlo plenamente, pero Él nos comprende plenamente.

Jesús no sólo no pecó, sino que no podía pecar. No poseía la naturaleza caída de Adán, sino sólo tenía la naturaleza sin pecado que compartía con Dios Padre y Dios Espíritu Santo. El hecho de que Jesús no pudiera pecar hace que algunos piensen que es imposible que Jesús pueda compadecerse plenamente de nosotros. La impecabilidad de Jesús le permitió experimentar y comprender la tentación en mayor medida que nosotros, los pecadores. Veamos la tentación de Jesús en el desierto para entender mejor porque Jesús puede compadecerse de nosotros.

Mateo 4:1-11

1Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

2Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

6y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.

7Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

8Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

9y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

11El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Satanás tenía sus propósitos en estas tentaciones, pero Dios Padre tenía Su propósito al permitirlas. No era una prueba para ver si Jesús pecaría, sino una demostración para demostrar que Él no podía pecar.

Sin embargo, la experiencia de la tentación fue real y poderosa para el Hijo del Hombre. El hambre de Jesús fue real y severa. Si hubiéramos nosotros tenido el poder divino de convertir la piedra en pan para aliviar nuestra hambre, lo habríamos hecho sin

tardanza. Jesús sufrió al máximo y experimentó todo el dolor y la agonía de las limitaciones y debilidades que experimentamos nosotros, porque Él fue probado, pero sin pecado. Fue su impecabilidad lo que lo hizo experimentar y comprender nuestro dolor aún más que nosotros. Al rehusar convertir piedra en pan Jesús seguía teniendo gran hambre y sufriendo dolor porque fue la voluntad del Padre. Podía haber aliviado Su hambre con un milagro, pero en ese momento no fue la voluntad del Padre.

La tentación de echarse del pináculo del templo también fue real y dolorosa. Satanás tentó a Jesús con la oportunidad de demostrar a todos que el era verdaderamente el Hijo de Dios por el milagro de la protección de los ángeles en una demostración de poder que no se podía negar por nadie. Jesús experimentó las emociones humanas de tristeza y dolor por ser incomprendido y rechazado por quienes lo rodeaban. Esas emociones fueron infinitamente magnificadas por Su Deidad. Su propia creación lo estaba rechazando y burlándose de Él.

Si tuviéramos nosotros Su poder para llamar a innumerables ángeles del cielo para demostrar quiénes somos y poner fin a la vergüenza de las burlas y el rechazo de los demás, lo haríamos en un instante. Pero Jesús, debido a Su impecabilidad, soportó el dolor y la pena de ser incomprendido al máximo.

Cuando Satanás le mostró a Jesús todos los reinos del mundo y su gloria, Jesús experimentó las emociones humanas de querer disfrutar y gozar de lo que le pertenece por derecho. Como Hijo de Dios sin pecado, esos sentimientos solo se magnificaron en

gran manera. Jesús merecía ser reconocido por todos como el Rey de reyes y el Señor de señores.

Sin embargo, en cada una de estas tentaciones, ceder a las emociones, limitaciones y debilidades humanas habría implicado actuar en contra de la voluntad de Dios. Su naturaleza divina no podía pecar, por lo que Jesús, el Hombre, soportó los dolores y la agonía de las tentaciones hasta el máximo grado.

La próxima vez que usted sienta la tentación de dejar de seguir sirviendo al Señor por causa de una prueba y está tentado a decir: "¡Ya basta!", "¡No aguanto más!", "¡A nadie le importa ni sabe cuán grandes son mis pruebas o tentaciones!", recuerde a su Sumo Sacerdote que se compadece de nuestras debilidades y ha sufrido por ellas mucho más de lo que nosotros hemos sufrido o podríamos sufrir jamás. Jesús sabe lo que está sintiendo. Él sabe lo que necesita para salir victorioso. Él se preocupa por nosotros y Él proveerá lo que necesitamos para hacer la voluntad del Padre.

Podemos acercarnos confiadamente y con plena seguridad de que encontraremos favor de Dios y misericordia para superar cualquier cosa que enfrentemos en la vida.

1 Pedro 5:7

7echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Además, Su vida sin pecado está implantada en todos los que creen, de modo que Su victoria sobre el pecado es nuestra a medida que aprendemos a rendirnos a la vida de Cristo que está en nosotros.

Confiar en este Sumo Sacerdote da mucha más

confianza y paz que confiar en cualquier otro sacerdocio o mediador. Los sacerdotes humanos y los sacrificios o rituales o ceremonias o sacrificios de animales no pueden compadecerse de nuestra condición y darnos lo que necesitamos para ser victoriosos en hacer la voluntad de Dios.

¡Gracias a Dios por nuestro Gran Sumo Sacerdote! ¡Gracias a Dios por Jesucristo!

Lección 12

Hebreos 5:1-14

[1]Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados;

[2]para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad;

[3]y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo.

[4]Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

[5]Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. (Salmo 2:7)

[6]Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. (Salmo 110:4)

[7]Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

[8]Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

[9]y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

[10]y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

[11]Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

[12]Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

[13]Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

[14]pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Tres requisitos del sumo sacerdote :

1. Tiene que ser llamado por Dios
2. Tiene que tener compasión del hombre
3. Es obligado a ofrecer sacrificios por los pecados del hombre

Jesús cumple todos estos requisitos más completamente que Aarón y sus descendientes.

Llamado por Dios

(Salmo 2:7) (Salmo 110:4)

El escritor de Hebreos cita dos conocidas profecías mesiánicas del Antiguo Testamento para recordar a sus lectores judíos que el Mesías prometido sería llamado y reconocido por Dios como Su Hijo y el Sumo Sacerdote designado según el orden de Melquisedec que fue establecido antes del sacerdocio de Aarón y que nunca cesó.

Puesto que Dios es el Creador que ha sido ofendido por Su criatura, el hombre, sólo Dios puede designar un Mediador que le sea aceptable.

Aarón y sus descendientes fueron designados y aceptados por Dios bajo el Antiguo Pacto para mediar el cubrimiento de los pecados de los hijos de Israel. Cualquier otro sacerdocio era rechazado por Dios como leemos en Números el capítulo 16. Debido a que Coré se rebeló contra el sacerdocio de Aarón y el liderazgo de Moisés, Dios hizo que la tierra lo tragara a él y a quienes lo siguieron en su rebelión. Dios eligió y designó tanto a Moisés como a Aarón y no aceptó a ningún otro mediador entre Dios y su pueblo.

Números 16:39, 40

39Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido; y los batieron para cubrir el altar,

40en recuerdo para los hijos de Israel, de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de Jehová, para que no sea como Coré y como su séquito; según se lo dijo Jehová por medio de Moisés.

Dios sólo acepta a los mediadores que Él designa y aprueba. El sacerdocio de Aarón fue designado y aceptado por Dios por un tiempo y un propósito, pero ahora Él lo ha reemplazado por otro sacerdocio mejor, más eficaz, completo y eterno.

El sacerdocio de Aarón sólo podía cubrir los pecados hasta que se cometiera otro pecado. Jesús, como Sumo Sacerdote, realiza el perdón de todos los pecados para siempre.

El sacerdocio de Jesús era según el orden o carácter de Melquisedec y por lo tanto es superior al sacerdocio de Aarón.

Génesis 14:18-20

[18]Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

[19]y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

[20]y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

El sumo sacerdote según el sacerdocio de Aarón era sumo sacerdote hasta la muerte. Melquisedec no tiene registro de principio ni fin. Además, Melquisedec no sólo era sacerdote, sino rey. Aarón no era rey. El orden del sacerdocio de Melquisedec es superior al de Aarón porque es sin principio ni fin y posee soberanía total sobre todo.

Melquisedec era un hombre mortal que nació y murió, pero como no hay registro de su nacimiento ni de su muerte, es como si no hubiera tenido principio ni fin. Melquisedec era sólo un tipo y una sombra del Sumo Sacerdote que había de venir. Dios aprobó el sacerdocio aarónico por un tiempo hasta que Su Hijo Jesús vino a servir como Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Después de la venida de Jesús, Dios no reconoce a ningún otro mediador, incluyendo el sacerdocio aarónico y su ministerio bajo la ley. Confiar en cualquier mediador que no sea Jesús es ser rechazado y condenado por Dios.

Recientemente el Papa católico declaró que todas las religiones son un camino hacia Dios. Musulmanes, judíos, budistas y cristianos son todos aceptados por Dios como Sus hijos. Tal declaración es una blasfemia.

El hombre ha pecado contra su Creador. Sólo

Dios puede reconciliar al hombre consigo mismo. El hombre necesita a alguien que medie en esa reconciliación entre Dios y el hombre. Sólo Dios puede designar un mediador, un sumo sacerdote, cuya mediación Él reconocerá y aceptará.

1 Timoteo 2:3-6

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Todos y cada uno de los que no ponen su fe en Jesucristo como el único Mediador entre Dios y los hombres están eternamente perdidos y condenados a la ira eterna de Dios.

Tiene compasión del hombre

Un sumo sacerdote debe ser capaz de representar con compasión a aquellos por quienes está intercediendo. Debe conocerlos íntimamente y compadecerse de ellos.

Los judíos rechazaron la verdad de que Jesús era Dios encarnado, pero la salvación eterna sería imposible sin la encarnación de Dios.

1 Timoteo 3:16

16E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

Por ser hombre, Jesús pudo compadecerse de

nosotros y mediar por nosotros como nuestro representante.

Hebreos 5:8, 9

8Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;

9y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

Su cualificación como nuestro Sumo Sacerdote y sacrificio se perfeccionó o completó mediante Su obediencia voluntaria para hacer la voluntad del Padre y dar Su vida por la humanidad perdida. Jesús aprendió o sea entendió por experiencia lo que era ser Hombre y obedecer la voluntad de Dios, sometiéndose a la crueldad y a la agonía de la cruz. Como Dios, Él sabe todas las cosas y sabía lo que era actuar siempre de acuerdo con la naturaleza divina de la Trinidad. Sin embargo, no fue hasta que se hizo hombre que experimentó lo que era tener las limitaciones de un cuerpo físico y, sin embargo, obedecer la voluntad del Padre.

Por ser el Hijo de Dios sin pecado, Su sacrificio fue suficiente para traernos la salvación eterna. Por ser el Hijo del Hombre que conoció y experimentó nuestras debilidades, pudo representarnos plenamente ante Dios y tomar sobre sí el castigo de nuestros pecados.

Obligado a ofrecer sacrificios por los pecados del hombre

La principal responsabilidad del sumo sacerdote era ofrecer sacrificios para la expiación del pecado del pueblo.

Juan 10:14-18

14Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

15así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

17Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

18Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Jesús, siendo ambos Dios y Hombre, lo califica de manera única para ser nuestro Sumo Sacerdote y el sacrificio perfecto y final por el pecado. Debido a que fue llamado por Dios como Su Hijo y Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec y porque fue obediente hasta la muerte, se convirtió en el autor o fuente de la eterna salvación.

La declaración del evangelio de Jesús es clara como leemos en Hechos 4:12

Hechos 4:12

12Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Solamente en el nombre de Jesús hay salvación. Jesús es el único y suficiente Sumo Sacerdote para todos los que creen en Él.

Lección 13

Hebreos 5:10-14

10y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

11Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

12Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

13Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Lo primero que debemos determinar es a quién está escribiendo esta parte el autor de esta carta: ¿está escribiendo a los creyentes o a los incrédulos?

Si está escribiendo a los creyentes, entonces su tema es el crecimiento espiritual y la madurez de un hijo de Dios que está sobre el fundamento firme de la vida eterna.

El apóstol Pablo en sus escritos trata mucho sobre el tema de la importancia de que los creyentes crezcan y maduren desde un estado de niñez en Cristo hasta una comprensión madura de las verdades más profundas de los planes y propósitos de Dios.

En 1 Corintios 3 Pablo usa las mismas

palabras: niño, leche y alimento sólido o sea vianda, pero las usa junto con otras palabras y frases que dejan claro que se está dirigiendo a individuos salvos. En 1 Corintios 3 Pablo está escribiendo a aquellos que están en Cristo. Algunos de la congregación de Corinto eran carnales y otros eran espirituales, pero todos los creyentes estaban en Cristo.

Muchos de los principios y una gran parte del vocabulario que se utiliza en este pasaje en Hebreos pueden aplicarse sin duda al crecimiento espiritual del creyente. Los niños en Cristo son inexpertos en la comprensión y explicación de las verdades más profundas de las recompensas, las filas en la resurrección y el ganar a Cristo como esposo.

El alimento sólido de las verdades más profundas, cuando se recibe y se cree, fortalece al creyente maduro y le capacita comprender aún más verdades y le da sabiduría para juzgar entre el bien y el mal, lo falso y lo verdadero, lo correcto y lo incorrecto.

A veces hago referencia a este pasaje en Hebreos para enseñar estos principios de crecimiento espiritual en la vida de un creyente y no creo que sea incorrecto o inapropiado hacer esa aplicación.

Sin embargo, no creo que ese sea el tema que el escritor tenía en mente cuando escribía a los judíos del primer siglo que fueron los primeros lectores de esta carta.

MacArthur:

"En la carta a los Hebreos, el Espíritu Santo no está contrastando dos clases de creyentes. No está contrastando a los creyentes inmaduros con los maduros. Está contrastando el judaísmo con el

cristianismo, al judío no salvo en el judaísmo y al judío redimido en el cristianismo. Está contrastando la sustancia y la sombra, el modelo y la realidad, lo visible y lo invisible, el tipo y el antitipo, la ilustración y lo real".

En el contexto de la carta a los Hebreos tenemos que concluir que el escritor se dirige a judíos que conocían bien el Antiguo Testamento e incluso conocían muchos puntos de la enseñanza del evangelio de Jesucristo, pero que no habían dejado de confiar en el Antiguo Pacto de la ley y no habían hecho un compromiso de fe en el Nuevo Pacto de gracia.

El escritor quería contarles a los judíos no salvos más acerca del sacerdocio de Jesús según el orden de Melquisedec, pero estaba frustrado porque sus lectores no podrían comprender el significado de esa enseñanza ya que no podían entender cómo sus propias escrituras, esas revelaciones fundamentales de Dios y esas ilustraciones del Mesías venidero se habían cumplido en la persona y la obra de Jesucristo.

El lenguaje de este pasaje en Hebreos concuerda con otros pasajes que también tratan del rechazo del evangelio por parte de los judíos.

Romanos 2:17-21

17He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,

18y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,

19y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20instructor de los indoctos, maestro de niños,

que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.

21Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?

Gálatas 3:22-25

22Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

23Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

24De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

25Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,

Los judíos recibieron una buena instrucción sobre la revelación básica y rudimentaria de Dios que se da en el Antiguo Testamento. Toda revelación del Antiguo Testamento tenía como propósito señalar a los judíos el Mesías venidero. Sin embargo, continuar aferrándose a las reglas y ceremonias del Antiguo Pacto y rechazar las mejores bendiciones del Nuevo Pacto en la sangre de Jesucristo es optar por seguir siendo un bebé con una comprensión infantil de Dios y sus propósitos. Desde que Jesús vino, era hora de que los judíos se graduaran del jardín de infantes.

Los judíos conocían mucho más acerca de Dios que los gentiles, pero su conocimiento de Dios y de sus planes no había madurado suficientemente para entender que Jesús cumplió la ley y trajo la gracia de Dios que se recibe por fe en su sacrificio en la cruz.

Los primeros rudimentos de las palabras de Dios

La revelación del Antiguo Testamento era solo una revelación de los elementos básicos del plan de redención de Dios que fueron dados para entender la revelación completa de Dios.

En lo natural educamos a nuestros hijos enseñándoles principios y materias básicas en la escuela. Al pasar de un grado al siguiente, nuestros hijos continúan creciendo en su comprensión añadiendo principios más avanzados a la base de principios rudimentarios.

Así debería haber sido con los judíos en su educación en los propósitos de Dios, pero la mayoría de ellos no pasaban del jardín de infantes.

Algunos han descrito el Antiguo Testamento como el alfabeto de la revelación de Dios y el Nuevo Testamento como el mensaje claro de los planes y propósitos de Dios. Es necesario aprender el alfabeto antes de poder leer y comprender el mensaje.

El Antiguo Testamento también se compara con un libro ilustrado que se utiliza para enseñar a los niños a leer. Cuando los niños comienzan a leer, observan una ilustración de una pelota con la palabra pelota escrita debajo de la ilustración para que comiencen a asociar la ilustración con la palabra.

Así fue el Antiguo Testamento para los judíos. El Antiguo Testamento está lleno de ilustraciones o sea tipos y sombras de Jesús y Su obra en la cruz.

Hebreos 8:4-6

4Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

5los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés

cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

[6]Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Colosenses 2:16-17

[16]Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,

[17]todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

Al aferrarse a la ley, los judíos se aferraban a los instrumentos inmaduros de una educación infantil y se negaban a madurar para entender plenamente los planes de Dios.

La Madurez

Aunque Pablo en sus cartas usa la palabra "maduro" o "madurez" para describir a los creyentes espiritualmente maduros, en la carta a los Hebreos estas palabras se usan claramente para describir a los judíos que han dejado de depender de la ley para la justificación y han llegado a comprender su necesidad de confiar en Jesús y Su obra en la cruz para su salvación.

Hebreos 10:1

[1]Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

Hebreos 10:14

[14]porque con una sola ofrenda hizo perfectos

para siempre a los santificados.

Discernimiento del bien y del mal

Si los judíos hubieran entendido y creído verdaderamente en las escrituras del Antiguo Testamento, habrían podido discernir que el evangelio de Jesucristo es bueno y no malo. Entenderían fácilmente que Jesucristo es el fin de la ley y el cumplimiento de todas las profecías concernientes al Mesías venidero.

MacArthur

"Dejad las ilustraciones, la leche y la papilla del Antiguo Testamento. Venid a las realidades cumplidas y al alimento sólido del Nuevo Testamento. Dejad el judaísmo y venid a Cristo".

Tardos para oír

La palabra traducida como "tardos" quiere decir "perezoso y necio" Habían oído las enseñanzas del Antiguo Testamento durante mucho tiempo sin leerlas realmente ni escucharlas con fe. Habían oído la palabra, pero no la prestaban atención.

Jeremías 5:20-21

20Anunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo:

21Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye:

Muchos judíos del primer siglo hacían lo mismo con la simple invitación del evangelio a creer en el Señor Jesucristo. Muchos habían oído el evangelio una y otra vez e incluso les gustaba lo que oían, pero como no habían respondido con fe, sus oídos se volvieron cada vez menos receptivos a la idea de abandonar la ley y confiar total y completamente en Jesús para la redención eterna.

Un velo cubre sus ojos

2 Corintios 3:12-16

12Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;

13y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

14Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.

15Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

16Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

Esta perfección o madurez fue instantánea para el judío del primer siglo que abandonó su dependencia de la ley y puso su fe en Jesucristo. Inmediatamente pasó de la ley a la gracia. Pasó de las sombras del Antiguo Testamento a la realidad de Cristo que da vida eterna a todos los que creen en Él.

Hoy en día, entre los gentiles, hay individuos similares a los judíos del primer siglo. Hay muchos individuos no salvos que son miembros de congregaciones cristianas. El gentil que ha sido expuesto constantemente al evangelio e incluso le ha gustado lo que ha escuchado, pero que nunca ha hecho un compromiso de fe con Jesucristo, se convierte en un oyente perezoso del evangelio, lo que resultará en condenación eterna porque el evangelio exige una respuesta de fe.

Como mencioné anteriormente, estos mismos principios se aplican al crecimiento espiritual del

creyente en Jesucristo. Si un creyente escucha una y otra vez una doctrina que rechaza o que nunca aplica a su vida, se vuelve tardo para oír. Es un oyente perezoso.

Santiago 1:19-25

19Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

20porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

25Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Si no andamos en la luz que tenemos, seremos incapaces de discernir entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, lo falso y lo verdadero.

El hombre espiritual juzga todas las cosas

1 Corintios 2:9-16

9Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que

le aman.

[10]Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

[11]Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

[12]Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

[13]lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

[14]Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

[15]En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

[16]Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

¿Cuántos creyentes han tenido la oportunidad de escuchar la enseñanza de todo el consejo de Dios y, sin embargo, sus vidas no han sido transformadas por la palabra porque fueron oidores tardos y perezosos de la verdad. Toman malas decisiones en la vida y son incapaces de discernir entre el bien y el mal. Habrá una pérdida de recompensa y de posición cerca de Cristo en la eternidad para esos oidores perezosos de la verdad.

Yo deseo ser pronto para oír las amantes instrucciones de mi Padre celestial y pronto para obedecerlas. Yo quiero agradar al Señor con mi vida y dedicarme a las actividades que me capacitarán entender y poner por obra la palabra de Dios. Yo quiero madurar espiritualmente para poder traer la mayor gloria a la gracia de Dios.

Lección 14

Hebreos 6:1-8

[1]Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

[2]de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

[3]Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

[4]Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

[5]y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

[6]y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

[7]Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

[8]pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Este pasaje se enseña a menudo como dirigido a los creyentes que están siendo animados a crecer espiritualmente y a no permanecer en una condición de "bebé" en Cristo.

Aunque, como expliqué en mi lección sobre el capítulo 5 de Hebreos, aquí se mencionan principios

que también se aplican al crecimiento espiritual del creyente, el contexto y las palabras utilizadas en el idioma original dejan claro que la audiencia principal de este pasaje son los judíos incrédulos que aún no han hecho un compromiso de fe en Jesucristo a pesar de haber sido expuestos a sus enseñanzas y a pesar de haber visto su poder para cambiar vidas.

En el versículo 9, el escritor se dirige brevemente a los judíos salvos entre los hebreos a los que se dirige y los llama amados. Después de dirigirse a los judíos salvos y alabarles por sus buenas obras que son el resultado de su salvación, se dirige nuevamente a los judíos no salvos y los señala a los creyentes judíos y los anima a seguir su ejemplo de fe.

Muchos han interpretado estos principios rudimentarios de Cristo como las enseñanzas fundamentales del evangelio de Jesucristo en cuanto a la salvación, pero el griego claramente hace que esa interpretación sea errónea.

La palabra traducida como "dejando" significa "dejar de lado, apartar o desestimar". A veces se usaba en relación con el divorcio. Es claro que el creyente en Cristo debe crecer en su comprensión de las verdades más profundas del evangelio, pero al hacerlo nunca abandonamos ni desestimamos las verdades fundamentales de la salvación, la redención, la justificación y la santificación.

La revelación del Antiguo Testamento contiene los "principios rudimentarios de Cristo". Señaló el Mesías venidero. Había llegado el momento de que los judíos abandonaran las sombras y se aferraran a la persona y la obra de Jesucristo.

Las doctrinas enumeradas en los versículos 1 y 2 son claramente doctrinas judías del Antiguo Testamento y no doctrinas del evangelio de Jesucristo.

Antiguo Testamento –

Arrepentimiento de las obras muertas y fe en Dios

El Antiguo Pacto reveló que el hombre era pecador y necesitaba reconocer a Dios como su Creador. Los sacrificios del Antiguo Testamento permitieron al hombre pecador entrar en una relación de pacto con Jehová cuando reconocía su pecado, sus obras muertas y cuando traía el sacrificio apropiado a Dios para expiar ese pecado.

Nuevo Testamento

El Nuevo Pacto revela que el arrepentimiento y la fe en Dios también son importantes, pero seguir ofreciendo sacrificios de animales y rechazando el sacrificio de Jesús como suficiente para pagar la deuda de nuestros pecados una vez para siempre es una fe incompleta. Los sacrificios de animales fueron incompletos e insuficientes para quitar el pecado. El sacrificio de Cristo es perfecto y completo.

Hechos 20:21

21testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Continuar aferrándose a la revelación del Antiguo Testamento y rechazar la revelación más completa del Nuevo Testamento dejaría al judío bajo la ira de Dios.

Juan 14:6

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y

la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Antiguo Testamento –
Doctrina de bautismos o lavamientos
Hebreos 9:8-12

[8]dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.

[9]Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto,

[10]ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, (lavamientos) *y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.*

[11]Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

[12]y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Los judíos observaban diariamente diversas ceremonias de lavamiento para la purificación espiritual. Ahora debían abandonarlas y buscar la provisión del Nuevo Pacto de un lavamiento eterno del pecado.

Nuevo Testamento –
Lavamiento de la Regeneración
Tito 3:4-7

[4]Pero cuando se manifestó la bondad de Dios

nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,

5nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

6el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,

7para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

La ceremonia cristiana del bautismo en agua es una expresión externa de este lavamiento eterno e interno de la regeneración. Todos los demás lavamientos simbólicos del Antiguo Testamento son ahora obsoletos e innecesarios.

Antiguo Testamento –
Imposición de manos

Se refiere a la práctica que se practicaba en el Antiguo Testamento, según la cual el pecador traía un animal en sacrificio para que el sacerdote lo ofreciera como expiación por su pecado. Antes de sacrificar el animal, el que lo traía el animal para ser sacrificado ponía sus manos sobre la cabeza del animal sacrificado y así se identificaba a sí mismo y sus pecados con ese animal que moriría en lugar del pecador.

Levítico 1:3-4

3Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

4Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya.

Esa práctica debía cesar ahora a cambio de una identificación de fe con Jesucristo y Su sacrificio por nosotros.

Nuevo Testamento –
Identificación con Cristo
Romanos 6:3-11

3¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

La fe en Cristo nos identifica eternamente con Cristo y la suficiencia de Su sacrificio por el pecado.

Antiguo Testamento –

Resurrección y juicio eterno.

La revelación del Antiguo Testamento acerca de la resurrección y del juicio eterno es muy limitada e incompleta y debía abandonarse en favor de la revelación más completa y plena de estas verdades, tal como se revelan en el evangelio de Jesucristo.

Job 19:25-27

25Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo;

26Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios;

27Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

Job habla de una resurrección física, pero no entiende mucho más que va a haber una resurrección.

Eclesiastés 12:14

14Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Ambas doctrinas del Antiguo Testamento siguen siendo válidas, pero estaban incompletas. Era hora de que los judíos dejaran de lado la revelación incompleta en favor de la revelación completa y final del evangelio de Jesucristo.

Nuevo Testamento –

Resurrección a la vida y gloria en Cristo

Juan 11:23-26

23Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

24Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la

resurrección, en el día postrero.

[25]Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

[26]Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

La verdad de la esperanza de la resurrección a la vida se revela en el Nuevo Testamento ser el resultado de la fe en Jesucristo, en su muerte, sepultura y resurrección.

La doctrina de la resurrección es un tema central en el Nuevo Testamento con revelaciones claras y detalladas. En 1 Corintios 15 se nos dan grandes detalles sobre la resurrección física del creyente.

También se nos dan más detalles sobre la condenación eterna que caerá sobre los que rechazan a Jesús como su Salvador.

Juan 3:16-21

[16]Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

[17]Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

[18]El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

[19]Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

[20]Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

[21]Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Estas verdades no pueden ser entendidas aferrándose a la revelación del Antiguo Testamento y rechazando el evangelio de Jesucristo. Era tiempo de que los judíos crecieran y aceptaran la perfección de la revelación completa del plan de redención de Dios en Jesucristo.

Hebreos 6:3

[3]Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

Aquí el escritor expresa su esperanza de que al menos algunos de sus lectores lleguen a la perfección de la fe en Jesucristo. Se da cuenta de que sólo Dios puede hacer esta obra de fe en el corazón del individuo. La salvación no resulta de nuestra hábil presentación del evangelio a los demás, sino de la sencilla predicación de la cruz y del ministerio del Espíritu Santo.

1 Corintios 2:2-5

[2]Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

[3]Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

[4]y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

[5]para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

1 Corintios 1:21-25

[21]Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de

la predicación.

[22]Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

[23]pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;

[24]mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

[25]Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Nuestra responsabilidad es presentar el evangelio de Jesucristo y dejar que los individuos tomen una decisión. El Espíritu Santo convence de pecado, revela que Jesús es el sacrificio por el pecado, imparte fe y cuando esa fe es ejercida por el individuo, traslada al individuo de la muerte a la vida. Gracias a Dios por la perfección del evangelio de Jesucristo que nos hace perfectos ante los ojos de Dios.

Lección 15

Hebreos 6:4-8

[4]Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

[5]y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

[6]y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

[7]Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

[8]pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Este pasaje ha sido malinterpretado por aquellos que creen que alguien que ha sido salvo puede perder su salvación y nuevamente estar en peligro de la ira de Dios. Señalan a los que *una vez fueron iluminados, y han gustado del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y recayeron* y dicen: "Este pasaje prueba que una persona salva puede perder su salvación."

La mayoría de quienes creen que se puede perder la salvación también creen que se puede y se debe ser salvo nuevamente si uno se arrepiente y acepta a Jesús como Salvador nuevamente. Si recaer significara en este pasaje que se puede perder la salvación, entonces este pasaje también estaría

enseñando que una vez que se pierde la salvación, no habría una segunda, tercera o cuarta oportunidad para ser salvo nuevamente. Sería imposible volver nuevamente para arrepentirse y ser salvo.

Algunos intentan evitar esta dificultad diciendo que la palabra "imposible" significa simplemente "difícil". El único problema es que la palabra griega significa claramente imposible, no meramente difícil.

Hebreos 6:17-18

17Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

18para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

No es difícil para Dios mentir. Es imposible para Dios mentir.

La frase, "los que recayeron" en este pasaje se refiere al rechazo del evangelio de Jesucristo por parte de los judíos que una vez habían sido expuestos al evangelio pero sin recibirlo por fe.

una vez fueron iluminados,
gustaron del don celestial,
fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,
gustaron de la buena palabra de Dios,
gustaron los poderes del siglo venidero,

Muchos entienden que estas frases son descripciones de quienes han nacido de nuevo. Esta suposición la hacen no sólo aquellos que creen que el pasaje es una advertencia de la posibilidad de la pérdida de la salvación, sino también aquellos la hacen los que creen que el creyente está eternamente

seguro, pero que creen que el pasaje es una advertencia de la posibilidad del peligro de la disciplina de Dios sobre Sus hijos y de la pérdida de la recompensa.

Nada en estas palabras requiere que entendamos que la fe salvadora alguna vez había sido ejercida por aquellos que *una vez fueron iluminados, que habían gustado del don celestial, que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que habían gustado de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero.*

Una vez fueron iluminados

La frase, "una vez fueron iluminados" simplemente significa que los rayos de luz habían brillado sobre ellos. Estos judíos no salvos habían sido expuestos a la luz de la verdad del evangelio de Jesucristo. Que la luz brille sobre un individuo no es lo mismo que recibir esa luz en su corazón y mente para llevarle a la salvación.

Mateo 4:13-17

13y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,

14para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

15Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles;

16El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.

17Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se

ha acercado.

¿Todos en Galilea que fueron expuestos a la luz de la verdad de la enseñanza de Jesús creyeron en el Señor y recibieron la vida eterna? No.

Juan 3:19

[19]Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Una cosa es tener la luz brillando sobre un individuo y otra cosa muy distinta es abrir los ojos y caminar en esa luz.

Gustaron del don celestial,

2 Corintios 9:15

[15]¡Gracias a Dios por su don inefable!

El don celestial es Cristo mismo y la vida eterna que Él da. Es posible gustar o probar algo sin comerlo. También es posible gustar algo y luego consumirlo por completo. Jesús gustó la muerte por todos los hombres, pero también bebió por nosotros la amarga copa de la muerte.

Juan 18:11

[11]Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

Estos judíos habían oído el evangelio, pero nunca habían prestado atención a las palabras de Jesús:

Juan 6:35

[35]Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 6:50-51

[50]Este es el pan que desciende del cielo, para

que el que de él come, no muera.

51Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

La palabra "come" en este pasaje significa consumir y devorar, no solamente gustar o probar.

Fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

Ser partícipe del Espíritu Santo no es necesariamente lo mismo que ser poseedor del Espíritu Santo. Ser partícipe o compañero habla de asociación con alguien o algo. Puede significar simplemente poseer ciertas experiencias o eventos en común.

Algunos de los judíos que fueron los lectores originales de esta carta habían estado en la presencia del Espíritu Santo, habían visto y observado el ministerio del Espíritu Santo e incluso habían sentido Su poder convincente y Su luz reveladora que los señalaba a Jesús, pero nunca habían permitido que el Espíritu tomara residencia dentro de ellos a través del milagro de la regeneración.

1 Corintios 6:19-20

19¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Gustaron de la buena palabra de Dios

Salmo 34:8

8Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él.

Probar o gustar puede ser el primer paso para comer. Estar dispuesto a escuchar el evangelio es una buena cosa y el primer paso a la salvación, pero uno tiene que creer lo que escucha. Uno tiene que comer lo que está probando o gustando. Cuando estos judíos oyeron por primera vez el evangelio no quisieron dejar de depender de los sacrificios del Antiguo Testamento, no comieron el Pan de Vida ni confiaron plenamente en Él para la salvación.

Hay que probar y comer, oír y creer el evangelio de Jesucristo para ser salvo.

Gustaron de los poderes del siglo venidero

También estos judíos incrédulos gustaron de los poderes del siglo venidero. El siglo venidero se refiere al Reino de mil años que estará marcada por grandes milagros y demostraciones del poder de Dios. Estos judíos habían presenciado muchos milagros, señales y maravillas realizadas en el nombre de Jesús y, sin embargo, todavía no habían llegado a poner su confianza solamente en Cristo para su justificación ante Dios.

Mateo 4:23-25

23Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

25Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

Aquellos judíos gustaron de los poderes del Reino venidero, pero pocos creyeron y aceptaron a Jesús como su Mesías y Salvador.

Los judíos que recayeron fueron los que después de haber oído y gustado del evangelio de Jesucristo vuelvan a confiar en los sacrificios del Antiguo Testamento para su justificación ante Dios. El resultado de recaer fue permanecer bajo la maldición de la ley y sufrir la ira eterna de Dios. Sus vidas son como la tierra que había recibido todas las bendiciones de la lluvia y el sol de Dios para dar fruto, pero en cambio produjo malas hierbas y espinos. Serán quemados con el fuego del juicio.

Rechazar el evangelio de Jesucristo es el mismo pecado de sus compatriotas que crucificaron a Jesús como blasfemo. *"Crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio."*

Veremos claramente en la siguiente lección que el autor de Hebreos está escribiendo a un grupo mezclado de judíos salvos y no salvos. Algunos de sus lectores solo habían gustado de Jesús, pero no habían comido. Oyeron, pero no creyeron. Otros de la comunidad de judíos habían gustado y habían comido. Oyeron y creyeron.

Yo he predicado a muchos grupos de gente que consistían de una mezcla de personas salvas y no salvas. Recién di un mensaje para un funeral a una congregación de gente que consistía de personas no salvos y de creyentes. Algunos de los creyentes presentes eran hermanos fieles y otros eran carnales. Yo dije durante mi mensaje cosas que pertenecían a los incrédulos y otras cosas que pertenecían a los

creyentes. Dije cosas que pertenecían a creyentes fieles y otras cosas que exhortaba a los carnales.

Así es la epístola a los Hebreos. Por el contexto y por comparar escritura con escritura y con la ayuda del Espíritu Santo podemos entender lo que pertenece a los incrédulos y lo que pertenece a los creyentes.

A pesar de haber sido expuesto a las buenas nuevas del evangelio muchos judíos del primer siglo rechazaron a Jesús y serán quemados por el fuego del juicio de Dios. Doy gracias a Dios por el privilegio de haber gustado de Jesús y de haber comido del Pan de Vida. Gracias a Dios por el privilegio de haber oido el evangelio de Jesús y de haber creído en Jesús. Gracias a Dios por la bendición de la salvación y el provechoso fruto de la vida de Cristo en nosotros.

Lección 16

Hebreos 6:9-12

9Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

10Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

11Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

12a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

El autor de Hebreos se dirige a los creyentes entre sus lectores judíos y los anima y los elogia por su fe en Jesucristo y por las buenas obras que son el resultado de haber creído en el evangelio de Jesucristo. Su amor genuino y su ministerio hacia los creyentes en Jesucristo son el fruto de su salvación.

El versículo 11 deja en claro que el autor sabe que está escribiendo a un grupo mixto porque vuelve a dirigirse a los no salvos entre el grupo y les señala a los creyentes a los que se dirigió en el versículo 9 y les dice que imiten su fe que da como resultado recibir la promesa de la vida eterna. No sean oyentes perezosos del evangelio de Jesucristo, sino respondan con fe.

Hebreos 6:13-20

13Porque cuando Dios hizo la promesa a

Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

[14]diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.

[15]Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

[16]Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

[17]Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

[18]para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

[19]La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

[20]donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

La fe en la promesa de la bendición de Dios de la vida eterna por medio de la obra de su Hijo, Jesucristo, es la única manera de recibir la vida eterna. La fe en la fidelidad de Dios siempre ha sido la manera en que Dios ha declarado a los hombres justos ante sus ojos. La fe era la manera en que Dios permitía al hombre obtener la justicia a lo largo de la historia del hombre.

El escritor de Hebreos solo pide de sus lectores hebreos lo que Dios les había pedido a ellos y a sus antepasados desde el principio de los tiempos. Debían creer en la promesa de Dios. Debían creer en

Su fidelidad para cumplir Su Palabra. Tenían que creer que Él los salvará completamente por el mérito de la sangre derramada de Su Hijo y por Su intercesión como Sumo Sacerdote designado por Dios. Abraham fue justificado por su fe en la promesa de la bendición de la gracia de Dios.

Muchos gentiles hoy también tienen el mismo problema de aceptar la sencillez del evangelio de Jesucristo que promete la vida eterna por simplemente creer en Jesús y la suficiencia de Su obra en la cruz. No quieren aceptar que la salvación sea tan fácil de recibir.

Juan 3:16

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Hechos 16:30-31

30y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Algunos dicen: "Eso es demasiado simple". "Mis pecados son tan grandes que seguramente necesito hacer algo grande para que Dios los perdone". "Seguramente hay algún ritual o penitencia que puedo hacer para pagar la deuda de mis pecados".

¡No! Solo hay que creer en la promesa de Dios en Cristo Jesús. El autor ya ha citado numerosos pasajes del Antiguo Testamento como evidencia de que Jesucristo cumplió las profecías concernientes al Mesías venidero que llevaría los pecados de muchos. Ahora simplemente les está pidiendo a los judíos que

crean lo que Dios ha dicho acerca de este Sumo Sacerdote designado; el Mediador escogido por Dios entre Él y el hombre.

Los gentiles también deben examinar la evidencia de la exactitud de la profecía bíblica concerniente a la promesa de un Redentor de la raza humana que reconciliaría al hombre con Dios y cómo Jesús ha cumplido esas profecías. Ahora se nos ordena creer lo que Dios ha declarado acerca de su Hijo Jesús.

El autor de la epístola a los Hebreos da cuatro razones por las cuales podemos tener confianza en la promesa de la vida eterna por la fe en Jesús.

Tenemos confianza en la promesa

1. Conociendo quién es quien hace la promesa.
2. Conociendo que siempre fue el propósito de Dios salvar al hombre por la fe en la promesa de Dios.
3. Conociendo que la promesa es tan segura y eterna como Dios mismo.
4. Conociendo que el Hijo de Dios es designado por Dios como Sumo Sacerdote.

Conociendo quién es quien hace la promesa

La primera razón por la que debemos creerle a Dios acerca de Jesús es porque Dios, siendo Dios, no puede mentir. Dios es la fuente de verdad. Es imposible que Él mienta.

Salmo 119:89-91

89Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

90De generación en generación es tu fidelidad; Tú afirmaste la tierra, y subsiste.

91Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy, Pues todas ellas te sirven.

Él creó todo de la nada con las palabras de Su boca. Los planetas son fieles a sus órbitas apropiadas. Las estrellas, el sol y la luna mantienen sus posiciones apropiadas a través de la fidelidad de la palabra creadora de Dios.

¿Cómo podríamos dudar de la confiabilidad del Creador del cielo y de la tierra?

Mateo 17:5

5Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

Moisés y Elías aparecieron con Jesús en el monte de transfiguración, pero Dios dijo desde el cielo que los discípulos debían oír a Jesús y no a Moisés. ¿Qué dice Jesús?

Juan 14:6

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Conociendo que siempre fue el propósito de Dios salvar al hombre por la fe en la promesa de Dios.

La segunda razón por la que debemos creerle a Dios acerca de la promesa de la vida eterna a través de la fe en Jesucristo es porque Él ha revelado constantemente que éste es Su plan y propósito para la raza humana.

Dios prometió bendecir a Abraham y a sus descendientes porque siempre fue el propósito de Dios bendecir a todas las naciones por medio de los judíos.

Génesis 22:15-18

15Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo,

16y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;

17de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

18En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Dios estaba bendiciendo y preservando a los judíos para que el Salvador naciera como hombre y pudiera morir por los pecados del hombre. El propósito de la bendición prometida a Abraham era redimir a todos los que creen en Jesús, primero los judíos y luego los gentiles.

Isaías 53:1-12

1¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

2Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

3Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

4Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

5Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros

curados.

[6]Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

[7]Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

[8]Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

[9]Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

[10]Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

[11]Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

[12]Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Conociendo que la promesa es tan segura y eterna como Dios mismo.

La tercera razón por la que podemos confiar en la promesa de Dios es conociendo que la promesa es

tan segura y eterna como Dios mismo. En los tiempos bíblicos, la costumbre era hacer un juramento en nombre de alguien o algo más grande y poderoso que uno mismo. Con esto, lo que querían decir era que si uno mentía, tendría que rendir cuentas y sufriría la ira de esa autoridad superior y más poderosa. Era una garantía muy parecida a las garantías escritas de los productos que compramos hoy en día. Si un producto no cumple con sus promesas, el sistema judicial le pedirá cuentas.

La palabra de Dios debería ser suficiente para creer la promesa, ya que Él no puede mentir, pero queriendo poner el mayor énfasis posible en la promesa, hizo un juramento. Como no hay mayor poder ni autoridad que Dios, juró por Sí mismo. Su juramento fue la manera en que Dios dijo que si no cumplo mi promesa de bendecir a Abraham y a toda la raza humana al proveer un Salvador a través de los descendientes de Abraham, entonces no soy Dios.

Salmo 138:2

2Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

En hebreo se puede traducir, "has engrandecido tu palabra por encima de tu nombre." O "porque tus promesas están respaldadas por todo el honor de tu nombre." Si no se puede confiar en Su palabra, Él no es Dios y no es digno de ser alabado como Dios. Sin embargo, ya que es Dios, Sus promesas y palabras son ciertas, fieles y confiables.

2 Corintios 1:18-20

18Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a

vosotros no es Sí y No.

[19]Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él;

[20]porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Conociendo que el Hijo de Dios es designado por Dios como Sumo Sacerdote.

Podemos confiar en que la salvación y la vida eterna se dan por la fe en Jesucristo y Su obra en la cruz porque Dios también lo ha designado como el Sumo Sacerdote eterno que está eternamente en la presencia de Dios para interceder por nosotros.

¿Por qué seguir confiando en el sacerdocio inferior de Aarón, cuando el Sumo Sacerdote que Dios ha elegido y que ha entrado en la misma presencia de Dios, está intercediendo por todos los que creen?

La promesa de vida eterna es tan simple, pero garantizada como verdadera y respaldada por la autoridad del Creador del Cielo y de la Tierra.

1 Timoteo 2:3-7

[3]Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

[4]el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

[5]Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

[6]el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

[7]Para esto yo fui constituido predicador y

apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.

Podemos tener confianza en la promesa de vida eterna por fe en Jesús y su obra redentora en la cruz porque el Creador del universo es el que dio la promesa y no puede mentir. Entendemos que Dios reveló a lo largo de la historia del hombre que la justificación es solo por fe en la promesa de Dios y no por obras. Conocemos que la promesa de Dios es tan segura y eterna como Dios mismo. Estoy seguro que tengo vida eterna porque Jesús es mi Sumo Sacerdote que hace intercesión por mí delante de Dios que acepta la sangre derramada de Jesús como suficiente para reconciliarme a Dios, mi Creador. Gloria a Dios y a Su Hijo, que pagó el precio de mis pecados y que diariamente intercede por mí.

Lección 17

Capítulo 7
Melquisedec

En el capítulo 7 de Hebreos el escritor da muchos detalles acerca de Melquisedec con el propósito de presentar evidencia de que el sacerdocio de Aarón bajo la ley no era el único ni el superior sacerdocio que Dios había ordenado.

Después de establecer la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio de Aarón, el autor continúa señalando que Melquisedec fue un tipo del Mesías prometido, cuyo sacerdocio sería según el orden de Melquisedec y no según el de Aarón.

Para los judíos no había nada más sagrado que el sacerdocio bajo la ley. El sacerdocio de Aarón era el instrumento de intercesión entre el judío y Jehová que fue necesario para recibir la bendición y protección de Dios. No creían que Jehová hubiera aceptado ni aceptaría jamás sacrificios de ningún otro sacerdocio.

Se puede entender por qué fue tan difícil para tantos judíos simplemente abandonar la fe en las provisiones del Antiguo Pacto y confiar en la provisión del Nuevo Pacto de un sacrificio único realizado por un Sumo Sacerdote que no fuera descendiente de Aarón.

Por eso la epístola a los Hebreos era tan importante. Presenta la evidencia, a partir de las escrituras judías, de que los judíos tenían razón al

entender que Jehová había elegido a Aarón y a sus descendientes para ser sacerdotes por un tiempo y con un propósito. Sin embargo, también les señala, a partir de sus propias escrituras, que el sacerdocio de Aarón no era el único orden de sacerdotes ordenado por Dios y ni siquiera era Su primera o última elección de sacerdocio.

El plan de Dios siempre ha sido proveer un Sumo Sacerdote de un orden superior al de Aarón. Si un judío iba a confiar en Jesucristo para el perdón de los pecados y recibir la vida eterna, necesitaba tener la seguridad de que fue realmente la voluntad de Dios. Es bueno desear conocer la voluntad de Dios y luego obedecerla.

Antes de leer el capítulo 7 de Hebreos, leamos el relato del Antiguo Testamento donde se nos presenta por primera vez a Melquisedec.

Génesis 14:18-20

18Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

19y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

20y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.

Hebreos 7:1-3

1Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

2a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

[3]sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

En estos tres primeros versículos se nos dan cinco razones por las cuales el sacerdocio de Melquisedec es superior al de Aarón.

1) Es universal, no nacional.
2) Era rey y sacerdote, Aarón era sacerdote nomás.
3) La justicia y la paz caracterizaron su reinado.
4) Designado de manera única, no por linaje.
5) Eterno y no temporal.

Es universal, no nacional.

El nombre "Jehová" fue revelado a Moisés como el nombre exclusivo de Dios en relación con Su pacto con Israel.

Éxodo 3:13-17

[13]Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

[14]Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

[15]Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

16Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto;

17y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel.

Jehová significa "Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo". Proviene del verbo "ser". La garantía dada a Israel por este nombre de Dios es que Él siempre estaría presente con los descendientes de Abraham para cumplir todas las promesas que les hizo a Abraham, Isaac y Jacob.

Por lo tanto, los sacerdotes del sacerdocio de Aarón, ordenados bajo la ley, eran sacerdotes de Jehová. Fueron escogidos para interceder entre Jehová y la nación de Israel conforme a las instrucciones del pacto de la ley.

El rey de Judá reprende al rey de Israel:
2 Crónicas 13:9-11

9¿No habéis arrojado vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os habéis designado sacerdotes a la manera de los pueblos de otras tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10Mas en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios, y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante de Jehová son los hijos de Aarón, y los que están en la obra son levitas,

11los cuales queman para Jehová los

holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado.

Melquisedec, sin embargo, es llamado sacerdote del Dios Altísimo. El Dios Altísimo (El Elión) es un nombre de Dios más universal que indica que Él es Dios sobre toda la creación, todas las naciones, no sólo sobre los judíos. Abraham reconoció la legitimidad del sacerdocio de Melquisedec al darle una décima parte del botín de su reciente victoria sobre sus enemigos.

Muchos judíos basaban su rechazo del sacerdocio de Jesucristo en el hecho de que él no era de la tribu de Leví y, por lo tanto, no era aceptado por Dios. Creían que Dios nunca había aceptado ni aceptaría los sacrificios de ningún otro sacerdocio que los sacrificios ofrecidos por los sacerdotes de Jehová, los descendientes de Aarón.

Abraham fue el primer hebreo y en él y por medio de él todos sus descendientes reconocieron y se sometieron al sacerdocio de Melquisedec. Jesús es el Salvador y Redentor, no sólo de los judíos, sino de los gentiles, porque es Sumo Sacerdote según el orden o modelo de Melquisedec.

Para los judíos creyentes, aceptar a Jesucristo como su Mesías, Sacerdote y Rey no era un acto de rebelión y herejía contra su fe en Jehová, sino era imitar la fe de su padre Abraham en la elección que Dios hizo del sacerdote del Dios Altísimo, un orden de sacerdotes que fue establecido antes del

sacerdocio de Aarón.

Era Rey y Sacerdote, Aarón no lo era.

Melquisedec era a la vez rey y sacerdote. Aarón no lo era. Melquisedec era un tipo del Mesías prometido, de quien se profetizó que sería a la vez sacerdote y rey.

Zacarías 6:12-13

12Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.

13El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.

Se puede traducir el versículo 13 de la siguiente manera.

"Sí, Él reedificará el templo del Señor, y Él llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios"

El sacerdocio aarónico nunca tuvo poder ni autoridad para gobernar al pueblo de Israel. Los sacerdotes del sacerdocio aarónico simplemente ministraban a Jehová e intercedían a favor de Israel. No gobernaban como soberanos, sino que solo ministraban como sacerdotes.

Una vez más, las propias escrituras de los judíos les señalaron un sacerdocio superior al que habían conocido bajo la Ley. Era un sacerdocio que existía antes del sacerdocio de Aarón y era superior a él.

Jesús ha sido establecido por Dios como

Salvador y Señor, no sólo de los judíos, sino de toda la humanidad. Su ministerio como Sumo Sacerdote es designado y aceptado por Dios, por lo que todos los hombres también deben confiar en ese sacrificio para ser salvos.

Hechos 4:12

12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Jesús ha sido establecido por Dios como Rey, no sólo de la nación de Israel, sino como soberano sobre toda la humanidad.

Filipenses 2:8-11

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Al fin y al cabo todos los hombres se someterán a la voluntad soberana de Jesucristo. Algunos se someterán por fe y obediencia al evangelio de Jesucristo para obtener la salvación y la vida eterna. Otros se someterán por medio de la ejecución del juicio y de la condenación eterna.

La justicia y la paz caracterizaron Su reinado.

El sacerdocio de Melquisedec era superior al de Aarón porque su ministerio y gobierno se caracterizaban por la justicia y la paz. Melquisedec

significa “rey de la justicia” y era rey en Jerusalén, lo que significa “doble paz o posesión de la paz”. Era el rey de la paz.

Él era sólo un tipo de Aquel que habría de venir, cuyo reinado no sólo se caracterizaría por la justicia y la paz, como Melquisedec, sino que daría justicia y paz a todos los que creen en Él.

Aunque la ley permitía a Jehová mantener una relación con Israel, nunca dio a los judíos una relación duradera con Dios y, por lo tanto, no podía darles una paz duradera. Para mantener una relación con Dios era necesario un fluido constante y continuo de la sangre de sacrificios de animales.

Gálatas 2:16

16sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

La ley y el ministerio del sacerdocio de Aarón no podían dar a los judíos una paz duradera porque no tenía el poder de impartir la justicia de Dios.

Hebreos 10:1-4

1Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

2De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

3Pero en estos sacrificios cada año se hace

memoria de los pecados;

[4]porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Gracias a Dios por el Sumo Sacerdocio superior de Jesucristo.

Romanos 5:1-2

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Una vez más los profetas de Jehová habían profetizado que el Mesías prometido traería paz y justicia.

Isaías 32:17

[17]Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre.

Salmo 85:10

[10]La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.

Sólo en la cruz de Jesús se besaron la justicia y la paz. Sólo por la obra del Hijo de Dios sin pecado, que murió en la cruz para pagar la deuda de nuestros pecados, se satisfizo la justicia de Dios al hacer la paz entre Dios y todos los que creen.

Designado de manera única, no por linaje.

Hebreos 7:3

[3]sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

Los judíos llevaban una detallada genealogía porque ésta determinaba el lugar y la herencia en la

cultura judía. Esto es especialmente cierto en el caso de los levitas y los descendientes de Aarón. Los sacerdotes bajo la ley no eran elegidos por su carácter personal, sino por su genealogía.

Hubo varios sacerdotes sin escrúpulos en la historia de Israel, entre ellos Caifás, que entregó a Jesús a los romanos para que lo crucificaran. Ser Sumo Sacerdote y descendiente de Aarón claramente no garantizaba un carácter piadoso.

A diferencia del sacerdocio de Aarón, que dependía de una genealogía detallada, Melquisedec no tenía una genealogía registrada. Era un hombre que nació y murió, pero quiénes fueron sus padres o antepasados es irrelevante para su llamamiento como Sumo Sacerdote del Dios Altísimo.

Es tipo del eterno Hijo de Dios, en el sentido de que no hay registro de su principio ni de su fin. No era eterno como lo es el Hijo de Dios, pero la falta de registro de su principio o de su fin señala al Rey y Sumo Sacerdote que habría de venir, quien literalmente no tendría principio ni fin.

Melquisedec fue elegido por Dios como Sumo Sacerdote por su carácter de fe y obediencia. De la misma manera, Jesús es nombrado Sumo Sacerdote, no por ser de la tribu de Leví, porque no lo era, sino por su impecabilidad como Hijo de Dios. Tal cualificación de un Sumo Sacerdote es muy superior a ser colocado en un oficio tan importante basándose únicamente en su genealogía.

Hebreos 7:26-27

26Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

[27]que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

Hebreos 7:14-17

[14]Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

[15]Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,

[16]no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

[17]Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

Hebreos 9:11-15

[11]Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

[12]y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

[13]Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

[14]¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de

obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Eterno y no temporal.

"permanece sacerdote para siempre". Esto no significa que Melquisedec no murió. Simplemente significa que no había límites de tiempo establecidos para que él pudiera servir como Sumo Sacerdote del Dios Altísimo. Si hubiera vivido para siempre, su sacerdocio habría continuado para siempre. Puesto que no hay registro del final de la vida de Melquisedec, es como si su sacerdocio fuera eterno.

Hebreos 7:24-25

24mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

25por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Sé que soy eternamente justo ante Dios y poseo paz eterna con Dios porque mi Sumo Sacerdote es eterno y también lo es la eficacia de Su sacrificio en mi favor.

Hebreos 7:4-10

4Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

5Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

6Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

7Y sin discusión alguna, el menor es bendecido

por el mayor.

[8]Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

[9]Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

[10]porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

El escritor de Hebreos hace grandes esfuerzos para demostrar la superioridad del sacerdocio de Jesucristo a los judíos que eran poco dispuestos a abandonar la provisión del Antiguo Pacto del sacerdocio de Aarón y sus sacrificios.

Claramente el sacerdocio de Melquisedec es superior al sacerdocio de Aarón. Si la sombra o tipo del Mesías era superior a Aarón y a Abraham, ¡cuánto mayor es la sustancia, Jesús, que Aarón!

Encontramos en los versículos 4 al 10 tres razones por las cuales el sacerdocio de Cristo es superior al sacerdocio aarónico.

1) Abraham pagó el diezmo a Melquisedec
2) Melquisedec bendice a Abraham
3) No hay registro de la muerte de Melquisedec. Su sacerdocio no tiene un final histórico ni registrado.

Abraham pagó el diezmo a Melquisedec

El autor da aquí argumentos de la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el sacerdocio de Aarón con los que ningún judío podría estar en desacuerdo.

Ningún judío negaría que Abraham era más

grande que todos sus descendientes, incluidos Leví y Aarón. Al dar voluntariamente la décima parte de todo el botín que acababa de ganar al derrotar a sus enemigos, Abraham estaba reconociendo a Melquisedec como sacerdote del Dios Altísimo.

Dar el diezmo de las bendiciones que había obtenido recientemente fue un acto de adoración y agradecimiento a Dios por parte de Abraham. Adoró a Dios por medio de la intercesión del ministerio sacerdotal de Melquisedec. Abraham reconoció la elección de Dios de Melquisedec como el mediador ungido entre él y Dios.

Como descendientes de Abraham, todavía parte de Abraham genéticamente, Aarón mismo y sus descendientes sacerdotales reconocen la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre su propio sacerdocio. Sería un argumento difícil de debatir para un judío.

Melquisedec bendice a Abraham

El hecho de que Melquisedec bendiga a Abraham es una prueba más de que era superior a Abraham y, por lo tanto, superior a Aarón. El mayor siempre bendice al menor y nunca al revés.

Los judíos no podían discutir que Dios nunca ha reconocido ni reconocerá otro sacerdocio que el de Aarón bajo la ley de Moisés porque sus propias escrituras hablan de un sacerdote que fue elegido por Dios antes de Aarón y que era superior a él porque bendijo a Abraham.

No hay registro de la muerte de Melquisedec. Su sacerdocio no tiene un final histórico ni registrado.

Una vez más, el autor de Hebreos señala la sombra o tipo que se encuentra en la ausencia de

cualquier registro de la muerte de Melquisedec o del fin de su sacerdocio. En ninguna parte se registra que Dios rechazara o hiciera cesar el ministerio de Melquisedec.

Melquisedec era un hombre y murió, pero su breve mención en las escrituras fue dada sólo para señalar un Sumo Sacerdote que vendría que sería superior a Aarón y sus descendientes y que viviría para siempre.

Este Sumo Sacerdote que vendría sería mayor que todos los hombres. Él sería elegido por Dios para ser el Mediador entre Dios y el hombre y tendría el poder y el derecho de bendecir a las personas con la bendición de la vida eterna.

Todas las afirmaciones de Jesucristo como el Salvador están respaldadas por la revelación de las escrituras del Antiguo Testamento que fue dada a los judíos.

Los judíos que abandonaron los sacrificios y sacerdocio de la ley y creyeron en Jesús para su justificación ante Dios no abandonaron la fe en Jehová. Simplemente creyeron la evidencia que Jesús es el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec que Dios eligió para ser el único Mediador entre Dios y el hombre.

Todo ser humano también necesita creer en la evidencia de que Jesús es el único Mediador entre Dios y el hombre para ser justo ante Dios y tener paz con Dios.

Lección 18

Hebreos 7:11-19

11Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

12Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;

13y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.

14Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

15Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,

16no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible.

17Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

18Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia

19(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

Ahora el autor de Hebreos presenta el caso de la necesidad de abandonar no sólo la fe en los sacrificios y el ministerio del culto en el templo, sino

también la fe en toda la ley de Moisés como medio de salvación o justificación ante Dios.

El plan de Dios para Israel y toda la humanidad es reconciliarnos con Sí mismo a través de la perfección de la justificación eterna y la liberación de la culpa del pecado.

Aarón y la ley de Moisés que estableció su sacerdocio nunca podrían llevar a nadie a la condición de la salvación y la justificación perfecta. Ambos eran débiles e incapaces de tal salvación perfecta. Dios nunca declaró que la ley o el ministerio de su sacerdote pudieran traer tal salvación.

De hecho, sus exigencias diarias y anuales de sacrificios por los pecados demostraban sus propias limitaciones e incapacidad para librar de la conciencia del hombre el pecado que se interponía entre el hombre y una relación duradera y eterna con Dios. Por eso Jeremías profetizó acerca de la venida de un nuevo pacto que eliminaría la culpa del pecado de una vez por todas.

Jeremías 31:31-34

31He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

32No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

33Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

34Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Muchos judíos rechazaron a Jesucristo como su Sumo Sacerdote porque no era de la tribu de Leví ni descendiente de Aarón. Ese hecho, a la luz de la profecía del Salmo 110:4, no debería haber sido un obstáculo para creer en Jesús, sino una motivación más para hacerlo.

Salmo 110:4

4Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec.

Si la perfección de la vida eterna hubiera podido obtenerse mediante el ministerio de Aarón, no habría habido necesidad de predecir la venida y necesidad de un orden sacerdotal diferente al de Aarón.

Para atraer a los hombres hacia sí, en una relación viva de una vez por todas, Dios necesitaba un sacerdocio diferente y una ley diferente. Dios designó a su Hijo como mediador y lo estableció como Sumo Sacerdote por la ley de la gracia. La ley y su sacerdocio son débiles e inútiles para lograr la justificación ante Dios.

Hoy en día, los gentiles tal vez no tengan los mismos problemas de aferrarse a la ley de Moisés, pero muchos se aferran a muchos otros tipos de tradiciones y creencias para hacerse aceptos a Dios. No hay nada ni nadie que pueda acercar a los

hombres a Dios en la condición perfecta de la justificación, sino el Mediador designado por el único Dios. Jesucristo es el Mediador designado por Dios entre Dios y los hombres.

Juan 14:6

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Sólo la fe en el sacrificio de Jesús puede quitar para siempre la carga de la culpa del pecado del corazón y de la consciencia del hombre.

Hebreos 9:12

12y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Hebreos 7:20-25

20Y esto no fue hecho sin juramento;

21porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

22Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

23Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar;

24mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;

25por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Dios nunca dijo, prometió ni garantizó que el sacerdocio de Aarón sería eterno. La profecía de la

venida del futuro Sumo Sacerdote vino con la garantía de Dios de que su ministerio nunca terminaría.

El sacerdocio eterno de Cristo es nuestra garantía de que el pacto de gracia establecido por la sangre derramada de Jesucristo es mucho mejor que el Antiguo Pacto de la ley, porque nos asegura que nuestra posición ante Dios en gracia es tan eterna como nuestro Sumo Sacerdote.

Su vida eterna y su intercesión eterna a nuestro favor son nuestra garantía de que somos eternamente, total, completa y plenamente salvos y justificados ante Dios. El pacto de la gracia es verdaderamente mucho mejor que el pacto de la ley.

Hebreos 7:26-28

26Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto que ha provisto el sacrificio perfecto. Su sacrificio perfecto que ofreció a nuestro favor nos hace perfectos y justos ante Dios. Él es perfecto porque es el Hijo de Dios. ¿Quién mejor para interceder por nosotros ante el Padre? Él es perfecto porque vive para siempre y la

eficacia de su ministerio en nuestro favor nunca fallará. Él es perfecto porque no tiene pecado, de modo que su sacrificio ha sido aceptado para pagar completamente la deuda de mi pecado.

¡Qué confianza, paz y alegría me da confiar en Jesús para mi salvación! Nunca lucho con la culpa de mi pecado. Nunca me pregunto si Dios podría rechazarme en algún momento. Nunca dudo de mi destino eterno. Tengo esta confianza porque sé quién es Jesús y lo que Él ha hecho por mí en su oficio designado como mi Sumo Sacerdote.

Habiendo demostrado que el sacerdocio de Melquisedec era superior al de Aarón y que Melquisedec era sólo un tipo del Sumo Sacerdote prometido que había de venir, el escritor de Hebreos ahora continúa en el capítulo 8 mostrando cómo un mejor Sumo Sacerdote, Jesucristo, es un mejor Mediador.

Este mejor Sumo Sacerdote media un mejor pacto que tiene mejores promesas que las promesas provistas bajo el antiguo pacto de la ley.

Dios mediante, empezaremos a considerar el capítulo 8 de Hebreos en nuestra siguiente lección.

Lección 19

Hebreos 8:1-13

1Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

3Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

4Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

5los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

6Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

7Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

8Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

9No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en

mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

10Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

11Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.

12Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

13Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

El objetivo principal de todo lo que el autor ha escrito hasta este punto en su carta es declarar que Dios ha provisto para su pueblo Israel, y para todos los que creen, un Sumo Sacerdote cuyo ministerio de intercesión entre Dios y el hombre es eternamente suficiente para reconciliar a Dios. Ese Sumo Sacerdote es Jesucristo.

En este capítulo encontramos que es mucho mejor creer en Jesús para ser justificado ante Dios que confiar en la ley de Moisés. El autor da cinco razones.

Jesús ocupa un mejor lugar o posición ante Dios que ocupó Aarón.

Jesús entró en un mejor santuario.

Jesús es un mejor mediador.

Jesús es mediador de un mejor pacto.

El mejor pacto que Jesús medió provee

mejores promesas.

Jesús ocupa un mejor lugar o posición ante Dios que ocupó Aarón.

Hebreos 8:1

[1]Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

A diferencia de los sumos sacerdotes bajo la ley, quienes sólo podían entrar una vez al año, por un tiempo muy breve, en el Lugar Santísimo, en el cual Dios había colocado sólo una pequeña muestra de Su gloria manifestada, nuestro Sumo Sacerdote está sentado a la diestra de Dios en el cielo.

Aarón y sus descendientes llevaban campanillas en el borde de sus vestiduras para que los demás sacerdotes supieran que estaban vivos. Las campanillas sonaban constantemente porque él se movía constantemente, rociando la sangre de la expiación sobre el propiciatorio. No había tiempo ni lugar para sentarse. Siempre existía la amenaza de la ira de Dios si sus justas demandas no se cumplían exactamente como prescribía la ley.

Éxodo 28:33-35

[33]Y en sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí alrededor, y entre ellas campanillas de oro alrededor.

[34]Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor.

[35]Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera.

Debido a que nuestro Sumo Sacerdote ofreció el sacrificio perfecto por el pecado de una vez por todas, Su obra de expiación por el pecado está hecha y Él puede sentarse a la diestra de Dios en un lugar de favor y autoridad eterna.

Juan 19:30

30Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Nuestro Sumo Sacerdote no tiene temor en la presencia del Dios santo porque Él mismo es sin pecado y ha ofrecido el sacrificio perfecto por los pecados de aquellos en cuyo favor está intercediendo.

Nuestro Mediador que intercede por nosotros ante el Juez del cielo y de la tierra es el Hijo del Juez.

Marcos 1:11

11Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

Efesios 1:6-7

6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

¿Por qué querría un judío seguir confiando en un sumo sacerdote que temía constantemente por su vida cada vez que entraba en la presencia de Dios? ¿Por qué no confiaría en el ministerio de Aquel que se sienta confiadamente en un lugar de favor y autoridad a la diestra del Dios Todopoderoso?

¿Por qué alguien, judío o gentil, buscaría a alguien o algo más para mediar nuestra reconciliación con un Dios Santo?

Romanos 8:33-34

33¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Jesús entró en un mejor santuario

Hebreos 8:2

2ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Jesús es un Sumo Sacerdote superior a los que ministraban bajo la ley porque entró en el mejor santuario levantado por Dios mismo, no por el hombre. Entró en el cielo delante del trono de Dios.

El tabernáculo y sus muebles que Moisés construyó eran sólo tipos y sombras de la verdadera presencia de Dios. Le indicaban a Israel la verdad de que Dios deseaba que los hombres se acercaran a Él en una relación con el Dios del cielo.

A causa del pecado del hombre, tal relación no fue posible sin un mediador y sin la muerte y el derramamiento de sangre.

Dios le ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo y sus muebles exactamente según el modelo que Dios le había revelado. Sólo Dios podía saber qué era una representación exacta de Su plan de redención.

Al dar los tipos y sombras del tabernáculo, los sacerdotes y los sacrificios, Dios estaba revelando que no era posible para el hombre acercarse a Dios sin un mediador y sin la muerte y el derramamiento de sangre.

La intercesión de Cristo en nuestro favor se

realiza en la misma presencia de Dios en el cielo. Esta verdad no sólo debería regocijar el corazón del judío devoto, sino también el de nosotros los gentiles. No necesito confiar en rituales ni ceremonias ni en sacerdotes mortales para llegar a la presencia de Dios. Jesús me lleva a mí, mi nombre y mi causa directamente a Dios en el cielo.

No encuentro consuelo ni gozo en los símbolos religiosos ni en las ceremonias religiosas ni en los hombres ni en las organizaciones. Mi consuelo y gozo provienen de saber que mi Mediador está en el cielo sentado a la diestra de Dios.

Jesús es un mejor mediador

Hebreos 8:3

3Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

Un Sumo Sacerdote fue designado para ofrecer ofrendas y sacrificios a Dios por el pecado del pueblo. Si Jesús fue designado Sumo Sacerdote para Dios, también tendría que ofrecer ofrendas y sacrificios a Dios por nuestros pecados.

Jesús es un Sumo Sacerdote superior porque Su sacrificio fue ofrecido y presentado en un santuario superior. Es un mejor Mediador porque ofreció un mejor sacrificio.

Hebreos 9:23-28

23Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

24Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo

para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

[25]y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

[26]De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

[27]Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

[28]así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Jesús es mediador de un mejor pacto

Hebreos 8:8-11

[8]Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

[9]No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

[10]Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

[11]Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor

de ellos.

El autor de Hebreos está citando una profecía de Jeremías 31:31 al 34.

Bajo el nuevo pacto la ley o sea la voluntad de Dios estaría escrita sobre el corazón. En otras palabras, los que creen en Jesús recibirán un nuevo corazón, una nueva naturaleza y tendrán una revelación interna y personal de la voluntad de Dios.

Colosenses 1:27

27a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

2 Pedro 1:2-4

2Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

3Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

4por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Esta relación con Dios está establecida por el nuevo pacto de gracia que no está escrito en tablas de piedra, sino en nuestros corazones y mentes. Este nuevo pacto nos hace partícipes de la vida de Cristo y de la naturaleza divina de Dios.

Mi esperanza de vivir para siempre en el cielo no se basa en tratar de guardar una ley externa. La confianza que tengo de vivir para siempre en la

presencia de Dios se basa en el testimonio del Espíritu Santo en mi espíritu.

Romanos 8:16

16El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

El mejor pacto que Jesús medió provee mejores promesas.

El mejor pacto se basa en mejores promesas. Una de las promesas bajo el nuevo pacto es que Dios nunca más se acordará de mis pecados.

Hebreos 8:12

12Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

Bajo el antiguo pacto, cada año se recordaba el pecado, lo que exigía un sacrificio anual para expiarlo. Bajo las provisiones del nuevo pacto, los pecados ya no se recuerdan para siempre.

La vida eterna está prometida bajo el nuevo pacto a todos los que creen.

Juan 17:1-3

1Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

3Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Este capítulo termina con un hecho que no se puede contradecir:

Hebreos 8:13

13Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al

primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Al referirse a la profecía de Jeremías sobre la promesa de un nuevo pacto, el escritor de Hebreos declara que Dios no hablaría de la llegada de un nuevo pacto si el antiguo no necesitara ser reemplazado.

El hecho de que Dios haga un nuevo pacto significa que el antiguo pasará y se volverá obsoleto e inútil.

El autor de Hebreos exhorta al judío devoto a dejar de confiar en la ley que Jehová había dicho que tendría un fin y a abrazar el nuevo pacto en Cristo que fue predicho por los profetas de Jehová que vendría.

Nosotros los gentiles también somos invitados a entrar en este mejor pacto de gracia por aceptar a Jesús como nuestro Salvador. Dios demanda que el hombre deje de confiar en los externos símbolos religiosos y ceremonias religiosas y que confíe en la obra del mejor Sumo Sacerdote que ofreció el mejor sacrificio que logró la mejor promesa de vida eterna para todos los que creen en Jesús.

Lección 20

Capítulo 9

En los versículos 1 al 14 se nos recuerda que el antiguo pacto fue dado por Dios y era bueno, pero que ya había cumplido su propósito designado. El tabernáculo y sus muebles que Dios le ordenó a Moisés que construyera y el culto que Él requirió que se ofreciera allí eran meramente un modelo parecido del verdadero santuario celestial y del culto que Dios siempre ha querido que el hombre ofrezca en espíritu y verdad por medio de la fe en Jesucristo.

En estos versículos iniciales del capítulo 9 encontraremos una comparación y contraste entre el tabernáculo terrenal simbólico y el verdadero santuario celestial donde Jesús intercede delante de Dios a nuestro favor.

El escritor de Hebreos no les pide a los judíos devotos que rechacen la ley que provino de la mano de Jehová. Simplemente les pide que no rechacen el mejor pacto de la mano de Jehová que fue señalado y simbolizado por el primer pacto de la ley.

Hebreos 9:1-14

1Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal.

2Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.

3Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo,

4el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que

estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;

5y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.

6Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto;

7pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;

8dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.

9Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto,

10ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

11Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

12y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

13Porque si la sangre de los toros y de los

machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

El escritor de Hebreos, en el versículo 5, afirma claramente que se pueden aprender muchas lecciones del estudio del tabernáculo, sus muebles y el culto que allí se ofrecía a Jehová. Sin embargo, no era su intención entrar en una lección detallada sobre las muchas lecciones que se pueden aprender de tal estudio.

Él simplemente quería señalar el hecho de que el tabernáculo terrenal y su culto eran sólo simbólicos y temporales en contraste con el santuario celestial y el ministerio eterno de Jesucristo en la verdadera y plena presencia de Dios.

Bajo el antiguo pacto de la ley, al hombre se le recordaba continuamente que no podía acercarse a Dios sin un mediador o sin derramamiento de sangre. Sin embargo, la provisión del sacerdocio y los sacrificios bajo el antiguo pacto sólo eran suficientes para una limpieza y cobertura temporal del pecado, pero nunca podían eliminar totalmente la culpa del pecado.

El antiguo pacto era eficaz para mantener una relación limitada con Jehová mientras los sacrificios continuaran.

El tabernáculo original tenía dos compartimentos. El primero era el Lugar Santo, al que sólo podían entrar los sacerdotes. Ningún judío

que no fuera sacerdote podía entrar allí. Contenía tres muebles: el candelero, la mesa para los panes de la proposición y el altar del incienso.

El altar del incienso no se menciona específicamente aquí en el capítulo 9 de Hebreos, pero se hace referencia a él mediante el incensario de oro que se usaba para llevar el incienso desde el altar del incienso al Lugar Santísimo una vez al año en el día de la expiación.

El otro compartimento, separado del Lugar Santo por una gran cortina, era conocido como el Lugar Santísimo y contenía únicamente un mueble permanente: el arca del pacto con el propiciatorio, cubierto por los querubines. El Lugar Santísimo era el lugar de la presencia manifestada de Dios en medio de Su pueblo Israel.

Sólo el Sumo Sacerdote y sólo una vez al año podía entrar en la presencia de Dios para hacer expiación por su pecado y por el pecado del pueblo.

Cada uno de estos lugares y sus muebles simbolizaban y prefiguraban a Jesucristo y Su ministerio en varias maneras. Jesús es la Luz del mundo. Jesús es el Pan de vida y el sustentador de la vida abundante. La intercesión de Jesús por nosotros es un olor fragante en la presencia de Dios. El trono de Dios se convierte en un trono de gracia y misericordia debido a la sangre derramada de Jesucristo.

Así que vemos que las provisiones bajo el antiguo pacto fueron eficaces para producir una limpieza y cobertura limitada, y simbólica del pecado, pero fueron ineficaces para eliminar el pecado de una vez por todas y para quitar todos los

obstáculos a la presencia de Dios para cada individuo.

Hebreos 9:11-14

[11]Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

[12]y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

[13]Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

[14]¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Si los símbolos bajo el antiguo pacto fueron tan eficaces para hacer lo que Jehová quería que hicieran, ¿cuánto más eficaz será el ministerio del Hijo de Dios para llevar a cabo la redención del hombre según el plan de Dios?

Jesús intercede por nosotros en la misma presencia de Dios en el cielo. Él entra en la presencia de Dios a nuestro favor representándonos con Su propia sangre derramada. El resultado del ministerio de este Sumo Sacerdote Perfecto que ofreció el sacrificio perfecto ante Dios en el cielo es una redención eterna de la culpa y la pena del pecado. Nuestra conciencia queda limpia de la culpa del pecado de una vez por todas.

Hebreos 9:15-22

15Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.

17Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.

18De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre.

19Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,

20diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.

21Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

22Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

En este pasaje, para enfatizar la necesidad de la muerte de Jesucristo, el escritor utiliza los términos testamento y pacto en el sentido de la voluntad de una persona y no meramente de un contrato.

Un judío devoto tendría problemas confiando en Jesús como el Mesías y Salvador prometido porque fue crucificado en una cruz y murió. No

obstante, Su muerte fue necesaria.

Siempre ha sido la voluntad de Dios proveer una herencia eterna para el hombre. Jesús vino como el Hijo de Dios para ejecutar el testamento o sea la voluntad de Dios.

Sin embargo, el testamento de una persona no puede ejecutarse a menos que el testador muera. La muerte, el derramamiento de la sangre del Hijo de Dios, fue necesaria para que el hombre pudiera recibir la herencia eterna prometida de una vida eterna y redención eterna.

Este era un principio que se enseñaba mediante el simbolismo de los sacrificios de animales bajo el antiguo pacto. La sangre de esos sacrificios de animales no podía dar una herencia eterna, pero sí podían señalar el derramamiento de la sangre del Hijo de Dios que tendría poder para quitar la culpa del pecado y dar vida eterna a todos los que creen.

Antes de que se pudieran recibir los beneficios de la gracia de Dios, la ira de Dios por el pecado tenía que ser satisfecha mediante el derramamiento de sangre. Sin el derramamiento de sangre no hay perdón de pecados y sin el perdón de pecados no se puede recibir la promesa de una herencia eterna.

El judío devoto no debería avergonzarse de un Salvador que murió. Debería regocijarse de que Su muerte fuera su muerte al pecado.

Hebreos 9:23-28

23Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

24Porque no entró Cristo en el santuario hecho

de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

27Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

28así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Así como está establecido que los hombres mueran una sola vez y reciban el juicio de Dios por sus pecados, Jesús murió una sola vez, no muchas veces, sino una sola vez y al hacerlo pagó el precio de mi pecado de una vez por todas.

La muerte de Jesús es mi muerte al pecado. Su resurrección es mi resurrección a la vida eterna dándome la esperanza de gloria eterna en la presencia de Dios.

Gálatas 2:20-21

20Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió

Cristo.

No temo a la muerte ni a la ira de Dios. La ira de Dios por mi pecado cayó sobre mi sustituto, Jesucristo. Mi esperanza verdadera es vivir en una relación eterna de gracia con Dios.

Romanos 6:7-11

7Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

La muerte de Jesucristo en la cruz fue necesaria para mi redención del pecado. Quienes intentan eliminar la necesidad de predicar la cruz para la justificación ante Dios están eliminando el poder del evangelio para salvar.

1 Corintios 1:21-24

21Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero,

y para los gentiles locura;

[24]mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Gracias a Dios por la cruz de Jesucristo. Gracias a Dios por la sangre derramada del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Lección 21

Capítulo 10

Hebreos 10:1-18

1Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

2De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

3Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;

4porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

5Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

6Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

7Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

8Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

9y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

[10]En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

[11]Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

[12]pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

[13]de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

[14]porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

[15]Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

[16]Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,

[17]añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

[18]Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

Este pasaje contrasta la ineficacia de los numerosos sacrificios de animales ofrecidos por los sacerdotes bajo la ley de Moisés con la eficacia total del único sacrificio de Jesucristo en la cruz. Jesús es un Sumo Sacerdote superior porque ofreció un sacrificio superior.

Es claro que Dios ordenó los sacrificios de animales bajo la ley, pero también es claro que la naturaleza misma de esos sacrificios indica que Dios nunca tuvo la intención de que fueran la respuesta permanente al problema del pecado. Si pudieran

quitar el pecado, no sería necesario ofrecerlos año tras año. El judío devoto, que confiaba en los sacrificios ofrecidos por el sacerdocio bajo la ley, nunca podría poseer una conciencia libre de la culpa del pecado.

Sin embargo, los sacrificios de animales eran eficaces como sombra o símbolo de la futura y permanente solución divina al pecado. A través de las sombras de los sacrificios del Antiguo Testamento se reveló que se necesitaría un sacrificio, un sustituto, y que se requeriría el derramamiento de sangre hasta la muerte.

Versículos 5-10

Los versículos 5 al 10 parecen contradecir la revelación de que los sacrificios de animales fueron ordenados por Jehová. Estos versículos contienen una cita del Salmo 40:6-8 que es un salmo mesiánico.

Es claro que Jehová sí exigía los sacrificios y ofrendas de animales, pero estos debían ofrecerse con fe y anticipación del sacrificio futuro prometido que quitaría el pecado de una vez por todas.

Los sacrificios de animales no agradaban a Dios en el sentido de que no tenían poder para quitar la culpa del pecado. Sin embargo, el corazón de fe de un judío que ofrecía sacrificios de animales en obediencia a Dios y en anticipación de la venida del Salvador sí agradaba a Dios. El pecado de los judíos fue que ponían su fe en los sacrificios simbólicos en vez de en la promesa del futuro Salvador. Confiaban en una obra exterior para quitar su pecado en vez de someterse a una obra interior que es el resultado de fe en la promesa de la gracia de Dios de proveer un Salvador según las muchas profecías del Antiguo

Testamento. Una obra interior de fe en la gracia de Dios que transforma el corazón se manifestará exteriormente en nuestra conducta diaria. Los judíos seguían ofreciendo los sacrificios de animales, pero sus vidas no eran transformadas.

Hoy en día, en la cristiandad muchos practican esta misma religiosidad sin fe. La gente va a la iglesia, participa en las ceremonias y los rituales, pero no tiene fe en la eficacia del sacrificio de Jesús en la cruz para quitar su pecado de una vez por todas. Sus obras y ceremonias exteriores no transforman su corazón y por lo tanto tampoco transforman su conducta. Tales obras de religiosidad sin fe no agradan a Dios.

Isaías 1:11-18

11¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.

12¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?

13No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.

14Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.

15Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de

sangre vuestras manos.

16Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo;

17aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

18Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

Cuando se ofrecían con fe, esos sacrificios de animales bajo la ley cubrían temporalmente el pecado y permitían una relación limitada con Dios y una esperanza de una redención futura y permanente del pecado. Cuando se ofrecían sin fe, esos mismos sacrificios se convertían en una abominación despreciable para Jehová.

En cambio, el sacrificio de Jesucristo fue el sacrificio perfecto de un cuerpo preparado para el Hijo de Dios sin pecado, que era a la vez Hombre y Dios.

Jesús es a la vez el Sumo Sacerdote que ofreció el sacrificio y el sacrificio que se ofreció. Jesús vino a hacer la voluntad de Dios. ¿Cuál era la voluntad de Dios? Reconciliar a los hombres consigo mismo en una relación eterna de amor y gracia. Esta ha sido siempre la voluntad de Dios para el hombre. Los sacrificios de animales no podían cumplir esta voluntad suprema de Dios.

1 Timoteo 2:3-6

3Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

[4]el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

[5]Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

[6]el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Hebreos 10:9

[9]y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

Una vez que se ha cumplido la voluntad de Dios de llevar a cabo la redención eterna para el hombre, ya no hay necesidad de practicar ni aferrarse a símbolos y sombras que apuntaban a esa redención. Ahora descansamos en la obra terminada y adoramos y servimos a Aquel que murió por nosotros.

Hebreos 10:10

[10]En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

Por el único sacrificio de Cristo en la cruz, el creyente es santificado o sea apartado por Dios para la gloria de Dios, para siempre. Somos hechos santos y aptos para ser usados por un Dios Santo. Hemos sido santificados por la sangre del eterno e inmaculado Hijo de Dios.

Hebreos 10:14

[14]porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

La santificación del creyente tiene dos aspectos. Nuestra santificación es una provisión de la gracia de Dios que cada creyente ha recibido y es práctica a media que aprendemos a rendirnos a la

vida de Cristo en nosotros. Nuestra santificación provista por la gracia de Dios nos perfecciona para siempre y es una obra eternamente terminada. Nuestra posición ante Dios es una que es eternamente de gracia, favor y santidad.

Nuestra santificación práctica es continua. A medida que sometemos diariamente nuestra voluntad a la vida de Cristo que está en nosotros, nuestra conducta, actitudes, palabras y acciones se transforman para ser más como Cristo. Nos volvemos más útiles a Dios para darle mayor gloria de una manera práctica y diaria a medida que nos sometemos a la obra continua de santificación.

Hebreos 10:13

13de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

El único sacrificio de Jesucristo hizo lo que los millones de sacrificios bajo la ley nunca pudieron hacer. Por medio de un solo sacrificio, Jesús conquistó a todos los que se oponían a Dios y a Su voluntad para la redención del hombre. Jesús conquistó a Satanás, a los demonios, al pecado, a la muerte y a todos los que se oponen a Dios y a Su voluntad.

Hebreos 2:14-15

14Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

15y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Colosenses 2:13-15

[13]Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

[14]anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

[15]y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Esa victoria fue ganada en la cruz y ya disfrutamos de esa victoria, pero la manifestación plena de esa victoria aún está en el futuro.

Filipenses 2:8-11

[8]y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

[9]Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

[10]para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

[11]y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Porque Jesús ha vencido a todos sus enemigos y a todo lo que se opuso a la voluntad de Dios para mi redención eterna mediante el sacrificio de Jesús en la cruz, me regocijo al saber que nadie ni nada puede robarme esa salvación.

Juan 10:27-30

[27]Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

[28]y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

[29]Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

[30]Yo y el Padre uno somos.

1 Corintios 15:54-58

[54]Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

[55]¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

[56]ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

[57]Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

[58]Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

No temo a la muerte, ni a la culpa del pecado, ni a Satanás, ni a sus demonios, ni a nada que pueda intentar interponerse entre mí y la presencia eterna y amorosa de Dios, porque Jesús ha vencido a todos sus enemigos. Su victoria es mi victoria.

Hebreos 10:17-18

[17]añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

[18]Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

El mejor pacto que se profetizó que vendría eliminaría la culpa del pecado para siempre. La sangre derramada de Jesucristo selló el Nuevo Pacto y garantizó el cumplimiento de la mejor promesa del perdón eterno.

Una vez que la culpa del pecado ha sido eliminada, ya no hay necesidad de más sacrificios por el pecado. El judío devoto debía dejar de confiar en los sacrificios del templo y confiar en la sangre derramada de Jesucristo.

El gentil de hoy debe comprender que la salvación, el perdón del pecado, la vida eterna se encuentran sólo por la fe en la muerte sacrificial de Jesucristo en la cruz.

Aquellos que ofrecen vida eterna a través de buenas obras, ceremonias, rituales, membresía, buena moral, buenas intenciones o reformas sociales o políticas están rechazando el único remedio para el pecado que Dios ha declarado como efectivo y eterno.

1 Corintios 1:21-25

21Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;

24mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

25Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Hebreos 10:19-23

19Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de

Jesucristo,

[20]por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

[21]y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

[22]acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

[23]Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Estas palabras se dirigían tanto al judío no salvo como al salvo. Para el judío no salvo que tal vez había hecho una profesión externa de fe en Jesús, pero que todavía no había abandonado la fe en los sacrificios del Antiguo Testamento ni confiado plenamente en la sangre derramada de Jesucristo, estas palabras eran una fuerte exhortación a poner de una vez por todas su fe en la obra consumada del Calvario para ser llevados a la presencia de Dios.

Dios, por Su gracia, ha abierto un camino nuevo y vivo hacia Su presencia eterna para todos los que creen. Dios prometió la venida de un Sumo Sacerdote eterno que haría la voluntad de Dios en un cuerpo especialmente preparado y que se convertiría en el Mediador de un Nuevo Pacto que prometía el perdón eterno de los pecados.

El que prometió es fiel y ha cumplido todo lo que prometió mediante la muerte sacrificial de Su Hijo, Jesucristo.

Se exhorta al judío devoto a dejar de confiar en el Antiguo Pacto que constantemente le recordaba su pecado que lo separaba de Dios y a acercarse confiadamente a la presencia misma de Dios por la fe

para adorarlo y servirlo a través de la mediación de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Este pasaje también es de gran consuelo para todos los creyentes, tanto judíos como gentiles. Nos recuerda que tenemos acceso ilimitado a la presencia de Dios, no sólo para el perdón de los pecados, sino para una comunión continua y una relación más profunda con Él.

Hebreos 10:22

22acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

El creyente se acerca cada vez más a Dios, sabiendo que nuestra conciencia ya ha sido liberada de la culpa del pecado y que podemos permitir que la palabra de Dios limpie nuestro andar diario para permitirnos traerle la mayor gloria.

1 Juan 5:13-15

13Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

14Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

15Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

1 Juan 3:21-22

21Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;

22y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus

mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Tenemos confianza y seguridad de que somos salvos y eternamente justos debido a la fidelidad de Dios al proveer un Sumo Sacerdote y un Sacrificio que son eternamente eficaces para quitar de nosotros la culpa del pecado.

Tenemos la confianza de que tenemos acceso a la provisión diaria de Dios cuando permitimos que la palabra de Dios nos lave diariamente y nos permita servir y adorar a Dios en esta vida. Ya que soy salvo eternamente, tengo la capacidad de vivir piadosamente y acercarme más y más a Jesús en dulce comunión.

Lección 22

Hebreos 10:24-25

[24]Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

[25]no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Esta exhortación se aplicaría tanto a los judíos salvos como a los no salvos. Algunos que habían hecho una profesión de fe y se asociaban abiertamente con judíos salvos estaban empezando a dejar de reunirse con sus hermanos salvos por temor a la persecución. Estaban indecisos y dispuestos a seguir practicando el culto del judaísmo en lugar de poner su fe en Jesucristo.

Para los creyentes en Cristo, fue una exhortación a acercarse a sus hermanos judíos no salvos y continuar alentándolos con amor a tomar la decisión correcta de fe en Jesucristo. La urgencia de este tipo de exhortación constante y continua en amor es clara a la luz de la venida del Señor y Su juicio sobre todos los que rechazan Su ofrecimiento de gracia.

La necesidad de reunirnos hoy para animar a nuestros hermanos creyentes en Cristo es igualmente urgente y necesaria a la luz de la venida del Señor.

Efesios 5:15-21

[15]Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,

[16]aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

17Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

18No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

19hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

20dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Efesios 4:11-16

11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

13hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Necesitamos reunirnos fielmente con el pueblo de Dios para que podamos beneficiarnos de los dones que Jesús nos ha dado para crecer espiritualmente y para que podamos animar y dar oportunidad a otros para que también crezcan en Cristo.

Hebreos 10:26-31

26Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

27sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

28El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

29¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

30Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

31¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Esta es claramente una advertencia para el judío que había escuchado el evangelio de la gracia de Dios, pero continúa pecando al menospreciar la gracia de Dios al rechazar la provisión de Su Hijo como el Sumo Sacerdote perfecto y sacrificio perfecto por el pecado.

Si uno rechaza voluntariamente el único sacrificio por el pecado que Dios acepta, ya no queda más sacrificio por el pecado. Si está esperando que llegue algo mejor o si se aferra a alguna religión

antigua y familiar, lo único que le espera es el juicio por el pecado.

Los que rechazaron la provisión del Antiguo Pacto fueron condenados a muerte física. ¿Cuánto mayor será el castigo por rechazar y menospreciar la gracia de Dios? Juicio e indignación ardiente, la muerte eterna es lo único que les puede esperar a quienes se niegan a poner su fe en Jesucristo.

Hay quienes no creen que un Dios de amor castigará eternamente a quienes rechazan el evangelio de Jesucristo. Esta creencia se conoce a menudo como la doctrina de la Restauración Universal.

Repetiré la clara advertencia a cualquiera que menosprecie la gracia de Dios.

Hebreos 10:31

31¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La clara revelación de las escrituras es que si uno rechaza el bondadoso ofrecimiento de perdón y salvación a través de la fe en la muerte sacrificial de Jesucristo, solo le espera el castigo eterno.

2 Tesalonicenses 1:8-10

8en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

9los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

Apocalipsis 20:11-15

11Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

12Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

14Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Vemos entonces la urgencia de tener que animar a los no salvos a poner su fe en Jesucristo y más aún cuando vemos que la venida de Jesús se acerca.

Hebreos 10:32-39

32Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;

33por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

34Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

35No perdáis, pues, vuestra confianza, que

tiene grande galardón;

[36]porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

[37]Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

[38]Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

[39]Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

El autor de Hebreos claramente conoce a su audiencia judía y es conocido por ella. Él exhorta a los judíos indecisos que han escuchado el evangelio que entren por la puerta de la fe en Jesucristo.

Estos judíos indecisos habían sido iluminados con la esperanza del evangelio y se habían convertido en compañeros de aquellos que sufrían por su fe en Jesucristo. Incluso habían compartido el sufrimiento de los creyentes por su compañía.

En su tiempo de sufrimiento, oyeron a los creyentes hablar de las recompensas prometidas por el sufrimiento por causa de Cristo. Los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en nosotros, lo cual les resultó muy atractivo.

Sin embargo, antes de que pudieran esperar y recibir tales recompensas, tenían que ir más allá de su asociación externa con Cristo y Sus seguidores y llegar a una fe incondicional en el sacrificio de Jesucristo por el pecado y abandonar la fe en los sacrificios de animales de la ley.

La voluntad de Dios es que crean en el Señor

Jesucristo para salvación eterna. Renunciar a esa fe en Jesucristo equivalía a rechazar la promesa de vida eterna y permanecer bajo la condenación de Dios.

Hebreos 10:39

39Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

El escritor de Hebreos sabía que él y algunos a quienes les escribió eran creyentes y tenía la expectativa de que algunos que aún no habían creído, creerían.

Capítulo 11

El capítulo 11 de Hebreos es quizás el capítulo más conocido de todo los capítulos de la carta a los Hebreos. Sin embargo, no debemos olvidar el contexto de este capítulo. El escritor de Hebreos exhorta a los judíos devotos que han escuchado el evangelio de Jesucristo e incluso han simpatizado con sus enseñanzas y sus seguidores, pero que aún no han abandonado el sistema de obras bajo la ley y que aún no han puesto su fe en Jesucristo para la justificación ante Dios.

El escritor ha demostrado a partir de las escrituras del Antiguo Testamento que las provisiones del sacerdocio y los sacrificios bajo el Antiguo Pacto son muy inferiores a las provisiones del Nuevo Pacto, cuyos beneficios se reciben sólo por la fe en Jesucristo, aparte de cualquier obra.

El Antiguo Pacto es terrenal, débil, limitado, temporal e incapaz de quitar la culpa del pecado de la conciencia del hombre. El Nuevo Pacto, de lo que Jesucristo es el Mediador, es celestial, poderoso, eterno y capaz de quitar la culpa del pecado de una

vez por todas.

La salvación y la justificación ante Dios sólo se pueden obtener por la fe en lo que se ha revelado acerca de Jesús y Su sacrificio. Para muchos judíos, la ley se había convertido en un sistema de obras que carecía de fe en las promesas de Dios. Muchos judíos creían que estaban bien con Dios y merecían Sus bendiciones si simplemente ofrecían los sacrificios correctos y realizaban los rituales de purificación. Seguían adelante sin buscar diariamente a Dios y Su voluntad para su vida. Esperaban la justificación y la bendición de Dios como recompensa por sus buenas obras.

El capítulo 11 de Hebreos enfatiza que la justificación ante Dios y Su aprobación de un individuo siempre ha sido solo por la fe. La fe en las promesas de Dios siempre ha sido lo que agrada a Dios. Eso no ha cambiado desde el Antiguo Pacto hasta el Nuevo.

La fe genuina siempre producirá obediencia a las instrucciones de Dios, pero la obediencia por sí sola no es lo que merece la aprobación y bendición de Dios. Dios honra la fe en el corazón del individuo.

En el contexto del libro de Hebreos este es el propósito del capítulo 11.

Efesios 2:8-10

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9no por obras, para que nadie se gloríe.

10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

La fe en la promesa de Dios de perdón eterno y justificación por los méritos del sacrificio de Jesucristo, Su Hijo, en la cruz, dará como resultado la obediencia a confiar en Jesucristo para la salvación. La obediencia a creer en Jesús para la salvación nos hace desear andar en obediencia a la voluntad de Dios diariamente.

Hebreos 11:1-2

[1]Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

[2]Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Establezcamos la descripción técnica de la fe y luego veremos sus efectos prácticos en nuestra vida y sus recompensas finales.

Versión Amplificada

"Ahora bien, la fe es la certeza de lo que esperamos, la prueba de lo que no vemos y la convicción de su realidad, la fe percibe como un hecho real lo que no se revela a los sentidos"

El mundo se burla de nuestra fe en Dios. Muchos creyentes no entienden lo que es la fe bíblica. El mundo y una gran parte de la cristiandad tienen la idea de que la fe tiene que ver con la imaginación o con ideales fantásticos. Muchos han hecho de la fe nada más que ilusiones o pensamientos positivos.

La fe bíblica tiene que ver con hechos y realidades que Dios ha establecido y revelado y que luego son conocidos, aceptados y poseídos por quienes creen en el testimonio de Dios de que esas cosas son verdaderas. Es poseer la realidad, tener en nuestro corazón y en nuestra mente algo sustancial y

real.

Mateo Henry -

"La fe es una firme persuasión y expectativa de que Dios cumplirá todo lo que nos ha prometido en Cristo; y esta persuasión es tan fuerte que da al alma posesión de esas cosas."

La fe es para el hombre espiritual lo que los cinco sentidos son para el hombre natural. El hombre natural acepta la realidad de algo si lo puede ver, saborear, tocar, oler u oír. La mente espiritual acepta como verdadero y real aquello que ha sido revelado a la mente o espíritu iluminado por la fe.

La fe es un acto de la mente y del corazón que nos permite conocer y poseer las cosas que Dios ha declarado verdaderas y que ha provisto para nosotros. La fe nos da la expectativa segura de que algún día veremos las cosas que aún no vemos.

Dios es la fuente de la fe –

El hombre que nace en pecado está espiritualmente muerto. El espíritu del hombre es incapaz de comprender a Dios y Sus caminos. Por lo tanto, antes de que podamos conocer a Dios y Sus caminos, Dios debe capacitarnos o darnos la capacidad de conocerlo y recibir de Él.

Romanos 12:3

3Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

No tenemos nada de qué jactarnos por lo que conocemos de Dios y sus caminos porque Él nos ha dado la capacidad de conocer y poseer sus promesas.

Efesios 6:23

23Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

¿De dónde vienen la paz, el amor y la fe? De Dios. No se puede generar ni estimular la fe. Solo se puede actuar según de lo que Dios ha provisto.

Efesios 2:8

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

¿A quién le da Dios la fe?

Romanos 10:8-17

8Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

13porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas

nuevas!

16Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

17Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

El que invocare al Señor será salvo. Con el oír de la palabra de Dios, Dios le da al oyente la capacidad de responder con fe. "Está cerca de ti, la palabra de fe". Cualquiera que lea o escuche la palabra de Dios puede responder con fe, pero la voluntad del hombre sigue estando involucrada en el proceso.

Hebreos 4:2

2Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

El hombre debe elegir la fe por encima de la incredulidad.

La fe es simplemente tener confianza en Dios de que lo que Él ha declarado como verdad y correcto es verdad y correcto. No es inventar cosas que deseamos y que pensamos que serían agradables. Es creer en la palabra de Dios de que lo que Él ha establecido como real y un hecho es confiable, ya sea que podamos experimentar esas cosas en el presente con los cinco sentidos o no.

Recuerda que la fe no es una imaginación de cosas que no existen, sino la sustancia y la prueba de cosas que aún no se ven.

Ejemplo: Puedo comprar una casa sin verla a través de un agente en quien confío. Él puede

describirme la casa, su ubicación y todos sus detalles. Puedo ir a firmar los documentos y entregar el dinero para pagar por la casa. Cuando termino todos los trámites, tendré el título de propiedad en mi mano. Sé que la casa es real. Poseo la prueba de la realidad de la casa en forma de todos los documentos legales que la describen y que me dan derecho legal a reclamarla como mía. Todavía no he visto la casa, pero espero y sé que la veré.

Por la fe, poseo la vida eterna ahora mismo. Soy ciudadano del cielo. Nunca he visto lo que hay al otro lado de la muerte. Nunca he estado en el cielo, pero espero estar allí algún día. Poseo el título de propiedad no solo aquí en mis manos en la forma de la Biblia, sino en mi corazón y en mi espíritu iluminado. El Espíritu Santo da testimonio a mi espíritu de que soy hijo de Dios.

Además, poseo ahora mismo en esta vida y sé por experiencia las cosas que Dios ha declarado que son mías como hijo de Dios y ciudadano del cielo.

He experimentado Su amor, dirección, protección, provisión, consuelo, fortaleza, gozo, paz y sabiduría. He conocido el poder transformador de Dios que me transforma en una persona diferente de la que era antes de ser salvo.. He conocido la fidelidad de Dios para escuchar y contestar la oración.

Estas cosas no son imaginarias. Se pueden ver en las vidas de quienes viven por fe. Hay cosas que todavía no vemos, pero ¿por qué dudaríamos de que las veremos? Se nos ha dado las arras del Espíritu. Ya hemos estado experimentando y ejerciendo muchos de nuestros privilegios. Esperamos ver lo que ya

sabemos que es real.

Confíe en el testimonio de Dios. La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios. Que aprendamos a vivir por fe en la palabra de Dios. Sus promesas son ciertas y confiables. Sus promesas son reales.

Lección 23

Hebreos 11:1–2

[1]Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

[2]Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Nuestra fe no es ciega, sino que se basa en los hechos establecidos por Dios en Su Palabra. ¿Es Dios un testigo creíble? El mundo puede llamar a Dios mentiroso y puede decir que la Biblia es poco confiable, pero eso no la hace así. Pruébalo. Una mirada honesta a la Biblia revelará su exactitud y confiabilidad. He visto la realidad de la verdad de las escrituras en las vidas de aquellos que han aprendido a vivir por fe. El mundo no puede probar lo contrario.

Puedo demostrar la falta de confiabilidad de los caminos del hombre. El camino de la arrogancia y la rebelión contra los caminos de Dios promete paz, alegría, satisfacción y prosperidad, pero es mentira. Yo puedo señalarles muchísimos ejemplos de aquellos que han elegido vivir según sus cinco sentidos y solo han experimentado vanidad y dolor.

Es imposible agradar a Dios sin fe. Sin esta clase de confianza absoluta en la confiabilidad de la verdad de la palabra de Dios, no se puede agradar a Dios. Hay muchas personas hoy en día que afirman amar a Dios, pero rechazan la autoridad y confiabilidad de Su palabra. Están inventando y estableciendo sus propias doctrinas y pensamientos y luego exigiendo que Dios los acepte como verdad.

Hebreos 11:6

6Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Si Dios es Dios, Él es capaz de revelar Su voluntad y Sus propósitos, y es capaz de protegerlos y preservarlos. Debemos creer que Dios es veraz y correcto en todo lo que ha revelado en Su palabra y que recompensa a quienes viven por fe en Su palabra.

Romanos 14:23

23Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Todo lo que no procede de la fe es pecado. Todo lo que hacemos y pensamos debe basarse en la comprensión de la voluntad revelada de Dios como verdadera y confiable.

Todos los santos del Antiguo Testamento mencionados en Hebreos 11 obtuvieron la aprobación de Dios simplemente porque creyeron en la palabra de Dios y se comportaron de acuerdo con lo que Dios declaró que era correcto y verdadero. Notaremos en nuestro estudio de este capítulo que las acciones individuales de cada uno fueron diferentes de las de los demás, pero lo que todos tenían en común era su confianza en la verdad de la voluntad revelada de Dios.

¿Quiere, usted, agradar a Dios y recibir Su aprobación? Él no exige que sea como Hno. Douglas o Virgilio o cualquier otro hermano o hermana. Simplemente le demanda que confíe en su palabra. Confíe en ella y viva de acuerdo con sus instrucciones y revelaciones.

La Biblia declara que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Jesús murió por los pecados del mundo. Todo aquel que cree en Jesús tiene vida eterna y nunca perecerá. ¿Cree eso?

El hijo de Dios tiene acceso al trono de Dios a través de la oración. Mi Dios suplirá todas nuestras necesidades. Todas las cosas nos ayudan a bien. Somos embajadores de Cristo y debemos proclamar Su plan de redención. La Biblia dice que hay victoria sobre la práctica del pecado y su destrucción. La palabra revela que Dios quiere prepararnos para gobernar y reinar con Cristo. Jesús se fue al cielo para prepararnos un lugar en el cielo. La Biblia enseña que morir es estar presente con el Señor. Va a haber una resurrección y recibiremos un cuerpo glorificado.

Estas cosas no son la imaginación grandiosa del hombre. Son verdades establecidas por Dios, quien ha demostrado ser Dios y galardonador de quienes lo buscan diligentemente y quienes confían en Él.

¿Está viviendo por fe en la palabra de Dios, hermano?

1 Tesalonicenses 2:13

13Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

¿Están permitiendo que la palabra actúe en su vida, hermanos?

La fe empieza en el corazón y la mente, pero

nuestra fe se manifestará en obediencia y buenas obras exteriores. Si realmente creemos en nuestro corazón que la palabra de Dios es veraz, nos conduciremos de acuerdo con esa palabra.

Santiago 2:17-18

17Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

18Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

En otras palabras, la obediencia es la evidencia de una fe genuina. La fe produce la fidelidad al Señor y Sus caminos. Cuando el creyente es infiel y carnal es porque no tiene fe en todo el consejo de Dios.

2 Timoteo 1:12-13

12Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

Aferrémonos a sus sanas palabras por fe, para que poseamos las promesas de Dios para nosotros mismos y seamos hallados agradables a Dios mientras anticipamos y esperamos el pronto regreso del Señor Jesucristo.

Algunas cosas que ya poseemos por la fe

La Salvación

Efesios 2:8

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

Ya somos salvados de la desesperanza del pecado y del juicio venidero.

Juan 3:15-21

15para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

18El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

19Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

20Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

21Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

El perdón de pecados

Hechos 10:42-43

42Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

43De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Quien crea en Jesús como el Cristo recibe el perdón de sus pecados. Dios ha declarado que el perdón es real y eterno. Él ha establecido esta verdad. Él ha declarado que es correcta.

La Justificación

Romanos 3:21-31

21Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

27¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

28Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

29¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.

30Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

31¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Dios nos declara justos en su presencia. No

tengo que hacerme justo ante Dios. Por fe, acepto lo que Dios ya ha declarado que es verdad acerca de mí. Dios es el Juez. Aquellos que tratan de justificarse por sus propias obras están llamando a Dios mentiroso.

Romanos 5:1-5

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

[3]Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

[4]y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

[5]y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Poseo ahora mismo paz con Dios y conozco por experiencia el amor de Dios. Esta confianza proviene de la fe en la palabra de Dios.

Santificación –

Hechos 26:17-18

[17]librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

[18]para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

¿Cómo sé que soy especial y útil para Dios? Él me dijo en Su Palabra que me santificó, es decir, me

apartó para Sí mismo, para que Él me usara para Su gloria, y yo le creo. Tengo una herencia en el cielo porque Él me ha limpiado y me ha hecho apto para ser heredero de Dios.

La Luz espiritual

Juan 12:46-50

46Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

49Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

50Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Jesús es la Luz del mundo y Su Palabra es luz porque nos enseña acerca de Jesús y Su voluntad. A través de la luz de la Palabra de Dios podemos ver y entender todo correctamente. La luz de la Palabra nos da sabiduría para tomar decisiones sabias y beneficiosas. Podemos entender que ceder a la tentación de pecar resultará en pérdida y dolor y que la obediencia a las instrucciones de la Biblia resultará en bendiciones.

Los incrédulos serán juzgados por las palabras de Jesús y algún día conocerán que la palabra de Dios es veraz. Aquellos que no creyeron en Jesús y Su

ofrecimiento de perdón en esta edad de la gracia verán un día que Jesús es Señor de señores y Rey de reyes. Un día, verán la realidad del infierno del que se burlaron por su incredulidad en esta vida.

Aquellos que creen en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo poseen una sabiduría y comprensión de la vida que conduce a una vida de alegría, paz, contentamiento y esperanza. Por la fe sabemos que hay un hogar preparado para nosotros en el cielo. Por la fe sabemos que ya poseemos la vida eterna y que nuestro destino eterno es la gloria que compartiremos con el Señor de señores y el Rey de reyes.

Hebreos 11:1

[1]Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Lección 24

Hebreos 11:1-3

[1]Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

[2]Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

[3]Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Hemos descubierto que la fe no tiene que ver con ilusiones ni con imaginación fantasiosa, sino se trata de entender los hechos establecidos por Dios. Es la confianza de conocer que lo que Dios revela en Su palabra es verdad y cierto.

Tener fe implica aceptar la palabra o el testimonio de Dios como confiable. No es una fe ciega. La Biblia ha demostrado ser confiable en todos los aspectos. Los críticos de la Biblia han intentado desacreditar la confiabilidad de la palabra de Dios, pero no han tenido éxito.

Dios es la fuente de la fe. Él imparte fe al oír Su palabra. Para creer en Su testimonio, uno debe saber lo que Él ha declarado como verdad. Al oír Su palabra, Dios imparte fe para creer. El individuo debe entonces elegir entre la fe y la incredulidad. Algunos oyen la palabra pero no la mezclan con la fe.

Cuando mezclamos la fe con Su palabra, poseemos un entendimiento de cosas que nunca podríamos entender con los cinco sentidos. Poseemos y experimentamos la realidad de muchas cosas que Dios declara que son nuestras ahora mismo como la

vida eterna, ser Sus hijos, el gozo, la paz con Dios, la dirección, la presencia y el ministerio del Espíritu Santo.

La realidad de estas posesiones nos da confianza y esperanza de algún día ver y poseer las cosas que aún no vemos. Por fe yo sé que voy a ver mi hogar celestial y mi cuerpo glorificado y mi herencia eterna.

La fe conduce a la obediencia y la fidelidad, las cuales a su vez conducen a la recompensa de Dios. Es imposible agradar a Dios sin esta clase de fe. Hebreos 11 es una lista de santos del Antiguo Testamento que tuvieron fe en la palabra de Dios que les fue revelada. Se comportaron con confianza en la palabra de Dios y fueron declarados agradables a Dios. No quedaron decepcionados.

La lista de ejemplos se presenta en orden cronológico. En el versículo 3, no encontramos un ejemplo de la fe de un individuo, sino la declaración de una verdad fundamental que todo creyente debe creer.

Todos los individuos mencionados en el resto de este capítulo poseían este entendimiento de que Dios creó todo de la nada por la palabra de Su boca. Este es un hecho que nunca podría descubrirse mediante el estudio o la observación solamente. La creación confirma y colabora con este hecho establecido, pero ni siquiera Adán podría haber llegado a este entendimiento sin una revelación directa de Dios. Es solo por la fe en la declaración de Dios que sabemos que esto es verdad.

Génesis 1:1-5

[1]En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

4Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

5Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

La Biblia declara que en el principio Dios creó todo. Con esta sencilla introducción, Dios establece unos hechos que, al ser creídos, excluyen cualquier otra conclusión.

La declaración de Dios es que Él creó todo de la nada con la palabra de Su boca. A partir de los elementos básicos que Dios creó con la palabra de Su boca, estableció el universo tal como lo conocemos hoy, en un período de tiempo de 6 días.

El hombre intelectual y científico desprecia la fe en el relato de la creación. "¡Qué tontería!", exclaman. El mundo nos dice que deberíamos avergonzarnos de tal tontería en esta edad moderna de tecnología y ciencia. Yo digo que es tontería no creer en el relato bíblico.

Pablo advierte a Timoteo contra los peligros de ser influenciados por los argumentos de los hombres incrédulos.

1 Timoteo 6:20-21

20Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia,

21la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.

Los argumentos de la falsamente llamada ciencia son falsos porque no concuerdan con los hechos establecidos por la verdad de la palabra de Dios.

La Biblia no está en contra de la verdadera ciencia. La verdadera ciencia no es contraria a la Biblia. La verdadera ciencia es simplemente el conocimiento de lo que Dios estableció y ordenó. La ciencia nos ayuda a descubrir las maravillas de la creación de Dios. Hay leyes de la naturaleza que Dios nos ha permitido descubrir y utilizar para el bien y, a veces, para la destrucción de la humanidad. Pero esas leyes de la naturaleza fueron establecidas y puestas en marcha por Dios en el principio.

En esta lección, no dedicaré tiempo rebatiendo o refutando cada detalle de la teoría de la evolución y la supuesta ciencia. No cubriré todos los temas relacionados con las eras geológicas y los dinosaurios. Existen muchos buenos recursos disponibles en las librerías bíblicas e internet, escritos por científicos que creen en el relato bíblico de la creación y que explican la ciencia que concuerda con el relato bíblico de la creación mucho mejor que yo.

Estudiando toda la evidencia usted descubrirá que la evidencia científica está a favor del relato bíblico de la creación y que se necesita una fe ciega y sin fundamento para creer en la teoría de la evolución. Si va a creer la teoría de la evolución tendrá que aceptar la credibilidad de los hombres por encima de la de Dios. Los libros científicos se reescriben constantemente. Algo de lo que ayer se consideraba ciencia ya no lo es hoy. Dios no ha tenido que retractarse ni una sola vez. Verdad es

verdad para siempre.

Creo que el estudio de los hechos científicos que concuerdan con el relato bíblico de la creación puede ser provechoso, pero la fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios, no mediante el estudio de las pruebas científicas. Dios declara que creó el mundo tal como lo conocemos en seis días. Lo acepto como cierto y establecido. Lo acepto como verdad.

No permita que el mundo lo avergüence y lo lleve a adoptar una fe diluida que no es fe en absoluto. Es una fe falsa que intenta adaptar la palabra de Dios a las teorías incompletas y cambiantes del hombre. Las teorías del hombre están diseñadas para negar a Dios y su soberanía, así como la responsabilidad del hombre de rendir cuentas a su Creador.

El mundo nos acusa de ser tontos por asumir que existe un Dios. Yo digo que son tontos por asumir que no existe un Dios. Un día el incrédulo sentirá su vergüenza y Dios y todos los que ponen su fe en Él se manifestarán veraces.

Si por fe entendemos que Dios creó el universo por la palabra de Su boca, esa fe debería tener un efecto profundo en nuestra vida. Este es un elemento esencial de la fe cristiana. Si Dios no creó el universo tal como lo conocemos en seis días, entonces Él no es Dios y el evangelio de Jesucristo es una mentira. Pero si es verdad que Dios es el Creador, entonces eso forma el fundamento para otras verdades.

Dios Es Soberano

Salmo 24:1-3

[1]De Jehová es la tierra y su plenitud; El

mundo, y los que en él habitan.

[2]Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.

[3]¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?

Salmo 24:7-10

[7]Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria.

[8]¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla.

[9]Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria.

[10]¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria. Selah

El universo proviene de Dios y le pertenece. Él es soberano sobre todo. Su palabra posee toda autoridad. Es el derecho de Dios gobernar y declarar lo que es correcto e incorrecto. El hombre se rebela contra Dios con gran arrogancia. Dios compara a las naciones con sus poderosos ejércitos como menudo polvo en Sus balanzas.

Isaías 40:15

[15]He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo.

Las grandes naciones con toda su riqueza, poder y tecnología son insignificantes y no tienen influencia en los propósitos de Dios.

Pablo, al tratar un área específica de la voluntad de Dios para el hombre, hace la declaración que se encuentra en Romanos 9:20.

Romanos 9:20

[20]Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

Dios establece las reglas del universo. ¿Y por qué no? Él es el Creador, nosotros somos Su creación.

Dios Es Digno De Nuestra Adoración

Salmo 33:4-9

[4]Porque recta es la palabra de Jehová, Y toda su obra es hecha con fidelidad.

[5]El ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra.

[6]Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.

[7]El junta como montón las aguas del mar; El pone en depósitos los abismos.

[8]Tema a Jehová toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo.

[9]Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió.

Dios es digno de nuestra adoración. Merece ser reconocido por lo que es. Es por Su verdad, justicia y bondad que existimos. El hombre debe admirar a su Creador y adorarlo, quien nos ha dado la vida.

Dios Es Juez

Puesto que Dios es el Creador, es el Soberano del universo y digno de ser adorado eso también lo convierte en Juez. Tenemos que dar cuenta a Dios por cómo vivimos nuestra vida.

1 Pedro 1:16-17

[16]porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

17Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

Él es un Dios Santo y desea que el hombre sea santo como Él para que podamos tener comunión con Él. La sentencia del Juez ha sido dada.

Romanos 3:10-18

10Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

11No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.

12Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

13Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;

14Su boca está llena de maldición y de amargura.

15Sus pies se apresuran para derramar sangre;

16Quebranto y desventura hay en sus caminos;

17Y no conocieron camino de paz.

18No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Romanos 3:23

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

¿Quién puede discutir la sentencia de Dios? No hay tribunal superior al que podamos apelar. La sentencia es la muerte, la separación eterna de la presencia de Dios, la fuente de la vida.

El Camino De La Justicia Revelado

Romanos 5:6-11

6Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a

su tiempo murió por los impíos.

[7]Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

[8]Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

[9]Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

[10]Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

[11]Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Dios envió a Su propio Hijo para morir por nuestros pecados y satisfacer Su justa ira. Él declara que todos los que creen en Jesús como su Salvador son justificados, sin culpa ante Su tribunal de justicia.

¿Cómo sé que estoy bien con Dios? Porque creo que Jesús es el Hijo del Dios viviente que tomó sobre Sí la culpa y el castigo de mi pecado y me dio Su vida y Su justicia a cambio de mi pecado. Dios dice que todos los que creen en Jesús son salvos de la ira, perdonados y justificados.

Romanos 8:31-39

[31]¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

[32]El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

[33]¿Quién acusará a los escogidos de Dios?

Dios es el que justifica.

34¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero.

37Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

¡Qué confianza, paz, alegría y esperanza son nuestras al poner nuestra confianza en la palabra de Dios que creó el cielo y la tierra!

Dios Es Digno De Nuestro Servicio

¿Cuál es una respuesta razonable al amor de Dios que nos ha otorgado tal privilegio y esperanza?

Romanos 12:1-2

1Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

2No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la

buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Por nuestra fe en el Creador del universo conocemos Su poder, majestad, sabiduría, amor y gracia. Nuestra fe nos hace desear vivir para Su gloria obedeciendo Sus amorosas instrucciones y servirle fielmente.

La Provisión Del Creador Para Sus Hijos

Salmo 50:10

10Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados.

Filipenses 4:19-20

19Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

20Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Si creemos que Dios creó todo de la nada, como podemos dudar que va a suplir todo lo que nos falta.

La Realidad De Un Hogar Celestial

El mundo se ríe de nuestra esperanza de un hogar en el cielo. ¿Cómo no puedo creer en la promesa de un hogar en el cielo donde viviré para siempre en la presencia de Dios? Creo que Dios creó todo de la nada con la palabra de Su boca. Me asombra la belleza de la naturaleza y la vasta extensión del universo. Sin embargo, Dios dice que esta creación actual se envejecerá como una vestidura que hay que cambiar por otra.

Salmo 102:26

26Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados;

Esta creación actual es hermosa y maravillosa,

pero cuanto más hermosa y maravillosa debe ser el hogar eterno que Dios está preparando para quienes lo aman.

Vemos cuán fundamental e importante es la fe en la verdad de que Dios es el Creador al leer Apocalipsis 4:8 al 11. La escena descrita en este pasaje consiste de dos grupos de creyentes que representan a quienes alcanzarán la recompensa máxima de Dios en la eternidad. Observe lo que su alabanza revela acerca de su fe.

Apocalipsis 4:8-11

8Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

9Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

11Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

¿Conoce usted al Creador del universo por la fe? Nunca conocerá a Dios y Sus bendiciones a través de la razón o los cinco sentidos. Es imposible agradar a Dios y ser aceptado por Él sin fe. Debe creer que Él es Dios, el Creador del universo, y que es galardonador de quienes lo buscan diligentemente.

La única manera de conocer a Dios es creer en Su Hijo que vino a reconciliarlo a un Dios Santo. Crea en el Señor Jesucristo y será salvo.

Lección 25

Hebreos 11:4

4Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

En el ejemplo de la fe de Abel vemos la sencillez y el poder de la fe en el evangelio de Jesucristo. Fue por fe que Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente por el cual Dios declaró que Abel era justo ante Dios. El ejemplo de Abel todavía nos habla hoy y nos señala el camino de la fe en el sacrificio excelente que Dios ha ordenado y provisto y por medio del cual somos declarados ser justos.

Para entender mejor lo que nos habla la fe de Abel, busquemos en las escrituras algunos datos más sobre Abel y su sacrificio.

Génesis 4:1-8

1Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.

2Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

4Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;

5pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

6Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

7Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

8Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

1 Juan 3:12

12No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

Hebreos 12:24

24a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Comparando las escrituras con las escrituras podemos entender con precisión las lecciones de la fe de Abel. Hay muchos debates teológicos acerca de por qué Dios aceptó la ofrenda de Abel y no la de Caín. Algunos dicen que fue por la actitud del corazón y no por la naturaleza del sacrificio, otros por la naturaleza distinta de las dos ofrendas. Al examinar todos los hechos descubrimos que fue tanto la actitud del corazón con la que estos hermanos ofrecieron sus ofrendas como el tipo de ofrendas que ofrecieron.

¿Cuál era el propósito de estas ofrendas? La ofrenda de Caín era una ofrenda de harina sin sangre. Este tipo de ofrenda no era en sí misma inaceptable para Dios. Más tarde, bajo la ley de Moisés, Dios exigió tales ofrendas de Su pueblo en ciertas ocasiones y para expresar ciertas cosas.

Sin embargo, del contexto se entiende

claramente que estas ofrendas debían ofrecerse para cubrir el pecado y así permitirles caminar en comunión con un Dios Santo.

En ***Génesis 4:7*** leímos que "el pecado está a la puerta". Hay varias maneras de interpretar este versículo y ninguna de ellas contradice la verdad revelada a lo largo de la Biblia. Se puede traducir la frase, "A la puerta está la ofrenda por el pecado" Dios proveyó un sacrificio animal apropiado para Caín si tan solo lo aceptaba.

También se puede traducir la última parte del versículo 7, "El pecado desea enseñorearse de ti" – "dominarte y ser tu cruel amo." O se puede traducir al revés. "Te convertirás en el amo del pecado" es decir "aumentarás tu práctica del pecado y aumentarás tu culpa y tu castigo."

Pero ¿cómo supo Abel cómo ofrecer un sacrificio animal? Por la fe. Recuerde que tener fe es creer lo que Dios ha revelado y establecido como verdad. Abel debe haber sabido que era la voluntad de Dios que el derramamiento de sangre inocente, la pérdida de la vida, fuera necesaria para cubrir y perdonar el pecado.

No se nos dice que Adán haya recibido instrucciones específicas y formales sobre cómo debía acercarse a Dios en su condición caída y pecaminosa, pero sí se nos dan algunas pistas. El hecho de que en primer lugar hicieran ofrendas a Dios indica que entendían que el sacrificio era necesario y agradable a Dios. Pero incluso si nunca hubo instrucciones específicas, el ejemplo de Dios de cómo cubrió el pecado y la desnudez de los primeros padres fue suficiente para que conocieran el camino

del perdón.

Génesis 3:7

7Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Génesis 3:21

21Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

Dios no aceptó la obra de las propias manos de Adán y Eva para cubrir su desnudez. Los vistió con pieles de animales que derramaron la sangre de su vida para que pudieran estar cubiertos. Más tarde, en la ley de Moisés, Dios lo explica claramente:

Hebreos 9:22

22Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Por la fe, Abel comprendió que la única manera en que el hombre pecador podía acercarse a Dios y ser acepto por Él era mediante el derramamiento de sangre inocente. "La sangre rociada"

Hebreos 12:24

24a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

El justo juicio de Dios sobre el pecado fue la muerte. El plan de redención de Dios se basó en el principio de la sustitución, el inocente muriendo por el culpable. Este fue el plan de Dios, no sólo desde el principio de los tiempos, sino antes de que el mundo existiera. La justa ira de Dios sería satisfecha por Su gracia al proveer el sacrificio perfecto que entregaría Su vida inocente por la culpa de la raza humana.

Abel creyó que la ira justa de Dios sería satisfecha por el sacrificio de sangre y que él podría vivir en comunión con Dios sobre la base del mérito de la sangre derramada. Por medio del mérito de la sangre derramada del sacrificio que Abel ofreció por fe, Dios lo declaró ser justo y sin culpa.

Abel no era libre de pecado. Poseía la misma naturaleza caída que su padre, Adán. Fue su conciencia personal de su pecaminosidad lo que impulsó a Abel a ofrecer su sacrificio en primer lugar. Dios no aceptó su sacrificio porque Abel era mejor persona que Caín. Ambos eran pecadores, hijos de padres pecadores. Pero mediante la fe en el mérito del sacrificio ordenado por Dios, Abel fue declarado ser justo. Habiendo sido declarado ser justo, pudo realizar obras justas que eran aceptables y agradables a Dios.

Caín, por otro lado, reconoció su necesidad de reconocer y acercarse a Dios a través del sacrificio, pero ignoró el ejemplo y la instrucción de Dios incluso después de que Dios le dio una segunda oportunidad para hacer lo correcto.

Caín no era ateo, era un hombre religioso. Se acercó a Dios para adorarlo. Su sacrificio fue obra de sus manos. Estos sacrificios son buenos y necesarios, pero no de las manos de los injustos. Las únicas obras que Dios acepta son las de los justos hechas con fe. La única manera de ser justificados es ser purificados mediante el derramamiento de sangre.

Caín rehusó creer que el camino de perdón exigido por Dios era el único camino. Cuando se rechaza el sacrificio por el pecado, el pecado domina y destruye al hombre. Caín odió a su hermano por su

fe sencilla en la ofrenda del sacrificio de sangre y lo mató. Caín fue desterrado a una existencia de separación, aislamiento, soledad y miseria.

Abel todavía nos habla hoy. Su ejemplo nos dice que la única manera de ser declarados justos a los ojos de Dios es por la fe en el sacrificio que Él ordenó. Dios rechazó a Caín y aceptó a Abel. "¡Eso no es justo!". ¿Tiene Dios, el Creador del cielo y de la tierra, el derecho de elegir a quienes Él aceptará y bendecirá y a quienes Él rechazará y separará de Sí mismo?

Incluso si se basara únicamente en Su soberanía, ¿quién es la criatura que podría discutir con el Creador? Pero a quién Él recibe y a quién rechaza no es únicamente una cuestión de Su soberanía. El hombre tiene el privilegio y responsabilidad de elegir o rechazar la gracia de Dios que provee un sacrificio por el pecado. Dios le dio a Caín la oportunidad de hacer lo correcto. No estaba destinado a hacer lo malo, pero Caín eligió rechazar la elección soberana de Dios de un sacrificio aceptable para cubrir los pecados de Caín.

El mundo, e incluso el mundo religioso, no quiere oír la voz de Abel, que clama que sólo hay un camino hacia la vida eterna, y que es la fe en el único sacrificio elegido y aceptable por Dios para expiar el pecado. Muchos se niegan a creer que son pecadores en primer lugar y, por lo tanto, intentan acercarse a Dios y a sus bendiciones por sus propios méritos sin afrontar el problema del pecado. Otros sienten su indignidad, pero piensan que pueden compensarla con algún sacrificio personal.

¿Qué ha revelado Dios?

Romanos 1:16-17

16Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

17Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

La fe está de acuerdo con Dios. La fe en el evangelio de Cristo es el poder de Dios para salvar a la humanidad perdida y dar al hombre la justicia de Dios. El mundo procura avergonzarnos por nuestra fe en el evangelio. ¿Cómo podemos avergonzarnos de eso? Lo que sí sería vergonzoso sería conocer el camino de la salvación y no proclamarlo.

Hechos 4:10-12

10sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

11Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

12Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Hechos 16:29-31

29El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;

30y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y

serás salvo, tú y tu casa.

Juan 3:3

3Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Juan 3:7

7No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Juan 3:16-21

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

18El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

19Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

20Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

21Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

¿Serán algunos condenados a una eternidad de separación y sufrimiento? Dios declara que todos los que rechazan a Su Hijo están eternamente perdidos.

Juan 14:6

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

¿Qué es la fe en Cristo? Es creer lo que Dios ha revelado como verdad acerca de quién es Él y lo que ha logrado.

Hebreos 9:11-15

11Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

12y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

13Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

15Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Hebreos 9:24-28

24Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

26De otra manera le hubiera sido necesario

padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

[27]Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

[28]así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Redención eterna fue lograda por la sangre derramada de Jesucristo, el Hijo de Dios vivo. Somos purificados y perdonados únicamente por el mérito de la suficiencia del sacrificio de Cristo.

Un hijo de Dios que peca no pierde lo que le fue dado gratuitamente. Si fuese así, su redención no sería eterna, sino condicional. Si usted perdiera su salvación y quisiera ser salvo nuevamente, ¿cuándo tendría que morir Jesús nuevamente por esos pecados? Su sangre es suficiente para limpiarnos de la mancha de la culpa de todos nuestros pecados que alguna vez hemos cometido o cometeremos. El pecado del creyente rompe nuestra comunión con nuestro Padre, pero no nuestra relación. Solo necesitamos arrepentirnos y volver a vivir como quienes somos, los hijos de Dios.

Romanos 5:1-2

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Al igual que Abel, somos declarados ser justos. Somos justificados por nuestra fe en el sacrificio ordenado por Dios. Los creyentes no son en sí mismos mejores personas que los que están perdidos. No es que fuimos menos pecadores y por eso Dios decidió perdonarlos. Pablo dijo que él era el primero de los pecadores. Pero nosotros simplemente creemos en la verdad revelada de Dios de que el sacrificio de Su Hijo es suficiente para perdonar nuestros pecados y hacernos aceptos a los ojos de Dios.

Efesios 2:8-10

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9no por obras, para que nadie se gloríe.

10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Ahora que hemos sido declarados ser justos, podemos hacer obras justas o buenas como Abel. Quiero servirle por amor. No le sirvo para ser acepto. Él acepta mis obras, mi servicio y mi alabanza, porque ya soy acepto en Su Hijo.

Romanos 12:1-2

1Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

2No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Abel fue muerto por su fe en la voluntad

revelada de Dios. No nos debe sorprender la persecución que sufrimos a manos del mundo o de los religiosos por declarar nuestra fe en Jesucristo como el camino, la verdad y la vida.

1 Corintios 1:17-31

17Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

18Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

19Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

20¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

21Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

22Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

23pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura;

24mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

25Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos

poderosos, ni muchos nobles;

[27]sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

[28]y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

[29]a fin de que nadie se jacte en su presencia.

[30]Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

[31]para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

La gente todavía se enoja con el mensaje de la cruz y sólo se enojará más.

2 Timoteo 3:12-17

[12]Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

[13]mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

[14]Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

[15]y que desde la niñez has sabido las Sagradas escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

[16]Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

[17]a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Que el Señor nos ayude a proclamar y hablar la verdad en el amor. Llegará un día en que los incrédulos serán separados de los creyentes.

Apocalipsis 22:14-17

14Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

15Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.

16Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

17Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Mientras tanto, invitemos fielmente a todo aquel que quiera venir a beber del agua de la vida gratuitamente. Mientras tanto, vamos a mostrar a los demás al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Lección 26

Hebreos 11:5-6

5Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

6Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

En este pasaje encontramos el ejemplo de la fe de Enoc. El escritor aprovecha la fe de Enoc para enfatizar nuevamente la importancia de la fe en nuestra relación y comunión con Dios.

Enoc agradó a Dios porque tuvo fe. Sin fe no se puede agradar a Dios. A Él no le agradan los sacrificios ni las buenas obras a menos que se ofrezcan con fe. No le impresionan las buenas intenciones ni la sinceridad. Dios exige una fe que conduzca a la obediencia.

El versículo 6 es otra descripción de la fe. La fe es estar convencido de que Dios es Dios y que es capaz de hacer exactamente lo que dijo que haría.

Isaías 46:8-11

8Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved en vosotros, prevaricadores.

9Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,

10que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que

digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

11que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

En varias ocasiones en las escrituras, Dios presenta como evidencia de Su deidad el cumplimiento de Su Palabra profética y Su capacidad de declarar Su propósito y luego cumplirlo.

Por la fe no sólo entendemos que Dios hará lo que dijo que haría porque Él es Dios, por la fe también entendemos que hay recompensa en buscar a Dios diligentemente y en desear andar de acuerdo con Sus propósitos declarados.

Proverbios 8:17-21

17Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan.

18Las riquezas y la honra están conmigo; Riquezas duraderas, y justicia.

19Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; Y mi rédito mejor que la plata escogida.

20Por vereda de justicia guiaré, Por en medio de sendas de juicio,

21Para hacer que los que me aman tengan su heredad, Y que yo llene sus tesoros.

El versículo 38 de Hebreos 11 dice que el mundo no era digno de estos individuos que vivieron por fe. Ellos son ricos y sabios en las cosas eternas porque han aprendido a buscar al Señor y a estar de acuerdo con Sus propósitos.

¿En qué exactamente tuvo fe Enoc? Sin duda, podemos entender que este versículo se refiere a su vida en general. Su vida se caracterizó por creer en

Dios en todos los aspectos de su vida. Sin embargo, estos ejemplos de Hebreos 11 resaltan cosas específicas que hicieron estas personas porque tuvieron fe en una revelación específica de la voluntad de Dios.

Veamos algunos otros hechos que nos ayudarán a entender más claramente por qué tuvo fe Enoc. Recordemos que la fe debe estar basada en la voluntad revelada de Dios. ¿Qué le dijo Dios a Enoc que Enoc creía que Dios haría? Sabemos el resultado y la recompensa de su fe, que fue que agradó a Dios y que fue trasladado sin ver la muerte.

Génesis 5:18-24

18Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

20Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

21Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

22Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.

23Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

Esto es todo lo que se registra acerca de Enoc en el Antiguo Testamento. Sin embargo, su vida se destaca en esta lista como un diamante brillante. La frase reiterada en esta lista de nombres de aquellos que nacieron en pecado es “y murió”. Pero esa frase

falta en el relato de Enoc. Dios lo llevó a Su presencia sin morir primero una muerte física. Dios ya estaba demostrando el poder de la fe para vencer la destrucción del pecado.

Enoc se destaca del resto de su generación en muchos aspectos.

Génesis 6:5

5Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Este versículo cuenta la condición espiritual de la generación de Enoc. Toda su generación se caracterizó por el pecado, pero él anduvo por fe y agradó a Dios.

Pasemos ahora al Nuevo Testamento donde el Espíritu Santo nos da un detalle más que nos ayuda a entender por qué tuvo fe Enoc.

Judas 1:14-15

14De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

15para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

Dios le había revelado a Enoc que iba a juzgar la maldad del hombre con un juicio terrible. El cumplimiento más completo de la profecía de Enoc probablemente esté reservado para el juicio final de Dios al final de esta edad de la gracia, pero sin duda hubo un cumplimiento parcial con el diluvio

catastrófico durante el tiempo de Noé.

Enoc creyó que Dios iba a juzgar la maldad de su generación y comenzó a anunciar el juicio venidero conforme a la palabra de Dios. De Hebreos 11:6 podemos concluir que Dios le dejó claro a Enoc que, como recompensa por su fidelidad, Enoc no pasaría por ese terrible juicio.

Dios lo trasladó antes del diluvio, pero no sólo porque sabía que el diluvio iba a venir, sino porque su fe en la palabra de Dios lo motivó a vivir piadosamente en medio de los impíos. Su fe lo hizo vivir de manera diferente al resto del mundo y Dios recompensó su fidelidad con el arrebatamiento.

La fe de Enoc es un ejemplo inspirador para nosotros hoy. Enoc vivió hace mucho tiempo ya, pero descubrimos que nuestro camino de fe no es tan diferente al suyo.

Dios nos ha hablado en Su Palabra de un juicio venidero sobre los impíos de este mundo. Hay muchos pasajes a los que podríamos recurrir para establecer el hecho de la advertencia de Dios sobre el juicio venidero, pero leamos solamente uno.

2 Tesalonicenses 2:1-12

[1]Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

[2]que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

[3]Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

[4]el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

[5]¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

[6]Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.

[7]Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.

[8]Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

[9]inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

[10]y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

[11]Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

[12]a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Dios ha revelado el hecho de que Él enviará un tiempo de juicio terrible sobre el hombre por su extrema pecaminosidad y blasfemia contra Dios. La gran tribulación será un tiempo de terrores sin igual para la raza humana.

A medida que se acerca el tiempo de Su juicio, la maldad solo aumentará. El Anticristo se declarará dios y será adorado por muchos. Quienes desprecian

nuestra fe en el Dios viviente algún día aceptarán a un simple mortal como su dios.

En el punto culminante de la carrera malvada del anticristo, Jesús regresará en gloria y destruirá al anticristo y a todas las naciones que lo siguieron. Serán echados al lago de fuego, al igual que todos los que hayan rechazado el evangelio de Jesucristo.

Hay muchos detalles que no conocemos acerca de ese terrible tiempo que está por venir, pero estos hechos que acabo de mencionar están claramente establecidos como los planes de Dios en Su Palabra. ¿Cree, usted, que Dios va a hacer lo que dijo que iba a hacer? ¿Entiende que las cosas no van a seguir como están?

¿Cuál es la recompensa prometida para aquellos que creen en la palabra de Dios con respecto a estas cosas y cuya fe los lleva a ser fieles siervos del Señor? Bueno, Enoc sabía que no iba a sufrir el juicio que estaba por venir. ¿Tenemos una promesa similar por la cual podamos creerle a Dios?

Apocalipsis 3:7-11

7Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

[10]Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

[11]He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

La promesa clara en este pasaje es que aquellos que fielmente guardan, obedecen y promueven la palabra de Dios como verdadera y correcta serán recompensados con una puerta abierta de algún tipo y se les evitará la experiencia de pasar por la tribulación.

Apocalipsis 4:1-3

[1]Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

[2]Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

[3]Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

Aquí se nos da el significado de la promesa de la puerta abierta. Juan experimenta lo que experimentará todo creyente que vive por fe. Antes de que comience la tribulación, los creyentes fieles pasarán por una puerta abierta de traslación al cielo. Serán llamados por una voz tan fuerte y clara como una trompeta y serán conducidos a la presencia de Jesucristo en el cielo. ¿Cree que Dios es capaz de hacer que sucedan estas cosas?

Recuerden que esta puerta de traslación al cielo antes de que comience la tribulación es una recompensa por la fidelidad. Todos los hijos de Dios van a vivir en el cielo con Dios por la eternidad. La vida eterna es un regalo, no una recompensa.

Apocalipsis 7:9-17

9Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

10y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

11Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

12diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

13Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

14Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

15Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

16Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

17porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

La gran multitud innumerable de creyentes no serán llevados al cielo hasta aproximadamente la mitad de la tribulación de siete años. Muchos afirman que estos son los que se salvarán durante la tribulación, cuando, según ellos, habrá un gran avivamiento y un retorno a Dios. El libro de Apocalipsis no respalda esa interpretación:

Apocalipsis 9:18-21

18Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.

19Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.

20Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;

21y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Apocalipsis 16:7-11

7También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

8El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.

9Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

10El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,

11y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

No se arrepintieron. La multitud innumerable debe estar formada por los incontables creyentes a lo largo de esta edad de la Iglesia que tuvieron una fe salvadora, pero no una fe vencedora. No ejercieron una fe que los hiciera vivir piadosamente en un mundo sin Dios.

Estoy seguro de que Enoc no fue el único hombre piadoso de su época. Su hijo Matusalén probablemente fue un hombre piadoso que enseñó a su hijo Lamec el temor del Señor, quien a su vez enseñó a su hijo Noé el temor del Señor. Aunque Matusalén y Lamec no fueron trasladados antes del juicio, se salvaron del juicio mediante la muerte. Aquellos que mueran con una fe vencedora serán recompensados junto con los fieles que estén vivos cuando el Señor vuelva.

1 Tesalonicenses 4:13-18

13Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14Porque si creemos que Jesús murió y

resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Se acerca un día de resurrección y arrebatamiento para aquellos que buscan diligentemente a Dios.

Lo que leímos en 1 Tesalonicenses 4 será la experiencia de todos los creyentes, pero los fieles serán arrebatados a la primera trompeta antes de que comience la tribulación. Los demás creyentes serán arrebatados al cielo en su debido orden o fila antes de la mitad de la tribulación.

Antes de que Enoc fuera arrebatado, tenía el testimonio de que agradaba a Dios. Si vamos a ser parte de la primera fila que entra al cielo, debemos tener el mismo testimonio ahora mismo. Saber que existe una primera fila no es un requisito para estar en la primera fila. Ese privilegio es una recompensa por una vida de fe y fidelidad.

1 Juan 3:1-3

[1]Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

[2]Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

[3]Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Purificarse a sí mismo quiere decir que su vida está de acuerdo con la palabra de Dios en cada área de su vida. Si usted está ignorando y no está buscando activa y diligentemente la voluntad de Dios y sometiéndose a la autoridad de Su palabra, ¡no pretenda creer en la segunda venida del Señor!

Creo que Dios es Dios y que recompensa a quienes lo buscan diligentemente.

El nombre Enoc significa "dedicado." Enoc agradó a Dios porque creyó en Dios y se dedicó a Su servicio. Fue un testigo fiel de la voluntad revelada de Dios. Dios recompensó su fidelidad.

2 Timoteo 4:5-8

[5]Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

[6]Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

[7]He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

[8]Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Pablo dedicó su vida al servicio del Señor. La corona de justicia está reservada para quienes aman la venida del Señor. Si amamos Su venida, si tenemos la fe de Enoc, derramaremos como sacrificio de libación nuestra vida al Señor en un servicio amoroso.

Que vivamos para honrar a Jesucristo. Proclamemos su evangelio. Animemos a otros a honrar al Señor Jesús. Creamos que Dios recompensa a quienes lo buscan con diligencia.

Lección 27

Hebreos 11:7

7Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

En Génesis tenemos un capítulo sobre los 6 días de la creación, pero cuando llegamos a la historia de Noé, tenemos 4 capítulos sobre los cuales meditar. El enfoque principal de este relato y el de toda la Biblia es la pecaminosidad del hombre y la salvación de Dios: el juicio y la gracia.

La creación del universo no es la obra de Dios más gloriosa, sino Su obra de redención y la nueva creación.

Siete cosas se dicen sobre Noé. Deberíamos desear que estas cosas se dijeran de nosotros.

Tuvo fe
Halló gracia
Fue justo y perfecto
Caminó con Dios
Predicador de justicia
Condenó al mundo
Heredero de la justicia

Tuvo Fe

Noé creyó que lo que Dios declaró como verdad era verdad y correcto. No sólo en lo que respecta al diluvio, sino en todos los aspectos de su vida. Provenía de una familia que creía en Dios. Enoc era su bisabuelo.

Lamec expresa fe

Génesis 5:28-29

28Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo;

29y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

Lamec buscaba la simiente de la mujer para librarlos de la maldición. El nombre Noé significa "descanso" o "consuelo".

Para apreciar plenamente la fe de Noé en las cosas que no se ven, veamos lo que podía ver.

Génesis 6:4-5

4Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

5Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Génesis 6:11-12

11Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

12Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

Noé vio a hombres prosperando en su pecado. Grandes hombres haciendo grandes cosas sin tener en cuenta a Dios. Viviendo en rebelión directa contra la voluntad de Dios sin aparentemente ninguna consecuencia. ¿Qué vemos hoy?

Mateo 24:37-39

37Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

38Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

39y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Como nunca antes, estamos viendo la audacia de la perversidad y la violencia del hombre pecador. El hombre parece prosperar en su inmoralidad, borrachera, avaricia y violencia ante Dios. Parece que Dios no ve ni juzga su pecado.

Cosas que no se ven

Génesis 6:3

3Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

Génesis 6:7

7Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

Génesis 6:13

13Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Génesis 6:17

17Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en

la tierra morirá.

Dios dijo que Su juicio vendría, aunque hasta ese momento parecía que no había consecuencias por el pecado. Nunca había llovido hasta ese momento. No había ninguna evidencia visible que convenciera a Noé de que lo que Dios dijo que vendría sucedería. Noé sólo tenía la palabra de Dios.

Apocalipsis 20:11-15

11Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

12Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

14Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Se acerca el día de rendir cuentas para todos los que rechazan a Jesús como su Salvador.

Tampoco vio Noé un arca que iba a ser el instrumento de salvación. ¿Sería adecuado el plan de Dios para el arca?

El arca fue suficiente para salvar a Noé y su familia. De la misma manera, Jesús, nuestro arca de salvación, nos protege de la justa ira de Dios y nos salva.

Hebreos 7:25-27

25por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

26Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

La palabra traducida como "perpetuamente" significa "completamente completo" o "hacer que llegue hasta el destino deseado". El juicio de Dios y la plenitud de Su salvación aún no se ven, pero creo en la palabra de Dios, que ambos están por venir. Juicio para los rechazadores de Su gracia y salvación para los que tiene fe en Jesús.

Halló gracia

Génesis 6:8

8Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Dios le mostró Su favor a Noé porque Noé creyó la palabra de Dios. Dios no lo salvó porque fuera tan bueno o porque no tuviera pecado. Dios no dijo que todos merecían morir excepto Noé. El juicio debía recaer sobre toda carne. Noé todavía poseía una naturaleza pecaminosa como se manifestó en su embriaguez después del diluvio y como se manifestó en las vidas de sus descendientes.

La palabra traducida como "gracia" en Génesis 6:8 proviene de una palabra que quiere decir

“inclinarse para mostrar compasión y bondad hacia un inferior”. Noé no merecía escapar del juicio, pero debido a su fe, Dios le dio un refugio misericordioso. La diferencia entre Noé y los que perecieron fue que cuando cayó la ira de Dios, Noé y su familia estaban a salvo dentro del arca.

La ira de Dios cayó sobre toda carne, pero el arca soportó la ferocidad de la tormenta y protegió a los que estaban dentro. Dios los había encerrado. No había posibilidad de que se abriera y alguien saliera volando. Había una ventana en la parte superior del arca. Los que estaban dentro no miraban las aguas de la muerte y el juicio con temor, miraban hacia el cielo con esperanza y anticipación de un cielo despejado.

¡Qué ilustración tan maravillosa del Señor Jesucristo! Él es nuestro arca. No somos salvos de la ira de Dios porque somos mejores que otros pecadores.

Romanos 3:23-26

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Todos son dignos de Su juicio. La diferencia es que para los que creen, esa ira cayó sobre Jesús en la cruz. Los que están en Cristo están protegidos y

salvados porque hallaron gracia.

Efesios 2:8-10

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9no por obras, para que nadie se gloríe.

10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Por la fe hallamos gracia. La fe nos hace creer lo que Dios dice acerca de nuestra culpa y nos hace arrepentirnos de nuestro pecado. Nos hace "descansar" en Su arca, Jesucristo. No tememos Su ira, sino que miramos hacia arriba con esperanza y anticipación de un nuevo día.

Lección 28

En nuestra lección anterior, comenzamos a considerar la fe de Noé. Continuemos estudiando su fe. Releamos Hebreos 11:7.

Hebreos 11:7

7Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Al comparar los relatos del Antiguo y Nuevo Testamento, encontraremos siete cosas específicas que se dicen sobre Noé y que son útiles para entender las cualidades que Dios busca en Su pueblo y que le agradan.

En nuestra lección anterior ya consideramos dos de las cosas maravillosas que se dicen acerca de Noé: tuvo fe y halló gracia. Ahora estamos listos para considerar la tercera frase descriptiva acerca de Noé.

Justo y Perfecto

Génesis 6:9

9Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

La descripción de Noé como justo y perfecto no implica que fuera sin pecado. Recuerde que Noé halló gracia, no la mereció. Uno no merece gracia, sino que la recibe como un don.

Por la fe de Noé en las promesas de Dios, fue declarado ser justo y perfecto en dos aspectos. Noé era justo y perfecto en un sentido práctico en su

manera de conducirse diariamente. También fue declarado ser justo y perfecto en un sentido que fue provisto por la gracia de Dios aparte de las obras de Noé.

La fe de Noé lo llevó a vivir una vida de integridad. La palabra "perfecto" significa integridad o sin defecto. Viviendo por fe en Dios, Noé siempre procuraba hacer lo correcto, lo justo ante el hombre y Dios. Su vida justa y perfecta contrastaba con las acciones y pensamientos corruptos y pecaminosos del resto de su generación.

Nuestra fe en la gracia de Dios que nos salva también nos da la capacidad de permitir que esa misma gracia nos enseñe a vivir una vida de integridad.

La gracia de Dios también proveyó una justicia y una perfección aparte de las obras de Noé por causa de la fe de Noé en la gracia de Dios.

Noé era digno de la ira de Dios así como lo demás, pero debido a su fe, Dios le dio gracia para ser protegido de la ira de Dios por el pecado del hombre.

Dios le dio a Noé un arca que sería capaz de soportar la ferocidad de la tormenta de Su ira. Por fe, Noé entró en el arca y fue salvo. Estando en el arca la justa ira de Dios no lo tocó. Después del juicio del diluvio Noé salió justificado y digno de heredar un nuevo comienzo.

2 Corintios 5:21

21Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Dios nos ha dado a Su Hijo y por Su justicia,

somos aptos para disfrutar de una eternidad en la presencia de un Dios Santo. Por la fe, Dios nos ve en Cristo. Por nuestra fe en la gracia de Jesús somos hechos justos y perfectos ante Dios y protegidos de la justa ira de Dios.

Colosenses 2:9-10

9Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

10y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Si usted está en Cristo, no le falta nada para pasar la eternidad en la presencia de Dios. Está en Cristo cuando, por fe, lo acepta como su Salvador personal.

Caminó con Dios

Génesis 6:9

9Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

La verdadera fe, que nos permite disfrutar de las bondadosas provisiones de Dios, se manifestará en nuestra vida diaria al hacernos vivir de manera diferente a aquellos que están destinados al juicio. Caminar con Dios significa tener comunión con Dios porque está de acuerdo con la voluntad de Dios. Caminamos con Dios cuando vivimos según Sus propósitos revelados.

Por fe, Noé entendió que el juicio de Dios iba a venir sobre la raza humana por el pecado del hombre. Por fe, Noé también entendió que, por la gracia de Dios, iba a ser protegido de esa ira. Noé permitió que esa misma gracia le enseñara cómo vivir piadosamente. Necesitamos hacer lo mismo.

Tito 2:11-14

[11]Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

[12]enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

[13]aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

[14]quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

La gracia de Dios que nos salva también nos enseña una nueva forma de vivir en medio de este mundo pecaminoso.

Imagínese la persecución que Noé debía haber sufrido edificando el arca y rehusando conducirse como los demás. Su fe lo hizo mantenerse firme en la obediencia a la voluntad de Dios. La fe sin obras está muerta. Deje que la gracia de Dios le enseñe a vivir piadosamente. Los beneficios son eternos. Caminando con Dios, nunca estamos solos y disfrutamos de Su protección y provisión.

Predicador de justicia

2 Pedro 2:5

[5]y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero (predicador) *de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;*

1 Pedro 3:20

[20]los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la

cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

La revelación que fue dada a Noé del juicio y de la gracia de Dios lo obligó a proclamar esa revelación a los demás. Fue preparado para presentar defensa ante todo el que le demandó razón de la esperanza que hubo en él.

1 Pedro 3:12-15

12Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

13¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien?

14Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis,

15sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

2 Corintios 5:18-20

18Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros;

os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Dios nos hizo mensajeros, embajadores y administradores de Su maravilloso mensaje de gracia. ¿Somos administradores fieles?

1 Corintios 4:1–2

[1]Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

[2]Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Condenó al mundo

Hebreos 11:7

[7]Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Por la fe, Noé ofreció generosamente la gracia de Dios a todos los que la quisieron recibir. Ellos rechazaron la predicación de Noé. La fidelidad de Noé los dejó sin excusa.

2 Corintios 2:15-16

[15]Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

[16]a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

Nuestra fidelidad en proclamar todo el consejo de Dios dejará a los que nos oyen sin excusa.

Juan 3:18

[18]El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha

creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Que hagamos nuestra parte para dar a otros la oportunidad de escuchar la invitación de la gracia de Dios.

Heredero de la justicia

Noé heredó la justicia no sólo en el sentido de que fue declarado ser justo ante Dios, sino también heredó las riquezas de la justicia. Todos los justos heredarán la vida eterna, un hogar en el cielo y el derecho a gobernar con Cristo en algún grado. ¡Qué herencia tan gloriosa!

Para quienes aprenden a andar en justicia de una manera práctica, la Biblia promete una herencia completa y plena. Esta incluye, en esta vida, protección, provisión y bendición, y en la vida venidera, ser coherederos con Cristo.

2 Timoteo 4:6-8

6Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

7He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Vivir por fe puede tener sus momentos de sufrimiento y dificultades, pero es la única vida que tiene beneficios eternos.

Que se diga de nosotros, como se dijo de Noé, que tenemos fe, que hemos hallado gracia, que somos justos y perfectos, que caminamos con Dios, que somos predicadores de justicia, que condenamos al mundo por nuestra predicación y que somos

herederos de la justicia.

Lección 29

Hebreos 11:8-10

8Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

9Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Hebreos 11:13-16

13Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

15pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Tenemos más versículos dedicados a la fe de Abraham que cualquier otro individuo mencionado aquí en el capítulo 11 de Hebreos. Esto es lógico, ya que en Romanos 4:16 leemos que Abraham es padre de los que poseen la fe en la gracia de Dios.

Romanos 4:16

16Por tanto, es por fe, para que sea por gracia,

a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros

Pablo se refiere a Abraham como el padre de todos nosotros que creemos en la promesa de la gracia de Dios de la justificación por fe en Jesucristo.

La vida de Abraham se caracterizó por la fe, porque cada vez que Dios le revelaba algo, él creía que Dios iba a cumplir su voluntad revelada. En el caso de Abraham, la voluntad revelada de Dios tenía que ver con promesas específicas que Dios le había hecho.

Eran promesas de gracia. Dios dijo: "Yo haré, daré o haré que suceda". El cumplimiento de las promesas de gracia depende solo de Dios y Su fidelidad. Sin embargo, la fe de Abraham resultó en la obediencia de Abraham. Por fe, Abraham "obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba." La fe en la gracia de Dios dará como resultado obediencia y buenas obras. No merecemos la gracia de Dios por nuestras obras, sino porque creemos en Sus promesas de gracia y, con agradecimiento, obedecemos Sus instrucciones y realizamos acciones de justicia.

Santiago 2:14

14Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

Santiago 2:18-20

18Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

[19]Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

[20]¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Santiago 2:26

[26]Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Lo opuesto también es veraz. Las obras sin fe en la gracia de Dios son obras muertas.

Hebreos 6:1

[1]Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,

Si usted está confiando en sus obras para ser acepto por Dios, todavía está muerto en sus pecados. Somos salvos por gracia, mediante la fe en el sacrificio de Jesús en la cruz, aparte de nuestras obras. Al ser salvos por gracia, ahora tenemos la capacidad de andar en buenas obras para glorificar a Dios y su gracia.

Si usted está tratando de impresionar a su Padre y acercarse a Él haciendo grandes cosas o haciendo grandes sacrificios que Él no le ha pedido que haga, no se está acercando a Él, sino más bien alejándose de Él. Como Sus hijos salvados por gracia, somos dependientes de Su gracia que nos enseña cómo vivir. Buenas obras son las que nuestro Padre ordena no las que nosotros inventamos o imaginamos.

Génesis 12:1-3

[1]Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la

tierra que te mostraré.

[2]Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

[3]Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

A Abraham se le prometieron varias cosas. Si leemos todos los relatos, entendemos que se le prometió que tendría muchos descendientes a través de Isaac y que ellos heredarían la tierra de Canaán. A través de esta descendencia prometida vendría la bendición para toda la raza humana. Esta es una referencia directa a la semilla prometida de la mujer que vendría y liberaría a la raza humana de la esclavitud del pecado. Es la promesa de la venida del Salvador, Jesús.

Leyendo Hebreos 11 también se entiende que a Abraham se le prometió un hogar eterno y permanente que no era de esta tierra. Murió sin haber visto estas promesas cumplidas plenamente durante su vida, pero creyó que la muerte no impediría su cumplimiento.

Marcos 12:26-27

[26]Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?

[27]Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

Porque Abraham creyó, obedeció y salió sin saber lo que le esperaba. Lo único que sabía fue que Dios iba a cumplir Su palabra.

También estamos llamados a una vida de fe. Es un viaje que no sabemos a dónde nos llevará día a día, pero sabemos que Dios será fiel en cumplir todas sus promesas de gracia. Algunas de ellas las vemos y experimentamos en esta vida. Otras están reservadas para cuando estemos en nuestro prometido hogar eterno, pero sabemos que ni siquiera la muerte puede impedir su cumplimiento. A lo largo del viaje, Él ha prometido proveer todo lo que nos falta y protegernos y guiarnos por Su Palabra y por Su Espíritu.

Abraham tuvo que dejar muchas cosas y personas atrás para obedecer el llamamiento de Dios. Se separó de todo lo que le era familiar. Las cosas viejas en las cuales encontraba seguridad, sus viejos placeres, sus viejos planes y sus viejas ambiciones quedaron atrás en la tierra de Ur.

El llamado de Dios a la salvación y a una vida de fe sigue siendo el mismo hoy. Dios invita a los pecadores a una nueva vida en Cristo. Su gracia se concede gratuitamente mediante el mérito del sacrificio de su Hijo, quien murió por sus pecados en la cruz.

2 Corintios 5:17

17De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Al obedecer el mandato del evangelio de Jesús de creer en el Señor Jesucristo, y al creer en nuestro corazón y confesar con nuestra boca al Señor resucitado, Dios nos da una nueva vida, con un nuevo destino, nuevas ambiciones, deseos y actitudes. Nos convertimos en miembros de una nueva raza de hombres. Somos hijos de Dios y herederos de Dios.

Nada podrá cambiar jamás nuestro nuevo nacimiento.

Ahora Dios nos llama a un viaje de fe que nos llevará a Su máxima bendición ahora en esta vida y, en última instancia, cuando lleguemos a casa, a nuestra morada eterna.

2 Pedro 1:2-4

[2]Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

[3]Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

[4]por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

En esta vida, Dios promete contestar la oración. Dios promete dar paz, alegría, dirección, protección y provisión. Él promete hacer que todas las cosas nos ayuden a nuestro bien.

La Biblia también habla de hacernos tesoros en el cielo, de ser coherederos con Cristo, de una entrada abundante al cielo en lugar de ser salvos pero así como por fuego, de coronas que se pueden ganar o perder.

La fe en estas promesas de la gracia de Dios nos hará obedecer el llamado de Dios a una clara separación del mundo y su pecado del cual Dios nos salvó.

2 Corintios 6:17-18

[17]Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y

yo os recibiré,

18Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

2 Corintios 7:1

1Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Ya no debemos amar al mundo ni las cosas del mundo. Nuestro llamamiento es celestial. Es un llamamiento celestial porque es del cielo y al cielo. La manera mundana de hacer las cosas no debe ser la nuestra. Debemos abandonar las viejas cosas que fueron para nosotros fuente de alegría, placer y esperanza en el mundo. Vivir por fe significa rendirnos total y completamente a Cristo y a Su voluntad para nuestra vida.

Efesios 4:21-32

21si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

22En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

23y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

24y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

25Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

26Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

27ni deis lugar al diablo.

28El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje,

haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

[29]Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.

[30]Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

[31]Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

[32]Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

La fe en la gracia de Dios obedece la instrucción de Dios para cada área de nuestra vida. Que nuestra oración sea, "Dios, te pido fuerza para decir y vivir tu verdad en cada situación sin importar las consecuencias, porque sé que es tu voluntad y que cumplirás tu palabra. También sé que tu voluntad me llevará a lo mejor de esta vida y de la venidera. Te agradezco por tu infinita gracia."

Lección 30

Sigamos estudiando la fe de Abraham como se describe en Hebreos 11. Releamos Hebreos 11:8 al 10.

Hebreos 11:8-10

8Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

9Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Hebreos 11:13-16

13Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

15pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Abraham, por fe, salió sin saber a dónde iba. La tierra de Canaán, que había de recibir por herencia, era algo nuevo y desconocido, pero buscaba la dirección de Dios para cada paso. Vivir por fe es

una dependencia diaria de Dios, buscando Su dirección para cada decisión. Aquellos que han aprendido a andar por fe no dirán que saben todas las respuestas a todas las preguntas de la vida. Sin embargo, dirán que la vida de fe es una vida llena de paz, gozo y bendiciones, porque Dios siempre es fiel para guiarlos en el camino de victoria y éxito al hacer Su voluntad.

La tierra de Canaán era una tierra llena de enemigos y desafíos, pero Abraham, por fe, obedeció y fue a Canaán sin saber lo que le esperaba. Confió en la fidelidad de Dios para cumplir Su palabra, y su descendencia venció a sus enemigos y heredó la tierra prometida.

Salmo 44:3-5

3Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, Ni su brazo los libró; Sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, Porque te complaciste en ellos.

4Tú, oh Dios, eres mi rey; Manda salvación a Jacob.

5Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos; En tu nombre hollaremos a nuestros adversarios.

La palabra de Dios, la Biblia, es el primer lugar donde buscamos la dirección de Dios. Busque diariamente en la Biblia la instrucción y dirección de Dios para cada área de su vida. Muchas de las decisiones con las que lucha el pueblo de Dios se resuelven claramente en la dirección de la palabra de Dios. Por ejemplo, usted no tiene que preguntarse si debe casarse con un impío o no. La Biblia claramente dice que no debe unirse en yugo desigual

con un incrédulo. No tiene que preguntarse si debe congregarse en una congregación de creyentes que promueven sana doctrina porque la Biblia dice que no debe dejar de congregarse.

Además de la Biblia, se nos ha dado la persona del Espíritu Santo para guiarnos.

Juan 16:13-14

13Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

14El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Romanos 8:14

14Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Se nos ha dado el Espíritu Santo para estar con nosotros en el camino para ayudarnos. Él nos revelará la voluntad de Dios. Nos dará dirección personal y luego nos capacitará para caminar en ese camino. El camino de fe es un camino de obediencia, pero la gracia de Dios siempre será suficiente para protegernos y proveer todo lo que nos falta.

Filipenses 2:13

13porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Isaías 30:21

21Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.

La clave para la victoria es estar dispuesto a

escuchar. El que tiene oído, oiga.

Salmo 32:7-11

7Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás. Selah

8Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos.

9No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti.

10Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia.

11Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.

Santiago 4:13-15

13¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;

14cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

15En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Si el Señor quiere, es el deseo de los que viven por la fe.

Abraham, Isaac y Jacob eran extranjeros y peregrinos en Canaán. Los descendientes de Abraham finalmente heredarían la tierra de Canaán, pero Abraham, Isaac y Jacob vivían en una tierra que no era la suya. Era la tierra de otras personas por el momento. Abraham no era irresponsable ni

indiferente a lo que sucedía a su alrededor, pero siempre estaba consciente de que este mundo no era su hogar permanente. Tenía riquezas, luchaba batallas, hacía negocios, pero su actitud siempre fue la de alguien que esperaba dejarlo todo para recibir algo mejor.

Abraham no tenía ningún deseo de regresar a su viejo hogar en Ur y se dio cuenta de que sólo estaba de paso por Canaán por un tiempo y con un propósito, pero esperaba con ansias el día en que entraría en la ciudad celestial de Dios.

Esto es lo que significa vivir por fe. El mundo no tiene ningún atractivo para nosotros como para ser nuestra fuente de gozo, paz y esperanza. No es nuestro hogar permanente. No es nuestra porción o herencia. Buscamos una ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios.

No vagamos sin rumbo en esta vida. Sabemos que estamos aquí con un propósito, pero nos preparamos para nuestro destino final. Entendemos que esta vida es solo un viaje y una preparación para la eternidad.

2 Corintios 5:20-21

20Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Estamos aquí para representar a nuestro Rey y Su voluntad y propósito. Este mundo no es nuestro hogar, pero tenemos un trabajo que hacer y estamos

contentos por el privilegio de representar a nuestra Patria celestial. Un embajador vive y hace negocios en un país extranjero. Busca influir en los ciudadanos del país extranjero donde vive para que acepten los propósitos de su propio país, pero nunca olvida que está en un país extranjero. Su lealtad es únicamente hacia su propio país.

Hebreos 13:12-16

12Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio;

14porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

15Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

16Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Hebreos 12:26-28

26La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

27Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

28Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

Nuestro hogar y país celestial es mejor porque

es eterno e inconmovible.

1 Juan 2:15-17

15No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

17Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

No deje que nada en esta vida le impida hacer la voluntad de Dios. La comodidad, la riqueza y la tecnología no son malas en sí mismas, pero sí lo son cuando se interponen entre nosotros y el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Filipenses 1:21-23

21Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

22Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

23Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;

¿Por qué es muchísimo mejor partir de este mundo y estar con el Señor en nuestro hogar eterno? Encontramos la respuesta en Apocalipsis 21:1 al 8.

Apocalipsis 21:1-8

1Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

2Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta

como una esposa ataviada para su marido.

3Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

4Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

5Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

6Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

7El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

La presencia visible de la Trinidad y la ausencia del pecado y sus consecuencias harán que nuestro hogar celestial sea mucho mejor que este mundo presente. Busco la ciudad mejor. Mientras tanto, quiero vivir por la fe en las promesas de gracia de Dios. La muerte no puede anular estas promesas. De hecho, la muerte para el creyente es la puerta por la que algunos creyentes entran en las promesas que esperaban.

Que el Señor nos ayude a imitar la fe de Abraham.

Lección 31

En esta lección vamos a considerar la fe de Sara.

Hebreos 11:11-12

11Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

12Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

En nuestra serie de lecciones sobre el capítulo 11 de Hebreos, hemos establecido que la fe no se basa en la imaginación ni en ilusiones del hombre, sino en hechos establecidos y revelados por Dios. Dios declara ciertas cosas como verdaderas y correctas, y por la fe, sabemos que así son.

La fe genuina sólo puede provenir de una revelación de la palabra de Dios. Si Dios no ha prometido algo ni lo ha declarado como cierto, no se puede tener fe en ello. La fe de Abraham nos enseñó que la fe siempre resultará en obediencia a la instrucción amorosa de Dios.

Del ejemplo de fe de Sara podemos aprender que la fe no se basa en las leyes de la naturaleza ni en nuestras circunstancias o recursos personales, ni está limitada por ellos. La fe nos hace descansar plenamente en la verdad de la voluntad declarada de Dios y la fe nos hace esperar con confianza que Dios cumpla Su palabra con Su propio poder y recursos.

En otras palabras, la fe opera incluso cuando las promesas de Dios parecen imposibles. Eso no significa que inventemos cosas imposibles y pidamos a Dios que las haga. Significa que no hay nada que pueda impedir que Dios cumpla Sus promesas.

Génesis 17:15-19

15Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre.

16Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.

17Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir?

18Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.

19Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.

Génesis 18:9-15

9Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.

10Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.

11Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.

12Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo:

¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?

13Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?

14¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

15Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído.

Génesis 21:1-8

1Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado.

2Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.

3Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac.

4Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

5Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

6Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.

7Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

8Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.

Creo que vemos un proceso en el corazón y la mente de Abraham y Sara que los llevó a creer en la promesa de Dios.

Me alegra que Dios nos revele que estos hombres y mujeres de fe no eran perfectos ni sobrenaturales. Santiago dice que Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra, y sin embargo, ejerció una gran fe. La fe no es algo con lo que se nace; proviene de Dios, y todos tienen la misma oportunidad de recibirla y ejercerla. Hay que aprender a vivir por fe, pero todo hijo de Dios tiene la capacidad de aprender.

Puedo vivir por fe y disfrutar de los beneficios temporales y eternos de una vida de fe, no porque sea sobrenatural, sino porque puedo creer que Él es Dios y que recompensa a quienes lo buscan diligentemente. Puedo obedecer Su amorosa instrucción que conduce a Su bendición más plena en esta vida y en la eternidad.

El proceso

Veo tres etapas de fe en la experiencia de Abraham y Sara con respecto a la promesa del nacimiento de Isaac.

1) Tanto Abraham como Sara se rieron de la promesa al oírla por primera vez. Muchos estudiantes de la Biblia nos dicen que no fue una risa de incredulidad, sino de sorpresa y alegría nomás. Creo que sostienen este punto de vista para defender el testimonio de Dios sobre la fe de Abraham y Sara. No creo que sea necesario suponer que llegaron a una fe madura de repente.

La risa de Abraham probablemente se debió a la sorpresa mezclado con un poco de incredulidad como reacción inicial. No fue una incredulidad absoluta, pero a primera vista, la promesa parecía imposible desde el punto de vista humano. Es

posible que Abraham se preguntara si había malinterpretado al Señor y si, en realidad, Ismael sería el cumplimiento de la promesa de Dios. Abraham podía comprender cómo eso sería posible.

La risa inicial de Sara es claramente de incredulidad. Si no fuera así, no habría habido una reprensión de parte del Señor. Ella no habría tenido ningún motivo para ocultar el hecho de que se había reído de alegría si en verdad se trataba de una risa de alegría.

2) Sin embargo, vemos muy rápidamente que Abraham y Sara pasan de su reacción inicial a una fe genuina. Recordaron quién fue el que hizo la promesa de lo imposible y se dieron cuenta de que nada es demasiado difícil para Jehová, Aquel que existe en sí mismo y por sí mismo. La fe de Abraham se ve en su obediencia a circuncidar a todos los varones de su casa como una señal externa de ser el pueblo a quien Dios había hecho promesas.

La fe de Sara se ve en su temor reverencial al Señor y en la comprensión de que había desagradado al Señor con su incredulidad inicial. Se dio cuenta de quién le había hecho la promesa de lo imposible y lo juzgó fiel para cumplir Su promesa.

Se dieron cuenta de que lo que Dios había prometido ciertamente estaba más allá de las leyes de la naturaleza y de sus propios recursos, pero rápidamente recordaron que era Dios quien había establecido esas leyes y, por lo tanto, tenía el derecho y el poder de cambiarlas a Su propia discreción soberana.

3) La etapa final de este proceso de fe terminó nuevamente con risa, pero esta vez no hay duda de

que es la risa de la alegría que viene de la recompensa de la fe. El nombre de Isaac significa "risa". El camino de la fe es siempre, en última instancia, un camino de gran alegría.

La fe de Sara es un ejemplo para nosotros en nuestro andar de fe. Esta no es solo una hermosa historia bíblica para los niños de la escuela dominical. Abraham y Sara fueron un ejemplo viviente de los principios de la fe. Necesitamos seguir su ejemplo y creer a Dios que es fiel para cumplir todas las promesas que nos ha hecho en Su Palabra, sin importar cuán imposibles parecen.

2 Pedro 1:2-4

[2]Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

[3]Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

[4]por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

A lo largo de los años, he hablado con muchas personas, tanto salvas como no salvas, que simplemente no creen que Dios pueda cumplir Su palabra en sus vidas, porque consideran que su situación es imposible. Necesitamos una revelación de que nada es demasiado difícil para Aquel que habló y creó todo de la nada. Necesitamos comprender la verdad que el ángel anunció a María cuando le dijo que concebiría en su vientre y daría a

luz un hijo sin haber conocido varón: "Nada hay imposible para Dios". (Lucas 1)

Veamos sólo algunas promesas que Dios nos ha hecho que parecen imposibles, pero que podemos confiar en que se cumplirán.

La vida eterna y la esperanza de la resurrección

Juan 11:25-26

25Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

26Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

¡¡¡Imposible!!! La muerte parece tan cruel y definitiva. ¿Es realmente posible volver a vivir? ¿Es realmente posible poseer la vida eterna y no morir nunca?

La muerte verdadera, la muerte espiritual, es una separación de Dios. El pecado del hombre nos separa de Dios. Jesús vino a morir por nuestros pecados y a reconciliarnos con Dios.

A quienes ponen su fe en Jesucristo como Salvador se les concede la vida eterna. Estos cuerpos físicos pueden morir, pero el espíritu y el alma van a estar con el Señor. Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. ¿Es realmente tan difícil creer que el Dios eterno y todopoderoso es capaz de impartir vida eterna a quienes creen?

Los cuerpos de los que han muerto serán resucitados en un estado glorificado en el día de la resurrección para reunirse con su espíritu y alma. Dios declaró que así será. ¿Será capaz Dios de hacerlo realidad? ¿Hay algo demasiado difícil para Aquel que creó todo de la nada con las palabras de Su boca?

Las flores que brotan en cada primavera es una ilustración visible del poder de Dios de dar nueva vida donde había muerte.

Dios dijo que habrá una resurrección, y yo lo considero fiel. Esta fe me da fuerza, consuelo y esperanza cuando me enfrento a la muerte de mis seres queridos que conocieron al Señor como su Salvador. Esta verdad da a mi vida perspectiva, propósito y dirección, mientras espero con ansias el día en que veré al Señor cara a cara. Como dijo Pablo: "Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia", porque Jesús es la resurrección y la vida.

Vida cambiada

Una de las cosas que a menudo escucho de los creyentes es que simplemente no pueden vivir una vida piadosa. Muchos afirman que les resulta demasiado difícil e imposible debido a sus debilidades, tendencias y circunstancias. Cuando estos creyentes vienen junto a mí en busca de consejo, esperan escuchar que basta con querer agradar al Señor y que entiendo que, en realidad, les es imposible vivir piadosamente porque hay demasiados obstáculos en su contra. Sin embargo, eso no es lo que les digo.

2 Corintios 5:14-17

14Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

15y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

16De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo

conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

[17]De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

El Cristo que está en el creyente no puede hacer nada más que vivir agradando a Dios. No importa quién sea, cuáles sean sus defectos, cuál sea su familia, si ha aceptado a Cristo como su Salvador, tiene todo lo que necesita para vivir piadosamente.

El pueblo de Dios necesita dejar de poner excusas por su carnalidad y necesita enamorarse del Señor Jesucristo. Debe confiar en Su gracia para que le enseñe a vivir piadosamente y debe estudiar la palabra de Dios, que obrará en su vida para transformarla a la imagen misma de Jesucristo. ¿Cree usted que Dios es capaz de hacer lo imposible?

2 Corintios 3:17-18

[17]Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

[18]Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

En tiempos de tragedia y gran angustia

Cuando nos enfrentamos a circunstancias no deseadas, desagradables e inesperadas, ¿reaccionamos con fe o con desesperación y autocompasión? ¿En qué promesa podemos creer para encontrar consuelo en Dios?

Romanos 8:28

[28]Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Cuando miramos al Señor con fe y andamos en Su voluntad, Él ha prometido hacer que todo ayude para nuestro bien eterno. Tal vez usted esté sufriendo una gran prueba y esté tentado a pensar: "¡Es imposible que algo bueno pueda salir de esta tragedia!" Dios trata con nosotros teniendo en mente la eternidad y puede hacer lo imposible, sin importar la situación.

Atrapado frente al Mar Rojo, Israel seguramente se preguntó cómo podría salir algo bueno de aquella situación. Sin embargo, Dios destruyó a sus enemigos con el mismo mar que al principio parecía atraparlos. (Éxodo 14)

Rodeado por un gran ejército, Josafat no sabía qué hacer. La destrucción del pueblo de Dios parecía segura. Sin embargo, Dios utilizó la situación para bendecir a Israel con un botín tan grande que les tomó tres días recogerlo. (2 Crónicas 20)

La muerte de Jesús en la cruz parecía una gran tragedia para los discípulos. Ellos no podían entender qué bien podría salir de la tortura y muerte de Jesús en la cruz. Sin embargo, Dios transformó esa escena de crueldad y muerte en una escena de vida y victoria eterna.

¿Puede usted creer que Dios puede hacer lo imposible en sus circunstancias? Eso no significa que Dios siempre intervendrá milagrosamente para hacer que sus problemas desaparezcan. A veces lo hace, a veces no. Pero Él siempre se encargará de que nada se interponga entre usted y Su voluntad, y Su bendición eterna cuando viva por fe.

2 Corintios 4:16-18

16Por tanto, no desmayamos; antes aunque este

nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Sea lo que sea que se interponga entre usted y la voluntad de Dios, recuerde que nada es imposible para Él. Él cumplirá Su palabra en la vida de quienes confían en las promesas del Señor.

¿Ha perdido usted el gozo y la alegría de la vida de fe? ¿Ha dejado de poder reírse con gozo? Sigue el ejemplo de Sara y recuerde quién nos ha hecho grandes y preciosas promesas.

Romanos 15:13

13Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Lección 32

En nuestra serie de lecciones sobre el capítulo 11 de Hebreos, llegamos a lo que podría ser el mayor ejemplo de fe jamás registrado. Puede que haya quienes hayan demostrado una fe igualmente grande, pero nadie ha superado la grandeza de la fe de Abraham cuando, en obediencia a la palabra de Dios, estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac.

Hebreos 11:17-19

17Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

18habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

19pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Veamos algunos detalles más leyendo el relato en Génesis.

Génesis 22:1-14

1Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.

4Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el

lugar de lejos.

[5]Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

[6]Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

[7]Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

[8]Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

[9]Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

[10]Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

[11]Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

[12]Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

[13]Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

[14]Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

En nuestra serie, hemos enfatizado la fe personal de los individuos que se nos presentan en Hebreos 11 como ejemplos de cómo vivir por fe. Sus ejemplos nos ayudan a comprender lo que significa vivir por fe y a aplicar los mismos principios a nuestras vidas, obteniendo así el buen testimonio de agradar al Señor.

Estudiaremos la fe personal de Abraham al ofrecer a Isaac en otra lección, pero en esta lección quiero considerar estos eventos como una hermosa ilustración del sacrificio y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Abraham es un tipo de Dios Padre, e Isaac, un tipo de Jesús, el Hijo de Dios. Dios prometió a Abraham que Isaac sería el que recibiría la promesa que le fue dada a Abraham. Esa promesa se hizo antes del nacimiento de Isaac. Por la descendencia de Isaac, toda la raza humana sería bendecida. La concepción de Isaac fue sobrenatural, el resultado de la intervención divina de Dios.

Abraham estuvo dispuesto a ofrecer a su propio hijo, sabiendo que a través de Isaac todo el mundo sería bendecido. Estuvo dispuesto a ofrecer a su propio hijo pensando que Dios fue poderoso para levantar aun de entre los muertos

Isaac se somete voluntariamente a ser atado y ofrecido como ofrenda, sin protestar ni resistirse. Isaac era lo suficientemente grande y fuerte como para llevar la leña, y podría haber resistido a su padre anciano si hubiera querido. El hecho de que no resistiera a Abraham indica que confiaba en su padre.

A pesar de haberse entregado por completo en el altar, Isaac se levantó del lugar donde iba a ser

sacrificado. Fue como si hubiera resucitado de entre los muertos, y debido a su resurrección, las promesas de bendición podían cumplirse a través de él.

Estos eventos eran solamente una sombra de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesús.

1 Corintios 15:1-4

[1]Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

[2]por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

[3]Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

[4]y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Este es el único mensaje que trae la salvación, la vida eterna y las bendiciones de Dios. Desde que Adán desobedeció a Dios y hundió a la humanidad en el pecado y la muerte, Dios ha prometido la llegada de un Salvador que reconciliaría al hombre con Él, permitiéndonos disfrutar de Sus bendiciones.

Isaías 7:14

[14]Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

Jesús de Nazaret cumplió completamente todas las profecías del Antiguo Testamento acerca del Salvador prometido. Es matemática y estadísticamente imposible que alguien pudiera cumplirlas todas, a menos que fuera el Salvador prometido. Las profecías cumplidas demuestran la

existencia de un Dios que declara Sus propósitos y luego los lleva a cabo.

Al igual que en el caso de la concepción de Isaac, sería necesario que Dios interviniera y realizara un milagro para que el Hijo de Dios naciera como hombre.

Isaías 9:6-7

6Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

7Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

El Salvador tendría que ser hombre para poder representar a la raza humana ante Dios y morir por nuestros pecados como nuestro sustituto. Sin embargo, Él tenía que ser Dios para no ser contaminado por su propio pecado. Él necesitaba ser sin mancha para ser un sacrificio apropiado.

Sin la concepción milagrosa de la virgen María, no habría salvación ni esperanza para la raza humana. A través de la concepción milagrosa, el Hijo de Dios tomó forma humana y pagó en su totalidad el castigo de nuestros pecados.

Dios probó la fe de Abraham al demandar la muerte de Isaac. Nuestra fe en el sacrificio de Jesús en la cruz es necesaria para recibir vida eterna. El propósito de Dios al enviar a su Hijo, Jesús, a morir en la cruz fue redimirnos y reconciliarnos con Él.

Juan 3:16-17

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

El sacrificio de Jesús en la cruz fue necesario para redimirme.

Gálatas 2:20-21

20Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

El sacrificio de Cristo fue el cumplimiento del propósito de Dios de darnos vida eterna.

Isaac se sometió voluntariamente a la voluntad de su padre. Su disposición es figura de la disposición de Jesús de hacer la voluntad de su Padre.

Juan 10:17-18

17Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

18Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Hay una canción en inglés que dice: "Los clavos lo sostuvieron en la cruz, pero el amor lo hizo quedarse". Constantemente escucho a hombres maldecir a Dios, negar su existencia o describirlo como un Dios malvado e indiferente. ¿Qué más

podría hacer Dios para demostrar Su amor por la humanidad? Jesús es la respuesta eterna al pecado y todas sus consecuencias.

Isaac resucitó de entre los muertos, pero solo en sentido figurado. Los tipos o las figuras, por naturaleza, son sombras nomás, no la sustancia. En contraste, Jesús literalmente murió como nuestro sustituto para que no conozcamos la separación eterna de Dios. Su resurrección de entre los muertos es una prueba de que Dios aceptó Su sacrificio y nos imparte Su vida y las bendiciones de Dios.

1 Pedro 1:3-5

3Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Nuestra esperanza es viva. No tememos a la muerte, pues si ella no pudo retener a nuestro Señor, no podrá retenernos a nosotros. No vivimos toda nuestra vida con temor a la muerte, sino con la expectativa de vivir en la presencia de Dios para siempre. No nos preocupamos por las pérdidas que traen la vejez y la muerte, sino que anhelamos la herencia incorruptible que nos espera.

Filipenses 1:21

21Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir

es ganancia.

La frase “vivir es Cristo” significa que vivir por fe en Jesús es conocer a Cristo y Su amor y Sus bendiciones. Además, somos ejemplos para los demás, mostrando que el amor de Dios está obrando en nosotros y a través de nosotros. “Morir es ganancia” significa que la muerte no es una pérdida, sino una ganancia, porque nos permite entrar en la presencia eterna de Dios. Es ganar las riquezas eternas del cielo y nunca más conocer las penas del pecado y la muerte.

Ya que Cristo resucitó nosotros podemos vivir y andar en nueva vida.

Romanos 6:4-13

4Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10Porque en cuanto murió, al pecado murió

una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

12No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

13ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

En el relato del ofrecimiento de Isaac, encontramos otra figura significativa. Cuando Isaac preguntó a Abraham dónde estaba el cordero para el holocausto, Abraham respondió que Dios proveería el cordero. En esta figura, Isaac representa a la humanidad, mientras que el cordero simboliza a Cristo. Nosotros estábamos destinados a enfrentar la ira de Dios, pero Él intervino y ofreció a Su Hijo, el Cordero de Dios, como nuestro sustituto. Cristo murió para que tuviéramos vida, y la tuviéramos en abundancia.

Si usted nunca ha aceptado a Cristo como su Salvador, está en peligro de sufrir la justa ira de Dios. Crea en el Señor como el Cordero provisto por Dios y pasará del reino de muerte al reino de vida eterna.

Si usted es salvo, aprenda a andar por fe en el poder de la vida resucitada de Cristo. Disfrute de su fidelidad para guiarlo, protegerlo, proveerle, consolarlo y darle gozo y paz, pase lo que pase en su vida.

La muerte física de Cristo no anuló los propósitos de Dios, sino que los confirmó y ejecutó.

Nuestra muerte física no puede anular las promesas que Dios nos ha hecho. Para la gran mayoría del pueblo de Dios, nuestra muerte sólo se convierte en la puerta por la que entramos a un nivel completamente nuevo de las bendiciones de Dios.

2 Corintios 5:8

8pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Dado que Dios proveyó al Cordero para ser sacrificado como nuestro sustituto y pagar la deuda de nuestros pecados, nuestro destino eterno es de vida y gloria.

1 Corintios 15:51-58

51He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

55¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

56ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

57Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da

la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Dios ha provisto un Cordero para nuestro sacrificio. ¡Gloria al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

Lección 33

Hebreos 11:17-19

17Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

18habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

19pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

En nuestra lección anterior vimos cómo Dios utilizó estos acontecimientos para ilustrarnos Su plan de redención mediante el sacrificio de Su Hijo y Su resurrección de entre los muertos. En esta lección quiero examinar algunos de los principios de fe que se nos ilustran en la fe personal de Abraham al ofrecer a su hijo Isaac.

Génesis 22:1-14

1Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.

4Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

5Entonces dijo Abraham a sus siervos:

Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

6Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

7Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

10Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

12Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

13Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Tanto en el relato de la carta a los Hebreos como en el de Génesis, se nos dice que es Dios quien

está probando la fe de Abraham. Entendemos que tenemos un enemigo que desea robar, matar y destruir, y no debemos ignorar sus maquinaciones. Sabemos que nos ataca y nos tienta a pecar para que no alcancemos lo mejor de Dios. Debemos enfrentarlo y resistirlo. Aunque no debemos ignorar sus maquinaciones, tampoco debemos preocuparnos por los planes y propósitos de Satanás en las pruebas de la vida. No obstante, debemos constantemente buscar y rendirnos a los propósitos de Dios en cada circunstancia de nuestra vida.

Santiago 4:7

7Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

La manera de derrotar los propósitos de Satanás en nuestra vida es someternos a los propósitos de Dios, tal como están revelados en la Biblia.

Observe que en el relato de la prueba de la fe de Abraham no se menciona a Satanás. Este es un asunto entre Abraham y Dios. Es importante notarlo, porque hay maestros falsos de hoy que predican que ninguna cosa adversa, dura o difícil viene de Dios, sino solo de Satanás.

Muchos enseñan que si uno tiene fe, no experimentará enfermedades, ni necesidad, ni ninguna otra cosa desagradable. Si experimenta alguna prueba, es porque no tuvo fe suficiente para reclamar su milagro. Esa manera de pensar es contraria a las enseñanzas de la Biblia.

Si usted confía en el Señor y camina en la luz de Su palabra, y sufre alguna prueba, no debe asumir que Satanás está controlando las circunstancias. Tal

pensamiento hace de Satanás el amo de su vida en vez de Dios. Es cierto que Satanás probablemente tiene un propósito que quiere lograr en la situación, pero si Dios permite una prueba en su vida, es porque Él quiere hacer una buena obra en usted o por medio de usted.

Salmo 37:23-34

23Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino.

24Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, Porque Jehová sostiene su mano.

25Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

26En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición.

27Apártate del mal, y haz el bien, Y vivirás para siempre.

28Porque Jehová ama la rectitud, Y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; Mas la descendencia de los impíos será destruida.

29Los justos heredarán la tierra, Y vivirán para siempre sobre ella.

30La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia.

31La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán.

32Acecha el impío al justo, Y procura matarlo.

33Jehová no lo dejará en sus manos, Ni lo condenará cuando le juzgaren.

34Espera en Jehová, y guarda su camino, Y él te exaltará para heredar la tierra; Cuando sean destruidos los pecadores, lo verás.

Cuando caminamos por fe, nuestros pasos son ordenados por el Señor, no por Satanás. Satanás necesitaba el permiso de Dios para atacar a Job. Satanás tenía sus propósitos al atacar a Job, pero Dios tenía los Suyos al permitir los ataques de Satanás.

Es cierto que cuando no confiamos en Dios, nos exponemos a los planes de nuestro enemigo y perdemos lo mejor que Dios tiene para nosotros. Sin embargo, es maravilloso saber que "todas las cosas les ayudan a bien a quienes aman a Dios, esto es, a quienes son llamados conforme a Su propósito". Ahora bien, si esto solo se aplicara a las cosas agradables, sería decir lo obvio: las cosas buenas nos ayudan a bien. Pero aquí está la verdad: todas las cosas, incluso las aparentemente malas y duras, junto con las obviamente buenas y agradables, contribuyen a nuestro bienestar eterno.

Es la combinación perfecta de ingredientes dulces y amargos lo que hace que una torta esté rica. Así es en nuestra vida también. Nuestro Padre celestial sabe la combinación exacta de experiencias dulces y amargas que necesitamos para que disfrutemos de lo máximo de Su gracia.

Es un gran gozo y paz saber que nuestro Padre amoroso, el Dios Todopoderoso y Omnisciente, está a cargo de ordenar nuestros pasos para que podamos llegar a la meta deseada. Mantengamos nuestra vista puesta en la meta final y eterna, en lugar de quejarnos de que cada experiencia que experimentamos sea dulce o amarga.

En cada experiencia, Dios está probando nuestra fe. La palabra que se traduce como "prueba" tiene un doble significado, reflejando que tanto Dios

como Satanás tienen propósitos en nuestras pruebas. El primer significado tiene que ver con la tentación a pecar. El segundo significado tiene que ver con "examinar, escudriñar y comprobar la veracidad de algo".

Santiago 1:12-18

12Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

14sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

15Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

16Amados hermanos míos, no erréis.

17Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

18El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Dios nunca nos conduce a una situación para tentarnos a pecar. Ese es el propósito de Satanás. Sin embargo, Dios sí nos dirige a circunstancias y experiencias que comprobarán la veracidad de nuestra fe.

Proverbios 17:3

3El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; Pero Jehová prueba los corazones.

¿Por qué nos prueba Dios? ¿A quién debe probar la veracidad de nuestra fe? Dios ya conoce nuestro corazón. Sabía que Abraham obedecería y ofrecería a Isaac en el altar.

Génesis 22:12

12Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

La frase "ya conozco" significa "ya he observado la demostración de tu fe."

Dios prueba nuestra fe para demostrar su veracidad, no a Él mismo, sino a nosotros mismos y a los demás. Cualquiera puede decir que cree en las promesas de Dios y estar convencido de que tiene fe. Sin embargo, si estamos convencidos de que tenemos fe cuando en realidad no es así, nos estamos engañando a nosotros mismos y no disfrutaremos de la plenitud de las promesas de Dios. Dios ya sabe todo. Dios conoce nuestro corazón y sabe si tenemos fe genuina o no. Nosotros necesitamos conocer que nuestra fe es genuina. Otros necesitan ver que nuestra fe es real y poderosa.

La fe genuina se pone a prueba cuando se enfrenta a situaciones que parecen contradecir la palabra de Dios. Dios llevó a Abraham a una circunstancia que aparentemente anularía la promesa de Dios acerca de Isaac. El mandato de sacrificar a Isaac le dio a Abraham la oportunidad de ejercitar y demostrar su fe. Abraham experimentó la confianza, la paz y el gozo de su fe, porque creyó en Dios incluso cuando la promesa parecía imposible de cumplir. Estaba convencido de que Dios podía y haría

todo lo necesario para cumplir Sus promesas, incluso resucitar a Isaac de entre los muertos si fuera necesario. Obedeció a Dios sin dudar.

Deuteronomio 8:2-3

2Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.

3Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

Dios guió a los israelitas a lugares muy difíciles e incómodos en el desierto, y les permitió pasar hambre. ¿Por qué? Para probarlos. En el monte Sinaí, dijeron que harían todo lo que Dios les dijera. Pensaron que tenían fe y declararon que confiarían solo en Jehová, pero Dios les hizo sufrir hambre para que supieran que el hombre vive por la fe en la palabra de Dios. Probó su fe para que los israelitas pudieran ver que su fe en Jehová no era verdadera.

Cada vez que los israelitas se enfrentaban al hambre, la sed o la adversidad, demostraban su falta de fe en Dios murmurando, quejándose y desobedeciendo, en lugar de confiar en Él para que cumpliera Su palabra. La fe verdadera hará que adoremos, nos regocijemos y obedezcamos en medio de la adversidad, sabiendo que Dios se mostrará fiel.

¿Cree usted que todas las cosas le ayudan para bien? ¿Cree que Jesús nunca lo dejará ni lo abandonará, y que Él suplirá todo lo que le falta?

¿Cree que el sufrimiento de este tiempo presente no es digno de ser comparado con la gloria que será revelada en nosotros? ¿Cree que si sufrimos, también reinaremos con Él? ¿Cómo sabe si su fe es genuina?

Si cada vez que experimentamos adversidades nos quejamos y murmuramos, no tenemos fe. Si estamos constantemente murmurando y quejándonos de nuestras circunstancias, no tenemos fe. Si dejamos de leer la Biblia, de orar, de buscar la dirección de Dios, de congregarnos con el pueblo de Dios porque simplemente no tenemos ganas porque nuestro problema es demasiado agotador, no tenemos fe y no estamos agradando a Dios.

Si nuestra fe no pasa la prueba de la fe genuina, tenemos la oportunidad de arrepentirnos y ejercer una fe genuina para poder disfrutar de todos los beneficios de la fe genuina. Si continuamos viviendo una vida que se caracteriza por una fe falsa, no disfrutaremos del poder, la victoria ni la bendición de la fe verdadera.

Necesitamos ver cada circunstancia como una oportunidad para demostrar que creemos en Dios pase lo que pase.

Tener fe no significa que la adversidad no nos haga llorar a veces. Abraham bien pudo haber tenido lágrimas en los ojos cuando levantó el cuchillo para matar a su hijo. Aunque creía que Dios lo resucitaría, matar a su propio hijo no era algo agradable de hacer. Sin embargo, obedeció y Dios honró su fe.

Sigamos el ejemplo de Pablo

Hechos 27:20-26

20 Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no

pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

21Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido por cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no zarpar de Creta tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida.

22Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.

23Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,

24diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

25Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

26Con todo, es necesario que demos en alguna isla.

En medio de la tormenta, Pablo se puso de pie y dijo: "Señores, yo creo en Dios que será tal como me fue dicho". Hubo pérdida y una experiencia desagradable, pero todas las promesas dadas a Pablo por Dios se cumplieron.

¿Puede, usted, levantarse en medio de su tormenta y decir: "Señores, confío en Dios." Necesitamos tener fe para decir, "todo lo que leo en la Biblia será tal como Dios ha prometido." "No hay nada que pueda robarme de lo mejor de Dios en esta vida o en la eternidad."

Dios nos prueba para que la veracidad y el

poder de nuestra fe puedan ser vistos por otros y traer gloria a Dios.

1 Pedro 1:6-7

6En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

7para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

Cuando continuamos adorando, sirviendo y obedeciendo al Señor en medio de la adversidad, demostramos la fuerza y el poder de nuestra fe en Dios. Al poseer una paz y un gozo que no se extinguen por nuestras dificultades, los demás observan la realidad de la fidelidad de Dios.

La vida de fe es una paradoja. Una paradoja es un hecho o una expresión aparentemente contrarios a la lógica. Tenemos un ejemplo de la paradoja de la fe en 2 Corintios donde leemos que el creyente que vive por fe es como entristecido, mas siempre gozoso. Parece imposible estar entristecido y gozoso a la misma vez, pero por fe podemos regocijarnos incluso cuando sufrimos cosas que nos hacen estar entristecidos.

2 Corintios 6:4-10

4antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias;

5en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;

6en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,

[7]en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;

[8]por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces;

[9]como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;

[10]como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

Dios prueba nuestra fe, pero no salimos dañados cuando confiamos en Él, sino más fuertes, puros y útiles para Él y para los demás, quienes verán las ventajas y beneficios de vivir por fe en Jesucristo.

Nuestra fe verdadera animará a algunos a tener fe en Jesús también. Nuestra fe genuina dejará a otros sin excusa por su incredulidad.

2 Corintios 2:14-17

[14]Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

[15]Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

[16]a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

[17]Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

Dios nos prueba para purificarnos también.

Santiago 1:2-4

[2]Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando

os halléis en diversas pruebas,

3sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Al colocar una barra de oro en el horno, el oro no se daña, sino que se vuelve más puro y valioso. A medida que se aplica el calor, la escoria y las impurezas suben a la superficie y se consumen, dejando únicamente oro puro.

Eso es lo que las pruebas hacen en nuestra vida. Las pruebas tienen una manera de exponer las actitudes y los pensamientos de la carne los cuales guardamos en lo más profundo de nuestro ser. Si soportamos con paciencia y dejamos que la paciencia haga su obra perfecta en la prueba, los pensamientos y deseos que no agradan al Señor podemos juzgar y se manifestará solo los rasgos divinos de la vida de Cristo.

Salmo 139:23-24

23Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos;

24Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.

Dios hizo pasar a David por muchas pruebas para purificarlo y demostrar la veracidad de su fe. Dios hará lo mismo en nuestra vida.

Pase lo que pase en nuestra vida, que tengamos la fe de Abraham, David y Pablo. Cuando nuestra fe sea probada, que salgamos como oro puro para la gloria del Señor Jesucristo.

Lección 34

Hebreos 11:20-22

20Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.

21Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.

22Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.

En Isaac, Jacob y José encontramos tres ejemplos de fe en lo que Dios ha declarado sobre el futuro. Su fe en la voluntad revelada de Dios para sus vidas influyó en sus palabras y acciones, llevándolos a hacer preparativos para lo que estaba por venir.

Isaac

Génesis 28:1-4

1Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán.

2Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos;

4y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.

El relato de los hijos gemelos de Isaac ofrece numerosas lecciones y ejemplos. Nos interesa

particularmente la fe personal de Isaac en las promesas de Dios sobre el futuro de sus hijos, y cómo esta fe influyó en sus palabras y acciones.

La fe de Isaac tuvo que ver con la elección que Dios hizo de Jacob en lugar de Esaú. Isaac pasó por un proceso antes de reconocer plenamente la elección de Dios, pero finalmente creyó plenamente que Jacob gobernaría sobre su hermano.

Esaú era el mayor y el más fuerte, pero no era el elegido de Dios. Isaac creyó en la promesa de Dios acerca de la futura herencia de Jacob, y sus palabras de bendición reflejaron su fe.

Jacob

Génesis 47:27-31

27Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron, y se multiplicaron en gran manera.

28Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29Y llegaron los días de Israel para morir, y llamó a José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y harás conmigo misericordia y verdad. Te ruego que no me entierres en Egipto.

30Mas cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y José respondió: Haré como tú dices.

31E Israel dijo: Júramelo. Y José le juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

Jacob le hace prometer a José que no lo enterrará en Egipto, sino en la tierra de Canaán. Los

israelitas habían prosperado mucho en Egipto, pero Jacob quería ser enterrado en Canaán.

Génesis 48:15-22

15Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día,

16el Angel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.

17Pero viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

18Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

19Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones.

20Y los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín antes de Manasés.

21Y dijo Israel a José: He aquí yo muero; pero Dios estará con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.

22Y yo te he dado a ti una parte más que a tus hermanos, la cual tomé yo de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

Jacob bendice a los hijos de José. Manasés es el mayor, pero Efraín sería la tribu dominante. Jacob cruzó a propósito sus manos para dar la bendición de la mano derecha a Efraín.

Jacob creía en la futura grandeza de los hijos de José. Dios le había revelado que ambos serían grandes, pero que el menor sería más grande. Él creía en la promesa de Dios de que Canaán sería su futura herencia, no Egipto. Aunque Dios hizo que prosperaran en Egipto, Jacob no se contentó con poner su esperanza en lo que Egipto pudiera ofrecerle. Él esperaba con ansias lo que Dios había prometido.

Jacob sabía también que moriría antes de ver el cumplimiento de la promesa, pero que su muerte no anularía la promesa, por lo que hizo preparativos para el traslado de su cuerpo a Canaán mientras aún estaba vivo. Adoró a Dios por fe antes del cumplimiento de la promesa.

José

Génesis 50:24-26

24Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.

25E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

26Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

José estaba tan convencido de la futura herencia de Israel en Canaán que antes de morir hizo los preparativos para la futura mudanza. También

sabía que su muerte no impediría que Dios cumpliera sus promesas.

Nuestra fe

A nosotros, los de esta edad de la Iglesia, también se nos han dado algunas promesas concernientes al futuro. Muchos de nosotros, como Isaac, Jacob y José, moriremos antes de que se cumplan estas promesas. Si realmente creemos lo que Dios nos ha revelado acerca de las cosas que están por venir, esa fe afectará lo que hagamos y digamos en nuestra vida, anticipando el cumplimiento de las promesas de Dios. Nos llevará a hacer ciertos preparativos, sabiendo que lo que Dios dijo que sucedería, sucederá.

1) La elección de Dios de quienes gobernarán

Tanto Isaac como Jacob reconocieron la elección de Dios de quienes iban a gobernar.

Hoy en día, parece que los impíos, bajo la influencia de Satanás, el dios de este siglo, tienen el control absoluto. Parecen destinados a gobernar el mundo para siempre. Las naciones impías parecen muy fuertes e indestructibles. Sin embargo, la Biblia nos dice que se acerca un cambio.

Hechos 5:29-32

29Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

30El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.

31A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

32Y nosotros somos testigos suyos de estas

cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

La palabra traducida como "Príncipe" en este pasaje quiere decir "líder principal."

Filipenses 2:9-11

9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Jesucristo es el Señor de señores. Dios eligió a Jesús para gobernar los asuntos de la humanidad. Se necesita fe para comprender que Dios establecerá un nuevo orden. ¿Nuestras palabras y acciones reflejan nuestra fe en la verdad de que Jesús se manifestará como Rey de reyes y Señor de señores?

La Biblia nos dice que los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor. Los impíos hoy en día dicen que lo malo es bueno y lo bueno, malo. Habrá guerras y rumores de guerras. La cristiandad se volverá cada vez más fría y rechazará la simplicidad del evangelio de Jesucristo. Finalmente, aparecerá el anticristo, quien prometerá resolver todos los problemas del mundo, y multitudes de hombres lo seguirán como a un dios.

Sin embargo, la promesa es que la elección y voluntad de Dios prevalecerá.

Apocalipsis 19:11-21

11Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

12Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

14Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

15De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

17Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

18para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

19Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

20Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

21Y los demás fueron muertos con la espada

que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Me identifico con el líder principal. Sigo y sirvo al Rey de reyes y Señor de señores. Todos los propósitos eternos de Dios para el hombre se cumplirán en y por Jesús. No quiero conformarme al mundo ni a sus caminos. Quiero ser transformado a la imagen del Señor Jesús. Este mundo y todo lo que hay en él será destruido. Los que hacen la voluntad de Dios permanecerán para siempre y reinarán con Jesús en la eternidad.

2) Nuestra futura grandeza

Los hombres y mujeres de fe pueden ser despreciados por el mundo ahora, pero para quienes doblan su rodilla ante el Señor, llegará un día de exaltación. Al igual que los hijos de José, puede que no haya mucha evidencia ahora de nuestra gloria futura, pero es segura.

1 Juan 3:1-3

[1]Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

[2]Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

[3]Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Observemos nuevamente que quienes verdaderamente creen en la gloria futura están permitiendo que esa fe influya en lo que hacen ahora. Se purifican a sí mismos por la palabra de Dios.

Romanos 12:1-2

[1]Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

[2]No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Debemos rendirnos diariamente a la voluntad de Dios para nuestra vida, en anticipación de gobernar con Cristo.

Todo creyente participará en algún grado de la gloria de Cristo, así como los dos hijos de José tuvieron una herencia en Canaán, pero la porción de Efraín fue mayor. Así también, algunos creyentes disfrutarán de mayor gloria, porque aprendieron a vivir por fe.

2 Timoteo 2:12

[12]Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

Algunos habrán hecho preparativos para el momento en que se cumplan todas las promesas de Dios.

Apocalipsis 19:6-8

[6]Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

[7]Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

[8]Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es

las acciones justas de los santos.

3) Nuestra herencia

Tanto Jacob como José no estaban satisfechos con su prosperidad en Egipto. Buscaban una ciudad construida por Dios. Este mundo no es nuestro hogar. Disfrutamos de las bendiciones naturales de Dios mientras estamos aquí, pero buscamos algo mejor.

1 Pedro 1:3-5

3Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Tenemos reservados para nosotros un hogar en el cielo, tronos, coronas y la presencia de Dios y de Su Hijo. Las riquezas del mundo pasarán, pero la herencia de los santos traerá gozo, paz y felicidad para siempre.

Nuestra fe en estas verdades nos impulsará a acumular tesoros en el cielo y a vivir una vida que glorifique al Señor Jesucristo.

Colosenses 3:1-10

1Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

5Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

6cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia,

7en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

8Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

9No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos,

10y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

4) La muerte no puede anular estas promesas

Como mencioné antes, la gran mayoría del pueblo de Dios ha muerto y morirá antes de la venida del Señor. Isaac, Jacob y José murieron antes de que Dios trajera a Israel a la tierra de Canaán. Nuestra muerte no es un obstáculo para que Dios cumpla la promesa que nos hizo.

1 Tesalonicenses 4:13-18

13Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que

durmieron en él.

15Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

5) Jacob adoró a Jehová

Hebreos 11:21

21Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.

Jacob adoró a Dios por las promesas dadas a Abraham, Isaac, Jacob y a José y sus descendientes.

Hebreos 12:26-28

26La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

27Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

28Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y

reverencia;

Nuestra fe en la promesa de una herencia eterna nos impulsa a adorar al Señor. ¿Nuestra actitud refleja realmente nuestra fe en que pertenecemos a un reino inconmovible? Si realmente creemos que las cosas terminarán tal como Él nos las ha revelado en Su Palabra, ¿cómo podemos dejar de adorar y agradecer constantemente a Dios?

Hebreos 13:12-15

12Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio;

14porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

15Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

No tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos una por venir. Por tanto, ¡alabemos al Señor Jesús!

Lección 35

Hebreos 11:23

23Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.

En estos versículos, se nos presentan a los padres de Moisés como ejemplos de fe al ocultar al bebé Moisés. Encontramos más detalles de este evento leyendo el relato que se registra en el libro de Éxodo.

Éxodo 1:22

22Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida.

Éxodo 2:1-10

1Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví,

2la que concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.

3Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río.

4Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería.

5Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase.

6Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De

los niños de los hebreos es éste.

7Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño?

8Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño,

9a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

10Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

La Biblia declara claramente que las acciones de los padres de Moisés estaban motivadas por la fe. Sabemos que la fe viene por oír la palabra de Dios. Sin embargo, no encontramos en las Escrituras dónde Dios revela específicamente que Moisés sería el futuro libertador, ni cómo Dios salvaría su vida.

No se nos dan todos los detalles de cómo sucedieron estas cosas, pero de los detalles que se nos dan, podemos sacar ciertas conclusiones. Sabemos que los judíos conocían las promesas de Dios a Abraham. Dios le había revelado a Abraham que sus descendientes serían esclavos en un país extranjero durante 400 años y luego serían liberados y heredarían la tierra de Canaán. Sabemos que los padres de Moisés al menos conocían esta voluntad revelada de Dios. Debían haber sido conscientes de que el momento de la liberación de Dios estaba cerca. También sabían que el plan de Faraón de matar a todos los bebés varones judíos impediría que se cumpliera la promesa de liberación a menos que Dios interviniera.

En segundo lugar, se dice que sus actos de fe se debieron a que vieron que Moisés era un niño hermoso. Esta palabra se utilizaba para hablar de una belleza extraordinaria.

No se nos cuentan los detalles de su belleza o incluso si es una referencia a sus rasgos o alguna otra señal extraordinaria de su futuro llamamiento, pero había algo en Moisés que reveló a sus padres que Dios tenía planes para este niño. Es posible que les reveló claramente a los padres de Moisés que iba a ser usado para librar a los israelitas.

Sabiendo estos hechos, los padres de Moisés no temieron la amenaza de Faraón y sabían que Dios protegería a su hijo e intervendría divinamente. Su fe se nota aún más cuando envió a Miriam para ver cómo intervendría Dios. No está claro si Dios reveló o no los detalles a los padres de Moisés, pero es muy posible, ya que vemos que su hermana mayor se ofrece inmediatamente a buscar una nodriza.

Sus padres entonces criaron al niño Moisés en el temor del Señor y le enseñaron quién era hasta el momento en que tuvieron que dejarlo ir a la casa de Faraón.

La lección que encuentro en el ejemplo de la fe de los padres de Moisés es que se necesita fe para que padres críen a una criatura en los caminos del Señor.

Es una tragedia ver a tantos niños que nacen de padres creyentes y que no están siendo criados en el temor del Señor. La razón es que pocos tienen fe.

Siempre es un tema delicado cuando se empieza a hablar de cómo deben criar los padres a sus hijos. Antes de continuar, quiero dejar claro lo que no voy a enseñar en esta lección.

No voy a enseñar que si padres tienen fe, eso es una garantía de que sus hijos serán perfectos y honrarán y servirán al Señor toda su vida. No voy a decir que si sus hijos ya han crecido y han traído reproche al evangelio de alguna manera o no están honrando al Señor con su vida, entonces es culpa suya porque no tuvo fe. No creo que la Biblia enseñe eso.

Ejemplo: ¿Qué clase de Padre es Dios? ¿Todos sus hijos han resultado como Él hubiera querido en cuanto a su conducta diaria? ¿Ha fallado Dios en algún aspecto?

He conocido a padres piadosos que han criado fielmente a sus hijos en el temor del Señor, pero luego he visto a sus hijos adultos abandonar los caminos del Señor. También he visto a hijos adultos cuyos padres hicieron todo mal al criarlos y, sin embargo, son adultos piadosos que sirven al Señor.

No debemos concluir que estos dos hechos revelan que no importa lo que hagamos como padres, sino que más bien deben hacernos entender que cada individuo es responsable de su propia vida. Descubriremos que llega un momento en que un hijo debe tomar sus propias decisiones y rendir cuentas a Dios por ellas.

Lo que voy a declarar con la autoridad de la palabra de Dios es que Dios ha revelado ciertas cosas que nosotros como padres debemos hacer al criar a nuestros hijos que le traerán gloria y serán para el bienestar de nuestros hijos.

La fe en lo que Dios ha revelado acerca de las responsabilidades de los padres nos hará obedecer diligentemente las instrucciones amorosas y sabias de

Dios. Si sus hijos ya son adultos, no juzgue su éxito únicamente por si sus hijos sirven o no al Señor, sino por si usted obedeció o no a Dios en cuanto a sus instrucciones sobre la crianza de sus hijos.

Ser negligentes en el cumplimiento de nuestras responsabilidades como padres, que Dios nos ha dado, es exponer a nuestros hijos a peligros innecesarios. No toleramos a quienes abusan y descuidan a sus hijos, física o emocionalmente, y con razón no lo hacemos. Sin embargo, es abuso y descuido espiritual no criar a nuestros hijos en el temor del Señor. Por fe, debemos obedecer las instrucciones de la palabra de Dios enseñando a nuestros hijos la palabra de Dios y disciplinándolos en amor.

Lo primero que debemos hacer para proteger a nuestros hijos es reconocer la gravedad del peligro de las amenazas. Los padres de Moisés comprendieron la gravedad de la amenaza de Faraón. No le temieron a Faraón, pero tomaron medidas para proteger a Moisés de su amenaza.

1 Pedro 5:8-9

8Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Satanás busca a quién devorar. Como todos los depredadores, Satanás busca a los jóvenes y a los débiles. Es nuestra responsabilidad tomar medidas que protejan a nuestros hijos de la amenaza del enemigo de su alma.

Pablo afirma que vivimos en tiempos peligrosos. El mundo ataca los corazones y las mentes de nuestros hijos con sus pensamientos e ideas inmorales y vanas. Satanás viene solo para robar, matar y destruir. No debemos temer la amenaza, pero sí reconocerla y buscar la dirección e instrucción de Dios para proteger a nuestros hijos.

Nehemías 7:3

3y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y aunque haya gente allí, cerrad las puertas y atrancadlas. Y señalé guardas de los moradores de Jerusalén, cada cual en su turno, y cada uno delante de su casa.

Muchos padres creyentes se quedan de brazos cruzados mientras Satanás, nuestro Faraón, entra en sus hogares y se lleva a sus hijos porque no tomaron las medidas ordenadas por Dios para protegerlos. No se congregan en una congregación donde se enseña la sana doctrina de la palabra de Dios. No oran en casa con sus hijos y no los disciplinan para enseñarles que hay consecuencias por no obedecer las instrucciones del Señor. Lastimosamente, muchos padres creyentes no son ejemplos del creyente en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. (***1 Timoteo 4:12***)

Póngase en el muro delante de su casa. Sea tan diligente y fiel al suplir las necesidades espirituales de sus hijos como lo son muchos al atender sus necesidades físicas. Imitemos la fe de los padres de Moisés, quienes obedecieron e hicieron su parte, sabiendo que Dios es capaz de proteger a nuestros hijos.

Al fin y al cabo, nuestros hijos tienen que tomar su propia decisión acerca de Jesús y cómo

quieren vivir su vida. Sin embargo, si nosotros, como padres, por fe, obedecemos las instrucciones del Señor, criándolos en el temor del Señor y siendo ejemplos para ellos de lo que es vivir por fe, podemos darles la oportunidad más grande de tomar la decisión correcta.

Lección 36

En esta lección quiero continuar considerando la fe de los padres de Moisés.

Hebreos 11:23

23Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.

Sus padres criaron al niño Moisés en el temor del Señor y le enseñaron hasta el momento en que tuvieron que dejarlo ir a la casa de Faraón que él era hebreo y que Jehová es el Dios de los hijos de Abraham.

La lección que encuentro en el ejemplo de la fe de los padres de Moisés es que se necesita fe para que padres críen a una criatura en los caminos del Señor.

En nuestra lección anterior, vimos la importancia de reconocer la amenaza y el peligro espiritual del que, como padres, debemos proteger a nuestros hijos. Los padres de Moisés comprendieron las consecuencias de no actuar conforme a las instrucciones y revelaciones de Dios. Por fe, hay cosas que podemos y debemos hacer para proteger a nuestros hijos, ya que Satanás desea devorar sus vidas.

Una vez que reconocemos la amenaza, podemos comenzar a buscar activamente la instrucción y protección de Dios. Una de las mayores protecciones para sus hijos es que los padres vivan una vida piadosa, como lo hicieron la madre y la abuela de Timoteo.

2 Timoteo 1:5

5trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Fe Verdadera

Nuestra fe debe ser verdadera y manifestarse diariamente en nuestras palabras y acciones. Los niños y jóvenes notan la hipocresía fácilmente. ¿Cómo reacciona usted al enfrentar una prueba? ¿Cuál es su actitud hacia su cónyuge y en las demás relaciones de su vida? ¿ Ven, sus hijos, que usted se comporta de tal manera que refleja su fe en la palabra de Dios?

Si sus hijos no ven esa fe genuina en acción en su vida, les estará dando a entender que no hay ningún beneficio real y práctico en creer en Dios. Sin embargo, si ven paz en medio de las pruebas, gozo en medio de la tristeza y las lágrimas, y esperanza en medio de la confusión y en los tiempos difíciles, conocerán la realidad del poder de la fe en Dios.

Si su vida se caracteriza por la carnalidad y la desobediencia a la palabra de Dios, no ama a sus hijos como debería. Si verdaderamente los ama, les será una prueba viviente para ellos de los beneficios de la piedad.

Proverbios 13:22

22El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.

¿Qué les está dejando a sus hijos, nietos y bisnietos? Quizás no pueda dejarles grandes cantidades de riqueza material, pero sí puede dejarles algo mucho mejor: una herencia de piedad.

Nunca conocí a mi bisabuelo paterno, pero otros me han contado que era un hombre piadoso. Crió a mi abuelo en el temor del Señor, y él, a su vez, crió a mi padre de la misma manera. El ejemplo de mi bisabuelo ha enriquecido y ha tenido un impacto eterno en nuestra familia. Él dirigió a sus hijos hacia Jesucristo, y ellos, a su vez, dirigieron a sus hijos hacia Jesús. Gracias a la fidelidad de mi bisabuelo, he tenido la oportunidad de conocer el gozo de servir al Señor por fe.

Salmo 145:3-4

3Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.

4Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos.

Puede que usted no provenga de una familia que le haya transmitido una herencia piadosa, pero tiene la oportunidad y el privilegio de comenzar algo nuevo y transmitir a sus descendientes un ejemplo de piedad.

Si el Señor no viene antes que nazcan sus tataranietos, probablemente no sabrán nada sobre usted personalmente, salvo por fotos antiguas. Mirando las fotos viejas de usted posiblemente se reirán de su peinado y de su ropa rara, pero si les ha dejado una herencia de piedad, este seguirá teniendo un impacto beneficioso en su vida y para la eternidad.

Si todavía está criando a sus hijos, no pierda la oportunidad de ser un ejemplo de fe y obediencia para ellos. Si sus hijos ya crecieron y usted no fue un ejemplo de piedad para ellos, no pase el resto de su vida sintiéndose culpable. Reconozca su error, pídale perdón a Dios y tenga la seguridad de que Él se lo

dará. Sin embargo, pase el resto de su vida siendo un ejemplo de piedad para sus hijos y los hijos de ellos. Permítales ver el poder transformador de Dios, que lo cambiará del padre que era al individuo piadoso que Él quiere que sea.

Otra cosa importante que debemos hacer por fe y que será para la protección de nuestros hijos y para la gloria de Dios es enseñarles la palabra de Dios.

2 Timoteo 3:13-17

13mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

No debemos temer la creciente maldad del mundo que enfrentarán nuestros hijos si desde niños les enseñamos la palabra de Dios y su poder y beneficio.

Es importante que seamos ejemplos de la piedad, pero también es esencial que nuestros hijos comprendan las razones detrás de nuestras acciones y decisiones. No queremos simplemente transmitirles una religión, sino más bien un entendimiento profundo de la voluntad de Dios.

2 Timoteo 2:1-2

1Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que

es en Cristo Jesús.

[2]Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

1 Timoteo 4:11-16

[11]Esto manda y enseña.

[12]Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

[13]Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

[14]No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

[15]Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

[16]Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Todos estamos llamados a ser ejemplos para los demás y a enseñarles todo el consejo de Dios. Si somos fieles en hacerlo, libramos de los peligros de la impiedad a quienes reciben nuestro testimonio y enseñanza. Deberíamos empezar enseñando a nuestros propios hijos todo el consejo de Dios.

Nunca es demasiado temprano para empezar a enseñar la Biblia a los niños. Siempre he creído que, además de la escuela dominical, los niños también deben aprender a sentarse con los adultos en las reuniones generales. Esto les ayudará a comprender la importancia de escuchar la predicación y la enseñanza de la palabra de Dios. Obviamente, hay momentos en que las diversas necesidades de los

bebés y los niños pequeños deben atenderse procurando no interrumpir los cultos, pero el objetivo siempre debe ser enseñarles a nuestros hijos la importancia y el respeto por la predicación y la enseñanza de la palabra de Dios.

Los niños comprenden más de lo que les damos crédito. Moisés debía ser muy pequeño cuando sus padres lo entregaron a la hija de Faraón, pero ya le habían enseñado que era hebreo, que Jehová es Dios y que los descendientes de Abraham habían recibido de Jehová la promesa de liberación de Egipto.

Efesios 6:4

4Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

La palabra traducida como disciplina quiere decir "entrenamiento, educación, instrucción y disciplina". La palabra "amonestación" significa "llamar la atención." Es la responsabilidad de los padres llamar la atención de sus hijos a la voluntad de Dios y entrenarlos y educarlos en los caminos del Señor.

Constantemente dirigimos e instruimos a nuestros hijos en las cosas que creemos que son buenas, correctas e importantes para su propio bienestar. Les enseñamos la importancia de comer comida saludable y la necesidad de bañarse. Les enseñamos muchas cosas prácticas para que sean saludables y prósperos físicamente. Necesitamos hacer lo mismo con las cosas espirituales.

Usted está enseñando a sus hijos y llamando su atención de una manera u otra por sus propias

acciones y actitudes. Si usted descuida congregarse con el pueblo de Dios, está enseñando a sus hijos que no es importante hacerlo, a pesar de que Dios dice en Su palabra que no debemos dejar de congregarnos con otros creyentes. Si usted no lee su Biblia, está enseñando a sus hijos a no leerla. Si usted no ora, está enseñando a sus hijos a no orar. Si usted no asiste regularmente a los estudios bíblicos y no los obliga a asistir, está enseñando a sus hijos que no es importante profundizar en la palabra de Dios.

Proverbios 22:6

6Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

La palabra traducida como "instruye" tiene varios sentidos, incluyendo el de "dedicar e instruir". Deberíamos dedicar a nuestros hijos al Señor y a Su gloria. Este pasaje no garantiza que ellos servirán automáticamente al Señor si los criamos en el temor del Señor, pero sí asegura que nunca podrán escapar de la veracidad y el poder de nuestra fe y obediencia como padres.

Al final, los padres de Moisés tuvieron que dejarlo entrar en el mundo de Faraón, pero solo después de haber hecho todo lo posible para protegerlo y prepararlo para cumplir la voluntad de Dios. En la siguiente lección, veremos que Moisés también escogió el camino de la fe en Jehová, al igual que sus padres.

Llegará un día en que los padres deberán dejar que sus hijos entren en el mundo y tomen sus propias decisiones. Esto será mucho más fácil si han sido fieles en criarlos en la disciplina y amonestación del Señor desde su infancia.

No tema la maldad del mundo ni los planes de Satanás contra sus hijos. Por fe, y en obediencia a la palabra de Dios, críe a sus hijos en el temor del Señor.

Lección 37

Hebreos 11:24-26

[24]Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

[25]escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

[26]teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

En nuestra lección anterior, consideramos el ejemplo de los padres de Moisés y su fe al esconderlo de Faraón y su malvado propósito. Su ejemplo ilustra una verdad que se enseña a lo largo de toda la Biblia: que se requiere fe para criar a nuestros hijos, protegerlos y prepararlos para la vida y la eternidad. Dios nos ha dado instrucciones amorosas y sabias sobre la crianza de nuestros hijos, las cuales debemos obedecer fielmente.

Para aquellos de nosotros que tuvimos la bendición de tener padres piadosos, no hay mejor manera de honrarlos que servir al Señor al que ellos sirven. He conocido a muchos hijos adultos que, a pesar de amar mucho a sus padres piadosos, no han elegido seguir sus ejemplos de fe. Si bien pueden enviarle a su madre flores costosas en el Día de la Madre, eso no compensa el dolor y la tristeza que le han traído.

Proverbios 10:1

[1]Los proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra al padre, Pero el hijo necio es tristeza de su

madre.

Proverbios 15:20

[20]El hijo sabio alegra al padre; Mas el hombre necio menosprecia a su madre.

Para aquellos que no tuvieron el privilegio de ser criados por padres piadosos, la mejor manera de expresar su amor por ellos es vivir para Cristo y ser un ejemplo para que puedan conocerlo como su Salvador. Si ya son salvos, pueden ver los beneficios de una vida piadosa en su vida.

Moisés honró a sus padres piadosos al tomar las decisiones correctas. Tomó esas decisiones por fe en la verdad de la palabra de Dios.

Vivía en Egipto en un palacio. Todo lo que pudiera desear o imaginar estaba a su disposición para su placer y deleite. Pero él sabía que no era egipcio. Sabía que Dios tenía un plan especial para su vida. Esto quedará más claro en nuestra próxima lección.

Moisés tuvo que elegir entre dos mundos. Uno, disponible de inmediato, sin costo aparente ni consecuencia alguna, era muy atractivo para los cinco sentidos. El otro, prometido pero aún no visto en su totalidad, se refería a cosas espirituales y eternas que le costarían mucho recibir. Tenía que elegir entre la voluntad de Faraón y la de Dios. Moisés eligió lo mejor, con beneficios para esta vida y la eternidad.

Hoy en día, tanto jóvenes como mayores se enfrentan a las mismas opciones. Debemos elegir entre seguir los caminos del mundo, disfrutando de los placeres del pecado durante un breve período, o caminar por la fe en la voluntad de Dios. Los caminos del mundo son muy atractivos y accesibles,

ya que son visibles, tangibles, o sea tocables, y ofrecen gratificación inmediata. Sin embargo, los caminos del Señor conducen a la plenitud de la misericordia y la gracia de Dios, tanto para esta vida como para la eternidad.

Lo que Moisés decidió rehusar

Veamos primero lo que Moisés decidió rehusar. Por fe, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón. Decidió no identificarse con Faraón y sus caminos. Sabía que era hebreo y no egipcio. Como hebreo, su destino era diferente al de un egipcio. Había prácticas y actividades que eran comunes y aceptables, incluso honorables, entre los egipcios, pero que eran simplemente inapropiadas para un hebreo. Decidió no permitir que Faraón le dictara lo que era bueno, aceptable y apropiado.

Daniel tomó la misma decisión mucho más tarde.

Daniel 1:8

8 Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.

Daniel 1:15

15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.

Daniel propuso en su corazón no contaminarse con lo que el rey de Babilonia le ofreció. Tomó una decisión y eligió identificarse con Jehová y Sus caminos, confiando plenamente en la fidelidad de Dios para honrar Su palabra. Este tipo de propósito

de corazón no se basa en nuestra capacidad de andar en los caminos del Señor, sino en la fe de que Dios nos dará la capacidad de agradarle. Sin embargo, es una elección que debemos hacer.

Daniel se negó a aceptar el estándar babilónico de lo que era correcto, saludable y conducía al éxito. Rechazó las costumbres babilónicas porque contradecían directamente los caminos de Dios. Los babilonios rechazaban la soberanía de Dios, pero Daniel eligió ser diferente. En lugar de enfermarse, debilitarse y fracasar por su obediencia a la voluntad de Dios, Dios lo hizo prosperar.

El mundo siempre se asombra e incluso envidia la alegría, la paz y el bienestar general del creyente fiel, pero desprecia las decisiones que conducen a la verdadera prosperidad.

Por fe, debemos elegir rehusar a identificarnos con el mundo y sus caminos.

1 Juan 4:1-6

1Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

2En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

3y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

4Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

5Ellos son del mundo; por eso hablan del

mundo, y el mundo los oye.

6Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

Estamos en el mundo, pero no somos del mundo. Somos hijos de Dios, nacidos de arriba. Somos nuevas criaturas en Cristo, ciudadanos del cielo.

Nuestra carne quiere imitar al pecador y ser como los demás. Sin embargo, la fe nos impulsa a vivir de manera diferente, a identificarnos con Dios y Sus caminos. No debemos permitir que la televisión, los amigos o la sociedad nos digan cómo vivir para ser exitosos y felices. Tampoco debemos permitir que este sistema mundial nos dicte lo que es bueno, correcto, aceptable y honorable.

Hermano, en medio de la fuerte corriente de la opinión pública, con sus decisiones, actitudes y acciones, levántese y diga: "¡Me identifico como Hijo de Dios! Dios me ha hecho diferente y me permite caminar en una dirección diferente. Elijo hacer la voluntad de Dios. La Biblia, la palabra de Dios, es mi norma y la luz que dirige el camino que tomo".

Al negarse a ser llamado hijo de la hija de Faraón, Moisés decidió rechazar los placeres del pecado.

Imagínese crecer en el palacio del rey de Egipto. Todos los placeres imaginables al alcance de su mano. Todos los excesos de los deseos de la carne podían ser disfrutados sin límites.

La tentación del pecado es que ofrece un

momento de placer, pero este es solo de muy corta duración.

Lucas 15:11-16

11También dijo: Un hombre tenía dos hijos;

12y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

13No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

14Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

15Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

16Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

El placer del pecado rápidamente pasa. El hijo pródigo tenía muchos amigos y disfrutaba momentos de placer, pero como siempre sucede, el pecado conduce a la soledad y la miseria. Siempre hay muchos amigos que quieren disfrutar del placer del pecado con usted, pero cuando el placer termina y usted empieza a sufrir las consecuencias del pecado, sufrirá solo porque sus amigos lo abandonarán.

El pecado es una trampa. Promete una cosa, pero entrega otra. Por ejemplo, mentir parece ser una manera fácil de conseguir lo que uno quiere. La mentira promete que, al mentir, se pueden evitar problemas y lograr la meta. Sin embargo, la mentira solo conduce a más mentiras, estrés, incertidumbre y, a menudo, a problemas más grandes.

El uso de alcohol y drogas promete placer, escape de los problemas y aceptación por parte de los demás. Sin embargo, resulta en esclavitud a una sustancia que destruye todos los aspectos de la vida y el cuerpo.

La inmoralidad promete placer físico, pero al final conduce a la enfermedad y a la autodestrucción, tanto física como emocional.

Todo lo que Dios declara pecado lo hace porque es autodestructivo y contrario a nuestro bienestar. Si queremos disfrutar al máximo de la vida, debemos elegir identificarnos con Dios y sus caminos, y rechazar los caminos del mundo.

En realidad, escoger obedecer la voluntad de Dios no es una decisión tan difícil de tomar por fe si entendemos que Dios no puede mentir. Si alguien me ofreciera un plato lleno de comida que se ve deliciosa, me sentiría tentado a comerla. Sin embargo, si supiera que la comida está mezclada con un veneno mortal que me haría morir de una muerte tortuosa poco después de haber disfrutado de su buen sabor, sería muy fácil resistirme a comerla, por más rica que parezca. Crea lo que Dios dice acerca del pecado: puede parecer beneficioso, pero es peligroso, dañoso y conduce a la muerte.

Si usted ha creído la mentira del pecado y está sufriendo las consecuencias de ignorar la palabra de Dios, el remedio es el arrepentimiento y un clamor a Dios para que le libere de su poder. Si se arrepiente verdaderamente, abandonará su pecado y volverá a obedecer las sabias instrucciones de la palabra de Dios.

Gálatas 5:16-25

16Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

17Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

18Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

19Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

20idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,

21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

23mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

25Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Tesoros de Egipto

Si Moisés hubiera elegido no identificarse con Dios y su pueblo, podría haber sido un hombre muy rico y poderoso en Egipto. Sin embargo, habría perdido la riqueza eterna que se encuentra en la voluntad de Dios.

Poseer riquezas materiales y comodidades no es pecado en sí mismo. Sin embargo, debemos examinar nuestra actitud hacia ellas. Si nuestra

ambición es acumularlas con la esperanza de que nos traigan felicidad, seguridad y éxito, hemos elegido los tesoros de Egipto en lugar de las riquezas que encontramos en Cristo.

1 Juan 2:15-17

15No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

17Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Busque la voluntad de Dios. Busque el reino de Dios y Su justicia, y Él le añadirá la riqueza y la comodidad que le convengan. No permita que nada se interponga entre usted y el conocimiento de Cristo y su voluntad.

Filipenses 3:7-8

7Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Jeremías 9:23-24

23Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas.

24Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy

Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

Lección 38

Continuemos considerando la fe de Moisés.

Hebreos 11:24-26

[24]Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

[25]escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

[26]teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

En nuestra lección anterior consideramos lo que Moisés decidió rechazar. Antes de dejar estos versículos, veamos brevemente lo que Moisés decidió aceptar.

Lo que Moisés escogió aceptar

Moisés escogió sufrir aflicción y ser maltratado con el pueblo de Dios, eligiendo el sufrimiento en lugar de los placeres del pecado. Puede que no parezca una buena elección, pero la verdad es que cuando nos identificamos con Jesucristo y sus caminos, sufrimos la persecución de Satanás y los impíos.

2 Timoteo 2:12

[12]Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

Nosotros, los creyentes que proponemos en nuestro corazón identificarnos con Jesús y Sus caminos sufrimos persecución por varias razones.

1) Satanás impulsará a otros como instrumentos para tratar de desanimarnos de vivir una

vida que glorifique a Dios.

2) Por nuestra vida de obediencia a la voluntad de Dios, manifestamos nuestra fe en Su soberanía. El hombre no salvo odia el pensamiento de la soberanía de Dios, se rebela contra él y, por lo tanto, se convierte en nuestro enemigo.

3) Cuando vivimos con rectitud, nuestra justicia convence a los impíos de su pecaminosidad y eso los hace sentir muy incómodos y enojados.

¿Por qué alguien elegiría el sufrimiento en lugar del placer? Es una buena pregunta. Por eso, Jesús hizo que sus discípulos calcularan el costo de seguirlo antes de continuar. La respuesta se encuentra en las palabras de Pedro cuando Jesús les preguntó a sus discípulos: "¿Queréis acaso iros también vosotros?".

Juan 6:67-68

67Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros?

68Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Moisés descubrió que el sufrimiento que resultaba en identificarse con Dios y Su pueblo era una riqueza mayor que los tesoros y placeres que le ofrecía Egipto. Su elección fue una decisión calculada, enfocada en la recompensa de ser identificado con el Señor de señores y Rey de reyes, incluso si eso significaba sufrimiento y rechazo por un tiempo.

Moisés esperaba la recompensa por su fe. El pecado ofrece un instante de placer pasajero, seguido de una vida de dolor, tristeza, muerte y pérdida eterna. La piedad, en cambio, implica un breve

momento de sufrimiento, seguido de un tiempo interminable de recompensa, gozo y gloria.

1 Juan 3:1-3

[1]Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

[2]Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

[3]Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

Filipenses 3:7-14

[7]Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

[8]Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

[9]y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

[10]a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

[11]si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

[12]No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

[13]Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

[14]prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Elegimos vivir una vida de piedad, no porque disfrutemos del sufrimiento o nos guste que la gente se burle de nosotros. No rechazamos los placeres del pecado porque no nos guste divertirnos o porque nos divierta el sacrificio. Elegimos identificarnos con Cristo y sus caminos porque sabemos que es el único camino que conduce a la recompensa eterna y a la comunión íntima con el Señor Jesucristo.

¿Considera usted de mucho valor la recompensa que Dios ofrece a quienes viven piadosamente? ¿Cree que la persecución que conlleva identificarse con Cristo es una riqueza mayor que los tesoros de Egipto? ¿Qué podría ser más grande que gobernar y reinar con el Rey de reyes y Señor de señores, y ser coheredero con el heredero de todas las cosas? Elija la fe. Identifíquese con Dios, Su Palabra y Su pueblo.

Hebreos 11:27

[27]Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

En este versículo, leemos cómo la fe de Moisés en el plan y propósito de Dios para su vida se manifestó en ciertas acciones y actitudes.

1) Dejó a Egipto - Moisés no quería estar donde Dios no quería que estuviera.

2) No temió la ira de Faraón .

3) Se sostuvo: Moisés aguantó las

consecuencias de abandonar las comodidades de Egipto, esperando la recompensa.

4) Por la fe vio al Dios invisible. Moisés experimentó la evidencia de la realidad del Dios invisible. Por eso, no temió al Faraón visible. Y por eso, fue capaz de soportar las pruebas y tribulaciones de una vida de fe, viendo al Todopoderoso como su protector y proveedor.

Moisés dejó Egipto en dos ocasiones: la primera, para huir a Madián cuando Faraón intentó matarlo, y la segunda, como líder del Éxodo de los hijos de Israel.

La mayoría de los comentaristas creen que este versículo se refiere al Éxodo, no a la primera huida de Egipto. La razón principal es que, como leeremos más adelante, el relato del Éxodo menciona que Moisés sintió miedo antes de partir por primera vez.

Sin duda, fue por fe que Moisés salió de Egipto como líder del Éxodo, y este versículo ciertamente se puede aplicar a esa salida. Sin embargo, creo que se refiere a la primera salida, no a la segunda.

Creo que el contexto del pasaje exige que entendamos que se refiere a la primera salida de Egipto, no a la segunda. El autor de Hebreos ha sido cuidadoso al presentar los ejemplos de este capítulo en un orden cronológico claro. Su siguiente ejemplo, que sigue al versículo 27, es la fe de Moisés al instituir la Pascua. La primera Pascua ocurrió mientras los israelitas aún estaban en Egipto, antes del Éxodo. Si el versículo 27 se refiere al Éxodo, el versículo 28 estaría fuera de orden cronológico.

Teniendo esto en cuenta, examinemos las Escrituras para obtener todos los detalles que la

Biblia nos da sobre la primera salida de Moisés de Egipto.

Éxodo 2:11-15

11En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos.

12Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?

14Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto.

15Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

El texto indica claramente que Moisés sintió miedo, pero no especifica que temiera la ira de Faraón. Simplemente menciona que Moisés huía de su presencia. Volveremos a este punto más adelante, pero primero leamos otro pasaje.

Hechos 7:23-30

23Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.

24Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido.

25Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano

suya; mas ellos no lo habían entendido así.

[26]Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro?

[27]Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?

[28]¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio?

[29]Al oír esta palabra, Moisés huyó, y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos.

[30]Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza.

Moisés supuso que los israelitas habrían comprendido que Dios los iba a liberar por su mano. En ese momento, Moisés ya tenía una comprensión del plan y el propósito de Dios para su vida, y pensó que los hijos de Israel también lo habrían entendido. Sin embargo, no fue así. Es posible que Moisés tuviera miedo del rechazo de sus hermanos hebreos. No temió a Faraón, pero si los hebreos no aceptaban a Moisés como su libertador, ¿qué pasaría con los propósitos de Dios para Su pueblo, Israel?

Nuevamente vemos que la fe es un proceso. Moisés no nació con una fe madura, sino que aprendió a vivir por fe poco a poco, día a día. Al comparar las Escrituras, podemos concluir que Moisés sabía que Dios liberaría a Israel por su mano antes de salir de Egipto por primera vez. Recibió su llamado oficial 40 años después, en la zarza ardiente, pero ya tenía una idea del plan de Dios para su vida y

creía que Dios era capaz de llevarlo a cabo.

Moisés tal vez supuso que Dios lo usaría para liberar a los israelitas matando a los crueles egipcios que los maltrataban. Sin embargo, Dios usó este incidente para impulsar a Moisés a dejar a Egipto y llevarlo al desierto, donde podría educarlo más. El plan de Dios no era liberar a Israel mediante la matanza física de los egipcios uno por uno a manos de Moisés. Dios pasó por encima de las acciones de Moisés y usó el incidente para cumplir Su voluntad.

Una de las lecciones importantes que podemos aprender del ejemplo de fe de Moisés es la necesidad de no apresurarnos a adelantarnos a las maneras y tiempos de Dios. Si bien es cierto que conocer la voluntad general de Dios es importante, también es crucial esperar pacientemente a que llegue Su tiempo y Su manera de cumplirla. Moisés, a pesar de su fe, aún le faltaba el conocimiento de cómo y cuándo Dios iba a cumplir Su palabra.

2 Pedro 1:5

5vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

Pedro también sabía lo que era tener una comprensión parcial de la voluntad de Dios y actuar inapropiadamente al no poseer un conocimiento completo. Reconocía que Jesús era el Cristo y que gobernaría en Israel. Esta fe lo impulsó a defender a Jesús en el jardín antes de su crucifixión. Sin embargo, no comprendía que sería a través de la cruz que Jesús vencería a sus enemigos y establecería su dominio supremo.

Si Dios ha hablado a su corazón acerca de algo

que Él va a hacer en su vida, o a través de ella, en su familia, trabajo o asamblea local, o si Él ha puesto algún ministerio en su corazón, no trate de "esforzar" que suceda ese propósito en su propio tiempo planeado. Moisés no se dio cuenta de esto en ese momento, pero necesitó 40 años más de entrenamiento antes de que Dios hiciera realidad su propósito en él al liberar a los hijos de Israel.

No es solo responsabilidad de Dios revelarnos Su voluntad, sino también hacerla realidad. Él tiene Su tiempo y Su manera, y abrirá las puertas en el momento justo. Nuestra responsabilidad es ser sensibles a Su dirección y atravesar esas puertas en obediencia cuando Él las abra. La fe no derriba las puertas de la oportunidad, sino que espera a que Dios las abra.

Incluso el apóstol Pablo tuvo que aprender esta lección.

Hechos 16:6-10

6Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;

7y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.

8Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas.

9Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.

10Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Pablo sabía que era voluntad de Dios que

predicara el evangelio a judíos y gentiles, pero aprendió a ser sensible a la dirección del Espíritu. Esperó el momento, el modo y el lugar que Dios le había revelado.

Proverbios 3:5-8

5Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

6Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.

7No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

8Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.

Las cosas que Dios nos ha prometido en Su palabra y por Su Espíritu, Él las hará realidad. Nuestra parte es creer Sus promesas y esperar Su tiempo y manera para cumplir Su voluntad en nosotros, por medio de nosotros y a nuestro favor. Debemos buscar diariamente la dirección del Señor para tomar el siguiente paso en obediencia al Espíritu Santo. Como Moisés, debemos desear estar donde Dios quiere que estemos, haciendo lo que Él quiere que hagamos.

Lección 39

Comenzamos a considerar Hebreos 11:27 en nuestra lección anterior. Continuemos meditando sobre este versículo en esta lección.

Hebreos 11:27

[27]Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Descubrimos en nuestra lección anterior que la fe de Moisés en el plan y el propósito de Dios para su vida resultó en ciertas acciones y actitudes.

1) Dejó a Egipto: Moisés no quería estar donde Dios no quería que estuviera.

2) No temió la ira de Faraón

3) Se sostuvo: Moisés aguantó con paciencia las consecuencias de dejar Egipto confiando en Dios y la recompensa de la fe.

4) Por la fe, Moisés vio al Dios invisible, experimentando así la evidencia de Su realidad. Esta fe le permitió no temer al Faraón visible y soportar las pruebas y tribulaciones de una vida de fe, viendo al Todopoderoso como su protector y proveedor.

Moisés dejó Egipto en dos ocasiones: la primera, después de haber aprendido a no adelantarse a los tiempos y caminos de Dios tras matar al egipcio; y la segunda, como líder del éxodo del pueblo de Dios de la esclavitud.

Como mencioné en mi lección anterior, muchos creen que este versículo se refiere a su segunda partida. Si es así, sería el único ejemplo de fe mencionado en este capítulo 11 que está fuera de orden cronológico. El ejemplo de fe para la Pascua

sigue a este versículo, pero Moisés celebró la Pascua mientras aún estaba en Egipto. Creo que este versículo se refiere a su primera partida, después de haber tomado la decisión de negarse a ser llamado hijo de la hija de Faraón.

Miedo o fe: Si este versículo 27 se refiere a la primera partida de Moisés, entonces parece haber una contradicción entre Hebreos 11 y el libro de Éxodo. Sin embargo, sabemos que la palabra de Dios no se contradice.

Éxodo 2:14-15

14Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto.

15Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

Después de los fracasos del desierto, primero con la matanza del egipcio y luego con los dos israelitas, Moisés comprendió que no era el momento ni la manera de Dios para liberar a Israel por su mano. Consciente de esto, también entendió que quedarse en Egipto sería tentar a Dios. Moisés sabía que la protección de Dios solo se encuentra en Su voluntad. En ese momento, no era la voluntad de Dios enfrentarse a Faraón, por lo que Su protección no estaba prometida.

Su motivación para salir de Egipto en ese momento fue la fe en la promesa, el tiempo y el camino de Dios, tal como nos dice en Hebreos. Por fe dejó a Egipto. Creía que Dios liberaría a Israel por su mano, pero no en ese momento. Su miedo

registrado en el libro de Éxodo era un temor justificado, ya que sabía que fuera de la voluntad de Dios nos exponíamos a la crueldad del enemigo. No era la ira de Faraón lo que temía, sino el quebrantamiento de la comunión con Dios.

Más tarde, Moisés, en su segunda salida de Egipto, expresa este pensamiento con más claridad e intensidad:

Éxodo 33:13-17

13Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo.

14Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

15Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.

16¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

17Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre.

Moisés dejó a Egipto porque no era la voluntad de Dios que permaneciera allí por más tiempo en ese momento.

Quiero estar continuamente sensible a la dirección del Espíritu Santo, para saber dónde quiere Dios que yo esté y qué quiere que yo haga. El temor del Señor es un deseo intenso de agradar siempre al Señor y nunca desagradarle. Cuando andamos en el

temor del Señor, nunca tendremos que tener miedo de nuestro enemigo.

No temió la ira del rey: Cuando Moisés salió de Egipto por la voluntad de Dios, no temió que Faraón lo alcanzara y lo matara. Sabía que Dios lo protegería en el camino.

Esta es la maravillosa paz que proviene de vivir en la voluntad de Dios. Por eso es tan importante saber que estamos andando en Su voluntad. Cuando el enemigo se levanta para amenazarnos, sabemos que Dios nos protegerá, proveerá y cumplirá Su propósito en nuestras vidas, y que Satanás no puede hacer nada para impedirlo. Todo lo que Dios permite que Satanás haga solo obra a nuestro favor, no en nuestra contra.

1 Juan 4:4

4Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Mayor es el que está en nosotros. Tememos a muchas cosas: el futuro, nuestra salud, nuestra condición económica y muchas otras cosas. Nuestra principal preocupación debe ser agradar al Señor andando con Él en obediencia y siendo sensibles a la guía del Espíritu en cada área de nuestra vida. Cuando vivimos para agradar al Señor, la protección y la provisión de Dios son aseguradas.

Salmo 23:1-6

1Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Si imitamos la fe de Moisés, buscaremos la dirección de Dios y dejaremos todo lo que no sea Su voluntad y obedeceremos la guía del Espíritu Santo. En la voluntad de Dios, no tenemos que temer a nuestro enemigo, porque Él nos protegerá y nos proveerá de todo lo que necesitamos para disfrutar de la plenitud de Su propósito para nuestras vidas.

Se Sostuvo - Otro aspecto importante de la fe de Moisés es que se sostuvo por fe. La palabra griega traducida como "se sostuvo" significa que Moisés permaneció firme y pacientemente soportó la prueba. Uno de los grandes errores que se enseñan acerca de la fe es que, si la tenemos, siempre nos dará gratificación instantánea. Muchos enseñan que, si tenemos fe, seremos sanados inmediatamente o conseguiremos todo lo que queremos ahora mismo.

Es cierto que Dios hace obras rápidas y milagros instantáneos cuando sea Su voluntad hacerlo. Hay promesas y provisiones que podemos esperar diariamente, pero no todas las promesas de Dios se cumplen de inmediato; sin embargo, debemos comportarnos de tal manera que demostremos nuestra expectativa plena del cumplimiento de esas promesas. Nuestra fe debe sostenernos. Nuestro

amor, servicio y obediencia deben quedar firmes mientras esperamos pacientemente el cumplimiento de la voluntad de Dios en nuestra vida.

La fe de Moisés era una fe duradera. A pesar de los cuarenta años que pasaron, Moisés siguió creyendo que Dios lo usaría para librar a Israel. Durante esos años, Moisés aprendió lecciones valiosas sobre la humildad y la dependencia de Dios. Cuando llegó el momento de actuar, Moisés dudó por un momento de su habilidad, recordando su error pasado de adelantarse a Dios. Sin embargo, Dios lo convenció de que era el momento apropiado, que Él había preparado el camino y que le haría capaz. Vivir por fe es un proceso: cada día, en cada situación, el Señor nos enseña a confiar en Su fidelidad.

Abraham tuvo una experiencia similar al esperar 25 años antes de que hubiera alguna evidencia visible de que Dios lo iba a convertir en padre de muchas naciones.

Muchas veces nos volvemos impacientes cuando Dios no responde nuestras oraciones de la manera, en el momento y en el lugar que esperamos. Cuando la liberación no llega tan pronto como nos gustaría, comenzamos a desesperarnos y dejamos de servir y adorar al Señor como debemos. No perseveramos.

Santiago 1:2-4

2Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

3sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte

cosa alguna.

Moisés fue enviado al desierto para aprender más acerca de Dios y Sus caminos. No iba a gobernar a Israel como un rey poderoso, tal como había aprendido en el palacio de Egipto. En cambio, iba a guiarlos como un pastor sabio y humilde, cuidando de sus ovejas, tal como lo había aprendido durante los cuarenta años que pasó en el desierto. A pesar de los momentos en que parecía que Dios lo ignoraba, Moisés esperó pacientemente el tiempo y el camino de Dios. Durante ese tiempo, Dios le estaba enseñando a ser pastor de Su pueblo, Israel.

Dios nos está preparando para gobernar y reinar con Su Hijo. Si Él permite que una prueba se prolongue, no significa que se haya olvidado de nosotros ni de Sus promesas. Dejemos que la paciencia tenga su obra completa en nuestra vida. Dios nos está enseñando a reinar con Cristo.

¿Tiene usted una fe duradera que, sin importar lo que experimente en su vida, le permita permanecer confiado en que Dios cumplirá Sus gloriosos propósitos de gracia?

Jeremías 29:11

[11]Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.

Esta clase de fe es especialmente necesaria con respecto a la promesa de la segunda venida del Señor.

Santiago 5:7-8

[7]Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia

hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

[8]Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Tengamos paciencia. No nos cansemos de sembrar la palabra de Dios y cultivar fruto espiritual en nuestra vida y en la de quienes nos rodean.

Hebreos 10:36-39

[36]porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

[37]Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

[38]Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

[39]Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Que podamos aprender y hacer la voluntad de Dios mientras esperamos pacientemente la venida del Señor.

Vio al Dios invisible – Por la fe vemos al Dios invisible. Vemos Su majestad, Su poder y Su gloria en Su creación.

Romanos 1:20

[20]Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Vemos Su veracidad, justicia y soberanía en el cumplimiento de las profecías ya cumplidas.

Isaías 46:9-11

[9]Acordaos de las cosas pasadas desde los

tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,

[10]que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

[11]que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

Experimentamos la fidelidad del Dios invisible en nuestras propias vidas. Algunas promesas debemos esperarlas con paciencia y soportarlas hasta que se cumplan, mientras que otras las experimentamos a diario.

Colosenses 1:9-17

[9]Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

[10]para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

[11]fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;

[12]con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

[13]el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

[14]en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

[15]El es la imagen del Dios invisible, el

primogénito de toda creación.

16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

Él nos da diariamente fuerza, paz, alegría, sabiduría, provisión y protección. Podemos soportar como Moisés porque estamos guardados para lo que está por venir.

1 Pedro 1:3-9

3Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

6En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

7para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

8a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con

gozo inefable y glorioso;

[9]obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Lección 40

Hebreos 11:28

[28]Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos.

Leamos en el libro de Éxodo el relato de este ejemplo de fe en la vida de Moisés y los israelitas.

Éxodo 12:21-24

[21]Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua.

[22]Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

[23]Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir.

[24]Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

La Pascua es uno de los ejemplos más claros del plan de redención de Dios para la humanidad, que encontramos en el Antiguo Testamento.

Cuando Dios nos llama la atención sobre algo o alguien en Su palabra, quiere que tomemos tiempo para considerar las lecciones que podemos aprender para fortalecer nuestra relación con Él. Recuerde que estos hombres y mujeres de fe obtuvieron el testimonio de agradar a Dios, y por ello recibieron la

recompensa de andar en comunión con Él.

Dios nos muestra estos ejemplos para que entendamos que nosotros también podemos aprender a vivir por fe y recibir Su aprobación y favor.

Este capítulo 11 de Hebreos no es simplemente una lista de los logros de estos individuos, sino más bien una lista de personas que, a través de la fe, experimentaron el poder y la fidelidad del Dios Todopoderoso en sus vidas.

Isaías 66:1-2

[1]Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

[2]Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.

Las obras de fe pueden ser grandiosas en escala, pero la fe en sí es simple: creer que Dios hará lo que dijo que haría y actuar en consecuencia. ¡Yo puedo hacerlo! Usted también puede, si así lo decide. Al escuchar la palabra de Dios, Él nos da una medida de fe para creer. Podemos escoger la fe o la incredulidad.

La fe no es demandar de Dios lo que queramos y tener confianza en que Él nos lo dará. La fe es simplemente creer que Dios cumplirá Su palabra.

Este principio de fe se ve claramente en la obediencia de Moisés al instruir a los hijos de Israel para que observaran la Pascua y los procedimientos prescritos para ella.

Dios le reveló a Moisés varias cosas que él

creía. Dios le dijo a Moisés que visitaría cada hogar de Egipto con un juicio de muerte. Egipto era un país grande, poderoso y próspero, y una tragedia universal tan devastadora era algo asombroso e increíble. Sin embargo, Moisés creía que iba a suceder.

Dios reveló que los hijos de Israel serían salvados si rociaban la sangre del cordero pascual sobre las puertas de sus casas. La muerte visitaría la casa de los israelitas, pero la misericordiosa provisión de Dios fue que la muerte cayera sobre el inocente cordero pascual.

Las instrucciones de Dios a Moisés parecían irracionales. Si un juicio universal de muerte iba a llegar a Egipto, ¿cómo podría un poco de sangre sobre los marcos de las puertas detenerlo? ¿Qué poder podría tener la sangre derramada sobre una plaga de muerte? Moisés confió en el poder de la sangre derramada del cordero pascual para protegerlo a él y a los hijos de Israel del juicio venidero. En obediencia, aplicó la sangre.

El juicio cayó sobre Egipto, mientras que los hijos de Israel fueron salvados. ¿Cómo lo sabemos? La nación de Israel reside en la tierra de Palestina y no es esclava de Egipto. Si bien aún quedan muchas cosas por cumplirse con respecto a la nación de Israel, han sufrido mucho y han sido tomados cautivos por otros imperios desde entonces. Sin embargo, han tenido la oportunidad de regresar y hoy son un pueblo libre en su propio país. Todo esto se debe a que Moisés tuvo fe para celebrar la Pascua y rociar la sangre del cordero en los marcos de las puertas.

La Pascua del Antiguo Testamento es como un

letrero de neón que nos señala esta dispensación de la gracia de Dios y Su plan de redención para la humanidad. Israel, como pueblo representativo, nos muestra cómo Dios trataría con toda la humanidad.

Veamos algunas cosas que Dios ha declarado verdaderas acerca de la raza humana, Su plan y Sus propósitos para el hombre. Podemos confiar en que Dios es fiel y hará que Su palabra se cumpla, o podemos dudar de Él porque no entendemos cómo es posible que sea verdad. La fe agrada a Dios y recibe Su favor misericordioso, mientras que la incredulidad le desagrada y recibe Su juicio.

La esclavitud. Lo primero que debemos entender acerca de nosotros mismos como miembros de la raza de Adán es que, al igual que los hijos de Israel, estamos esclavizados por un amo cruel.

Romanos 7:14

14Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

La ciencia nos dice que recibimos nuestro ADN físico de nuestros antepasados, y que estamos hechos físicamente de lo que nos transmitieron genéticamente quienes vivieron antes que nosotros. Varios estudios científicos han llegado a la conclusión de que todo el ADN puede rastrearse hasta una fuente femenina común. Sin embargo, no necesitábamos que la ciencia nos lo dijera, porque Dios ya lo había revelado.

La Biblia también nos revela que nuestra condición espiritual se debe a lo que heredamos de nuestro padre Adán. Es como nuestro ADN espiritual. Debido al pecado de Adán, contaminó a toda la humanidad con la corrupción del pecado, que ha

afectado a cada ser humano desde entonces.

Nacemos con una naturaleza, un poder, una ley o principio, un maestro, un defecto espiritual dentro de nosotros que constantemente nos aleja de Dios y de Su voluntad. Esto nos obliga a hacer cosas que se rebelan contra Dios y que, por tanto, son autodestructivas.

Romanos 3:10-18

10Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

11No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.

12Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

13Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios;

14Su boca está llena de maldición y de amargura.

15Sus pies se apresuran para derramar sangre;

16Quebranto y desventura hay en sus caminos;

17Y no conocieron camino de paz.

18No hay temor de Dios delante de sus ojos.

Romanos 3:23

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Juicio venidero – Dios también ha revelado, como lo hizo con Moisés, que vendrá un día de juicio que resultará en muerte.

Romanos 6:23

23Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Hebreos 9:27

[27]Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

La muerte física, resultado del pecado de Adán, es solo un anticipo de la segunda muerte. Es una separación y el cese de las relaciones e interacciones con los vivos.

Apocalipsis 20:11-15

[11]Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

[12]Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

[13]Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

[14]Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

[15]Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Dios es justo y santo, y no puede estar en comunión con una raza pecadora que, al conocerlo, se negó a honrarlo como Dios.

Pero gracias a Dios, Él ha provisto un juicio misericordioso por nuestros pecados, como lo hizo con los hijos de Israel. Su justicia debe ser ejecutada sobre nuestro pecado, y la sentencia de muerte debe ser llevada a cabo. Sin embargo, Él ha provisto

misericordiosamente un sustituto: el Cordero de Dios.

Juan 1:29

29El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

El Cordero inocente y sin mancha debía dar su vida por los culpables. Dios derramaría Su justo juicio sobre el Cordero para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias.

Cubierto por su sangre

Romanos 3:24-25

24siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

Romanos 5:9-12

9Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Romanos 5:18-19

18Así que, como por la transgresión de uno

vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

[19]Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Moisés tuvo que confiar en la palabra de Dios, que el juicio estaba por llegar y que la sangre del cordero pascual los protegería de la ira divina. ¿Cree usted en lo que Dios ha declarado sobre la sangre derramada de Jesucristo?

1 Corintios 5:7

[7]Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Efesios 2:8-10

[8]Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

[9]no por obras, para que nadie se gloríe.

[10]Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Moisés y los hijos de Israel no hicieron nada por sus propios esfuerzos para salir de Egipto. No pagaron un precio ni lucharon para liberarse a sí mismos. Aplicaron la sangre por fe. De la misma manera, nosotros no podemos trabajar, pagar ni luchar para salir del pecado y entrar al cielo. Tenemos que aplicar la sangre de Jesucristo. Crea lo que Dios dice acerca de usted, su pecado y el poder de la

sangre derramada de Cristo para redimirlo eternamente.

La Pascua marcó la primera fase importante de la obra de Dios en la vida de la nación de Israel, pero fue solo el comienzo de las muchas bendiciones que Dios les revelaría. La fe de Moisés en la Pascua le permitió presenciar la fidelidad de Dios, quien los guió, proveyó y protegió durante su viaje por el desierto. Debido a su liberación de la esclavitud en Egipto, Israel pudo disfrutar de la abundancia de la tierra de Canaán.

Tengo paz, ya que creo que la sangre del Hijo de Dios es suficiente para protegerme de la ira venidera de Dios.

Romanos 5:1-2

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Paz, Favor, Gloria.

¿Por qué es tan importante saber que uno es salvo? Al saber que soy salvo eternamente, no temo a la muerte, porque sé que mi espíritu y mi alma serán llevados inmediatamente a la presencia de Dios, y que mi cuerpo será resucitado y glorificado, preparado para la eternidad.

Saber que soy salvo de la pena del pecado y que un día estaré libre de su presencia me hace libre del poder del pecado ahora mismo. Esa verdad me libera de las prácticas autodestructivas y crueles del pecado, permitiéndome vivir con rectitud y disfrutar de sus infinitos beneficios.

Saber que soy salvo le da sentido y esperanza a mi vida. Mi propósito es glorificar a mi Salvador y guiar a otros hacia Él. Como Su siervo, confío en que Él me proveerá de todo lo que necesito en esta vida. Todo lo que sucede me ayuda a bien, y Él me guiará y me protegerá hasta que lo vea cara a cara. ¡Gracias a Dios por el poder de la sangre derramada de Cristo!

Lección 41

Hebreos 11:29

[29]Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

Debido a la fe y la obediencia de Moisés, los hijos de Israel cruzaron el Mar Rojo sanos y salvos sobre tierra seca, mientras que los egipcios, que intentaron hacer lo mismo sin fe, se ahogaron. La fe, o la falta de ella, determinará si nos ahogamos en la prueba o si salimos victoriosos al otro lado.

La vida de fe no es solo un evento aislado en nuestra vida, sino que debemos vivir por fe. Cada paso, cada día, nuestra fe y obediencia nos lleva a otro paso de fe y obediencia, lo que finalmente conduce a la recompensa más plena de Dios y al cumplimiento de Sus planes y propósitos para nuestra vida. Dios recompensará a aquellos que han aprendido a vivir diariamente por fe en Su propósito eterno para sus vidas, no solo a aquellos que han tenido fe de vez en cuando.

Antes de que la fe pueda ejercitarse en situaciones específicas, debe basarse en una comprensión más amplia y fundamental de la fidelidad de Dios para cumplir Sus propósitos eternos.

Todas las cosas por las que Moisés creyó en Dios hasta ese momento lo habían llevado a él y a los hijos de Israel al Mar Rojo. Después de cruzar el Mar Rojo, fueron llamados a creer en Él por muchas cosas más. En conjunto, las circunstancias y situaciones

llevaron a los hijos de Israel a recibir las promesas que Dios le hizo a Abraham, cumpliendo así el propósito de Dios para la nación de Israel.

Salmo 37:23

23Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino.

Nuestros pasos están ordenados por el Señor hacia un fin específico y predeterminado.

Jeremías 29:11

11Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.

Recordemos algunos de los propósitos que Dios reveló a Abraham y a sus descendientes, y luego examinemos el acontecimiento de cruzar el Mar Rojo a la luz de esos propósitos.

Génesis 15:1-7

1Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

2Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?

3Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

4Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.

5Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

6Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

7Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

Génesis 15:13-16

13Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

14Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

15Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

16Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

Génesis 15:18-21

18En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates;

19la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,

20los heteos, los ferezeos, los refaítas,

21los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

Dios prometió que de Abraham se convertiría en una gran nación. Aunque serían esclavos por un tiempo, conquistarían la tierra de Canaán y la poseerían como herencia. En otra ocasión, prometió bendecir a quienes los bendijeran y maldecir a quienes los maldijeran.

Éxodo 3:7-8

7Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,

8y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

En ninguna ocasión Dios dijo que conduciría a los israelitas a una trampa para que los egipcios los mataran.

Dios ha revelado muchos otros planes y propósitos con respecto a la nación de Israel. Ellos serán la cabeza de las naciones y gobernarán a todas las demás. Se les ha prometido un reino eterno aquí en la tierra.

El relato del Antiguo Testamento sobre el cruce del Mar Rojo se encuentra en Éxodo 14:1 al 31

Éxodo 14:1-31

1Habló Jehová a Moisés, diciendo:

2Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahirot, entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón; delante de él acamparéis junto al mar.

3Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: Encerrados están en la tierra, el desierto los ha encerrado.

4Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

5Y fue dado aviso al rey de Egipto, que el

pueblo huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva?

6Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo;

7y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos.

8Y endureció Jehová el corazón de Faraón rey de Egipto, y él siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa.

9Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahirot, delante de Baal-zefón.

10Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová.

11Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?

12¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

13Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis.

14Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

15Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué

clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen.

16Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco.

17Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería;

18y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.

19Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,

20e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

21Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.

22Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

23Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo.

24Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento

de los egipcios,

25y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios.

26Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería.

27Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar.

28Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno.

29Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda.

30Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.

31Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

Al leer el relato, lo primero que notaremos es que Dios condujo a los israelitas a lo que parecía ser una trampa mortal. ¿Por qué haría eso? Dios sabía exactamente lo que iba a suceder; nada lo tomó por sorpresa. Tenía un propósito al conducir a Israel a ese lugar, aunque parecía que iba a ser su fin.

Dado que Dios no puede mentir y había hecho

promesas específicas sobre lo que haría en y a través de los hijos de Israel, los hijos de Israel deberían haber sabido que Dios los había guiado a esa situación para cumplir Su propósito para ellos.

Recuerde que Dios los guió a este lugar. No fue que simplemente se desviaron hacia una trampa y ahora Dios tiene que salvarlos. Él los guió a este lugar.

4Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

Seré glorificado, y sabrán que yo soy Jehová. Puesto que Dios había hecho estas promesas tanto en el pasado como en el presente, Israel debería haber confiado en Su amor, misericordia, fidelidad y poder. Esto explica la respuesta breve de Dios a Moisés en el versículo 15 de Éxodo 14.

15Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen.

Dios eligió conducir a Israel a una situación imposible para demostrar que Él es el Dios de lo imposible y para cumplir las promesas que les hizo.

Lo que debemos aprender es que Dios hace lo mismo con nosotros. Cuando lo miramos con amor y obediencia, Él ordena nuestros pasos. Todo lo que está permitido en nuestra vida está ordenado y permitido por Dios. Nada lo toma por sorpresa. A veces nos encontramos en circunstancias inesperadas, no deseadas e incluso desesperadas. Debemos recordar que Dios está en control, nos ama y tiene un propósito que está cumpliendo en nuestra vida. Él es el Dios de lo imposible y nos conduce a lugares

donde podemos traerle la mayor gloria. Él es capaz de hacer que cada situación desesperada resulte en nuestra bendición y Su gloria.

Veamos algunas de las promesas que nos hizo a nosotros, Su pueblo celestial.

Efesios 3:16-21

16para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

17para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

19y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

20Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

21a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Somos fortalecidos en el hombre interior, Cristo habite en nuestros corazones, comprendemos y experimentamos el amor de Cristo para que seamos llenos de la plenitud de Dios.

Efesios 4:12-13

12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

[13]hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

2 Corintios 2:14

[14]Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

Apocalipsis 3:21

[21]Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Dios quiere cumplir estos propósitos (madurez espiritual, experimentar el amor de Dios de manera personal y plena, llenarnos de la plenitud de Cristo y sentarnos con Él en Su trono) en cada uno de Sus hijos. A quienes lo miren con fe, Él les declara que lo hará.

No importa cuál sea nuestra situación imposible, recordemos que Dios sabe lo que está haciendo. Él está cumpliendo en nosotros y a través de nosotros lo que prometió. Nuestra situación no solo no puede detener el propósito de Dios, sino que es precisamente lo que Él usará para lograrlo.

Romanos 8:28

[28]Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

1 Corintios 3:21-23

[21]Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro:

[22]sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el

mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro,

[23]y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

Todas las cosas son nuestras. Existen para servirnos y cumplir el propósito de Dios en nuestra vida.

2 Corintios 4:13-18

[13]Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

[14]sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

[15]Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

[16]Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

[17]Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

[18]no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Las pruebas producen en nosotros gloria, no pérdida, cuando confiamos en la fidelidad de Dios para cumplir Su palabra. Obran a nuestro favor, no en nuestra contra.

Dios utilizó lo que parecía una situación

desesperada para destruir al enemigo de Israel y ponerlos en camino hacia la herencia de la tierra prometida de Canaán.

Lucas 1:37-38

37porque nada hay imposible para Dios.

38Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Para Dios, nada es imposible. Él puede y hará que nuestra situación obre para nuestro bien eterno y para Su gloria eterna. Clame al Señor para recibir instrucciones específicas en el momento, pero comprenda que lo que Dios está haciendo va más allá del momento. Por fe, Moisés extendió su vara sobre el mar y Dios dividió las aguas, pero fue simplemente para cumplir Su propósito en los hijos de Israel y a través de ellos.

Cuando tenemos fe en la fidelidad de Dios para cumplir Sus propósitos en nuestra vida, es más fácil ejercer la fe en las pruebas y necesidades diarias que enfrentamos. Si Él permite el sufrimiento o las dificultades en nuestra vida, y parece que se prolongan, no es para destruirnos, sino para fortalecer nuestro hombre interior, llevarnos a Su plenitud y prepararnos para gobernar y reinar con Su Hijo.

Si no nos fijamos en el propósito eterno de Dios para nuestra vida, nos sentiremos angustiados por nuestras necesidades y circunstancias diarias, y comenzaremos a murmurar y quejarnos como los hijos de Israel.

Tenemos tantas promesas en cuanto a los propósitos de Dios para nosotros. Dios se mostrará fiel, sin importar cuán imposible parezca nuestra

situación. No importa lo que enfrentemos en la vida, Él nos está guiando hacia la plenitud de Dios. No desesperemos, ni murmuremos, ni caigamos en la incredulidad. Sigamos adelante, confiando, alabando, sirviendo y descansando, sabiendo que Él está cumpliendo Su voluntad en nosotros y que nada puede apartarnos de Su propósito amoroso. Ni Faraón, ni las montañas, ni el mar, ni mi salud, ni mis cargas, ni mis pruebas, ni mis responsabilidades, ni mis limitaciones pueden impedirme disfrutar del cumplimiento del propósito amoroso de Dios en mi vida o estar preparado para sentarme con Cristo en Su trono.

2 Timoteo 1:12-13

12Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

¿Sabe usted a quién ha creído? No solo para las necesidades o problemas de hoy, sino a quién ha encomendado su existencia eterna y su bienestar. Descanse en la fidelidad amorosa del Señor. Él se mostrará fiel, amoroso y poderoso en su vida hoy, mientras lo conduce hacia Su mejor eterno.

Lección 42

Hebreos 11:30

30Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.

Bajo el liderazgo de Josué y su fe en Jehová, los hijos de Israel conquistaron la ciudad fortificada de Jericó. La conquista de Jericó es un buen ejemplo de lo que significa tener fe, ganar victorias espirituales y recibir la recompensa. La conquista de Jericó demuestra dos elementos de la fe genuina.

1) La fe implica una sumisión total de nuestra vida, planes y ambiciones a la voluntad y dirección de Dios.

2) La fe genuina debe ir acompañada de piedad y obediencia. Algunas personas creen que pueden vivir su vida como quieran y, aun así, pretender tener fe y demandar recibir la recompensa de la fe.

Leamos el relato de la conquista de Jericó.

Josué 5:13-15

13Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?

14El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?

15Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo

hizo.

Josué 6:1-5

[1]Ahora, Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía.

[2]Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.

[3]Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días.

[4]Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.

[5]Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante.

1) Una sumisión total

Esta escena de Josué ante el Príncipe del ejército de Jehová está llena de lecciones y significado. Josué, un líder militar experto, ya había guiado a los hijos de Israel a la victoria sobre los amalecitas en el desierto. Probablemente, ya tenía en mente algunos planes militares para conquistar Jericó.

Josué de repente ve a un soldado extraño, quien resulta ser el Cristo pre-encarnado, y le pregunta: "¿Estás con nosotros o contra nosotros?". El Señor no responde a su pregunta con una respuesta directa, sino que simplemente dice: "No", lo que significa que esa no es la pregunta que se debe hacer.

Luego, se presenta como el General del ejército de Jehová. La pregunta a la cual cada hombre y mujer debe responder es: "¿Está con el Señor o contra Él?" No debemos preguntarnos si Dios está con nosotros o con nuestros enemigos, sino si estamos con Dios.

Josué hizo lo correcto al escuchar las palabras del Príncipe del ejército de Jehová. Por fe, se sometió por completo al Señor y a Su autoridad. Josué abandonó sus planes y simplemente obedeció las instrucciones del Señor.

Vivir por fe implica dejar de lado nuestros planes y ambiciones, permitiendo que Dios dirija nuestras vidas. Con demasiada frecuencia, el pueblo de Dios decide lo que quiere y cuándo lo quiere, exigiendo que Dios apruebe y bendiga sus decisiones. Sin embargo, Dios nos recuerda que no somos sus amos. Si bien Dios es por nosotros, Su provisión y protección solo se disfrutan cuando nos sometemos a Su voluntad.

Jesús mismo oró: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". ¿Cómo podríamos intentar orar de otra manera? No importa si somos creyentes maduros con muchos años de experiencia o soldados victoriosos en el ejército del Señor, necesitamos mirar constantemente al Capitán de nuestra Salvación para que nos dé dirección en nuestra vida.

¿Cómo nos da dirección?

a) Por Su Palabra.

Dios ya nos ha dado un gran número de instrucciones que, si las obedecemos, nos conducirán al éxito y la victoria.

Salmo 119:105

105Lámpara es a mis pies tu palabra, Y

lumbrera a mi camino.

2 Timoteo 3:16-17

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Hay muchas cosas sobre las que no necesitamos orar para decidir si debemos hacerlas o no porque la Biblia nos da instrucciones claras sobre muchos temas. Nuestra sociedad nos dice que no hay cosas absolutamente correctas o incorrectas, pero Dios dice que sí las hay. ¿Estamos con el Señor o con el mundo? ¿Estamos de acuerdo con Dios o con Sus enemigos?

Si no nos sometemos a la autoridad soberana y absoluta de la palabra de Dios en cada área de nuestra vida, estamos siendo insubordinados a nuestro General. Cuando recordamos que Sus órdenes e instrucciones son amorosas y sabias, y siempre nos llevarán a la victoria y la bendición, las obedeceremos con gusto y ánimo.

Los soldados del ejército del rey David lo seguirían adondequiera que él los condujera, porque amaban a aquel que los había amado cuando eran pobres y rechazados. David los transformó de desesperados en guerreros poderosos y victoriosos.

Dios hará lo mismo por nosotros si nos rendimos humildemente a la autoridad de Su Palabra, dejando de lado nuestros propios planes y ambiciones.

Romanos 12:1-2

1Así que, hermanos, os ruego por las

misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

[2]No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Presentémonos ante Dios y experimentaremos la bondad, el placer y la plenitud de Su voluntad.

b) Por La Oración

2 Crónicas 20:12-15

[12]¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.

[13]Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos.

[14]Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión;

[15]y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.

Reconozcamos que no sabemos cómo vivir nuestras vidas para lograr el éxito verdadero. Busquemos la dirección del Señor en la oración.

Cuando vivimos por fe, la batalla es del Señor. Él nunca ha perdido una batalla. La fe elimina el estrés de la vida, porque sabemos que el Todopoderoso ha prometido llevarnos siempre a la victoria si simplemente lo obedecemos.

La oración es esencial para nuestra sumisión al Señor, lo que conduce a la victoria. En la vida cotidiana, no pediría direcciones a una persona en la que no confío para que me ayude.

Muchos de los hijos de Dios no oran por la misma razón. Creen que saben lo que es mejor para sus vidas, así que ¿por qué van a pedir a Dios Su opinión? Otros no creen realmente que Dios sea capaz de dirigir sus vidas y hacer que sean prósperas.

Filipenses 4:6-7

6Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Dios sabe lo que es mejor para nuestra vida y es capaz de hacerlo realidad.

2) Quita el calzado de tus pies – Una vida piadosa

La piedad es una parte importante de la lección de la fe de Josué. Es el resultado de una sumisión total.

Hay dos lecciones que aprender del mandato de quitarse los zapatos. La primera enfatiza la disposición de Josué a rendirse a la autoridad del Príncipe del ejército de Jehová. En la antigüedad, a los soldados enemigos hechos prisioneros en el campo de batalla se les quitaban los zapatos para desanimarlos de huir mientras estaban en cautiverio. Josué se convirtió en prisionero del Señor.

Es maravilloso convertirse en esclavo del amor de Dios. Es bueno estar a favor del Señor.

2 Corintios 5:14

[14]Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

El amor de Dios nos constriñe, nos obliga y nos ata con cadenas de amor. El amor de Dios por nosotros y nuestro amor por Él nos impulsan a servirle con ánimo.

En el Oriente, quitarse los zapatos antes de entrar en una casa, y especialmente en un lugar de culto, es una señal de respeto, honor y reverencia. Los zapatos se usan para actividades al aire libre, como el trabajo, los viajes, la guerra, la compra y la venta en el mercado. Al entrar en una casa o en un templo, la suciedad del mundo exterior debe dejarse afuera. Se entra con los pies limpios, expuestos y sensibles, porque se entra con el propósito de descansar, tener comunión y adorar. Josué no estaba en una casa ni en un templo, sino en la misma presencia del Señor.

Romanos 14:7-8

[7]Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

[8]Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Debemos darnos cuenta de que estamos constantemente en la santa presencia del Señor Jesús. Por lo tanto, debemos despojarnos de la inmundicia del mundo para entrar en el descanso, la comunión y la adoración del Señor.

Efesios 5:1-11

[1]Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

[2]Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

[3]Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

[4]ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

[5]Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

[6]Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

[7]No seáis, pues, partícipes con ellos.

[8]Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz

[9](porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),

[10]comprobando lo que es agradable al Señor.

[11]Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

No entremos en la presencia de Dios con la inmundicia del mundo. La fe nos impulsa a vivir piadosamente en Su presencia. Si nuestra vida se caracteriza por la inmundicia de la carne y exigimos que Dios nos bendiga, demostramos arrogancia, no fe. Josué, en cambio, se humilló y se quitó los zapatos, reconociendo que estaba en la presencia del Dios Santo.

Hoy en día, se enseña mucho sobre una fe que exige las bendiciones y los milagros de Dios, pero

poco sobre la necesidad de vivir piadosamente en este mundo malvado. El camino de la victoria y la bendición está reservado para quienes viven una vida caracterizada por la piedad, que proviene de una sumisión a la gracia de Dios, la cual nos enseña a vivir piadosamente.

1 Juan 3:18-22

18Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

19Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

20pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

21Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios;

22y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Hebreos 10:19-23

19Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

20por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

21y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

23Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Entremos en Su presencia con vidas limpias por la palabra de Dios. Aprendamos a vivir en el descanso, la comunión y la adoración que se obtienen al vivir por fe.

Salmo 46:10-11

[10]Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.

[11]Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah

Estar quietos significa dejar de agarrar, aflojar el control y abandonar lo que estamos haciendo. El camino de la fe es un camino de victoria y bendición, de descanso, rendición y sumisión a la voluntad de Dios. Nos llevará a vivir piadosamente y a disfrutar de una dulce comunión con el Dios Santo, dejando a un lado el pecado.

El mundo se ríe y se burla del camino de la fe, como seguramente lo hicieron los habitantes de Jericó al ver a los hijos de Israel marchando alrededor de los muros de la ciudad. Sin embargo, quienes viven por fe siempre saldrán victoriosos.

Si queremos ser conocidos como grandes guerreros de la fe, como Josué, primero debemos humillarnos en obediencia a la voluntad de Jesús, reconociéndolo como el General, Señor y Dueño de nuestra vida. Luego, debemos separarnos de la inmundicia del mundo y caminar delante de Él en piedad.

Lección 43

Hebreos 11:31

31Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

Al estudiar la fe de Rahab la ramera, descubrimos tres verdades maravillosas y alentadoras de la fe genuina.

1) **La fe no hace acepción de personas.** La oportunidad de creer en Dios se le da a cualquier persona, sin importar sus hechos pasados, nacionalidad, etnicidad o nivel económico.

2) **La fe genuina nos transforma.** No nos dejará como éramos antes de creer. La fe nos impulsa a realizar buenas obras.

3) **La fe nos elevará** de una vida de condenación, vergüenza y muerte a un reino de vida, gloria y honor.

Josué 2:1-21

1Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.

2Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra.

3Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espiar toda la tierra.

4Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran.

5Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis.

6Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado.

7Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los perseguidores.

8Antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado, y les dijo:

9Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros.

10Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido.

11Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

12Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura;

[13]y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

[14]Ellos le respondieron: Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denunciareis este asunto nuestro; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia y verdad.

[15]Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro.

[16]Y les dijo: Marchaos al monte, para que los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después os iréis por vuestro camino.

[17]Y ellos le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento con que nos has juramentado.

[18]He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.

[19]Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, su sangre será sobre nuestra cabeza, si mano le tocare.

[20]Y si tú denunciares este nuestro asunto, nosotros quedaremos libres de este tu juramento con que nos has juramentado.

[21]Ella respondió: Sea así como habéis dicho. Luego los despidió, y se fueron; y ella ató el cordón

de grana a la ventana.

En esta lección y la siguiente, consideraremos las tres verdades de la fe que mencioné anteriormente, las cuales se encuentran en el registro de la fe de Rahab.

1) La fe no hace acepción de personas. Hemos considerado la fe de Moisés, quien tuvo padres piadosos que le enseñaron el camino de la verdad. También hemos leído sobre la fe de Josué, quien creció bajo el ministerio y la enseñanza de Moisés. Tiene sentido que ellos tuvieran fe. Sin embargo, Rahab era una mujer cananea idólatra y una ramera. Era una mujer gentil, considerada lo más bajo de lo bajo según el estándar de justicia y santidad de Dios, que Él había revelado a Su pueblo Israel.

Sin embargo, ella creía que Jehová era el único Dios verdadero y por su fe fue liberada del juicio de Dios sobre aquellos que no creyeron.

Sin fe es imposible agradar a Dios. Si Dios no ofreciera la fe a todos, Sus bendiciones solo estarían disponibles para unos pocos elegidos. Sin embargo, gracias a Dios por la invitación del evangelio. La única entrada a la presencia de Dios y sus bendiciones es la fe en Su Hijo Jesucristo, quien ofreció un sacrificio totalmente suficiente para pagar la deuda de nuestro pecado.

La primera oportunidad de ejercitar la fe es con respecto al don de la vida eterna. Dios reveló al hombre que de tal manera amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¿Cree esto?

Hechos 10:34

34Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,

Hechos 15:7-9

7Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.

8Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;

9y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

Dios ofrece la oportunidad de creer a todos, sin distinción. Independientemente de su pasado, nacionalidad, etnicidad o situación económica, todos tienen la misma oportunidad de creer en Dios y en Su Hijo, Jesucristo.

Romanos 10:9-17

9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

13porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

[14]¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

[15]¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

[16]Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

[17]Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Cuando uno escucha el evangelio de Jesucristo, que le declara pecador contra Dios y condenado a una eternidad de sufrimiento, apartado de la gloriosa presencia y las bendiciones de Dios, y que Jesús fue enviado para pagar la pena de su pecado, dándole el perdón de sus pecados y la vida eterna, tiene la oportunidad de responder con fe. Dios le da esa oportunidad.

Algunos tal vez responderán: "Oh, Douglas, usted no conoce mis hechos pasados. No conoce mis pecados. Son demasiado grandes y numerosos".

Dios, que todo lo sabe, ha declarado que quienes creen en Jesús reciben el perdón de sus pecados y la vida eterna.

Romanos 5:6

[6]Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Romanos 5:10

[10]Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo,

mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Romanos 5:20-21

[20]Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

[21]para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

La palabra traducida como "abundó" significa aumentar uno tras otro, mientras que la palabra traducida como "sobreabundó" quiere decir rebosar. Donde el pecado aumentó uno tras otro, la gracia rebosó para cubrir todos los pecados, sin importar la cantidad o severidad.

2) **La fe nos transforma**. La fe genuina siempre producirá buenas obras que glorifican y honran al Señor. Existen diferentes grados de fe y distintas recompensas, pero la fe siempre produce un cambio en nuestras vidas.

Santiago 2:25-26

[25]Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

[26]Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

La fe de Rahab transformó su vida. Antes, se había identificado voluntariamente con los cananeos y sus prácticas, adorando a muchos dioses y viviendo una vida inmoral. Sus esperanzas y ambiciones se basaban en la sociedad que había conocido y amado durante toda su vida.

Pero cuando llegó a creer que Jehová era el

único Dios verdadero, que había condenado a su pueblo y su modo de vida a una destrucción segura, y que había dado Su favor y bendición a la nación de Israel, arriesgó todo, dejó su modo de vida anterior y se alió con Dios y Su pueblo. Su esperanza ahora estaba en Jehová.

Por su fe, Rahab recibió y escondió a los espías de los hijos de Israel. Como otra demostración de su fe, reunió a su familia a su casa y ató el cordón de grana en su ventana. Rahab no fue salvada por sus obras, pero sus obras demostraron su fe. Su fe la salvó de perecer.

¿Qué quiere decir entonces Santiago cuando afirma que Rahab fue justificada por las obras? En su enseñanza, Santiago enfatiza la evidencia de la justificación a la vista de los hombres. Contrasta la fe genuina con una mera profesión de fe, que proviene de simplemente dar consentimiento intelectual o mental a la posibilidad de la verdad del evangelio.

Por ejemplo, todos los cananeos tenían miedo y creían que Jehová era un Dios poderoso que había ayudado a Israel a conquistar ejércitos poderosos. Creían que era posible que Israel conquistara Jericó, pero no tenían la fe genuina que tenía Rahab.

La supuesta fe de los otros habitantes de Jericó les infundió miedo y los llevó a tomar medidas para protegerse de la destrucción que temían. Sin embargo, buscaron a los espías de los hijos de Israel para matarlos. La fe de Rahab, en cambio, la llevó a confiar en la misericordia y la gracia de Dios, alineándose con Él y Su voluntad revelada. Sus acciones reflejaron las de alguien que cree en la palabra de Dios.

La fe salvadora es la misma hoy en día. A veces pienso que algunos de los que enseñan el mensaje de la gracia han sido culpables de presentar un mensaje de salvación aguado y común.

Acercarse a un altar y recitar una breve oración con el deseo de escapar del sufrimiento del infierno, pero sin arrepentirse de sus pecados ni el deseo de dejar atrás su vida pecaminosa para seguir al Señor y Sus caminos, no es una fe que salva.

La fe salvadora nos lleva a un punto en el que estamos convencidos de que nuestra vida es sin esperanza sin Dios y Su voluntad. La fe nos convence de que Jesús es el único camino a la vida eterna. Todo aquello en lo que encontrábamos gozo, paz y esperanza antes, deseamos abandonarlo para identificarnos plenamente con Cristo y Sus caminos.

Hechos 17:30-31

30Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

31por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

1 Tesalonicenses 1:9-10

9porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

La fe empieza en el corazón y mente aparte de

obras exteriores. Somos salvos por gracia por fe aparte de obras. No obstante, la fe transformó las vidas de los tesalonicenses, manifestándose en cada aspecto de su existencia. Sirvieron al Señor con paciencia y fidelidad, esperando Su regreso.

La salvación que viene por la fe en Jesús puede ser una experiencia relativamente sencilla y sin gran demostración, pero cuando se ejerce una fe salvadora genuina, se produce uno de los milagros más grandes del universo: nos convertimos en una nueva criatura, nacemos de nuevo y recibimos la vida misma de Cristo. La evidencia de esos cambios, que se produjeron totalmente por la fe y por la obra de Dios, se verá en nuestras obras. Fuimos creados para buenas obras.

Nuestras buenas obras y religiosidad no pueden producir estos cambios, pero la fe en la obra redentora de Dios sí lo hace.

La salvación genuina producirá buenas obras que otros verán. Algunos van a hacer la pregunta ¿qué pasa con los creyentes carnales cuya vida no muestra el fruto de la salvación? ¿Fueron salvados o no?

Conozco individuos que estoy convencido de que son salvos, pero cuya vida se caracteriza por el pecado y la rebelión contra la voluntad de Dios. Sin embargo, hubo un tiempo en que hubo evidencia de la nueva vida. En un momento, ejercieron la fe salvadora, nacieron de nuevo y demostraron el fruto de su salvación.

La vida eterna es aquella que nunca termina. Sin embargo, muchos no han aprendido a vivir por fe. No se han entregado a la nueva creación y vuelven a

las cosas que deseaban genuinamente abandonar para seguir a Cristo cuando aceptaron a Jesús como su Salvador. Sufren las cicatrices del pecado y, aunque son hijos rebeldes y desobedientes, siguen siendo hijos de Dios. Hemos muerto al pecado y a la muerte, y hemos sido identificados con Cristo y Su reino de luz y vida. Créale a Dios para la salvación inicial y para un andar diario, y esa fe lo cambiará.

Tito 3:3-8

3Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

4Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,

5nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

6el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,

7para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

8Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Esas buenas obras son evidencia de la obra de la gracia de Dios, en la que creímos y que nos cambia, capacitándonos para glorificar Su nombre con nuestras obras, obediencia, servicio y justicia.

Cuando hablo de lo que creo y de mi fe, quiero que los demás vean la realidad de esa fe en la gracia de Dios, que me transforma para Su gloria. La fe de Rahab transformó su vida. Que otros vean la realidad de nuestra fe en Jesús a través de nuestras obras de obediencia a la voluntad del Señor.

Dios mediante, consideraremos en nuestra siguiente lección la tercera verdad de la fe genuina ilustrada por el ejemplo de la fe de Rahab.

Lección 44

Continuemos nuestro estudio de la fe de Rahab leyendo de nuevo Hebreos 11:31.

Hebreos 11:31

31Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

En nuestra lección anterior, comenzamos a considerar tres verdades maravillosas y alentadoras de la fe genuina, ilustradas por la fe de Rahab la ramera.

1) **La fe no hace acepción de personas.**

2) **La fe genuina nos transforma.**

3) **La fe nos elevará de una vida de condenación, vergüenza y muerte a un reino de vida, gloria y honor.**

Terminamos considerando las dos primeras verdades en la lección anterior, y ahora estamos listos para considerar la tercera y última verdad ilustrada por la fe de Rahab.

3) La fe nos elevará de una vida de condenación, vergüenza y muerte a un reino de vida, gloria y honor.

Rahab era una ramera. Su estilo de vida fue condenado por Dios, ya que era miembro de un pueblo idólatra condenado a la destrucción. No tenía nada a su favor, excepto la fe en el único Dios verdadero y viviente, que fue lo único que la salvó.

Su fe la libró de la muerte y la destrucción, y le dio una posición de privilegio en Israel.

Josué 6:22-25

22Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer y a todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis.

23Y los espías entraron y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

24Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro.

25Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué había enviado a reconocer a Jericó.

Por la fe, Rahab fue salvada de la muerte y la destrucción, y ubicada fuera del campamento de Israel. Escapar de la destrucción de Jericó e identificarse con Israel, incluso fuera del campamento, fue una posición mucho mejor. No obstante, su fe la elevó aún más cuando empezó a habitar entre los israelitas. No solo habitó con los hijos de Israel, sino que su fe la elevó a la posición de privilegio de ser antecedente del Señor Jesús.

Mateo 1:5-6

5Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.

6Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.

¡Oh, la gracia de Dios! ¡Oh, el privilegio de creer en Él! La fe de Rahab la llevó de ser una de las

personas más viles, destinada al juicio, a una de las más privilegiadas, destinada a la gloria.

El nombre de Rahab significa "espacio amplio, extendido, abierto". La palabra hebrea también puede tener el sentido de ser orgulloso. Dios amplió verdaderamente la bendición de Rahab, haciéndola parte de sus planes y propósitos eternos para la humanidad. Se jactó no de sus propios esfuerzos, sino de la gracia de Dios.

Salmo 118:5-6

5Desde la angustia invoqué a JAH, Y me respondió JAH, poniéndome en lugar espacioso.

6Jehová está conmigo; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.

Efesios 2:11-13

11Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

12En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Efesios 2:19-22

19Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

20edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

21en quien todo el edificio, bien coordinado, va

creciendo para ser un templo santo en el Señor;

22en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Por fe nos acercamos a Dios, siendo hechos conciudadanos con los santos y miembros de la familia de Dios. Cuando somos salvos, somos trasladados del reino de las tinieblas al reino del amado Hijo de Dios. Como David, somos puestos en lugar espacioso.

Romanos 5:1-2

1Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

2por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Rahab, al ser liberada de Jericó, fue puesta fuera del campamento de Israel. Sin embargo, no era la voluntad de Dios que quedara fuera. Entró para habitar en el campamento y luego llegó a ser esposa y madre entre los israelitas, convirtiéndose en antecedente del Mesías prometido.

Dios desea que Sus hijos hoy en día experimenten la profundidad de Su amor y gracia.

2 Tesalonicenses 3:1-5

1Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros,

2y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.

3Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

4Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos

mandado.

[5]Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo.

Escribiendo a los creyentes de Tesalónica, quienes ya han experimentado el amor y el favor de Dios, Pablo los exhorta a permitir que Dios los guíe hacia las profundidades de Su amor.

Efesios 3:14-21

[14]Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

[15]de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

[16]para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

[17]para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

[18]seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

[19]y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

[20]Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

[21]a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

A aquellos que viven diariamente por la fe en Dios y Su voluntad, abandonando todo lo demás para

seguirlo y ser identificados con Él, se les promete un maravilloso lugar de gloria y honor en Su reino de vida, amor y gracia.

Apocalipsis 3:8-13

8Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.

10Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

11He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

El creyente que vive por fe tiene la promesa de escapar de la tribulación a través de una puerta abierta de arrebatamiento y varias otras recompensas. Dios promete recompensas de coronas para aquellos que sufren en esta vida por identificarse con Jesús. Los creyentes fieles se sentarán con Jesús en Su trono para reinar con Él como Su esposa y corregente. (Apocalipsis 19:7 y 8 / 2 Timoteo 2:12)

¿Cómo puede el hombre convertirse de ser enemigo de Dios a ser la esposa de Cristo? Por la fe. Al creer la palabra de Dios sobre cada tema y ponerla en práctica en cada área de su vida, el hombre se identifica con Cristo. Esa fe transformará nuestra forma de vivir y nos llevará al trono eterno de Jesucristo.

La mentira de Rahab

A algunos les resulta difícil concordar la mentira de Rahab con su fe. Existen diversas opiniones sobre cómo debemos interpretar su acción.

Josué 2:4–6

4Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran.

5Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis.

6Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado.

Algunos enseñan que, como Dios no reprende la mentira en el relato, la tolera. De hecho, algunos afirman que cada vez que los hombres y mujeres de fe del Antiguo Testamento practicaron el engaño y no fueron reprendidos por ello, Dios toleró la mentira y la consideró necesaria para cumplir Su voluntad. Abraham, Jacob y David mintieron o engañaron intencionalmente a otros, y en última instancia, la voluntad de Dios se cumplió en sus vidas.

Creo que enseñar que Dios a veces aprueba la mentira puede producir actitudes y prácticas muy

perjudiciales. Algunos creen que Dios tolera el engaño en tiempos de guerra, mientras que otros consideran que mentir está justificado si se hace para realizar una buena obra. Muchos piensan que el fin siempre justifica los medios.

El hecho de que Dios registre la mentira de un hombre o una mujer de fe, sin reprenderla en el relato donde está registrada, no significa que Dios la apruebe.

Rahab, una cananea y ramera, solía mentir con frecuencia. Sin embargo, Dios pasó por alto sus mentiras e incluso las utilizó para cumplir Sus propósitos. La fe de Rahab, aunque suficiente para su salvación, aún no había transformado completamente su manera de pensar y su conducta.

Sin embargo, Dios no necesita nuestras mentiras para cumplir Su voluntad. Él quiere enseñarnos a ser guiados por el Espíritu. El Espíritu Santo nunca nos impulsará a mentir en nombre de Dios. Dios enviará un poder engañoso a quienes rechacen la verdad del evangelio, pero no lleva a los individuos a mentir.

2 Tesalonicenses 2:9-12

9inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

10y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

12a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en

la injusticia.

Las siguientes referencias son solo algunos versículos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que dejan en claro que Dios nunca aprueba la mentira, es decir, la intención voluntaria de engañar a otros. Esto se evidencia incluso cuando la Biblia registra una mentira sin reprenderla directamente en el mismo relato.

Jeremías 9:1-9

[1]¡Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lágrimas, para que llore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo!

[2]¡Oh, quién me diese en el desierto un albergue de caminantes, para que dejase a mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores.

[3]Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová.

[4]Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda calumniando.

[5]Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente.

[6]Su morada está en medio del engaño; por muy engañadores no quisieron conocerme, dice Jehová.

[7]Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los refinaré y los probaré; porque ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?

[8]Saeta afilada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca dice paz a su amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas.

[9]¿No los he de castigar por estas cosas? dice Jehová. De tal nación, ¿no se vengará mi alma?

Salmo 34:11-15

[11]Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré.

[12]¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien?

[13]Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño.

[14]Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.

[15]Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

1 Pedro 2:1-3

[1]Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones,

[2]desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,

[3]si es que habéis gustado la benignidad del Señor.

Efesios 4:20-25

[20]Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,

[21]si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

[22]En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

[23]y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

[24]y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

[25]Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Dios ha pasado por alto, y puede hacerlo en el futuro, las mentiras de Su pueblo e incluso usarlas para cumplir Su voluntad en ellos y a través de ellos. Sin embargo, eso no significa que apruebe el engaño. Jesús es el camino, la verdad y la vida. Debemos ser como Cristo en todo lo que hacemos y decimos. Busquemos siempre andar en la verdad y decir la verdad, y confiemos en que Dios será fiel en el cumplimiento de Su palabra en nosotros y a través de nosotros.

Lección 45

Hebreos 11:32-40

32¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;

33que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

34apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

35Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

36Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.

37Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;

38de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

40proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados

aparte de nosotros.

El autor de Hebreos nos ha dado una lista muy resumida de ejemplos de fe en las vidas de los santos del Antiguo Testamento. Deja claro que no ha acabado la lista de ejemplos, mencionando solo unos cuantos nombres más de personas que sin duda son ejemplos de quienes vivieron por fe. Luego, presenta una lista de algunas de las cosas que diferentes personas lograron mediante la fe. ¡Qué lista tan impresionante e interesante de personas y de las cosas que hicieron por fe!

Esta conclusión del capítulo 11 sobre los héroes de la fe de Dios vuelve a enfatizar lo que es y lo que no es la verdadera fe. La fe no es exigirle a Dios egoístamente lo que creemos que necesitamos o queremos. La fe es creer que la palabra de Dios es veraz y reconocer como verdad todo lo que Él nos revela acerca de nosotros y de nuestra situación. La fe es obedecer las instrucciones amorosas de Dios para nuestra vida y permitir que Él cumpla Su voluntad en nosotros y a través de nosotros.

Los efectos y resultados inmediatos de la fe varían mucho de un individuo a otro y de una circunstancia a otra. Algunos conquistaron ejércitos por la fe, mientras que otros fueron torturados por su fe. Algunos fueron resucitados de la muerte por la fe, mientras que otros fueron angustiados y afligidos hasta la muerte por la fe. El resultado final de la fe, en todos los casos, es que todos los que ejercen la fe obtendrán el buen testimonio de haber agradado a Dios y recibirán la recompensa dada a los fieles.

Muchos cometen el error de pensar que tener fe significa que siempre será liberado de las

circunstancias o necesidades desagradables. Si bien muchas veces ese es el resultado de tener fe, la Biblia no nos enseña que la victoria de la fe sea la liberación inmediata y física de las cosas desagradables. Lo que sí declara es lo que encontramos en 1 Juan 5:4.

1 Juan 5:4

4Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

La fe es la victoria. Hay victoria en hacer la voluntad de Dios. Hacemos la voluntad de Dios solo por la fe. Hay victoria y recompensa eterna en obedecer la palabra de Dios por fe. Comienza con la salvación y continúa en cada aspecto de nuestra vida de fe, asegurando la victoria en todas las circunstancias.

La victoria se mide según el criterio eterno de Dios, no según el criterio temporal y terrenal del hombre. Para el creyente, la victoria se define como hacer la voluntad de Dios y agradarle en todo. La fe siempre nos dará la victoria en cualquier situación. No existe circunstancia, prueba o necesidad que pueda apartarnos de la voluntad eterna de Dios cuando vivimos por fe.

2 Corintios 2:14

14Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

La liberación de una prueba difícil y desagradable no es la victoria en sí misma. La victoria está en la fe de que Dios cumplirá Su palabra. La liberación no siempre produce la victoria de Dios o el cumplimiento de Su propósito.

El ejemplo supremo es la cruz de Jesucristo. Fue la voluntad del Padre que Su Hijo muriera en la cruz para pagar la deuda de nuestro pecado. Como cabeza de una nueva raza de hombres, Jesús ejerció fe en la voluntad de Su Padre. ¿Libró el Padre a Jesús de la tortura, la agonía y la vergüenza de la cruz? ¡No! La cruz no fue una derrota, sino la victoria más grande de la historia del hombre y de la eternidad.

El apóstol Pablo es un buen ejemplo de un creyente del Nuevo Testamento que vivió por fe. En su vida, vemos que la fe siempre resultó en victoria, aunque no siempre en liberación. Hubo momentos en que la fe de Pablo resultó en liberaciones milagrosas, como su escape de la cárcel por medio de un terremoto. En otra ocasión, fue apedreado y dado por muerto, pero Dios lo resucitó. Si bien Dios no lo libró de ser apedreado, sí lo libró de la muerte.

Pablo estaba acostumbrado a realizar grandes milagros de sanidad en la vida de muchos. Sin embargo, cuando llegó el momento de su propia liberación del aguijón en su carne, Dios se negó a liberarlo. En cambio, le dio la victoria de la fe en la gracia suficiente de Dios para glorificar a Dios.

2 Corintios 12:8-10

8respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

9Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

10Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy

débil, entonces soy fuerte.

El aguijón no le impidió hacer la voluntad de Dios. De hecho, el aguijón enfatizó que todo lo que Pablo logró lo logró gracias al poder de Dios, no por su propia fuerza.

Hechos 20:22-24

22Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;

23salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

24Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Pablo expresó su deseo de que la voluntad de Dios se cumpla en él y a través de él, demostrando así su fe. Confiaba plenamente en que Dios cumpliría Su voluntad, incluso si eso implicaba sufrimiento, encarcelamiento o incluso la muerte. No exigió ser liberado de estas dificultades.

Esta vida es muy breve. Quiero pasarla permitiendo que Dios me prepare para gobernar y reinar con Su Hijo. Quiero que Él use cada circunstancia, ya sea agradable o difícil, para transformarme y enseñarme Sus caminos eternos y gloriosos. Quiero que la voluntad del Señor se cumpla en mi vida y a través de ella.

Quiero tener éxito en la carrera que Dios ha ordenado para mí. Él ha preparado el camino y sabe lo que se necesita para tener éxito en la vida. Él se ha comprometido a que yo tenga éxito. Quiero influir en

todos los que me vean, para Su gloria y por la eternidad. Quiero que la gente vea a Jesús en mí, ya sea a través de liberaciones milagrosas o del poder sobrenatural de Cristo que se manifiesta en Su gracia suficiente en tiempos de prueba.

Por la fe, confiando en Dios y en Su fidelidad, yo, como Pablo, tendré éxito. Confío en que Dios cumplirá Su palabra en mi vida, sin importar las circunstancias. A veces, mi fe resultará en liberación, mientras que otras veces, en pruebas, sufrimiento y necesidades de las cuales tal vez nunca reciba liberación en esta vida. Sin embargo, mi fe siempre me dará la victoria de andar en la voluntad de Dios.

Por la fe comprendo que cuando la liberación no llega no significa derrota, sino victoria y que el padecimiento en la voluntad de Dios conducirá al cumplimiento del plan eterno de Dios.

2 Corintios 4:16-18

16Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Quienes creen en Dios siempre agradan al Señor, porque Su voluntad se cumple en ellos, por ellos y a través de ellos, para Su gloria.

2 Corintios 5:6-9

6Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos

ausentes del Señor

7(porque por fe andamos, no por vista);

8pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

9Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

Nuestra ambición y deseo deben ser agradar al Señor en cada situación. Nuestro objetivo no debe ser simplemente vivir y estar cómodo o no tener nunca un problema, sino agradar al Señor en la vida o en la muerte.

Filipenses 1:21

21Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

¡Qué pensamiento tan impresionante! Esta es la mentalidad de la fe: desear, buscar y ceder a todo lo que nuestro Padre ordene para nuestra vida, para que le traigamos la mayor gloria, sabiendo que Él ha prometido compartir Su gloria con nosotros.

¿Vivimos por fe? En cada situación, buena o aparentemente mala, ¿nuestro deseo supremo es agradar a Dios? ¿Exigimos liberación o confiamos en Él para la victoria eterna? ¿Ven quienes nos rodean el poder de Cristo en nuestra vida? ¿Estamos siendo transformados de gloria en gloria a la imagen misma de Jesucristo? ¿Estamos constantemente ocupados en hacer la voluntad de Dios? Que el Señor nos ayude vivir por fe.

No debemos dudar en pedir a Dios un milagro o una liberación, sabiendo que nada es demasiado difícil para Él. Sin embargo, no cometamos el error de equiparar la fe con los milagros. En otras palabras, no debemos pensar que tener fe es lo mismo que

recibir un milagro. La fe nos permitirá obtener un buen testimonio de Dios al tener éxito en hacer Su voluntad.

Hebreos 12:1-2

[1]Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

[2]puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Los ejemplos de fe de estos hombres y mujeres del Antiguo Testamento nos inspiran a despojarnos del pecado y la carnalidad, y a correr con paciencia la carrera que tenemos por delante. Nos dan testimonio de la fidelidad de Dios para recompensar la fe en Su palabra y Sus caminos.

Jesús mismo es nuestro mayor ejemplo. Confió en Dios Padre desde el principio hasta el fin de Su carrera aquí en la tierra como el Hijo del Hombre. La voluntad del Padre se cumplió en y a través de Jesús, y cuando terminó Su carrera, salió exitoso y recompensado. Su carrera estuvo llena de grandes milagros, así como de gran rechazo, dolor y tristeza.

Filipenses 2:5-13

[5]Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

[6]el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

[7]sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

[8]y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

[9]Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

[10]para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

[11]y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

[12]Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

[13]porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Así como Cristo fue exaltado por Su fiel obediencia, nosotros seremos exaltados con Él. ¡Gracias a Dios por el privilegio de vivir por fe!

Lección 46

En Hebreos 11:35, leemos que algunos hombres y mujeres del Antiguo Testamento obtuvieron una mejor resurrección. Consideremos qué significa "obtener una mejor resurrección."

Hebreos 11:35

35Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

Por la fe, algunos rechazaron la liberación de la tortura y la muerte que se les ofrecía si negaban su fe. Eligieron estar de acuerdo con Dios, sin importar lo que sucediera, porque sabían que una vida de fe, incluso si eso implicaba ser torturados y matados, sería recompensada con lo mejor de Dios.

Mejor resurrección

La palabra griega traducida como "mejor" puede significar "excelente" o "mejor". Todos aquellos que viven y mueren por fe obtendrán una mejor resurrección.

En Mateo 27 leemos que cuando Jesús murió, muchos de los santos que habían muerto resucitaron.

Mateo 27:50-53

50Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

51Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

52y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se

levantaron;

[53]y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

En ese momento, muchos santos resucitaron, pero no todos. No se especifica si eran santos de tiempos antiguos, como los mencionados en Hebreos 11, o si eran personas recién fallecidas, pero es evidente que no todos los santos del Antiguo Testamento resucitaron en ese momento.

Hechos 1:9

[9]Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Jesús fue recibido por una nube en el aire, que podría ser literal, figurativa, o ambas. En Hebreos 12:1, los hombres y mujeres de fe de Hebreos 11 son llamados una nube de testigos. Tal vez la nube que recibió a Jesús en el aire era los que recibieron una mejor resurrección como recompensa por su fe.

Es posible que la frase "mejor resurrección" se refiera a la resurrección de vida en contraste con la resurrección a condenación eterna. La resurrección de vida es mucho mejor que la resurrección de condenación. Para obtener la resurrección de vida, uno tiene que tener fe en la gracia de Dios.

No podemos ser dogmáticos en cuanto a lo mejor que Dios les ofreció a los hombres y mujeres de fe del Antiguo Testamento, pero sí podemos estar seguros de lo mejor que Dios ofrece a los creyentes fieles de esta edad de la gracia. Todo lo que Dios ofrece a sus hijos es bueno, pero Él ofrece lo mejor a quienes vencen por la fe. Quiero alcanzar la mejor

resurrección.

Varias resurrecciones

Juan 5:24-29

[24]De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

[25]De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

[26]Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

[27]y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

[28]No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

[29]y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Habrá una resurrección de vida y otra de condenación. Aquellos que tienen fe en el mérito del sacrificio de Jesús participarán en la resurrección de vida eterna. Ser parte de esta resurrección es un maravilloso don de la gracia de Dios, digno de nuestra eterna gratitud, aunque no es lo mejor que Dios tiene para nosotros.

1 Corintios 3:12-15

[12]Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

[13]la obra de cada uno se hará manifiesta;

porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Algunos entrarán en esa resurrección de vida después de haber sufrido la pérdida que resulta de edificar su vida espiritual con el material inferior o sea con doctrina falsa que produce una vida carnal.

2 Pedro 1:5-11

5vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

6al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

7a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

8Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

11Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Otros recibirán una entrada amplia y generosa

en esa resurrección de vida porque, por fe, se han sometido diligentemente a la voluntad y propósito de Dios. Una entrada amplia y generosa en el reino eterno del Señor es ciertamente una mejor resurrección que ser salvo así como por fuego.

Filas

1 Corintios 15:20-23

[20]Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

[21]Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

[22]Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

[23]Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

La palabra griega traducida como "orden" significa "formación ordenada, como una tropa o una compañía, una serie de sucesiones." De ahí proviene el término rangos o filas en la resurrección. En un ejército hay muchos rangos diferentes, desde soldados de infantería hasta generales.

1 Corintios 15:35-44

[35]Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

[36]Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

[37]Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano;

[38]pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

39No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

40Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.

41Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

42Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

43Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

44Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Pablo explica a los que se burlan de la resurrección que resucitaremos para vivir en un cuerpo nuevo. El cuerpo resucitado será muy diferente del que se entierra. Nuestro cuerpo resucitado será tan diferente como lo es el tallo que crece de la semilla, sin embargo, de la semilla se puede saber qué tipo de tallo saldrá.

Nuestro cuerpo glorificado será diferente al actual porque será apto para el cielo. Pablo explica esto señalando las diferencias entre un tipo de carne y otro. Los cuerpos de los peces y de las aves son diferentes porque están creados para habitar entornos diferentes.

Pablo continúa explicando que también hay diferencias entre cuerpos semejantes. El sol, la luna y las estrellas son todos cuerpos celestiales, pero tienen

diferentes glorias. Con esto Pablo revela que, aunque todos los cuerpos de los creyentes serán glorificados y hechos aptos para habitar el cielo, no todos poseerán la misma gloria. Algunos disfrutarán de mayor gloria que otros en el cielo. La gloria del sol es la mayor o mejor gloria. Aquellos que viven por fe y no permiten que nada les impida servir y honrar al Señor obtendrán una mejor resurrección.

Filipenses 3:7-14

7Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

10a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

11si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

12No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

[14]prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Una resurrección de entre los muertos

La resurrección de entre los muertos es una mejor resurrección otorgada a quienes viven por la fe. Pablo no dudaba su participación en la resurrección de vida. No dudaba su salvación. La resurrección de entre los muertos se refiere a una resurrección de entre los muertos que tendrán parte en la resurrección de vida. Es una resurrección de entre los creyentes que han muerto y están esperando la resurrección de vida. Es la resurrección de la primera fila de creyentes.

El nivel de gloria en la eternidad se decide por cómo vivimos ahora en estos cuerpos humildes. Como una semilla determina el tipo de tallo, el cuerpo enterrado de un creyente fiel producirá un cuerpo glorificado con mayor gloria que el de un creyente carnal.

Dios ya reconoce las diferencias entre los creyentes en esta vida.

1 Corintios 3:1

[1]De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

Hay creyentes espirituales y hay creyentes carnales. Estas distinciones en esta vida tendrán su impacto en nuestra gloria eterna.

2 Corintios 3:17-18

[17]Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

[18]Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor,

somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

La transformación interna comienza al conocer la palabra de Dios y al someternos a Sus propósitos por fe. En la eternidad, se revelará el nivel de transformación y gloria que hemos alcanzado por la gracia de Dios.

Lección 47

Hebreos 12:1-2

[1]Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

[2]puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

El autor de Hebreos se ha dirigido a una comunidad de judíos formada tanto por personas salvadas como por personas no salvadas. Algunos judíos habían tomado la clara decisión de creer en Jesús para la salvación y el perdón de sus pecados. Otros judíos estaban abiertos a la idea de creer en Jesús y se asociaban abiertamente con los creyentes en Jesús, pero todavía estaban indecisos sobre si debían abandonar completamente el sistema de sacrificios de animales y el culto en el templo y confiar únicamente en el mérito del sacrificio de Jesús.

Algunos judíos rechazaron a Jesús como el Mesías y persiguieron a Sus seguidores, así como a cualquier judío que se asociara con ellos, causando sufrimiento tanto a los creyentes judíos como a los judíos que los apoyaban.

Hebreos 10:32-39

[32]Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados,

sostuvisteis gran combate de padecimientos;

33por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

34Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

35No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

36porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

37Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

39Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Aquí se menciona tanto a judíos salvos como a judíos que escuchaban el evangelio, pero que todavía no aceptaron a Jesús como su Salvador personal, quienes han enfrentado grandes luchas y sufrimientos por el nombre de Jesús.

Debido a la persecución de otros judíos, muchos judíos no salvos que estaban indecisos comenzaron a regresar a la ley y a los sacrificios, creyendo que la fe en Jesús solo complicaría sus vidas y no era suficiente para justificarse ante Dios.

Algunos verdaderos creyentes se desanimaron y sintieron la tentación de ser menos celosos en su

carrera cristiana.

El autor de Hebreos busca demostrar que el Nuevo Pacto de gracia, con Jesucristo como Mediador, es superior al Antiguo Pacto de la ley, ya que es el único que ofrece redención y vida eterna en la presencia de un Dios Santo.

En el capítulo 11, el autor ilustra con numerosos ejemplos que la fe en las promesas de la gracia de Dios ha sido siempre el camino honrado por Él, resultando en la aprobación divina. Enfatiza que los santos del Antiguo Testamento que confiaron en Dios a menudo enfrentaron sufrimientos, pero estos no se comparan con la recompensa eterna de aprobación y bendición. Sus vidas demuestran que podemos vivir por fe y disfrutar de las bendiciones de las promesas de Dios.

En el capítulo 12, el Espíritu Santo anima al judío indeciso a comenzar su carrera, abandonando su incredulidad y depositando su fe incondicional en Jesucristo como su Salvador.

Al mismo tiempo, anima a los judíos salvados, que ya están en la carrera, a correr con paciencia, enfocándose en el premio, que es el gozo de ganar a Jesús.

Despojémonos de todo peso y de todo pecado que nos impida correr

Para correr la carrera de la fe debemos despojarnos de todo peso y de todo pecado que nos impida correr.

La palabra griega traducida como “nos asedia” implica rodear completamente para estorbar el movimiento y el progreso.

El judío no salvo debía comenzar a correr en la

carrera de la fe, dejando de lado todas las excusas y obstáculos que le impedían tener una fe incondicional en Jesucristo como su Salvador. Los obstáculos que alejan a muchos de Cristo no son pecados en sí mismos. A menudo, la familia y los amigos son barreras para que muchos confiesen a Jesús como su Salvador. No hay nada malo en tener amigos y familiares, a menos que su opinión sea más importante que la de Dios.

El pecado que impide a los no salvos comenzar la carrera de la fe es la incredulidad en que Jesús es el camino, la verdad y la vida.

La fe en Jesucristo como Salvador permite entrar y participar en la carrera de la fe, que es exclusiva para los creyentes. Esta carrera no se trata de obtener la vida eterna, sino de ganar lo mejor de Dios al vivir una vida que lo honre, y guíe a otros hacia Jesucristo. Solo aquellos con vida pueden correr en esta carrera.

Para ganar el premio, no solo es necesario participar en la carrera, sino también correr con paciencia y excelencia. El creyente debe despojarse de todo lo que le impida cumplir la voluntad de Dios y vivir por fe en obediencia a Su palabra.

Muchas cosas pueden distraernos e impedirnos que corramos bien. Un peso que puede asediarnos no es necesariamente un pecado, Cualquier cosa o relación que nos impida correr en pos de lo mejor de Dios nos impedirá correr para ganar.

1 Corintios 6:12

12Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

1 Corintios 10:23

[23]Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.

Si permitimos que amigos, familia, pasatiempos, trabajos, riquezas o cualquier persona o cosa nos distraiga de vivir una vida de fe y obediencia a la voluntad de Dios, estamos siendo asediados e impedidos de ganar nuestra carrera.

Cualquier pecado nos estorbará en nuestra carrera y nos impedirá obtener el premio. Hebreos 12:1 utiliza el artículo definido "el" para referirse al pecado, sugiriendo que todo pecado puede considerarse como el pecado, ya que es simplemente la incredulidad que lleva a la desobediencia o transgresión.

Romanos 14:23

[23]Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Dudar de las verdades reveladas por Dios sobre cualquier tema es pecado. No obedecer Sus amorosas instrucciones en cualquier aspecto de su vida es no creer que Sus caminos son los mejores, lo cual es pecado y le impedirá disfrutar de lo mejor de Él.

Con perseverancia y paciencia

Hay momentos para correr rápido, pero la vida de un creyente es más como una carrera de larga distancia. El celo piadoso no significa apresurarse, entrar en pánico o tener un entusiasmo temporal. Es una intensidad controlada que fija la atención y la energía en el único objetivo de ganar a Cristo y agradarle en todo.

Cuando la carrera se vuelve cansadora

Isaías 40:28-31

[28]¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

[29]El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

[30]Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

[31]pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Espere en el Señor. ¿Está experimentando un período espiritualmente seco en su relación con Jesús? ¿Ha perdido la pasión y el celo que antes tenía por las cosas del Señor? Espere en el Señor. Él renovará su fuerza para levantarlo y ayudarlo a correr con paciencia la carrera que Dios ha ordenado para usted.

Salmo 18:29

[29]Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros.

En inglés, se traduce este verso como, "contigo puedo correr a través de una tropa y saltar un muro."

A menudo, nuestras palabras y acciones no reflejan la actitud del Salmista. A veces sentimos que hemos sido derribados por una tropa y chocamos con un muro. Mire al Señor para renovar su fuerza espiritual.

Mire el premio eterno, ame a Jesucristo y corra su carrera con paciencia

Vamos a explorar las características naturales

de correr para comprender cómo podemos correr de manera espiritual.

Dos aspectos

Existen dos tipos de carrera: la que realizan los no atletas y la que practican los atletas. Ambas nos enseñan cómo debemos correr espiritualmente.

¿Por qué corren las personas que no son atletas? ¿Por qué las madres de niños pequeños corren? ¿Por qué las esposas de marineros corren al muelle para recibirlos después de meses en el mar? Corremos en momentos de urgencia o gran alegría. Momentos como estos despiertan en nosotros una pasión y un celo que se traduce en una intensidad que nos impulsa a correr.

Veamos una de las varias escrituras que nos dicen que debemos correr.

Salmo 119:32-35

32Por el camino de tus mandamientos correré,
Cuando ensanches mi corazón.
33Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos,
Y lo guardaré hasta el fin.
34Dame entendimiento, y guardaré tu ley,
Y la cumpliré de todo corazón.
35Guíame por la senda de tus mandamientos,
Porque en ella tengo mi voluntad.

El salmista confiaba en que Dios le otorgaría el deseo ferviente de querer y realizar Su buena voluntad.

Filipenses 2:13

13porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

El salmista comprendía la importancia de obedecer la voluntad de Dios con fervor y pasión, no

de manera forzada o sin ganas. Nuestra obediencia a Dios debe ser sincera y con ganas y con urgencia.

Muchos miembros del pueblo de Dios viven su vida cristiana arrastrando los pies, resistiendo y luchando contra la voluntad de Dios durante toda su vida. Si corren, generalmente es en la dirección opuesta de la voluntad de Dios.

Job 23:10-12

10Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.

11Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté.

12Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida.

Siempre me sonría en los campamentos de jóvenes en los Estados Unidos cuando llegaba la hora de comer. Antes de que sonara la campana para la cena, los niños y jóvenes se apresuraban para hacer fila en la puerta para ser los primeros. Otros corrían al escuchar la campana o el silbato, teniendo hambre y sabiendo que había comida.

Ese es el mismo tipo de celo e intensidad con el que debemos acercarnos a la palabra y la voluntad de Dios. La palabra de Dios es mi vida, mi salud, mi protección, mi guía. La necesito. La deseo. No voy a permitir que nada me impida alcanzarla. "Por el camino de tus mandamientos correré."

Tito 2:11-15

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este

siglo sobria, justa y piadosamente,

[13]aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

[14]quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

[15]Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Celosos de buenas obras. ¿Su vida refleja un fervor por realizar acciones que agradan a Dios y le dan gloria? Hoy en día, las personas son celosas de muchas cosas. Se apasionan por la política, los deportes, los pasatiempos y otras actividades temporales sin valor eterno.

Ocupémonos celosamente de las cosas del Señor.

Colosenses 3:23

[23]Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres;

¿Este versículo caracteriza su vida? Si no es entonces no está corriendo espiritualmente la carrera que tiene por delante.

Todo lo que hacemos debemos hacerlo de todo nuestro corazón y sin murmuración para la gloria del Señor. Con celo debemos leer nuestra biblia, servir a otros, asistir los cultos, preparar cánticos especiales, limpiar el patio de la iglesia o servir de cualquier manera necesaria para traer gloria al nombre de Jesús.

Nunca he comprendido a los creyentes que pretenden servir y obedecer al Señor, pero constantemente murmuran y se quejan. Dicen, “no sé

por qué siempre me toca a mí hacer esto o aquello. Nadie valora lo que hago". Sirva al Señor con alegría. Él es digno. Es un privilegio servirle y cumplir Su voluntad. Es beneficioso.

2 Crónicas 31:20-21

20De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; y ejecutó lo bueno, recto y verdadero delante de Jehová su Dios.

21En todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, de acuerdo con la ley y los mandamientos, buscó a su Dios, lo hizo de todo corazón, y fue prosperado.

En Mateo, se ilustra el significado de correr tanto literal como espiritualmente en un mismo pasaje.

Mateo 28:5-10

5Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

6No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

7E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

8Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos,

9he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

10Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad

las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

La alegría de la resurrección de Jesús hizo que las mujeres corrieran literalmente y espiritualmente para compartir las buenas noticias con urgencia y gozo. ¿Siente, usted, la urgencia de compartir el gozoso mensaje del evangelio de Jesucristo con los demás? ¿Comprende la gloriosa verdad que nos ha sido revelada? ¿Reconoce que es el único mensaje capaz de dar vida y esperanza a sus amigos, familiares, vecinos y compañeros de trabajo? Si no posee este sentido de urgencia gozosa, entonces no está corriendo espiritualmente.

Jesús ha resucitado, derrotando al pecado y la muerte, enemigos que han esclavizado a la humanidad desde Adán. Nuestra actitud y acciones deben reflejar la alegría de este mensaje.

2 Corintios 6:1-3

[1]Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

[2]Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

[3]No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;

Nuestro mensaje es urgente. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. Si usted todavía no ha aceptado a Jesús como su Salvador ¡no tiene por qué pasar un día más en la ruina y devastación del pecado! ¡Jesús murió para

pagar la deuda de sus pecados y resucitó para darle vida eterna!

Correr espiritualmente no implica estar acelerado, apurado o en pánico. Se trata de una intensidad de propósito y un celo vivo por agradar al Señor en todo.

Corramos para conocer los caminos del Señor según se revelan en Su palabra. Corramos para cumplir Su voluntad agradándole en todo. Corramos para compartir el mensaje de reconciliación.

En la próxima lección, Dios mediante, examinaremos algunas lecciones que podemos aprender al estudiar cómo corren los atletas.

Lección 48

Hebreos 12:1-2

[1]Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

[2]puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

En la lección anterior, exploramos las razones por las que corren las personas que no son atletas: la urgencia y la alegría que producen intensidad, celo y pasión.

Atletas

Los atletas corren con fervor, intensidad y pasión, pero podemos aprender aún más de su entrenamiento, las reglas de su carrera, el recorrido establecido o pista, y el premio.

Pablo nos señala estas lecciones en

1 Corintios 9:24-27

[24]¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

[25]Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

[26]Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,

[27]sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

El Premio

Antes de correr con fervor, debemos entender el valor del premio.

Filipenses 3:7-14

[7]Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

[8]Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

[9]y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

[10]a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

[11]si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

[12]No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

[13]Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

[14]prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Pablo vivía celosamente para ganar a Cristo. Se dedicaba a alcanzar el premio: estar cerca de Cristo en la eternidad.

Motivado por el amor

Cantar de los Cantares 1:2-4

2¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino.

3A más del olor de tus suaves ungüentos, Tu nombre es como ungüento derramado; Por eso las doncellas te aman.

4Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus amores más que del vino; Con razón te aman.

Pablo corrió en pos del Señor e inspiró a otros a hacer lo mismo por amor a Él.

Si alguien valora el premio, se entrenará para tener éxito en la carrera. Si alguien ama a Jesús, correrá con ganas la carrera de fe y obediencia.

La pista de carreras

Tenemos una carrera espiritual que seguir, un camino establecido y predestinado. Dios tiene un plan para nuestras vidas. Para obtener el premio, debemos entender la dirección que Dios nos da y mantenernos en el camino correcto.

Hechos 20:24

24Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

No permita que nada lo desvíe del camino de la obediencia amorosa y celosa.

Puesto los ojos en Jesús

Jesús es tanto el objeto de nuestra fe como el máximo ejemplo de ella. La voluntad del Padre para el Hijo del Hombre era que muriera por los pecados del mundo. Su vida estuvo marcada por poder y milagros, pero también por dolor, rechazo y, finalmente, una muerte cruel en la cruz.

Jesús nunca permitió que nada ni nadie, ni siquiera Satanás, lo apartara de Su misión de cumplir la voluntad de Dios diariamente. Estaba dispuesto a correr Su carrera con paciencia cada día y a soportar el oprobio de morir en la cruz, porque esperaba y valoraba el premio del gozo de hacer la voluntad de Dios y de sentarse con Él en la gloria.

Aquellos que creen y se reconcilian con Dios a través del sacrificio de la cruz son parte del gozo preparado por Dios para Su Hijo Jesús. Todos los creyentes pertenecen a Dios Padre, quien nos entregó al Hijo como herencia. Somos el gozo de Jesús y Él es nuestro.

Disciplina y Entrenamiento

El autor de Hebreos también emplea la metáfora de una familia para motivar a sus lectores a enfrentar las dificultades y la persecución sin desanimarse ni dejar de honrar al Señor con una vida de fe y obediencia.

Hebreos 12:3-17

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

4 Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

5 y habéis ya olvidado la exhortación que como

a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

7Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

12Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

13y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

14Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean

contaminados;

[16]no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

[17]Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

Los judíos que enfrentaban pruebas y persecución por su fe en Jesucristo no debían desanimarse, sino ver estos sufrimientos como parte del amoroso castigo, disciplina o entrenamiento de su Padre Celestial.

La palabra griega traducida como "disciplina" no significa solo castigo, sino que trata de todo lo que implica entrenar a un niño para que se convierta en un adulto maduro, saludable y exitoso. Eso incluye corrección, protección e instrucción.

Las pruebas y el sufrimiento en la vida del creyente son un entrenamiento para crecer espiritualmente y estar listo para gobernar y reinar con Cristo. Su disciplina amorosa nos muestra el camino hacia la victoria sobre el pecado.

Tito 2:11-15

[11]Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

[12]enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

[13]aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

[14]quien se dio a sí mismo por nosotros para

redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Al ver a Jesús como el Autor y Consumador de nuestra fe, entendemos que Él, al vencer al pecado por nosotros en la cruz, sufrió más de lo que jamás experimentaremos. ¿Por qué quejarnos de las pruebas por nuestra identificación con Jesús y Sus caminos, cuando Él voluntariamente abandonó la gloria del cielo para soportar la vergüenza y el oprobio de la cruz, pagando la deuda de nuestro pecado, otorgándonos vida eterna y un hogar en el cielo?

Consideremos algunos ejemplos de cómo nuestro Padre utiliza las pruebas y el sufrimiento para entrenarnos, educarnos y ayudarnos a crecer espiritualmente, preparándonos así para gobernar y reinar con Cristo. Nuestro entrenamiento incluye corrección, protección, instrucción y testimonio.

Corrección

La corrección es el aspecto de la disciplina del Señor que suele ser el primero y, a veces, el único que recordamos al escuchar la palabra disciplina. Sin duda, la corrección es una parte crucial y esencial de la formación de la vida de los creyentes.

El Señor nos corrige porque nos ama, al igual que un padre sabio y amoroso enseña a su hijo que las malas decisiones tienen consecuencias. Un padre que ama a sus hijos los corregirá de varias maneras con amor y sabiduría para ayudarles evitar consecuencias más severas y dolorosas más tarde.

Proverbios 23:13-14

13No rehúses corregir al muchacho; Porque si

lo castigas con vara, no morirá.

[14]Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol.

Si un niño sigue corriendo en una calle transitada para buscar una pelota después de repetidas advertencias, es un acto de amor aplicar una medida de dolor controlado en su nalga con la esperanza de evitarle un dolor mucho peor.

El pecado trae consigo dolor y sufrimiento. A menudo, Dios permite que sus hijos experimenten estas consecuencias de desobedecer Su voluntad. En ocasiones, incluso las intensifican para que abandonen el pecado y encuentren la paz y la alegría en la obediencia.

1 Corintios 11:28-32

[28]Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

[29]Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

[30]Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

[31]Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

[32]mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Me alegra que mi Padre celestial me ame tanto como para no dejarme seguir tomando malas decisiones que me alejarían de Dios y de Su perfecta voluntad para mi vida.

Dios no permitió que el rey David cometiera adulterio y asesinato libremente, a pesar de ser el rey

de Israel. ¿Por qué no le permitió actuar sin consecuencias? Porque David era un hombre conforme al corazón de Dios, elegido y amado por Él. Dios tenía planes para David, y era necesario recordarle que solo en la voluntad de Dios encontraría gozo y propósito duradero.

Salmo 32:1-11

1Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

2Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.

3Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día.

4Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah

5Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah

6Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él.

7Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; Con cánticos de liberación me rodearás. Selah

8Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos.

9No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti.

10Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia.

[11]Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.

El propósito del dolor de la disciplina amorosa de Dios es guiarnos hacia la alegría de seguir Su voluntad.

2 Corintios 7:8-11

[8]Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.

[9]Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

[10]Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

[11]Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.

Continuaremos explorando la importancia de la disciplina del Señor en la próxima lección, si Dios lo permite.

Lección 49

Hebreos 12:3-17

3Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

4Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

5y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

7Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

12Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

13y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

14Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

16no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.

17Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

En nuestra lección anterior, comenzamos a considerar la verdad de que los creyentes en Jesucristo deben ver sus pruebas y sufrimientos como la disciplina del Señor. La palabra griega traducida como disciplina incluye todos los aspectos de la formación de un niño para prepararlo para la vida adulta.

La corrección y el castigo son cruciales en la crianza de un niño, pero solo constituyen una parte del desarrollo necesario para convertirse en un adulto exitoso y productivo. El castigo es solo un aspecto de nuestra educación como hijos de Dios.

Protección

Nuestras pruebas pueden protegernos del sufrimiento y la pérdida verdadera y duradera. A

menudo, Dios permite nuestras dificultades para protegernos. Los padres suelen establecer restricciones y límites a sus hijos, que estos consideran innecesarios, inconvenientes e insoportables.

He escuchado muchos testimonios de creyentes que experimentaron una rueda pinchada u otro inconveniente frustrante que les detuvo en su camino, solo para descubrir más adelante que ocurrió un accidente fatal en esa misma ruta. Ese inconveniente no deseado los salvó de algo mucho peor.

Cuando enfrente una prueba, no se queje. En su lugar, vea que es parte de la protección del Señor, confiando en que Él lo protegerá de cualquier daño real y lo guiará hacia lo mejor para su vida.

Si un negocio que pensaba ser beneficioso no se concreta, acéptalo como parte del plan amoroso de su Padre. Si una persona o relación que consideraba esencial está fuera de su alcance, véalo como la disciplina amorosa de Dios para protegerlo.

Romanos 8:28

28Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Pablo aprendió esta verdad a través de las cosas que sufrió.

2 Corintios 12:7-10

7Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

8respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

9Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

10Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

El doloroso aguijón en la carne de Pablo era la forma en que Dios lo protegía de las consecuencias del orgullo. Al entender que los límites impuestos por Dios en su vida y salud eran para su protección y para evitar que se desviara de lo mejor, Pablo se regocijaba en esas limitaciones, debilidades, enfermedades y necesidades.

No desprecie las limitaciones físicas, sociales o financieras que enfrenta en la vida. Considérelas parte de la amorosa disciplina o entrenamiento y protección del Señor.

Instrucción

Dios frecuentemente emplea el sufrimiento, la debilidad y las dificultades para enseñarnos más sobre Él y Sus caminos, acercándonos así más a Él en comunión.

La disciplina divina nos guía para servir y vivir de manera más efectiva.

La disciplina nos permite comprender mejor el poder y la suficiencia de Dios. A veces, Dios capta nuestra atención más efectivamente a través de la aflicción que de la bendición. La prosperidad puede hacernos sentir autosuficientes, mientras que los problemas nos recuerdan nuestra necesidad del Señor. Aunque lo necesitamos en todo momento, a menudo

no lo sentimos hasta que enfrentamos nuestra propia impotencia.

Job es un ejemplo ideal de cómo Dios instruye a su pueblo. Su sufrimiento no fue un castigo por algún pecado específico, ya que era un hombre justo y recto. Dios deseaba mostrarle más de Sí mismo y de Sus caminos, y purificar su corazón y mente de pensamientos y actitudes que le impidieran una relación más profunda con el Señor. Después de enfrentar numerosas pruebas, Job hizo la siguiente declaración.

Job 42:5

5De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.

Testimonio

A veces, el Señor permite el sufrimiento en nuestras vidas como testimonio de Su poder para otorgarnos paz, alegría y contentamiento en la esperanza de la gloria eterna, incluso en medio del sufrimiento actual. Nuestro sufrimiento, al ser superado por la fe, puede inspirar y servir de ejemplo para que otros corran esta carrera de la fe con paciencia.

En nuestro sufrimiento, podemos agradecer a Dios por la oportunidad de ser ejemplos vivos del poder y la provisión de Su gracia para los demás. Nos convertimos en colaboradores de Dios en Su obra eterna de gracia en las vidas de otros.

2 Corintios 1:3-7

3Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

4el cual nos consuela en todas nuestras

tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

[5]Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

[6]Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.

[7]Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

La fidelidad del Señor al disciplinarnos a través de las pruebas demuestra Su amor y confirma que somos Sus hijos. Si no nos amara ni fuéramos Su pueblo especial, nos abandonaría a nuestra suerte, dejándonos perdidos en la desesperanza del pecado.

Sufrir una prueba en la voluntad de Cristo es más valioso que disfrutar de grandes riquezas y beneficios sin Cristo. El sufrimiento en la voluntad de Dios conduce a la gloria eterna, mientras que grandes riquezas y beneficios sin Cristo son temporales y llevan a la pérdida eterna.

Romanos 8:28-30

[28]Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

[29]Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito

entre muchos hermanos.

30Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Romanos 8:18

18Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Apocalipsis 3:17-19

17Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

18Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

19Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.

Agradezcamos a Dios por Su amorosa disciplina que nos guía hacia la plenitud de Su bendición.

Lección 50

Ejemplo de Padres Terrenales

Continuemos considerando el tema de la disciplina de Dios hacia Sus hijos.

Hebreos 12:9-10

9Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

Las últimas lecciones de nuestro estudio de la epístola a los Hebreos han tratado con la verdad de que las pruebas y dificultades del creyente en la voluntad de Dios deben considerarse como parte del entrenamiento amoroso y sabio de Dios para prepararnos para gobernar y reinar con Cristo.

El entrenamiento que Dios da a Sus hijos a través de pruebas incluye disciplina, protección, educación o instrucción y testimonio.

Un buen padre prepara a su hijo para que crezca y tenga éxito en la vida, a menudo involucrándolo en el negocio familiar. Un hijo adulto bien educado y competente honra a su padre y contribuye al éxito y prosperidad del negocio familiar, compartiendo así sus beneficios.

Un hijo maduro y exitoso valoraría la disciplina de su padre, aunque a veces pareciera dura y desagradable en el momento en que se aplicaba.

Si respetamos a nuestros padres terrenales por su disciplina, a pesar de sus errores y limitaciones, mucho más debemos respetar y honrar a nuestro Padre celestial, quien siempre considera nuestro bienestar eterno.

Al someternos al entrenamiento divino a través de las pruebas y dificultades de la vida, podremos participar de la plenitud de Su santidad y vida. Dios es Santo, lo que significa que es único en comparación con todo lo demás. Como el Santo, el Único Potentado, posee gloria, poder y sabiduría única y absoluta.

Cuando aceptamos nuestras pruebas y sufrimientos en esta vida como si vinieran de la mano de nuestro Padre amoroso, somos hechos partícipes de la plenitud de todo lo que Dios es y todo lo que Él ha provisto para Sus hijos.

Efesios 3:14-21

14Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

17para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

19y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la

plenitud de Dios.

[20]Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

[21]a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

El castigo es doloroso

Hebreos 12:11

[11]Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

La disciplina amorosa de Dios suele traer consigo tristeza, pérdida y dolor. Aunque el sufrimiento no es agradable por naturaleza, puede ser beneficioso.

Las tormentas naturales a menudo actúan como una forma de Dios para podar árboles o bosques, promoviendo su salud y fortaleza. Aunque las inundaciones pueden causar daños significativos, también distribuyen suelo rico en nutrientes, favoreciendo cosechas abundantes. Los incendios, aunque devastadores, pueden purificar y permitir un crecimiento más saludable.

Fruto de justicia

Alguien ha escrito: "¿Qué digo entonces? Que vengan las lluvias de la desilusión si riegan las plantas de la gracia espiritual. Que soplen los vientos de la adversidad si fortalecen los árboles que Dios ha plantado. Que se eclipse el sol de la prosperidad si

me acerca a la verdadera luz de la vida. Bienvenida, dulce disciplina, diseñada para mi alegría y para hacerme lo que Dios quiere que sea".

El sufrimiento de los hebreos por su fe en Jesucristo no debió desanimarlos, sino brindarles consuelo al saber que su Padre Celestial los estaba preparando para gobernar y reinar con Cristo en su gloriosa venida.

Hebreos 12:12-13

12Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas;

13y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.

Se exhorta a los verdaderos creyentes a animar a otros creyentes, así como a los judíos indecisos que han sufrido debido a su asociación con los seguidores de Cristo.

1 Reyes 18:21

21Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

La palabra traducida como "claudicaréis" en el hebreo significa literalmente "quedar cojo" o "tener cojera." "¿Hasta cuándo cojearán?" Vacilar entre la fe en Dios y Su voluntad y la incredulidad y la rebelión es una discapacidad espiritual.

El escritor de Hebreos aconseja a los verdaderos creyentes que insten a sus compañeros judíos indecisos a dejar de vacilar entre dos posturas. Si Jesús es el Cristo, deben creer en Él. Si la ley pudiera salvarlos, lo cual ha sido demostrado que no

puede, entonces deberían obedecerla.

No alcanzar la gracia de Dios - Raíz de amargura

Hebreos 12:14-15

14Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

Los judíos amargados son aquellos que en última instancia rechazan a Cristo y procuran a estorbar a otros para que rechacen a Cristo también.

Estas personas son como Esaú, quien vendió su primogenitura y sus privilegios espirituales y eternos solo para satisfacer su hambre convirtiéndose en amargado. No hay remedio cuando finalmente se rechaza a Cristo.

Hebreos 12:14

14Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

No significa que el cielo se gane buscando la paz y la santidad, sino que los demás no verán a Cristo en nosotros a menos que las busquemos en medio de nuestras pruebas. Siempre debemos buscar la paz y la santidad con todos, es decir, buscar la paz de acuerdo con la santidad de la voluntad revelada de Dios en Su palabra.

Juan 13:34-35

34Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Filipenses 1:19-30

[19]Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,

[20]conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

[21]Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

[22]Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

[23]Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;

[24]pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

[25]Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe,

[26]para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.

[27]Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio,

[28]y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios.

[29]Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que

padezcáis por él,

[30]teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

2 Corintios 4:7-18

[7]Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

[8]que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados;

[9]perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

[10]llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

[11]Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

[12]De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida.

[13]Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

[14]sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

[15]Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

[16]Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el

interior no obstante se renueva de día en día.

17Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Que podamos llegar a la comprensión madura del salmista expresada en el Salmo 119.

Salmo 119:73-75

73Tus manos me hicieron y me formaron; Hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

74Los que te temen me verán, y se alegrarán, Porque en tu palabra he esperado.

75Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos, Y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

Teme el juicio de Dios

Hebreos 12:18-29

18Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

19al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

20porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocare el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

21y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

22sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23a la congregación de los primogénitos que

están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

[24]a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

[25]Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

[26]La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

[27]Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

[28]Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

[29]porque nuestro Dios es fuego consumidor.

A los judíos que se mantenían indecisos y temían comprometerse con la fe en Jesucristo por temor a la persecución, se les advierte de los peligros de rechazar la gracia de Dios y de seguir aferrándose al antiguo pacto de la ley. Rechazar la gracia de Dios, con todas sus bendiciones prometidas, es permanecer bajo la condenación de la ley, que solo puede resultar en el juicio de Dios.

Comentario de MacArthur:

"Este pasaje nos advierte sobre algo más temible que cualquier persecución humana: el juicio de Dios. Cada persona será juzgada por la ley o por la gracia, por sus propias obras o por la obra de Cristo,

por las provisiones del Sinaí o por las de Sión. Dios tiene dos conjuntos de libros: uno registra los nombres de quienes lo han rechazado, y el otro, los de quienes lo han aceptado a través de su Hijo, Jesucristo (Apocalipsis 20:12). Los salvos están en el libro de la vida, a veces llamado el libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 13:8). Aquellos cuyos nombres están en este libro serán juzgados por lo que Cristo ha hecho por ellos. Al confiar en Él con fe, serán medidos por Su justicia, no por la suya propia. Aquellos que no han confiado en Él serán juzgados por su propia justicia, que ante Dios es como un "trapo de inmundicia" (Isaías 64:6).

El temor de quienes están a punto de aceptar a Cristo no debería ser la persecución que podrían enfrentar por creer en Él, sino el juicio que inevitablemente recibirán por rechazarlo. Su temor no debería ser el de llegar al Monte Sión, sino el de regresar al Monte Sinaí. El contraste es vívido."

Este pasaje ilustra claramente las diferencias entre la ley y la gracia. La ley se simboliza con el Monte Sinaí, donde fue entregada, mientras que la gracia se representa con el Monte Sión en Jerusalén, donde Israel pudo acercarse a Dios mediante el sacrificio sobre el altar de bronce. La Jerusalén terrenal simboliza a la Jerusalén celestial. El Monte Sión representa la gracia de Dios que permite el acceso a su santa presencia.

En el Monte Sinaí, la santidad y el juicio de Dios se manifestaron claramente. Cualquier persona o animal que tocara o se acercara a la montaña donde se revelaba la santidad de Dios sería ejecutado por el justo juicio divino.

En el Monte Sinaí, solo se podían esperar temor, juicio y muerte, que son las consecuencias de confiar en la ley para una relación con Dios. La presencia divina allí trajo oscuridad y juicio al pueblo judío.

Deuteronomio 27:26

[26]Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Tratar de acercarse al Dios Santo mediante el cumplimiento de la ley de Moisés o cualquier otra ley de obras es como tratar de acercarse a Dios en el Monte Sinaí. El resultado siempre será el mismo: miedo, juicio y muerte.

Romanos 3:19-20

[19]Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

[20]ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

En vivo contraste, la gracia se simboliza en el Monte Sión, donde los israelitas podían acercarse libremente a Dios mediante el sacrificio de gracia.

Confiar en la gracia de Dios, que nos ofrece el sacrificio de Jesucristo en la cruz, nos permite entrar en la presencia eterna de Dios. En lugar de temor, encontramos valentía. En lugar de oscuridad, vemos luz. En lugar de condenación, recibimos justicia. En lugar de enemistad, hallamos paz. En lugar de muerte, tenemos vida. ¡Gloria a Dios por Su gracia mostrada a través del sacrificio de Su Hijo Jesucristo!

Lección 51

Volvamos a leer Hebreos 12:18-29 para descubrir más verdades preciosas.

Hebreos 12:18–29

18Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

19al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

20porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocare el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

21y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

22sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

23a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

24a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

26La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

[27]Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

[28]Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

[29]porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Acercado a la ciudad del Dios vivo

La Jerusalén celestial

Confiar en la gracia de Dios, revelada en la cruz de Jesús, nos convierte en ciudadanos del cielo y nos asegura un hogar en el cielo, algo que la ley no puede lograr.

Filipenses 3:20-21

[20]Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

[21]el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Efesios 2:4-10

[4]Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

[5]aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

[6]y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

[7]para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para

con nosotros en Cristo Jesús.

8Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9no por obras, para que nadie se gloríe.

10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Ya somos ciudadanos del cielo y estamos posicionalmente sentados en los lugares celestiales, pero por ahora, estamos en este mundo como embajadores del cielo. Estamos en este mundo, pero no somos del mundo. Nuestro destino eterno es el cielo por la gracia de Dios.

Colosenses 3:1-4

1Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Acercado a la compañía de muchos millares de ángeles

Todos los que creen en Jesús un día cantarán y alabarán a Dios junto con los ángeles del cielo.

Apocalipsis 5:11-14

11Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

12que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

13Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

14Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Aquellos que se acercan a Dios por la fe en Jesucristo participarán con los ángeles como compañeros de adoración.

Acercado a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos

A través de la fe en Jesús, nos convertimos en miembros de la congregación de aquellos llamados a salir de la raza de Adán para recibir una herencia de Dios. En lugar de enfrentar juicio y muerte, obtenemos una herencia como Sus hijos.

Los primogénitos han recibido una gran herencia como hijos. Algunos creyentes ya han entrado en la presencia de Dios para recibir su herencia. Aunque son los primeros en tiempo en el cielo, aquellos que creen en Jesús como su Salvador se unirán a esta congregación de primogénitos y también recibirán su herencia celestial.

Tito 3:4-7

4Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,

5nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

6el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,

7para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

Nuestros nombres están inscritos en el cielo como legítimos herederos de Dios.

Lucas 10:20

20Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Apocalipsis 21:7

7El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Apocalipsis 21:27

27No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Acercado a Dios el Juez de todos

En Cristo, nos presentamos ante el Juez del cielo y de la tierra y Él nos declara justificados ante sus ojos.

Romanos 3:23-28

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su

justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

[26]con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

[27]¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

[28]Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Acercado a espíritus de hombres justos hechos perfectos

Junto con los creyentes del Antiguo Testamento, esperamos con fe la llegada de Cristo, cuando todos recibirán su cuerpo glorificado. En el cielo no habrá lugar para la vieja naturaleza, solo para la perfecta naturaleza de la nueva. La obra de la gracia de Dios será perfeccionada y cumplida.

Hebreos 11:39-40

[39]Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

[40]proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Junto con Abraham, llegamos a ser herederos de la justicia.

Gálatas 3:29

[29]Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Acercado a Jesús el Mediador del nuevo pacto y a la sangre rociada

1 Juan 5:12

12El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

1 Juan 5:20

20Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

Nos acercamos al Hijo de Dios, quien es el Mediador del nuevo y mejor pacto de gracia, basado completamente en el mérito de la sangre derramada de Jesucristo. Todos los que creen a Jesús se benefician de las provisiones de este pacto de gracia.

Efesios 1:7

7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

Colosenses 1:15-22

15El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

18y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

19por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

20y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que

están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

21Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

22en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él;

El hombre tiene dos opciones: confiar en las obras de la ley, lo que lo mantendrá bajo la condenación de muerte eterna y separación de Dios, o confiar en Jesucristo como su Salvador, para disfrutar de todas las bendiciones de la vida y la justicia.

Aquellos que se acercan a Dios mediante la ley serán conmovidos en el juicio, mientras que los que confían en Jesús para la vida eterna nunca serán conmovidos por la ira de Dios.

Rechazar la gracia de Dios, quien ha ofrecido a Su Hijo como el sacrificio perfecto por los pecados de todos, es enfrentarse al fuego de la ira divina, un poder verdaderamente temible.

Los judíos indecisos a quienes se dirige este pasaje no debieron temer las pruebas y sufrimientos al aceptar a Jesús como su Salvador, sino más bien temer menospreciar la gracia de Dios.

Hebreos 10:28-29

28El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

29¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Agradecemos a Dios que, al acercarnos a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a su sangre rociada, no tenemos que temer la ira de Dios, ya que estamos eternamente establecidos en Su gracia.

Lección 52

El capítulo 13 de Hebreos está dirigido claramente a los verdaderos creyentes. Los primeros 11 capítulos enfatizan la superioridad del Nuevo Pacto de gracia, establecido por la sangre derramada de Jesucristo, sobre el Antiguo Pacto de la ley. Mientras que la gracia de Dios ofrece salvación y justificación, la ley sólo puede condenar al hombre a la ira de Dios.

El capítulo 12 de Hebreos exhortó a los verdaderos creyentes a correr con paciencia la carrera de la fe. También advirtió al judío incrédulo de los peligros de rechazar el ofrecimiento del Nuevo Pacto de gracia.

El capítulo 13 describe algunas características de la vida de quienes realmente creen y se entregan a la obra transformadora de la gracia de Dios. El evangelio de gracia tiene dos aspectos. Primero, nos salva tal como somos, aparte de nuestras obras, y nos sella eternamente como hijos de Dios. Segundo, la gracia que nos salva también nos enseña a vivir piadosamente y a dejar atrás el pecado.

2 Timoteo 2:19

19Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Para vivir una vida piadosa y victoriosa, es crucial entender la sana doctrina revelada al apóstol Pablo. Nuestra posición en Cristo influye directamente en nuestra conducta diaria. La sana

doctrina, cuando se cree y se aplica, siempre lleva a una vida piadosa. Ambas cosas van de la mano, una no puede existir sin la otra.

Hoy en día, muchos creyentes y congregaciones han dejado de lado la enseñanza de doctrinas claras y específicas, ya que consideran que la doctrina es divisiva y juzgadora. Piensan que promover enseñanzas sanas y rechazar otras doctrinas falsas nos impide amarnos unos a otros.

Lo cierto es lo contrario. Sin la verdad como base, el amor no puede desarrollarse. Los judíos creyentes no podían amar genuinamente a sus hermanos judíos no salvos si les decían que estaba bien confiar en la ley para obtener justicia. Por amor a sus compatriotas, tenían que seguir proclamando que la fe en el sacrificio de Jesucristo era el único camino hacia Dios y la vida eterna, sin importar el rechazo y la persecución que esa enseñanza trajera.

Por supuesto, existe el extremo opuesto, igualmente peligroso, de creer que no importa cómo tratamos a los demás o cómo nos comportamos mientras conocemos y apoyamos la sana doctrina.

El capítulo 13 de Hebreos afirma que una persona firmemente arraigada en la sana doctrina de la gracia de Dios reflejará en su comportamiento y carácter el estándar divino de lo correcto e incorrecto.

Veamos algunos pasajes que enfatizan la importancia de la conducta piadosa y el carácter piadoso como evidencia de la veracidad de nuestra doctrina.

1 Pedro 2:15

15Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los

hombres insensatos;

Tito 2:1-15

1Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

2Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

3Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien;

4que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,

5a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

6Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;

7presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

8palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

9Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones;

10no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Mateo 5:16

16Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Las exhortaciones a la conducta piadosa en Hebreos 13 son cruciales para que las sigamos, ya que nuestra conducta y carácter deben reflejar el poder transformador de nuestra doctrina. Nuestra vida debe demostrar la salvación, renovación y transformación que nos lleva a la imagen del Hijo de Dios. Los perdidos no están leyendo la Biblia; están observando nuestras vidas. Que vean a Cristo, el Mediador del Nuevo Pacto de gracia, a través de nuestras acciones.

Hebreos 13:1-2

1Permanezca el amor fraternal.

2No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

MacArthur:

"La admonición de dejar que el amor fraternal continúe o permanezca indica que ese amor ya existe. El amor fraternal es el resultado natural de la vida cristiana. El amor fraternal no se puede crear, pero se puede impedir o hacer crecer. Por lo tanto, no se nos dice que lo creamos, sino que lo dejemos continuar.

Cuando una persona es salva, se siente naturalmente atraída a la comunión con otros creyentes. Desafortunadamente, esta actitud a menudo cambia, pero lo hace solo si se impide el amor que se nos dio en la salvación ***(Rom. 5:5)***."

El apóstol Pablo lo expresó de esta manera:

Efesios 4:1-3

[1]Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

[2]con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,

[3]solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

Cuando nacemos de nuevo se nos da la naturaleza de Dios.

1 Juan 4:16-17

[16]Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

[17]En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

1 Pedro 1:22-23

[22]Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

[23]siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que

vive y permanece para siempre.

Debemos rendirnos diariamente a esa naturaleza divina del amor dejando que ella controle nuestras actitudes, acciones y palabras. Debemos permitir que el amor fraternal continúe estando solícitos en guardarlo. Si no nos proponemos permitir que el amor fraternal continúe o permanezca, dejaremos que el enojo, rencor y amargura dominen nuestras actitudes, acciones y palabras.

El amor surge y fluye naturalmente dentro de nosotros cuando entendemos la sana doctrina y la profundidad del amor de Dios por nosotros. Aunque no podamos crear el amor fraternal, debemos estar atentos y evitar que otras cosas nos impidan amar a nuestros hermanos y hermanas en el Señor.

Para asegurar que el amor fraternal continúe, primero debemos entender lo que las escrituras nos enseñan sobre amarnos unos a otros. Después, identificaremos los posibles obstáculos que podrían interponerse en nuestro camino y cómo evitarlos. Finalmente, consideraremos por qué es crucial que el amor fraternal permanezca.

Romanos 12:10

10Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

Filipenses 2:1-3

1Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

2completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una

misma cosa.

[3]Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

Amar con amor fraternal significa poner las necesidades y preocupaciones de los demás antes que las nuestras, en el contexto de conocer y hacer la voluntad de Dios. Implica vivir desinteresadamente, con el objetivo de que Cristo sea exaltado y los demás sean edificados espiritualmente. Este es el tipo de amor fraternal que debemos cultivar y mantener a través de nuestra conducta y trato con los demás.

En 1 Corintios 13:4-7, Pablo describe el comportamiento del amor divino que debemos tener el uno por el otro. A continuación, se presentan las palabras de Pablo con explicaciones más detalladas de cada término que usa para describir el amor divino.

1 Corintios 13:4-7

[4]El amor es sufrido, (soporta con paciencia los agravios y sigue mostrando amor incluso a quienes lo lastiman) *es benigno;* (no es cruel ni vengativo) *el amor no tiene envidia,* (no desea el lugar o el don de otro) *el amor no es jactancioso,* (no llama la atención sobre sí mismo) *no se envanece;* (no es arrogante debido a los dones o el lugar que Dios le ha dado)

[5]no hace nada indebido, (no hace nada inapropiado para un hijo de Dios) *no busca lo suyo,* (no es egoísta) *no se irrita,* (no se ofende fácilmente) *no guarda rencor;* (da a los demás el beneficio de la duda antes de juzgar y actuar a la ligera)

[6]no se goza de la injusticia, (no tolera ni

permite la conducta pecaminosa) *mas se goza de la verdad.* (tiene como objetivo alentar y capacitar a otros para caminar en el poder de la verdad)

[7]*Todo lo sufre,* (cubre con silencio - no revela rápidamente las faltas de los demás) *todo lo cree,* (cree que la gracia de Dios es suficiente para cambiar a cualquiera cuando se recibe) *todo lo espera,* (espera que otros cambien si se les da la oportunidad y si tan solo creen) *todo lo soporta.* (soporta pacientemente los fracasos, el rechazo y la falta de comprensión de los demás para dar oportunidad a que el amor fraternal continúe)

Que el Señor nos ayude a permitir que el amor fraternal permanezca.

Lección 53

Continuemos nuestro estudio de la epístola a los Hebreos desde donde lo dejamos en nuestro estudio anterior.

Hebreos 13:1-2

[1]Permanezca el amor fraternal.

[2]No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Satanás usa un montón de tácticas para que dejemos de permitir que el amor fraternal permanezca o continúe.

Podemos permitir que las ofensas de los demás, ya sean reales o imaginarias, nos lleven a reaccionar de manera carnal en lugar de actuar con amor divino.

En algún momento, todos nos hemos sentido ofendidos por las palabras o acciones de otros creyentes, y es probable que esto vuelva a pasar. Igual de importante es reconocer que todos hemos ofendido a otros, ya sea a propósito o sin querer, y seguramente de las dos formas.

Cuando nos sentimos ofendidos, como hijos de Dios, tenemos dos opciones: podemos elegir que el amor fraternal continúe, o podemos responder según nuestra naturaleza caída.

Colosenses 3:12-14

[12]Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;

[13]soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De

la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Romanos 12:14-21

14Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

15Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

16Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

17No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

18Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

19No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

20Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

21No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

El perdón es un proceso bilateral, lo que significa que no puedo perdonar una ofensa si la persona que me ofendió no busca el perdón. No puedo estar en paz con alguien que se opone al amor y a la voluntad de Dios. El amor, por otro lado, es unilateral. Soy responsable ante Dios de amar a todos y tratarlos con amor, independientemente de cómo

me traten a mí. El amor de Cristo me obliga a siempre buscar el bienestar eterno de todos.

2 Tesalonicenses 3:13-15

13Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien.

14Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

15Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.

Incluso en los casos más extremos, donde la desobediencia o la carnalidad de mi hermano impiden una comunión íntima, no tengo derecho a tratarlo con desprecio u odio. Siempre debo mantener el amor fraternal, deseando lo mejor de Dios para él y estando dispuesto a darle la oportunidad de responder al amor de Dios, que lo guiaría a hacer lo correcto a los ojos de Dios.

Hebreos 13:2

2No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

El amor de Dios debe manifestarse a todas las personas que conocemos, incluso a los impíos. Aunque los impíos no sean nuestros hermanos en el Señor, compartimos la misma raza humana. No podemos predecir si algún día los impíos que conocemos encontrarán la salvación y se convertirán en nuestros hermanos. Además, mostrar bondad hacia los desconocidos y aquellos con quienes no tenemos una relación cercana es una virtud importante.

La idea de que algunos han hospedado ángeles sin saberlo resalta que nunca podemos predecir el impacto de nuestras muestras de amor en los demás o

a través de ellos. Los ángeles podrían ser seres celestiales disfrazados para probar nuestra obediencia.

¿Por qué es tan importante que dejemos que el amor fraternal permanezca?

Juan 13:34-35

34Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

El amor desinteresado y piadoso, tan ajeno a la naturaleza humana caída, se vuelve notable y llama la atención cuando se demuestra por quienes dicen ser seguidores de Jesucristo. Esto crea oportunidades para compartir el mensaje de Jesús. Por otro lado, la falta de amor obstaculiza nuestra capacidad de permitir que otros vean y conozcan a Jesús.

1 Juan 3:16-19

16En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

18Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

19Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

A veces, demostrar amor a todos puede ser agotador emocional, espiritual e incluso físicamente. Pero si seguimos cultivando el amor fraternal, las recompensas serán enormes, tanto ahora como en la

eternidad.

Gálatas 6:9-10

9No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

10Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Hebreos 13:3

3Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

Este pasaje se refiere a creyentes que fueron encarcelados por su fe en Jesucristo. Nos exhorta a ser sensibles y comprensivos con sus necesidades, y a ministrarles. La motivación detrás de esto es reconocer que somos miembros del mismo cuerpo y servimos al mismo Señor.

Esta fue la petición de Pablo mientras estaba encarcelado.

Colosenses 4:18

18La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén.

Satanás, sin duda, quiere hacerle daño a todos los que representan fielmente a Cristo como sus embajadores.

2 Timoteo 3:12-17

12Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;

13mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Debemos ser siempre sensibles al sufrimiento de los demás. Somos parte del mismo cuerpo.

1 Corintios 12:25-26

25para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

26De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Romanos 12:15

15Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

Al cultivar la compasión por nuestros hermanos y hermanas en Cristo, nos volveremos más dispuestos y rápidos a ministrarles de cualquier forma posible.

Gálatas 6:2

2Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Ningún creyente debería pasar por sus luchas solo. Es esencial que oremos unos por otros y estemos listos para ministrar de cualquier forma que el Señor nos guíe. Saber que otros se preocupan por

nosotros, ofrecen sus oraciones y están dispuestos a ayudarnos en cualquier momento, puede ser de mucho consuelo.

Hebreos 13:4

4Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

Este versículo se puede traducir como: "Que el matrimonio sea tratado como digno de respeto por todos y que el lecho conyugal sea sin mancilla. Dios juzgará a quienes deshonran el matrimonio con fornicación y adulterio".

Acuérdese, esto va dirigido a los creyentes en Jesucristo. No se nos ha mandado mejorar el mundo por la fuerza o el activismo político. Vivimos en un mundo inmoral, lleno de gente inmoral, y su libertinaje se pone cada vez más feo.

A pesar de todo, se nos ha mandado ser luces que brillen en este mundo oscuro, mostrando el camino de justicia de Dios. No debemos aceptar los estándares del mundo sobre lo que está bien o mal en cuanto a la conducta sexual. En vez de conformarnos con la forma de pensar del mundo, debemos dejar que la voluntad revelada de Dios nos transforme.

Dios juzgará ante el Gran Trono Blanco a los fornicarios y adúlteros de este mundo que rechazan la gracia salvadora y transformadora de Dios. Los creyentes que no obedecen a los estándares morales de Dios serán juzgados ante el Tribunal de Cristo y sufrirán la pérdida de recompensas.

La Biblia, incluyendo tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, enfatiza muchísimo la importancia de la pureza sexual. No seguir los

estándares morales de Dios puede afectar negativamente a la persona y a los demás en todos los aspectos de su vida: físico, emocional y espiritual.

Como creyentes, es crucial que vivamos de acuerdo con los estándares de Dios en cuanto a pureza sexual y moralidad. No debemos conformar nuestros pensamientos, acciones ni doctrinas con los estándares corruptos y destructivos del mundo. Si no honramos lo que Dios honra y si no rechazamos lo que Él rechaza, nos perderemos de las bendiciones más grandes de Dios en esta vida y en la eternidad. Además, obstaculizará la eficacia de nuestro testimonio de la gracia transformadora de Dios, que nos salva, nos cambia y nos prepara para el pronto regreso de Jesucristo.

El matrimonio, tal como lo ordenó Dios, es honorable y debe ser respetado como algo bueno, correcto y beneficioso. El matrimonio, tal como lo ordenó Dios, es un matrimonio de un hombre con una mujer para toda la vida. La homosexualidad, por otro lado, es una abominación ante nuestro Creador que nos creó hombre y mujer.

Mateo 19:4-6

4Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo,

5y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?

6Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Si hiciéramos un estudio a fondo,

descubriríamos que Dios estableció el matrimonio con tres propósitos principales: la procreación, la satisfacción de los deseos sexuales y el compañerismo.

Los impíos también buscan esos mismos objetivos, pero han rechazado el estándar divino para el matrimonio. Algunos incluso han rechazado el matrimonio por completo y han optado por otras relaciones para alcanzar sus metas.

El mundo está presionando más que nunca para que aceptemos sus estándares morales. El sexo fuera del matrimonio se promueve en todos los programas de televisión, películas, y canciones. Los homosexuales y transexuales quieren que todos vean su estilo de vida como normal y moral, y quieren quitarle la vergüenza que se merece.

No vamos a cambiar al mundo. Nuestro mensaje a los perdidos, ya sean homosexuales, adúlteros, mentirosos, ladrones o pecadores morales y religiosos, es simple: cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. No debemos odiar ni maltratar a los incrédulos inmorales. En cambio, debemos amarlos, compartirles el mensaje de que Cristo murió para salvarlos y ofrecerles la vida eterna. Además, debemos obedecer las leyes del país, a menos que exijan que pequemos personalmente contra Dios y desobedezcamos sus instrucciones para nuestra vida.

Una forma de amar a los perdidos es siendo un ejemplo de la norma de pureza sexual de Dios y declarando que este es el plan divino, el único camino hacia la verdadera alegría y paz duradera en la vida. Debemos honrar la norma de Dios para el matrimonio.

1 Corintios 6:9-20

9¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

10ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

11Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

13Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

14Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

15¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

16¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.

17Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

18Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo;

mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

[19]¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

[20]Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Los creyentes deben evitar toda forma de inmoralidad sexual. El sexo fuera del matrimonio que consiste de un hombre y una mujer es inmoral y autodestructivo. Dios bendice y honra el lecho matrimonial, así que no lo profanemos ni lo deshonremos. Obedezcamos la exhortación de Dios a mantenernos sexualmente puros.

Al honrar el matrimonio ordenado por Dios, no solo le estamos dando el honor que merece, sino que también estamos fortaleciendo nuestro testimonio de la verdad del evangelio de la gracia de Dios. Este testimonio, a su vez, mantiene su eficacia y capacidad de producir fruto, todo para la gloria de Dios.

El evangelio de Jesucristo ha sufrido mucho daño y reproche debido a la inmoralidad sexual de predicadores, pastores y creyentes que ignoraron la exhortación de honrar el matrimonio por encima de todo.

Que busquemos honrar al Señor Jesucristo en cada aspecto de nuestra vida, incluyendo nuestra sexualidad y moralidad.

Lección 54

Hebreos 13:5-6

5Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

6de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

La avaricia, o codicia, es el amor al dinero y a las posesiones materiales que este puede comprar. Este amor al dinero lleva a toda clase de pecados.

1 Timoteo 6:10

10porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Muchos de los creyentes hebreos a quienes se dirige esta carta sufrieron considerables pérdidas económicas y sociales por su fe en Jesucristo, viviendo en una comunidad judía. Es probable que algunos hayan sentido la tentación de recuperar esa riqueza perdida, a costa de comprometer su testimonio y fe en Jesús.

Tener o ganar riquezas materiales no es pecado. Lo que sí lo es es amarlas, confiar en ellas para sentirnos seguros, y buscar en ellas esperanza y felicidad.

1 Timoteo 6:17

17A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las

disfrutemos.

Lucas 12:15

15Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

Salmo 62:10

10No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

Amar las riquezas materiales es una señal de falta de fe en Dios y de idolatría, pues implica vivir por la riqueza en lugar de por la fe.

Job 31:24-25

24Si puse en el oro mi esperanza, Y dije al oro: Mi confianza eres tú;

25Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, Y de que mi mano hallase mucho;

Job 31:28

28Esto también sería maldad juzgada; Porque habría negado al Dios soberano.

Ser rico o mejorar nuestra situación económica no es pecado. De hecho, es una cualidad piadosa ser trabajador y diligente, y disfrutar de los frutos de nuestro esfuerzo. Recordemos que Dios recompensó la fe de Job con el doble de riqueza material que poseía antes. El verdadero pecado es la codicia, que consiste en buscar nuestra alegría, paz y felicidad en la riqueza, y estar insatisfechos con nuestras circunstancias actuales.

El problema de buscar la felicidad y la satisfacción en las posesiones materiales es que el deseo de más nunca se satisface con lo que se logra. Tener aquello que una vez se anheló fuera de la

voluntad de Dios nunca llena el vacío que se esperaba.

Eclesiastés 5:10

10El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.

Proverbios 27:20

20El Seol y el Abadón nunca se sacian; Así los ojos del hombre nunca están satisfechos.

La única forma de experimentar gozo, paz y satisfacción genuina y duradera es aceptar y abrazar la voluntad de Dios para nuestras vidas. Este contentamiento trasciende la simple satisfacción con nuestra situación económica; consiste de una aceptación profunda de todo lo que nos toca vivir, incluyendo los dones y la posición que Dios nos ha asignado dentro del cuerpo de Cristo.

El descontento ha destrozado innumerables vidas, relaciones e incluso congregaciones enteras. Por lo tanto, debemos aprender a aceptar y estar contentos con lo que Dios ha planeado para nuestras vidas.

1 Timoteo 6:6-8

6Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

7porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

8Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

Contentamiento:

El contentamiento se define con estar satisfecho de comprender la naturaleza de Dios, Sus obras en nuestras vidas y los planes que Él tiene para

nosotros. Ser caracterizados por el contentamiento implica abrazar estas verdades y encontrar paz y satisfacción en ellas.

Juan MacArthur explicó que el contentamiento se logra al recordar ciertas verdades claves.

La bondad de Dios
La omnisciencia de Dios
Nuestra indignidad
La soberanía de Dios
Las riquezas eternas
Nuestra comunión con Dios

Exploremos estas verdades y cómo nos llevan al contentamiento.

La bondad de Dios:

Filipenses 4:8-9

8Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

9Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Al meditar en la bondad de Dios que nos hizo sus hijos, enfocamos nuestra mente en la abundancia de bendiciones que hemos recibido por Su gracia, en lugar de en lo que pensamos que nos falta o no tenemos. Esta meditación cultivará la gratitud en lugar de la codicia.

Salmo 100:4–5

4Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.

5Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones.

La omnisciencia de Dios:

Lucas 12:30

30Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

Nuestro Padre celestial sabe perfectamente lo que necesitamos y cuándo lo necesitamos para alcanzar lo mejor de Dios para esta vida y la eternidad. Si de verdad creemos que Dios es Dios y que nuestro Padre es amoroso, podemos comprender que Él ya ha provisto lo que necesitamos hoy.

Nuestra indignidad:

Romanos 3:23

23por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Isaías 64:6

6Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Cuando empezamos a codiciar cosas fuera de la voluntad de Dios y creemos merecerlas por nuestra fidelidad, debemos recordar que lo único que merecíamos era la justa ira de Dios. En lugar de eso, nos dio gracia y vida eterna. No debemos ser arrogantes ni exigir más de lo que ya hemos recibido por la gracia de Dios.

La soberanía de Dios:

1 Samuel 2:7

7Jehová empobrece, y él enriquece; Abate, y enaltece.

En Su infinita sabiduría, Dios hace lo que hace, y es inútil para nosotros discutir con Él. Él soberanamente ordena nuestra porción en la vida. Codiciar algo fuera de la voluntad de Dios es como pelear contra el Soberano, lo cual es una lucha perdida contra el Todopoderoso.

Aceptemos con gusto lo que Dios ha dispuesto para nuestras vidas.

Recuerda las verdaderas riquezas eternas:

Mateo 6:19-20

19No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

20sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

Hagamos tesoros en el cielo por hacer la voluntad del Señor durante esta vida. Al sufrir con Cristo identificándonos con Él y Sus caminos, se nos promete como añadidura coronas o gloria en el cielo. Las riquezas de esta vida son corruptibles y algún día pasarán. Las riquezas eternas son para siempre.

Colosenses 3:1-2

1Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Comunión con Dios:

¡Mi Dios, mi Salvador y el Espíritu Santo jamás me dejarán ni me abandonarán! No hay nada más valioso que saber que el Dios que creó todo de la nada está siempre velando por mi bienestar eterno.

Romanos 8:31

31¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Nuestra alegría se encuentra en estar contentos con caminar juntos con Cristo en santa y eterna comunión.

Salmo 16:5-11

5Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte.

6Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado.

7Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia.

8A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

9Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente;

10Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

11Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.

Un hombre llamado Asaf estaba descontento al ver a su alrededor la riqueza, la prosperidad y la felicidad de los impíos que lo rodeaban mientras que aquellos que temían al Señor sufrían y enfrentaban dificultades.

Salmo 73:21-28

21Se llenó de amargura mi alma, Y en mi corazón sentía punzadas.

22Tan torpe era yo, que no entendía; Era como una bestia delante de ti.

23Con todo, yo siempre estuve contigo; Me

tomaste de la mano derecha.

[24]Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria.

[25]¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

[26]Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

[27]Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta.

[28]Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, Para contar todas tus obras.

Que nuestra conducta siempre sea sin avaricia, contentándonos con la voluntad de Dios.

Hebreos 13:7-9

[7]Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

[8]Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

[9]No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

Este pasaje nos exhorta a mantenernos firmes en la doctrina del evangelio de la gracia, tal como fue enseñada por maestros y pastores fieles y dedicados. También nos advierte contra la tentación de volver a caer en la legalidad de la ley.

1 Juan 1:1-4

[1]Lo que era desde el principio, lo que hemos

oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida

[2](porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

[3]lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

[4]Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido

Judas 1:3-4

[3]Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.

[4]Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

Uno de los mayores peligros que enfrenta la Iglesia hoy en día es la modernización del evangelio. Una señal clara de falsa doctrina es que surge después de la enseñanza de Pablo y los demás apóstoles.

Jesús y Su mensaje a la Iglesia siguen siendo inmutables a lo largo del tiempo, sin importar la época. Ni Jesús ni la sana doctrina requieren actualizaciones para adaptarse a las tendencias

cambiantes. Si usted es uno de los muchos cristianos que se emocionan constantemente con las últimas modas en adoración, doctrina o frases populares, carece de una base sólida en la gracia de Dios.

Si usted adopta y repite a la ligera la última frase de moda entre creyentes o sigue ciegamente el último programa para el crecimiento espiritual sin examinar críticamente si fueron enseñados por el apóstol Pablo u otros hombres y mujeres fieles de fe en el pasado, entonces es crédulo y carece de una base sólida en la gracia.

No acepte una enseñanza como verdadera solo por el carisma de quien la presenta. Tampoco la acepte solo porque suene bien, emocionante o atractiva. Cada doctrina y forma de adoración debe ser examinada a la luz del evangelio de Pablo.

1 Tesalonicenses 5:21

21Examinadlo todo; retened lo bueno.

1 Juan 4:1

1Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

Romanos 16:24-27

24La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

25Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,

26pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,

[27]al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Debemos recordar y honrar a los maestros y pastores del pasado y presente que han enseñado y siguen enseñando el evangelio de Pablo. Estos individuos ejemplares han demostrado el poder transformador del evangelio en sus propias vidas, dándoles gozo, paz y esperanza. Siguiendo su fe, que cultivó en ellos un carácter piadoso, debemos imitar su devoción a la doctrina que enseñaron la cual señala a Jesús.

1 Corintios 11:1-2

[1]Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

[2]Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.

En la Iglesia primitiva, falsos maestros empezaron a mezclar la enseñanza de la gracia con la de la ley.

Hay muchas formas de legalidad, y muchas de ellas están ligadas a lo que comemos y bebemos. Cualquier enseñanza que afirme que la comida o la bebida en sí pueden elevar o disminuir nuestro nivel espiritual es falsa.

1 Corintios 8:8-9

[8]Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos.

[9]Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.

La espiritualidad, sin embargo, guiará todas nuestras acciones. Podemos evitar ciertos alimentos o bebidas por ser dañinos para nuestra salud, que es el

templo de Dios, o porque podrían hacer que un hermano se tropiece en su fe. En cuanto al alcohol, nos abstendremos para evitar caer en el pecado de la embriaguez.

Comer, beber, o abstenerse de ambas cosas, no nos hace más espirituales ni más piadosos. De hecho, estas acciones no pueden salvarnos ni mantenernos salvos.

Romanos 14:17-18

17porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

18Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.

No nos dejemos llevar por cualquier doctrina nueva que aparezca, sino que nos mantengamos firmes en el mensaje de la gracia de Dios, que fue transmitido primero a los apóstoles para nuestro beneficio y la gloria de Dios y luego por pastores y obreros fieles. Ellos nos transmitieron la misma sana doctrina que enseñó el apóstol Pablo.

Efesios 4:11-16

11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

13hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por

estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Pablo advirtió a Timoteo sobre el peligro de la apostasía, donde muchos se apartarán de la verdad y abrazarán fábulas.

2 Timoteo 4:1-5

1Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

2que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

3Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

4y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

5Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

No nos dejemos engañar por enseñanzas falsas, sino que nos mantengamos firmes en todo el consejo de Dios.

Concluyamos esta lección leyendo la

exhortación de Pablo a los ancianos de Efeso.

Hechos 20:17-32

17Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.

18Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia,

19sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las asechanzas de los judíos;

20y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,

21testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

22Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;

23salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

24Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

25Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

26Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos;

27porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.

[28]Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

[29]Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

[30]Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

[31]Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

[32]Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.

Lección 55

Hebreos 13:10-14

[10]Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo.

[11]Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.

[12]Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

[13]Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio;

[14]porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

Este pasaje es un llamado directo al creyente judío de la iglesia primitiva. Lo invita a dejar atrás el judaísmo, con sus rituales ceremoniales y sacrificios centrados en lo externo, y a abrazar con alegría y totalidad a Jesús el crucificado. Él redimió del pecado, de una vez por todas, a todos los que creen.

También puede ser una exhortación final al judío indeciso para que abandone definitivamente y por completo el judaísmo y se adhiera firmemente a Jesucristo como el único camino hacia Dios.

Para el judío, el altar del sacrificio simbolizaba la redención, el perdón, la bendición y la relación con Dios. Para el creyente, esas cosas se encuentran, no en un lugar o una cosa, sino en la persona y la obra de Jesucristo.

1 Corintios 1:30-31

30Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

31para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

El altar de sacrificios del Antiguo Testamento era sólo una sombra de la verdadera y duradera obra de redención que Jesús llevaría a cabo en la cruz. Cualquier judío que se aferrara a los sacrificios de animales del Antiguo Pacto y al sacerdocio levítico quedaría excluido de la redención que Jesús logró en la cruz.

El autor de Hebreos pone como ejemplo el sacrificio de la ofrenda por el pecado en el Día de la Expiación para ilustrar que quienes estaban bajo el sistema levítico no podían participar en la verdadera expiación por el pecado.

Según la ley, los sacerdotes solían recibir una parte de la carne de los sacrificios para su propio consumo. Sin embargo, en el Día de la Expiación, tenían prohibido participar de cualquier porción del sacrificio. En cambio, los cuerpos de los animales sacrificados en este día eran completamente consumidos por el fuego fuera del campamento de Israel.

Así fue con el sacrificio de Jesús. Fue crucificado fuera de las puertas de Jerusalén, rechazado tanto por los judíos como por el sacerdocio levítico. Padeció fuera del campamento para santificar, o apartar para Dios, a todos los que creen en Él.

Se anima al judío a dejar atrás el culto en el templo de Jerusalén y el campamento del judaísmo, y

a abrazar plenamente a Jesucristo, sin importar las consecuencias. Su lealtad no debía estar con Jerusalén y el templo, sino con el Dios de Israel y su Hijo, Jesucristo.

Los judíos debían seguir la fe de su padre Abraham, enfocándose en el hogar celestial que se preparaba para quienes aceptaran el sacrificio completo y final de Dios por el pecado a través de la fe en Jesucristo, en lugar de aferrarse a una ciudad terrenal destinada a la destrucción.

Hebreos 11:9-10

9Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Para nosotros los gentiles, el llamado a la separación y a la identificación incondicional con Jesucristo es igual de claro y urgente. Debemos estar listos para salir del campamento del mundo y de la religión, e identificarnos por completo con Jesucristo y sus caminos.

Tanto los campamentos religiosos como los seculares rechazaron a Jesús y conspiraron para crucificarlo. Eso sigue igual. Así que, si nos identificamos abiertamente con Jesucristo y sus enseñanzas, esos mismos campamentos nos odiarán.

Juan 15:18-23

18Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

19Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os

elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

[20]Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

[21]Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

[22]Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.

[23]El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece.

El mundo rechaza la verdad de que hay un Dios Creador a quien debemos rendir cuentas. La religión rechaza la verdad de que Jesús es el único camino, la verdad y la vida, y que nadie puede llegar a Dios sino por la fe en Él. Si hablamos de lo que Dios dice sobre Jesús y Su voluntad, enfrentaremos reproche junto con Cristo.

Nuestra separación del mundo no es un aislamiento físico, sino una actitud del corazón y de la mente. Pensamos, hablamos y nos comportamos de manera diferente a los campamentos del mundo y de la religión.

Juan 17:13-19

[13]Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

[14]Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

[15]No ruego que los quites del mundo, sino que

los guardes del mal.

16No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

17Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

18Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

19Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No debemos sentirnos avergonzados por vivir fuera del campamento del mundo y por identificarnos con Cristo, porque tenemos la promesa de una ciudad celestial que durará para siempre. Todo el poder, la riqueza y la gloria de este mundo son temporales y pronto se desvanecerán. Sin embargo, aquellos que se han identificado con Cristo, quien sufrió en la cruz, compartirán la gloria eterna.

Hebreos 12:25-29

25Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

26La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

27Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.

28Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

[29]porque nuestro Dios es fuego consumidor.

¿Estamos buscando y viviendo para ese reino venidero, esa ciudad celestial cuya gloria nunca se desvanecerá?

2 Pedro 3:8-18

[8]Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

[9]El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

[10]Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

[11]Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

[12]esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

[13]Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

[14]Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz.

[15]Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría

que le ha sido dada, os ha escrito,

16casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

17Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

18Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Lección 56

Hebreos 13:15-16

15Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

16Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Bajo el Nuevo Pacto de gracia, Dios espera que Su pueblo ofrezca sacrificios constantes de palabras de alabanza y obras de fe y obediencia, no para ganarse la salvación, sino para expresar su gratitud por la gracia salvadora de Dios. Debemos alabar eternamente a Dios por su gracia salvadora que nos hizo sus hijos. Esta será nuestra actividad continua por toda la eternidad.

Apocalipsis 4:8-11

8Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

9Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

11Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y

por tu voluntad existen y fueron creadas.

Apocalipsis 5:8-14

8Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

9y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

10y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

11Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

12que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

13Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

14Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Debemos empezar a alabar a Dios desde ahorita, en esta vida. Según el Nuevo Pacto, todos los creyentes somos sacerdotes, y los sacrificios que le

ofrecemos son de alabanza y agradecimiento.

Colosenses 1:9-14

9Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

10para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

11fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;

12con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

13el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

14en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Mientras más comprendamos y apreciemos el sacrificio de Cristo en la cruz, más profunda y constante será nuestra alabanza y gratitud. Nuestra gratitud debe ser continua, sin importar las circunstancias, porque nuestra identidad en Cristo permanece inalterable.

1 Tesalonicenses 5:18

18Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

Efesios 5:17-20

17Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

18No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

[19]hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

[20]dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Pero Dios no solo pide palabras; también exige obras de obediencia. De sus hijos espera sacrificios de amor y servicio, sobre todo hacia los demás, y en particular hacia los de su familia.

1 Juan 3:16-19

[16]En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

[17]Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

[18]Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

[19]Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

Estas obras sacrificiales de amor, aunque no nos salvan ni nos mantienen salvos, son los sacrificios que nosotros, como sacerdotes bajo el Nuevo Pacto, estamos llamados a ofrecer.

Efesios 2:8-10

[8]Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

[9]no por obras, para que nadie se gloríe.

[10]Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

En esta edad de la gracia, Dios no exige

sacrificios de animales, comida, bebida, rituales o ceremonias de Su pueblo. En cambio, espera sacrificios de nuestros corazones, mentes y cuerpos.

Romanos 12:1-2

[1]Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

[2]No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

¡Qué privilegio ser sacerdote bajo el Nuevo Pacto de gracia! ¡Ofrecer sacrificios de alabanza y agradecimiento a Aquel que se entregó por nosotros es tan sencillo y fácil! ¡Qué gozo ser colaborador de Dios en la obra eterna de gracia que Él realiza en otros al vivir una vida de piedad y servicio, que es tan gratificante ahora como en la eternidad!

Hebreos 13:17

[17]Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Hebreos 13:7

[7]Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

El versículo 7 parece referirse a los pastores y maestros fieles del pasado, mientras que el versículo 17 habla de los líderes espirituales que actualmente guían a la asamblea local.

Entre el pueblo de Dios hay dos puntos de vista muy peligrosos y extremos sobre este tema de la obediencia y sumisión a los pastores.

El primer error peligroso es que todo lo que un pastor dice y hace es correcto, porque él es el pastor y nunca se le debe cuestionar y que merece nuestra lealtad ciega e incondicional. Lamentablemente, muchos pastores promueven y alientan este tipo de lealtad ciega. Muchos pastores creen que no deben rendirle cuentas a nadie porque son el pastor. A menudo han citado las palabras de David sobre el rey Saúl para justificar esta mentalidad.

1 Samuel 26:9

9Y David respondió a Abisai: No le mates; porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente?

David reconoció que Dios había elegido a los reyes de Israel y que Él tiene Su propio tiempo y forma de revelar Su voluntad. David entendió que no era ni el momento ni la manera de Dios quitar del trono a Saúl.

Pastores no son reyes. Dios ha establecido un proceso para nombrar y remover pastores. Dios llama y da los dones necesarios para el ministerio. Otros hombres piadosos y espirituales dentro de la asamblea deben reconocer estos dones y nombrar a individuos para puestos de liderazgo en la asamblea local. Además, tienen la autoridad de remover de su puesto a cualquier persona que traiga vergüenza y reproche a su posición espiritual de autoridad, o que haga mal uso de dicha autoridad para sus propios intereses carnales.

Los pastores son responsables ante el Pastor

Principal, Jesús, y luego ante los líderes espirituales del directorio de la asamblea local. Deberían buscar y considerar el consejo de hombres y mujeres piadosos al tomar decisiones que afecten la dirección espiritual y el bienestar de la asamblea.

Tito 1:5

5Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé;

1 Timoteo 5:19-20

19Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.

20A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

Los pastores no deben ser obedecidos ciegamente, como si sus opiniones, deseos y agendas personales fueran la palabra de Dios. No deben imponer su voluntad a la congregación como tiranos, ni manipular ni dictar sus propios deseos como si fueran la voluntad divina.

2 Corintios 1:24

24No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes.

Los pastores, como colaboradores del pueblo de Dios, tienen la responsabilidad de guiarlos hacia la plenitud del gozo del Señor. Esto lo logran señalándoles la voluntad y los caminos de Dios, y siendo ejemplos vivos de piedad.

1 Pedro 5:1-4

1Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también

participante de la gloria que será revelada:

[2]Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

[3]no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

[4]Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

Otro error grave, igual de peligroso que el primero, es el desprecio total por la autoridad divina que tienen los pastores. Nuestra obediencia a ellos se deriva de nuestra sumisión a la autoridad que Dios les ha conferido para manejar los asuntos de la asamblea local, guiados por las instrucciones de la palabra de Dios.

Tito 2:11-15

[11]Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

[12]enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

[13]aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

[14]quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

[15]Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

La responsabilidad del pastor es enseñar la gracia de Dios, que nos guía para vivir una vida

piadosa. Además, debe proteger al rebaño de errores y corrupción que dañan al pueblo de Dios y traen mala fama al evangelio.

Hechos 20:27-32

27porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.

28Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

29Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

30Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

31Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

32Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.

Para que el pastor pueda cumplir con su responsabilidad de guiar y proteger a la congregación, debe ejercer autoridad, y esa autoridad debe ser reconocida por quienes buscan agradar al Señor. Los que reconocen la autoridad del pastor obedecerán la sana enseñanza del pastor.

He conocido personas que cuestionan cada decisión de su pastor y provocan conflictos y contiendas entre la congregación contra el pastor porque piensan que saben mejor como manejar las

cosas.

Muchos se apresuran a criticar las decisiones del pastor sin conocer los detalles de la situación que las influyen. Creen que podrían tomar mejores decisiones sin estar al tanto de todos los hechos. Hermano, tenga cuidado de no querer asumir el rol del pastor con todas sus responsabilidades y cargas.

Santiago 3:1

[1]Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Hay quienes intentan convencer a otros de que la autoridad del pastor debe ser ignorada y rechazada. Creen que tienen más conocimiento y mejor criterio que el pastor para determinar lo que es mejor para la congregación. Esto siembra dudas en los corazones y las mentes de las personas sobre todo lo que el pastor predica y enseña. Así, Satanás encuentra una oportunidad para impedir que el pueblo de Dios reciba el alimento espiritual, la fortaleza, la sabiduría y la guía que ofrece la palabra de Dios.

He sido testigo de congregaciones completas, que tuvieron el privilegio de recibir la sana doctrina del evangelio de Pablo, ser destruidas y arruinadas porque no reconocieron ni se sometieron a la autoridad divina otorgada a su pastor.

Entonces, ¿cómo encontramos el equilibrio bíblico para entender la obediencia y la sumisión a la autoridad de un pastor? Lo primero que hay que hacer cuando somos tentados a cuestionar una decisión o acción administrativa de un pastor es darle el beneficio de la duda, suponiendo que él tiene más información que nosotros sobre el porqué y la

necesidad de la decisión.

Los pastores tienen una perspectiva única, conociendo cosas y condiciones que otros miembros de la congregación no podrían saber. Un pastor fiel ve las necesidades y circunstancias generales de toda la congregación, en lugar de enfocarse en un solo asunto o situación. A menos que y hasta que haya evidencia clara de lo contrario, confíe en que el pastor está actuando en el mejor interés de todos los involucrados.

Si las acciones o decisiones de un pastor contradicen abiertamente la voluntad revelada de Dios en la palabra de Dios, hable con él sobre sus preocupaciones. Si no logra resolver el asunto, debe llevarlo ante los demás líderes espirituales de la asamblea, presentándoles sus acusaciones y pruebas bíblicas.

1 Timoteo 5:19-20

19Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.

20A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

Este es el plan divino de Dios para el bienestar espiritual de Su pueblo en esta edad de la Iglesia. Si nosotros, ya sean pastores o miembros de la congregación, ignoramos, rechazamos o menospreciamos este plan divino, inevitablemente nos enfrentaremos al caos, la corrupción y la pérdida.

Las responsabilidades de su pastor de cuidar el rebaño de Dios son grandes. Un día tendrá que rendir cuentas de cómo ha ejercido la autoridad que Dios le dio al Pastor Principal que dio Su vida por las ovejas.

Hebreos 13:17 nos advierte que no le hagamos la vida más difícil a los pastores al negarnos a someternos a su autoridad en la administración de los asuntos de la iglesia. Recordemos que tendremos que rendir cuentas de nuestras acciones ante nuestro Señor y Salvador.

La versión amplificada de este pasaje refleja con precisión el pensamiento del griego original:

Amplificado

Hebreos 13:17

Obedeced a vuestros guías espirituales y someteos a ellos [reconociendo continuamente su autoridad sobre vosotros], porque ellos velan constantemente por vuestras almas y velan por vuestro bienestar espiritual, como hombres que tendrán que rendir cuentas [de su responsabilidad]. [Haced vuestra parte para] que lo hagan con alegría y no con gran tristeza, porque eso no os sería provechoso.

En lugar de sembrar división y conflictos al cuestionar constantemente la autoridad de los pastores, debemos valorar los dones que Cristo ha otorgado para el bienestar espiritual del cuerpo de Cristo. Deberíamos esforzarnos por ser instrumentos de paz entre el pueblo de Dios, en lugar de agentes de discordia.

1 Tesalonicenses 5:12-13

12Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

13y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

Cada miembro del cuerpo de Cristo tiene un

papel vital que desempeñar para cumplir la voluntad de la Cabeza y dar gloria a Jesucristo. Aprovechemos la gracia de Dios y seamos fieles en nuestras responsabilidades, aplicándola a nuestra vida.

Lección 57

Con esta lección concluyo mi estudio de la epístola a los Hebreos.

Hebreos 13:18-19

18Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo.

19Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.

El autor de Hebreos tenía una relación cercana con los destinatarios de esta carta, y ellos también lo conocían bien. Confía en el poder de sus oraciones y les pide que oren por él, sobre todo para que pueda reunirse pronto con ellos.

Él tenía una conciencia tranquila y deseaba agradar al Señor en todo lo que hacía. Por supuesto, él sabía que ellos sabían qué clase de hombre era, por haber estado entre ellos, de modo que no habría expresado su confianza en su testimonio si aquellos hebreos no hubieran sido de la misma opinión.

Antes de orar por la bendición y dirección divina en un ministerio, es crucial contar con un testimonio de vida piadosa y un ministerio piadoso.

1 Tesalonicenses 1:5-7

5pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio

de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

7de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

El apóstol Pablo pidió en cinco ocasiones específicas que las distintas asambleas oraran por él. Afirmó ser de buen testimonio y su deseo de que oraran por él para que pueda seguir agradando al Señor.

2 Corintios 1:12

12Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

Si el apóstol Pablo reconoció la importancia de las oraciones de los santos para su vida y ministerio, cuánto más deberíamos nosotros valorar las oraciones de hombres y mujeres fieles.

Una vez más, el beneficio más completo y duradero de este tipo de oración se obtiene en la asamblea local, donde podemos conocernos y orar unos por otros. Busquemos la comunión con personas piadosas que nos conozcan y que podamos conocer, para así orar con fervor unos por otros.

1 Tesalonicenses 5:12-13

12Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

13y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

Eso no quiere decir que no podamos o no debamos orar por quienes no conocemos, pero nuestras oraciones más constantes por los demás

serán por aquellos que conocemos más a fondo. Ese tipo de relación nos impulsa a reunirnos con constancia con otros creyentes fieles en una asamblea local.

La asamblea local nos da la oportunidad de conocer a otros misioneros, pastores y ministros invitados por el liderazgo, quienes son reconocidos como hombres y mujeres de fe. Podemos entonces orar por ellos con fervor, aunque estén lejos de nosotros. Por eso, el escritor de Hebreos anhelaba venir, ministrar y adorar con los destinatarios de esta carta.

Hebreos 13:20-21

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno,

21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Después de dar una serie de consejos sobre cómo debe vivir un creyente, el autor de Hebreos anima a sus lectores, asegurándoles que una vida así es alcanzable porque el Dios de paz es quien hará la obra en nosotros y a través de nosotros con Su propio poder.

El mismo Dios que nos reconcilió con Él por medio de Su obra de gracia es el mismo Dios que nos hará aptos. En griego, la palabra "aptos" significa reparado o ajustado para cumplir con el propósito para el que fue creado. Hermano, permita que Su gracia ajuste sus pensamientos, palabras y acciones.

Tito 2:11-15

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

El mismo Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos tiene el poder de perfeccionar Su obra de gracia en nosotros.

Filipenses 1:3-7

3Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros,

4siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros,

5por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora;

6estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

7como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Su gracia es más que suficiente para capacitarnos para ser todo lo que Él quiere que

seamos y lograr todo lo que Él quiere que logremos.

2 Corintios 12:9

9Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en nosotros, dándonos la capacidad de presentar nuestros cuerpos como instrumentos de justicia.

Romanos 6:4-5

4Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

Romanos 6:12-13

12No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

13ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

Nuestra salvación, santificación y transformación se logran gracias al poder y la fidelidad de Dios. Nuestra única responsabilidad es saber, creer y someternos a Él, y Él hará el resto.

Filipenses 2:12-13

12Por tanto, amados míos, como siempre

habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

[13]porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Con Jesús como nuestro Buen Pastor, guiándonos por caminos de justicia gracias al poder de Su vida resucitada en nosotros, ¿cómo no podemos estar seguros de que podemos vivir agradando al Señor en cada aspecto de nuestra vida?

Filipenses 4:11-13

[11]No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

[12]Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

[13]Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Hebreos 13:22

[22]Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente.

Al terminar su carta, el escritor de Hebreos anima a sus lectores a soportar y aceptar la palabra de consejo que les ha escrito. Reconoce que su carta es relativamente corta en comparación con la inmensidad de la gracia infinita y los propósitos de Dios en Jesucristo.

Es una exhortación interesante. ¿Por qué tendríamos que soportar o literalmente aguantar una palabra de exhortación? La realidad es que la instrucción, corrección y amonestación de la palabra

de Dios a menudo hace que nuestra carne responda con ira o desprecio. Si cedemos a esa reacción inicial de nuestra carne, ignoraremos o rechazaremos la palabra de exhortación y perderemos los beneficios de la fe y la obediencia.

Santiago 1:19-25

19Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

20porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

25Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Muchos creyentes pierden el beneficio del poder transformador de la palabra de Dios para salvarlos, liberarlos, sanarlos, preservarlos y protegerlos porque se enojan fácilmente y hablan en contra de las enseñanzas de la palabra de Dios o de quienes se las comparten.

2 Timoteo 3:16-17

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Que siempre aceptemos y pongamos en práctica la exhortación de la palabra de Dios.

Hebreos 13:23

23Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, iré a veros.

Los creyentes judíos a quienes se dirigía esta carta conocían y apreciaban a Timoteo, y seguramente se alegraron al enterarse de su pronta liberación de la cárcel.

Aunque no hay evidencia bíblica o histórica adicional sobre el encarcelamiento de Timoteo, no es raro que él enfrentara persecución similar a la que sufrió su mentor, Pablo. Timoteo seguramente recibió el consejo de Pablo de no avergonzarse ni temer predicar el evangelio de Jesucristo con valentía.

2 Timoteo 1:6-9

6Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

7Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

8Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

9quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el

propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

Sin importar el costo, no nos avergoncemos de proclamar el evangelio ni temamos el rechazo y la persecución que puedan venir por identificarnos con el Crucificado. Recordemos:

Hebreos 12:1-4

[1]Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

[2]puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

[3]Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

[4]Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

Hebreos 13:24-25

[24]Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

[25]La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Independientemente de nuestros dones, llamado, rol en el Cuerpo o ubicación geográfica, todos los que creemos en Jesucristo formamos parte de una familia grandiosa y maravillosa. A esta familia se le ha otorgado una posición en la gracia y acceso a la plenitud del favor de Dios hacia Sus hijos.

Romanos 5:1-2

[1]Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para

con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

[2]por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Todos los creyentes, firmes en la gracia, ahora tienen la oportunidad de disfrutar de gracia adicional al aprender a soportar la palabra de exhortación.

2 Pedro 1:1-11

[1]Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

[2]Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

[3]Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

[4]por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

[5]vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

[6]al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

[7]a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

[8]Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

11Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Dios no tiene favoritos, y no es que retenga parte de su gracia de algunos de sus hijos. Todos sus hijos tienen un lugar en la gracia, pero no todos deciden caminar en ella o crecer en su experiencia personal de la gracia.

2 Pedro 3:17-18

17Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

18Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

¿Cómo crecemos en la gracia? Ya leímos la respuesta en Tito 2:11 al 15.

Tito 2:11-15

11Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

[14]quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

[15]Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

A medida que profundizamos en nuestro conocimiento y nos sometemos a la voluntad del Señor, experimentamos más a fondo Su favor. Él nos provee, nos protege, nos guía y nos consuela en cada aspecto de la vida, preparándonos para gobernar y reinar junto a Jesucristo.

¡Aleluya! Damos gracias a Dios por el Nuevo Pacto de su gracia, firmemente establecido sobre el fundamento inquebrantable del sacrificio de Jesucristo, su Hijo amado.

Un Estudio De 1

La Epístola A Los Hebreos 1

Lección 1 1

Lección 2 14

Lección 3 23

Lección 4 36

Lección 5 51

Lección 6 66

Lección 7 74

Lección 8 83

Lección 9 90

Lección 10 101

Lección 11 116

Lección 12 126

Lección 13 133

Lección 14 144

Lección 15 154

Lección 16 162

Lección 17 172

Lección 18 187

Lección 19 193

Lección 20 203

Lección 21 213
Lección 22 226
Lección 23 240
Lección 24 249
Lección 25 262
Lección 26 276
Lección 27 290
Lección 28 297
Lección 29 305
Lección 30 313
Lección 31 321
Lección 32 332
Lección 33 343
Lección 34 356
Lección 35 369
Lección 36 376
Lección 37 384
Lección 38 394
Lección 39 404
Lección 40 415
Lección 41 425
Lección 42 438

Lección 43 448

Lección 44 460

Lección 45 471

Lección 46 480

Lección 47 489

Lección 48 501

Lección 49 511

Lección 50 518

Lección 51 529

Lección 52 538

Lección 53 546

Lección 54 557

Lección 55 572

Lección 56 579

Lección 57 592